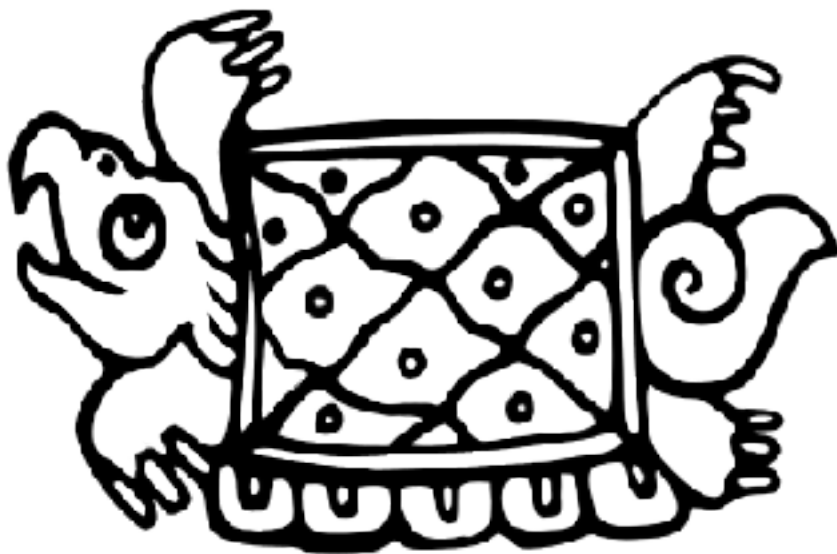


TEMAS ANTROPOLÓGICOS
Revista Científica de Investigaciones Regionales



Volumen 45, Número 2
Abril 2023 - Enero 2024
Facultad de Ciencias Antropológicas
Universidad Autónoma de Yucatán

<<http://www.antropologia.uady.mx/revista/index.php>>

Temas Antropológicos. Revista Científica de Investigaciones Regionales es una publicación de la Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán. Tiene como finalidad contribuir a la divulgación académica de las investigaciones realizadas en las ciencias sociales y en las humanidades. Se publica en forma ininterrumpida desde el año de 1999 en formato impreso.

Temas Antropológicos. Revista Científica de Investigaciones Regionales es una publicación arbitrada, dictaminada por pares ciegos, e indexada. Forma parte de los siguientes índices y bases de datos: Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal (Latindex); Fundación Dialnet; Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades (CLASE); Portal Biblat, especializado en revistas científicas y académicas, publicadas en América Latina y el Caribe; Colección del acervo digital de la Hemeroteca Virtual Latinoamericana, de la Dirección General de Bibliotecas (DGB), de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales-Sistema de Información Científica, Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (CLACSO-Redalyc).

Temas Antropológicos. Revista Científica de Investigaciones Regionales, Vol. 45, Núm. 2, Abril 2023 – Enero 2024. Se publica semestralmente: marzo (equinoccio de primavera) y septiembre (equinoccio de otoño), por la Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán. Dirección postal: Km 1 Carretera Mérida – Tizimín, Cholul C.P. 97305, Mérida, Yucatán, México. Tels. +52 (999) 930 00 90 Ext. 2225.
<<http://www.antropologia.uady.mx/revista/index.php>>

La convocatoria se mantiene abierta.

Los interesados en proponer sus colaboraciones pueden consultar las normas en:
<<http://www.antropologia.uady.mx/revista/normas.pdf>>

Las colaboraciones se reciben en:
temasantropologicos@outlook.com

Informes en:
temasantropologicos@gmail.com

Correo institucional:
temasantropologicos@correo.uady.mx

La responsabilidad de los artículos publicados en *Temas Antropológicos* recae, de manera exclusiva, en sus autores, y su contenido no refleja necesariamente el criterio de los árbitros, el editor ni la institución.

Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título No. 04 – 1999-060810295800 – 102. Certificado de Licitud de Título Núm. 10782. Certificado de Licitud de Contenido Núm. 7466. Impresa por Planeta Impresores S.A. de C.V., calle 36 No. 417-A x 19 Col. Jesús Carranza, C.P. 97109 Mérida, Yucatán, México.

ISSN: 1405–843X

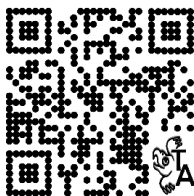


La revista *Temas Antropológicos* se encuentra bajo la Licencia Creative Commons Atribución no comercial-Sin Derivar 4.0 Internacional.



La revista *Temas Antropológicos* se mantiene como una publicación abierta, sin fines de lucro, con calidad editorial y científica, que genera archivos XML-JATS para la publicación digital a través de MARCALYC y que reconoce la necesidad de mejorar la forma en que se evalúan los resultados de la investigación científica con su adhesión a The Declaration on Research Assessment (DORA).

Temas en línea



 www.temasantropologicos.com

 Revista Temas Antropológicos

 @temas_antropologicos

— CONSEJO EDITORIAL —

- Allan Burns, Universidad de Florida, Estados Unidos de América.
Allan Ortega Muñoz, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
Ángela Renée de la Torre Castellanos, Centro de Investigaciones
y Estudios Superiores en Antropología Social, México.
Anthony Parshall Andrews, Nuevo Colegio de la Universidad del Sur de Florida,
Estados Unidos de América.
Antoni Castells i Talens, Universidad Veracruzana, México.
Antonio Castillo Gómez, Universidad de Alcalá de Henares, España.
Elisa Povedano Marrugat, Universidad Carlos III de Madrid, España.
Francisco Daniel Hernández Mateo, Universidad Carlos III de Madrid, España.
Francisco Luis Jiménez Abollado, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México.
Irma Cecilia Eudave Robles, Universidad de Guadalajara, México.
Iván Vallado Fajardo, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
José Manuel Ramos Rodríguez, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.
Karla Yolanda Covarrubias Cuéllar, Universidad de Colima, México.
Ksenia Sidorova, Universidad Autónoma de Yucatán, México.
Lauro José Zavala Alvarado, Universidad Autónoma Metropolitana, México.
Lilia Fernández Souza, Universidad Autónoma de Yucatán, México.
Luis Alberto Barba Pingarrón, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
Marcos Noé Pool Cab, Universidad Autónoma de Yucatán, México.
María Carolina Depetris, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
Miguel Ángel Zamorano Heras, Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil.
Miguel Antonio Güémez Pineda, Universidad Autónoma de Yucatán, México.
Miguel Luque Talaván, Universidad Complutense de Madrid, España.
Pedro Pérez Herrero, Universidad de Alcalá de Henares, España.
Rafael Burgos Villanueva, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
Rosa Gabriela Vargas Cetina, Universidad Autónoma de Yucatán, México.
Silvia Cristina Leirana Alcocer, Universidad Autónoma de Yucatán, México.
Steffan Igor Ayora Díaz, Universidad Autónoma de Yucatán, México.
Traci Arden, Universidad de Miami, Estados Unidos de América.

— COMITÉ EDITORIAL —

Dr. Francisco José Martín Del Campo Saray, Instituto Tecnológico Superior de Jalisco

Dr. Hiram Eduardo Urias Barrera, Universidad de Guadalajara

Mtro. Mario Alberto Benavides Lara, Universidad Nacional Autónoma de México

Dr. Antonio Tirso Ester Sánchez, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Mg. Claudia Troncoso Pantoja, Universidad Católica de la Santísima Concepción, Concepción, Chile

Lic. Miriam Anabel Pascual, Consejo Nacional De Investigaciones Cientificas Y Tecnicas, Argentina

Dra. Georgina Eugenia Bazán Riverón, Facultad de Estudios Superiores Iztacala

Dr. Maria Sol Pastorino, Universidad de Chile

Dr. Jesús Seco González, Universidad de Extremadura

Dra. María Fernanda Gazzo, Universidad Nacional de Luján, Buenos Aires Argentina

Dr. Sneider Hernán Rojas Mora, Universidad de Antioquia, Medellín Colombia

Dra. María Gabriela Musaubach, Instituto de Ecorregiones Andinas (CONICET-UNJu). Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (UNJu). Argentina

Dra. Maria Soledad Solorzano Venegas, Grupo Población y ambiente Universidad Regional Amazónica Ikiam

Dr. Daniel Grecco Pacheco, Universidad Nacional Autónoma de México y Escuela Nacional de Antropología e Historia

Dr. Rodrigo Alejandro Llanes Salazar, Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México

— CONTENIDO —

PRESENTACIÓN

Entretejando espacios: conexión de recuerdos, tradiciones y dinámicas sociales 13

Carmen García Gómez

ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN

Condiciones de habitabilidad ambiental en un espacio educativo 25

Teresa Soberanes-López
Verónica Jiménez-López
Gonzalo Bojórquez-Morales

¿CÓMO CONSOLIDAR UNA EDUCACIÓN OTRA? Conociendo el proyecto de Educación Integral Bilingüe “La Pequeña Francisca” 43

Sofía Avalor Montes

La alimentación como recurso para la rememoración de la historia de vida 55

Diana González Rodríguez

Cuidadoras en el agro veracruzano: un estudio etnográfico sobre la ataxia tipo 7 en el municipio de Tlaltetela 77

Andrea Cristina Moctezuma Balderas
Patricia Ponce Jiménez

- Impacto de la pandemia COVID-19 en el desarrollo humano de dos comunidades mayas de Yucatán** 97
Daliz Abisai Mijangos Cuj
Luis Alfonso Ramírez Carrillo
- El hacer de los muertos desde sus huesos. La producción de los difuntos en Pomuch, Campeche** 117
María Fernanda Apipilhuasco Miranda
- Los fitolitos actuales de las diferentes variedades de maíz presentes en la península de Yucatán** 143
Benito Jesús Venegas Durán
Juan Javier Ortiz Díaz
Carmen Salazar
- Análisis comparativo del programa Bandera Azul en Costa Rica y Playas Limpias en México** 173
Cecilia Paloma López Solís
María Isabel Bolio Rosado

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

- Feminismos latinoamericanos: entre la teoría y la vivencia** 199
Lizett Paola López Bajo
- Pensar las derechas y el horizonte político. ¿Por qué voltear a ver a las neoderechas?** 203
Román Esteban Rios Montejo

TEMAS ANTROPOLÓGICOS

Revista Científica de Investigaciones Regionales

-
- El riesgo como vocación en *Los parceros* de Juan Cajas. 209**
¿Una novela antropológica o una etnografía novelada?
Marion Ramírez Torres
- El trabajo ritual de los especialistas rituales otomíes 213**
del Centro de México
Iván Estévez Alvarado
- Apuntes antropológicos sobre política, gobernabilidad 217**
y descentralización en el Perú del siglo XXI: una
mirada desde lo local - regional
Wilmer E. Valverde Rodríguez

TEMAS EN IMÁGENES 227

NORMAS EDITORIALES 237

— CONTENT —

RESEARCH ARTICLES

- ENVIRONMENTAL HABITABILITY 25**
CONDITIONS IN AN EDUCATIONAL SPACE
Teresa Soberanes-López
Verónica Jiménez-López
Gonzalo Bojórquez-Morales

- HOW TO CONSOLIDATE A EDUCATION
OTHER? Knowing the Comprehensive Bilingual Project
“La pequeña Francisca”** 43
Sofía Avalle Montes
- Feeding as a resource for the remembrance of life history** 55
Diana González Rodríguez
- Caregivers in the agricultural sector: an
ethnographic study on ataxia type 7 in the
municipality of Tlaltetela** 77
Andrea Cristina Moctezuma Balderas
Patricia Ponce Jiménez
- Impact of the COVID-19 pandemic on the human
development of two maya communities in Yucatan** 97
Daliz Abisai Mijangos Cuj
Luis Alfonso Ramírez Carrillo
- The labor of the dead from their bones. The production
of the deceased in Pomuch, Campeche** 117
María Fernanda Apipilhuasco Miranda
- The current phytoliths of the different varieties of
maize present in the Yucatan Peninsula** 143
Benito Jesús Venegas Durán
Juan Javier Ortiz Díaz
Carmen Salazar
- Comparative analysis of the Blue Flag program
in Costa Rica and Clean Beaches in Mexico** 173
Cecilia Paloma López Solís
María Isabel Bolio Rosado

BIBLIOGRAPHICAL REVIEWS

Latin American feminisms: between theory and experience 133

Lizett Paola López Bajo

Thinking about the right and the political horizon. Why look at the neo-right? 203

Román Esteban Rios Montejo

The risk as a vocation in *Los parceros* by Juan Cajas. An anthropological novel or a fictionalized ethnography? 209

Marion Ramírez Torres

The ritual work of the Otomi ritual specialists of Central Mexico 213

Iván Estévez Alvarado

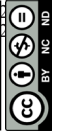
Anthropological notes on politics, governance and decentralization in 21st century Peru: a view from the local - regional perspective. 217

Wilmer E. Valverde Rodríguez

EDITORIAL REQUIREMENTS

165

Presentación



Entretejendo espacios: conexión de recuerdos, tradiciones y dinámicas sociales

La revista Temas Antropológicos en su Nueva Época Editorial presenta el décimo noveno número, el cual contiene una compilación de aportaciones académicas que muestran el enfoque multidisciplinar que la caracteriza. En este volumen hay contribuciones de diversas partes de Latinoamérica, y a través de sus páginas es posible consultar investigaciones realizadas en los ámbitos arquitectónicos, antropológicos, arqueológicos y turísticos.

Los ocho Artículos de Investigación que la integran, se describen a continuación: la primera aportación pertenece a Teresa Soberanes-López, Verónica Jiménez-López y Gonzalo Bojórquez-Morales, quienes dan a conocer el grado de habitabilidad que tienen algunas aulas de la Universidad Autónoma de Baja California en relación con la temperatura de bulbo seco, la humedad relativa y las condiciones de acústica. Exponen la situación de su ciudad donde el clima es cálido seco con condiciones extremas.

Los resultados fueron contrastados con normas internacionales, evaluando algunos valores que sobrepasan los límites recomendados. Concluyen que esas condiciones hacen que el proceso de enseñanza-aprendizaje no siempre logre los objetivos planeados, debido a que los espacios educativos no brindan las condiciones óptimas para los procesos mentales que implica el estudio, por lo que resaltan la importancia de considerar el cumplimiento de las condiciones de iluminación, de acústica, de temperatura y de ventilación como factores básicos para que los usuarios puedan realizar las actividades de pensamiento, reflexión y creatividad de manera eficiente.

La segunda colaboración está enfocada al respeto de *los otros*, es de Sofía Avalor Montes, quien analiza un proyecto intercultural bilingüe: *La pequeña Francisca*. Un cuento que narra la vida de una niña y su abuela donde se resaltan sus pautas culturales, lengua, cosmovisión e identidades étnicas como valores que debemos apreciar y respetar de la vida de los pueblos indígenas u originarios, pretende hacer conciencia y busca eliminar las barreras que ponen las fronteras étnicas territoriales, así como la concepción del mundo moderno actual; considera que si se logra revalorar las experiencias, sabores y memorias de los grupos originarios de cada país, si todos

somos tratados como iguales, entonces esta actitud coadyuvaría a disminuir el racismo y la discriminación para ejercer el derecho de todas las personas a ser vistas y tratadas sin diferencias.

El tercer trabajo es un estudio en la línea de fenomenología de la memoria, la autora Diana González Rodríguez presenta una investigación donde retoma el proceso sociocultural de la comida y reconoce que las personas adquirimos saberes culinarios con los cambios generacionales por el transcurrir de la vida, es al pasar del tiempo y con el crecimiento que las personas van adquiriendo nuevos hábitos alimentarios y experimentan sabores desconocidos, se dan la oportunidad de intentar otras opciones que van generalmente de la mano de personas y lugares que los hacen significativos, forman también relaciones sociales únicas que se van entretejiendo con la comida. Su investigación está centrada en un grupo de personas de la tercera edad, que se encuentran en una estancia colectiva, con alimentación controlada y pocas variantes. De su grupo de estudio recupera con sus narrativas los significados que para ellos simbolizó la comida a través de los recuerdos, manifestaron sanciones y emociones al evocar el ciclo y la preparación-aprendizaje-referente de la comida con sus comunidades. Los resultados son a partir de los hábitos alimentarios, de los saberes de la cocina y las recetas familiares.

La cuarta contribución de las autoras Andrea Cristina Moctezuma Balderas y Patricia Ponce Jiménez, se inscribe en la línea sobre salud y género. Retrata la labor de cuidados que desempeñan las mujeres hacia sus familiares con discapacidad causada por una enfermedad neurodegenerativa adquirida por herencia y catalogada como rara llamada Ataxia espinocerebelosa tipo 7, que provoca a los pacientes la pérdida de funciones, coordinación y equilibrio, por lo que requieren de atención las 24 horas del día; detallan los costos elevados que conlleva esta enfermedad y todo lo que las mujeres cuidadoras deben afrontar como: problemas sociales, económicos y afectivos. Para ellas se vuelve un trabajo no remunerado, sin la suficiente ayuda del gobierno, y sin poder trabajar para obtener dinero, por ende, no les es posible afrontar los requerimientos médicos. Las autoras evidencian los cambios en las prácticas sociales y familiares que sufren, así como el deterioro de su propia salud; se proponen dar a conocer sus necesidades y visibilizar las problemáticas que las aquejan, para poder profundizar y comprenderla.

El quinto artículo, es de Daliz Abisai Mijangos Cuj y Luis Alfonso Ramírez

Carrillo, ellos dan cuenta de las dinámicas sociales y económicas que se llevaron a cabo durante la pandemia del COVID-19 en dos comisarías: San Pedro Chimay y San Ignacio Tesip, ambas son comunidades rurales que se localizan en la Reserva Ecológica Cuxtal al sur del municipio de Mérida.

Los autores retoman el Desarrollo Humano para evaluar los impactos en función a la salud, escolaridad y la integración vecinal; respecto a la salud reportan que, por dedicarse principalmente al trabajo informal, esto los llevo a dos situaciones de riesgo: por un lado, tuvieron que continuar laborando en el tiempo de resguardo, esa condición de ocupación los exime de seguridad social y para mantener la salud tuvieron que recurrir a los médicos de farmacia. Y por otro, ocurrió que algunos habitantes decidieron no recibir las vacunas por cuestiones de fe, lo que los colocó en riesgo continuo; en la educación el seguimiento escolar en el grado básico fue llevado en colectividad por no tener suficientes aparatos o las conexiones para las clases, eso repercutió en bajo rendimiento y deserción escolar. Estas situaciones fortalecieron las relaciones de respaldo vecinal, se formaron lazos, hubo vinculación entre ellos y lograron cierto grado de cohesión social que fueron respaldo en las dificultades, generando a su vez cambios personales y comunitarios.

La siguiente colaboración que ocupa el sexto lugar, pertenece a Benito Jesús Venegas Durán, Juan Javier Ortiz Díaz y Carmen Salazar Gómez Varela, quienes plantean la elaboración de un catálogo como herramienta para recuperar diversas variedades de maíz (base alimentaria mesoamericana), lo que permitiría reconocer y documentar algunos patrones y proceso de provisión en las culturas actuales y, con ayuda de la arqueología y un estudio antropológico, la de algunos grupos ya desaparecidos.

Comentan que con un inventario detallado de los fitolitos de las 23 variedades de maíz que existen en la península de Yucatán, se podría hacer una reconstrucción histórica de los usos y consumos que se tuvieron en generaciones anteriores, asimismo, es posible determinar mediante la reconstrucción histórica, usos y consumos, procesos de domesticación, mejoramiento, hibridación y hasta la disponibilidad de agua que hubo para su riego. Logrando abarcar también modos de subsistencia cotidiana, ciertas formas de obtener comida, la condición de cultivo de vegetales, los tipos que había, su cocción y su utilización como auxiliares medicinales.

El séptimo apartado, es de la autora María Fernanda Apipilhuasco Miranda,

quien refiere al ritual funerario en la localidad de Pomuch, Campeche. Relata una tradición que muestra la relación mexicana con la muerte, que para ciertas partes de México es cotidiana, pero que en algunos sitios el vínculo emocional del ritual funerario es más estrecho. En Pomuch la proximidad entre vivos y muertos se ve materializada en el ritual anual de la exhumación funeraria y la limpieza de huesos como celebración de finados. Este componente se suma a la festividad peninsular del *Janal Pixan* en noviembre, cuando las almas (*pixan*) regresan a las casas, pasando primero por el cementerio, ya que ahí están sus restos.

Como es una fiesta es necesario estar presentables, eso implica vestir las osamentas con paños y ropajes, ser cuidados y estar limpios, es un tributo de cariño y amor de las familias en los cementerios, el altar en las casas completa el respeto a sus difuntos para la celebración anual de fraternidad entre vivos y muertos.

Esta sección finaliza con la octava contribución de las autoras Cecilia Paloma López Solís y María Isabel Bolio Rosado, quienes resaltan la importancia del estudio de programas ambientales en el ámbito turístico, debido a que permiten interpretar y contrastar la realidad de los espacios naturales con actividades económica del ramo. Analizan la política pública orientada a la sustentabilidad en dos ejemplos que son equiparables, uno en Costa Rica y otro en México, resaltando los aspectos ambientales, sociales y económicos. Sus resultados corroboran al Turismo como un sector importante para la economía en ambos países, donde se han hecho intentos de trabajos de cooperación, colaboración y comunidad apoyando la sustentabilidad, sin embargo, en la práctica su implementación requiere de una mejor articulación entre los distintos agentes sociales, considerando que son procesos complejos, y las estrategias ambientales turísticas gubernamentales planteadas aún son insuficientes.

Mantenemos la propuesta de difundir contenidos de ediciones recientes y obras importantes en diversas disciplinas, por lo que la sección de Reseñas Bibliográficas tiene cinco trabajos gracias a la gran cantidad de propuestas que nos hicieron llegar, eso da pauta para difundir algunas novedades editoriales. La primera reseña de la autora Lizett Paola López Bajo, trata de cuatro ensayos del pensamiento feminista en América Latina con la visión de grandes escritoras. La obra permite transitar en aspectos como la existencia de la cultura del feminismo a mediados del siglo XX cuando era un mundo de hombres y las mujeres allanaron el camino poco a poco con

su escritura y aportaciones; en el libro también se presenta un proyecto etnográfico sobre cultos brasileños y el transitar de roles de género en su práctica; una propuesta crítica del feminismo colonial, añadido a esto, se muestra el cambio al feminismo de la cultura popular afro-indígena que permite comprender las dinámicas de raza; y finalmente, una crítica a las narrativas de liberación-sexo genéricos que retrata la visión del feminismo hegemónico blanco. Desde una perspectiva general este libro permite comprender como las autoras abrieron la brecha con sus trabajos y a través de sus manuscritos construyeron diversos escenarios de la libertad de expresión.

El segundo libro lo reseña Renan Esteban Ríos Montejo, establece su trabajo en una propuesta de reflexión sobre el nuevo papel de la derecha en diferentes ámbitos, lo que la mantiene en la vanguardia política. La nueva ruta de las derechas toma relevancia cuando se ven los estragos mundiales: cambio climático, migraciones, identidad de género y corrupción. La transición de las viejas visiones del conservadurismo, nacionalismo y nuevo humanismo se dirige a otras formas que rompen la lógica de la derecha, por lo que las propuestas de izquierda van ganando. La nueva propuesta es llamada derecha 2.0, busca reivindicar las derechas con medidas distintas que no siempre gustan a todos los grupos debido a sus discursos controversiales. No obstante, permite reflexionar sobre los elementos de la política actual para poder entender los nuevos fenómenos oficiales que acontecen en el mundo.

La tercera reseña, realizada por Marión Ramírez Torres, hace un análisis de la obra de Juan Cajas quien pone de manifiesto diversos problemas que aquejan a América como la corrupción, inseguridad, crímenes y violencia por el narcotráfico. El libro es resultado de un trabajo encubierto que le permitió adentrarse a grupos organizados del narcotráfico en México y Colombia. Esta novela etnográfica aporta técnicas de investigación para el enfoque cualitativo. Por su valor y rigor de escritura se recomienda para las escuelas de antropología, ya que puede ser un modelo ideal para describir manifestaciones humanas y expresiones culturales con impacto social. El escrito se centra en la visión de los victimarios, resaltando su personalidad y vida individual inmersa en la narco-cultura.

El apartado cuarto, es la reseña de Iván Estévez Alvarado, quien reporta la propuesta de un trabajo antropológico de la vida ritual y ceremonias otomías,

describiendo el chamanismo católico otomí.

Refiere a experiencias, vivencias y crónicas coloniales por medio de la interpretación de aspectos rituales y de divinidades. Por su tratamiento y contenido requiere de lectores capacitados en antropología y diferencias culturales, pero con atención es posible identificar las nuevas formas de comprender la vida ritual otomí contemporánea con una perspectiva cristiana. Hace al lector repensar las experiencias de la vida ceremonial de los indígenas y los pueblos originarios que mantienen sus tradiciones en la actualidad, haciendo patente esta cultura viva característica de México.

El quinto trabajo es la reseña de Wilmer E. Valverde Rodríguez, el cual pone a consideración un análisis crítico de la realidad peruana mediante la visión antropológica, donde se revelan una serie de crisis que han acontecido en ese país y refiere a los impactos y golpes políticos que se han generado.

Es por medio del análisis de los discursos y las propuestas de mejoramiento de las condiciones de vida que hacen los grupos del poder a la población, que logran identificar dos vertientes de estudio 1) el pensamiento pro estado y, 2) el pensamiento pro mercado. Sostiene que la inestabilidad política lleva a la anulación del pensamiento crítico y pese a presentarse en la escena política, la nueva izquierda como posibilidad de mejora no logra cambiar, y por su parte la corrupción sigue siendo una problemática vigente, lo que impide que llegue a los grupos que necesitan mejorías en varios aspectos de su vida. Pone de manifiesto, por medio de un análisis examinador de la política, que las propuestas no han impactado en la seguridad y la estabilidad que el pueblo peruano requiere.

El orden en el que se han agrupado los artículos y las reseñas bibliográficas responde a la calendarización surgida como consecuencia directa del proceso de aceptación editorial.

Temas Antropológicos. Revista Científica de Investigaciones Regionales da continuidad en este número al arte fotográfico gracias a la generosidad de las autoridades de la Facultad de Ciencias Antropológicas y la dirección de la Fototeca Pedro Guerra, quienes nos proporcionaron una réplica de los trabajos originales. Se presentan tres imágenes alusivas a algunos de los contenidos en este ejemplar.

El Número 2, del Volumen 45 de nuestra publicación, correspondiente al mes

de abril del año 2023 a enero de 2024, da continuidad a nuestro compromiso con la investigación científica, con la difusión y la divulgación académica, y con la gestión y la profesionalización editorial. En este tiempo, el equipo *Temas Antropológicos* como cada ciclo ha renovado integrantes y ha sumado colaboradoras que coadyuvan a llevar a cabo el dedicado trabajo que implica hacer posible este número, a todos ellos mi reconocimiento a su comprometida labor con la práctica editorial. Todo el equipo mantenemos el compromiso de alta calidad y entrega.

Como directora agradezco la contribución de cada una de los integrantes del equipo, becarios y prestadores de prácticas profesionales, compañeros entusiastas de la edición, quienes ya son parte de nuestra gran familia, hoy y siempre.

Entretejiendo espacios: conexión de recuerdos, tradiciones y dinámicas sociales, otorga sentido al quehacer editor, de igual modo que representa las colaboraciones que dan forma al contenido del presente número.

En este mismo orden de ideas, continuamos con la generación de propuestas que redunden de manera óptima en las publicaciones académicas, espacio editorial en el que nos desempeñamos como gestores de la difusión del conocimiento científico. Este número renueva el compromiso con los índices que evalúan el trabajo científico-editorial y al hacerlo, optamos por privilegiar el proceso editorial que descansa en la inclusión de colaboraciones originales e inéditas, apegadas a las Buenas Prácticas Editoriales, al proceso de dictamen por pares ciegos, y a la labor conjunta del Consejo, el Comité, y el Equipo Editorial; para dejar en un segundo término los aspectos relativos al carácter definitorio de la adscripción de nuestros autores, puesto que, estamos convencidos de ello, ni la localización geográfica ni las instituciones a las que pertenecen son en modo alguno sinónimo, ni representación de la calidad académica de las colaboraciones.

Nuestra publicación tiene la manifiesta intención de reflejar el trabajo editorial llevado a cabo de manera conjunta, partiendo de las generosas colaboraciones de cada uno de los autores, del valioso papel de los pares dictaminadores, matizándose a partir del proceso de corrección de estilo, y sostenido por el interés de nuestras autoridades universitarias. Todo ello suma las voces de nuestros autores colaboradores, las propuestas de nuestro Consejo Editorial, la labor de nuestros dictaminadores, el apoyo de nuestro Comité Editorial, y el trabajo técnico efectuado

por todo el equipo de Temas Antropológicos en los espacios de vinculación, corrección, diseño, logística e impresión.

A todos, nuestro reconocimiento por su labor en pro de la difusión y la divulgación científica.



Carmen García Gómez
Dirección Editorial

Artículos 
de investigación



Condiciones de habitabilidad ambiental en un espacio educativo

Teresa Soberanes-López
teresa.soberanes@uabc.edu.mx
Universidad Autónoma de Baja California

Verónica López-Jiménez
veronica.jimenez90@uabc.edu.mx
Universidad Autónoma de Baja California

Gonzalo Bojórquez-Morales
gonzalobojoquez@uabc.edu.mx
Universidad Autónoma de Baja California

Resumen

La habitabilidad ambiental se establece en función de la normatividad que expresa las condiciones ideales para el desarrollo integral de las actividades de los usuarios en general. En los espacios educativos, se deben proveer condiciones ideales de habitabilidad integral para llevar a cabo las actividades de aprendizaje. El objetivo de este estudio fue evaluar los factores ambientales de temperatura de bulbo seco, humedad relativa y acústica, con base en la normatividad internacional. Se tomó como unidad de análisis, un aula del espacio educativo de la Universidad Autónoma de Baja California, en un periodo de 15 días continuos. Los resultados muestran que las variables de Humedad Relativa (HR) y Acústica, sobrepasan los límites máximos aceptados por normatividad internacional, por lo que, el espacio educativo no brinda las condiciones óptimas para el desarrollo de actividades de aprendizaje y enseñanza, que por consecuencia se llegan a situaciones de morbilidad y bajo rendimiento académico.

Palabras clave: Habitabilidad, espacios educativos, Habitabilidad ambiental, Factores ambientales.

Environmental habitability conditions in an educational space

Abstract

Environmental habitability is established based on the regulations that express the ideal conditions for the integral development of the activities of the users in general. In educational

spaces, ideal conditions of comprehensive habitability must be provided to carry out learning activities. The objective of this study was to evaluate the environmental factors of dry bulb temperature, relative humidity and acoustics, based on international regulations. A classroom of the educational space of the Autonomous University of Baja California was taken as the unit of analysis, in a period of 15 continuous days. The results show that the variables of Relative Humidity (RH) and Acoustic, exceed the maximum limits accepted by international regulations, therefore, the educational space does not provide optimal conditions for the development of learning and teaching activities, which consequently are they reach situations of morbidity and low academic performance.

Keywords: Habitability, educational spaces, Environmental habitability, Environmental factors.

Introducción

La arquitectura tiene como propósito crear espacios que satisfagan las necesidades del usuario. Uno de los puntos focales que emergen del quehacer arquitectónico, es la habitabilidad.

De Hoyos, Macías y Jiménez (2015) explican que, dentro del contexto de habitabilidad (también comprendido como el ambiente humano) tiene la característica de ser diverso, debido a las relaciones humanas y los diferentes modos de habitar, considerando al ambiente-espacio como sistemas en constante cambio. Por lo tanto, el arquitecto y diseñador se enfrentan a situaciones que van más allá de conceptos básicos de actividades humanas como comer y dormir; se trata de tener una perspectiva de antropocentrismo, donde la base del proceso arquitectónico sea el ser humano (De Hoyos, et al., 2015).

En relación a lo anterior, el potencial de aprendizaje no sólo debe ser evaluado por la medición de logros alcanzados por los alumnos, en gran parte tiene que ver que el espacio educativo en el cual se desarrollan las actividades de aprendizaje y enseñanza cumplan las condiciones mínimas de bienestar, salud, y seguridad física para llegar a procesos eficaces de aprendizaje (Hernández, 2010).

El objetivo de esta investigación, es la de evaluar un espacio educativo de nivel superior (universitario), localizado en la ciudad de Mexicali, B.C. con un clima particular de cálido seco – extremoso, en relación a tres factores ambientales: Temperatura de Bulbo Seco (TBS), Humedad Relativa (HR) y Acústica, con base en

la normatividad internacional, como ANSI/ASHRAE 55, ISO 1996-2 e ISO 7726. Se presentan los resultados obtenidos de la evaluación, dentro de un periodo de análisis de 15 días, por medio de instrumentos de medición ambiental tipo registrador de datos y puntual, así como datos conseguidos a través de una estación meteorológica del Instituto de Ingeniería (UABC), con la intención de conocer las condiciones actuales del espacio educativo.

Antecedentes

En el presente apartado, se establecen dos temas base para la comprensión del estudio. En primera instancia, se habla de las diferentes perspectivas de diversos autores para el término de habitabilidad. Posteriormente, se hace mención de cinco casos análogos, sobre estudios realizados a nivel nacional.

Habitabilidad

El término de habitabilidad, puede ser tratado en diferentes disciplinas, cuyo significado puede tener variación de acuerdo al tema que se requiere abordar. Una vez puntualizado esto, se presentan los autores principales empleados como referencia para la investigación:

- Organista (2019) expone a este término desde un punto de vista técnico, con un enfoque normativo, es decir, se refiere a las cualidades que presenta un espacio, las cuales permiten al usuario realizar sus actividades cotidianas en lo que a confort se refiere. De igual manera, describe a la habitabilidad como un concepto amplio que se interpreta de diferentes maneras, como lo son en relación al confort ambiental, con el fin de procurar las condiciones aceptadas por normatividad con respecto a factores ambientales.

- Sulbirán y Rangel, citan a Villagrán (2018) quién lo define como una de las partes de la forma arquitectónica, donde el espacio edificado, por un lado, es el construido por lo material, y, por otro lado, lo habitable, en cuanto al espacio que ocupa el ser humano.

- Gomez-Azpeitia y Gómez (2016) explican el término como un fenómeno complejo que alcanza grandes dimensiones. Para los autores, un espacio habitable es aquel en el que existe un vínculo entre factores humanos y ambientales durante un proceso de adecuación y adaptación, esto como resultado de la interacción entre

un modo de vida y las condiciones ambientales del entorno.

- Ziccardi, quien cita a los autores Cervantes y Maya (2015) describen lo habitable como una cualidad que deriva de la interacción entre el envolvente físico de la vivienda denominándolo como continente, y el espacio que contiene la actividad del habitante que lo designan también como contenido, y dicha cualidad es parte de un proceso de interacciones dadas entre el tiempo y el espacio, continente y contenido, que en conjunto forman otro proceso de adaptación.

- Arcas, Pagés y Casals (2011) establecen que un espacio puede ser considerado como habitable o no habitable, determinándolo en función de si reúne los requerimientos establecidos por la normativa de habitabilidad vigente.

Casos análogos

Con la finalidad de precisar indicadores que favorezcan el entorno en el cual se desarrollan actividades de aprendizaje y enseñanza, Hernández (2010) realizó un análisis sobre la bibliografía nacional e internacional, con el objetivo de proponer un marco operativo para el desarrollo de indicadores que permitieran mediar la habitabilidad educativa en las escuelas a nivel nacional.

En estos indicadores, se resaltan ocho dimensiones base, para realizar evaluaciones en espacios educativos, de los cuales se destacan el confort físico del aula, el cual desglosa otros ocho aspectos: el confort térmico, acústico, lumínico, de ventilación y de calidad de mobiliario, así como las dimensiones, la forma y la estética del aula. Arizmendi (2018), llevó a cabo un diagnóstico de escuelas a nivel primaria en el estado de Guerrero, en referencia a la habitabilidad, por lo cual tomó como metodología los indicadores propuestos por Hernández (2010), con la intención de dar a conocer las condiciones de los espacios escolares, entorno a sus necesidades y potencialidades.

En relación únicamente al confort térmico, Sánchez (2016) efectuó un análisis en escuelas primarias, dentro del estado de Nayarit, con el propósito de desarrollar propuestas para lograr el confort térmico de los alumnos, con la ayuda de técnicas, instrumentación, observación directa y revisión documental.

En resumen a todos los casos, se concluyó que las dependencias gubernamentales respecto al diseño de la infraestructura educativa, abordan el tema de la habitabilidad ambiental con la finalidad de proveer las condiciones ideales con la evaluación de

diferentes factores ambientales, empero, no logran satisfacer de manera eficiente las necesidades de los usuarios, debido a la falta de criterios en los entornos de diversidad climática, sociocultural y socioeconómica, ya que la normatividad nacional tiene como base los estándares internacionales, que establecen parámetros y/o criterios bajo contextos generalizados.

Quiña (2018) elaboró un estudio en Ecuador, cuyo propósito, fueron las condiciones de infraestructura, equipamiento y servicios de las instituciones educativas del Distrito Metropolitano de Quito.

Utilizó como metodología, herramientas de registro de datos, observación, y aplicación de encuestas y cuestionarios. Obtuvo como resultado que, dentro de los aspectos de habitabilidad e infraestructura, existen deficiencias en las escuelas, aunado a que los criterios de diseño y normatividad implementada son inadecuados, por carecer de visión y son limitados al no extenderse a la gran variedad de requerimientos que deben poseer las instituciones en el ámbito educativo.

Gutiérrez, Díaz, Ruíz, y Flores-Pacheco (2020) realizaron un estudio en dos escuelas a nivel preescolar en Nicaragua, cuyo objeto de investigación fue la de evaluar la contaminación acústica. En su metodología, exponen que los criterios utilizados para la selección de escuelas fueron: la ubicación, la infraestructura, la asistencia mínima diaria del 80% de 100 alumnos y la disponibilidad de la dirección del centro escolar.

Para la muestra y el monitoreo, se ejecutaron mediciones diarias de lunes a viernes con duración de 30 minutos, cuatro veces al día, por medio de un sonómetro tipo 2 modelo CEM DT-8851 / IIEC 61672-1 CLASS II, ubicado a una distancia de 1.5 metros de la pared y a 1.2 metros de altura en trípode, en interior, exterior, esquinas y centro geométrico del espacio. Como resultados se obtuvieron que en ambas escuelas, se exceden los niveles permitidos por la normatividad nacional e internacional, cuyas fuentes principales generadoras de ruido excesivo fueron el tráfico vehicular, así como el exceso de estudiantes y maestros por unidad educativa en sus actividades, que por consecuencia, se generan condiciones como la intangibilidad de la palabra, molestias auditivas y reverberación o eco que afectan en el aprendizaje de los alumnos, el desempeño del personal docente así como como cualquier involucrado en el centro escolar.

Metodología

Se empleó un método de observación de los fenómenos dentro de su propio contexto natural, por lo que el diseño de la investigación es del tipo no experimental y transversal por la recolección de datos en un periodo de tiempo específico (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

El alcance de la investigación se define como descriptivo, al comprender el registro, análisis, interpretación y por supuesto la descripción del estado natural y su composición o procesos de los fenómenos (Tamayo, 2014).

En el mismo sentido, el enfoque de la investigación es de carácter cuantitativo, al realizar mediciones de tres factores ambientales específicos: TBS en interior y exterior, HR en interior y exterior y niveles de sonido en interior.

El estudio se llevó a cabo en la ciudad de Mexicali, Baja California, con un clima cálido seco – extremoso y temperaturas que oscilan entre los 38°C a 40°C en verano, con registros históricos de 52°C y una temperatura media anual de 23°C a 27°C (IMIP, 2007). Se eligió el aula educativa de nivel superior de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Autónoma de Baja California como unidad de análisis. La colocación de la instrumentación fue en el lugar con mayor concentración de actividades de los usuarios y la frecuencia de muestreo se programó cada 60 minutos para los instrumentos de TBS y HR, así como de 60 segundos para el instrumento de nivel de sonido, ambos tipos registradores de datos. Lo anterior, con base en la normatividad internacional ANSI/ASHRAE 55, ISO 1996-2 e ISO 7726.

Definiciones de las variables evaluadas

La variable de Temperatura de Bulbo Seco es referente a la temperatura del aire que puede ser medido a través de un termómetro convencional. Según ISO 7726 (2002) la temperatura del aire, es la temperatura del aire alrededor del cuerpo humano.

En el caso de la variable de Humedad Relativa, la misma norma lo describe como la relación entre la presión parcial del vapor de agua, en aire húmedo y la presión de saturación de vapor de agua a la misma temperatura y de igual presión total (ISO 7726, 2002).

La Acústica, es descrita como una rama de la física, encargada del estudio del sonido. De aquí, parte la definición del sonido, entendido como un fenómeno físico

producido por las vibraciones de un elemento de origen, conocido como fuente sonora. Por otro lado, el ruido, es cualquier sonido percibido, pero no deseable, por ser un sonido molesto o perjudicial para el receptor (Avilés y Perera, 2017).

NORMATIVA	ESPECIFICACIONES	POSICIÓN FINAL
ANSI/ASHRAE 55 – Condiciones ambientales térmicas para la ocupación humana (2017).	Para mediciones de temperatura y humedad, las alturas especificadas son de 0.1, 0.6 y 1.10 metros, al nivel representativo del usuario sentado, y de 0.1 a 1.70 metros al nivel representativo del usuario estando de pie, y a 1 metro hacia dentro desde el centro de cada una de las paredes de las habitaciones, o bien en el centro del espacio.	Para el instrumento de TBS y HR (descrito en la tabla 2), se colocó sobre el plano de trabajo, al centro del espacio, en una base de cerámica, con el objetivo de mantener la parte del sensor al descubierto, para evitar obstrucciones, y por consecuencia, variaciones en los resultados. **
ISO 1996-2 Acústica - Descripción, medida y evaluación del ruido ambiental. Parte 2: Determinación de los niveles de ruido ambiental (2017).	Posicionamiento del micrófono en, tres puntos distintos en áreas del recinto donde el usuario pasa su tiempo, por lo menos, a 0.5 metros de distancia de paredes, techo o piso, y por lo menos a 1 metro de distancia de elementos significativos de transmisión de sonido, como ventanas o aberturas de entrada de aire.	Para el instrumento de nivel de sonido (descrito en la tabla 2), se colocó sobre el plano de trabajo, al centro del espacio, en un trípode, y en dirección a las áreas con mayor actividad.**

Tabla 1. Normas de referencia sobre posicionamiento de la instrumentación

** Debido al uso del espacio y al mantenimiento del mismo, sólo fue posible colocar la instrumentación en un solo punto del espacio, para evitar interrupciones en las actividades escolares.

Fuente: Elaboración propia con base en ANSI/ASHRAE 55 – Condiciones ambientales térmicas para la ocupación humana (2017) y ISO 1996-2 Acústica - Descripción, medida y evaluación del ruido ambiental. Parte 2: Determinación de los niveles de ruido ambiental (2017).

El periodo de evaluación del espacio, fue entre los meses de octubre y noviembre del año 2021. Se efectuó una prueba de sensibilidad los días 27 y 28 de octubre del mismo año. El monitoreo se realizó en dos etapas, dividido por un día de mantenimiento de los instrumentos, por lo que, en total fueron siete días de monitoreo previo al mantenimiento, y cinco días de monitoreo posteriores al día de mantenimiento.

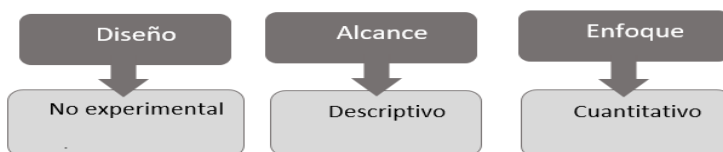


Figura 1. Esquema del Diseño de la Investigación
 Fuente: elaboración propia.



IMAGEN	ESPECIFICACIONES TÉCNICAS
	Elitech® RC-51H Sensor de temperatura y humedad Tipo registrador de datos (datalogger) Rango: -40 °C ~ 85 °C. Máx Precisión: ±0.5°C (temperatura); ±3%RH (humedad)
	Extech® 407760 Sensor de sonido Tipo registrador de datos (datalogger) Rango: 30 a 130 dB Rango de frecuencia: 31.5 a 8kHz Precisión: ±1.4dB Ponderación: A y C Tiempo de respuesta: Fast (125ms) / Slow (1s)

Tabla 2. Modelos de instrumentos utilizados
 Fuente: <http://www.elitechlog.com/rc-51h-pdf-temperaturehumidity-data-logger/>,
<http://www.extech.com/products/407760> / Fuente: Elaboración propia.

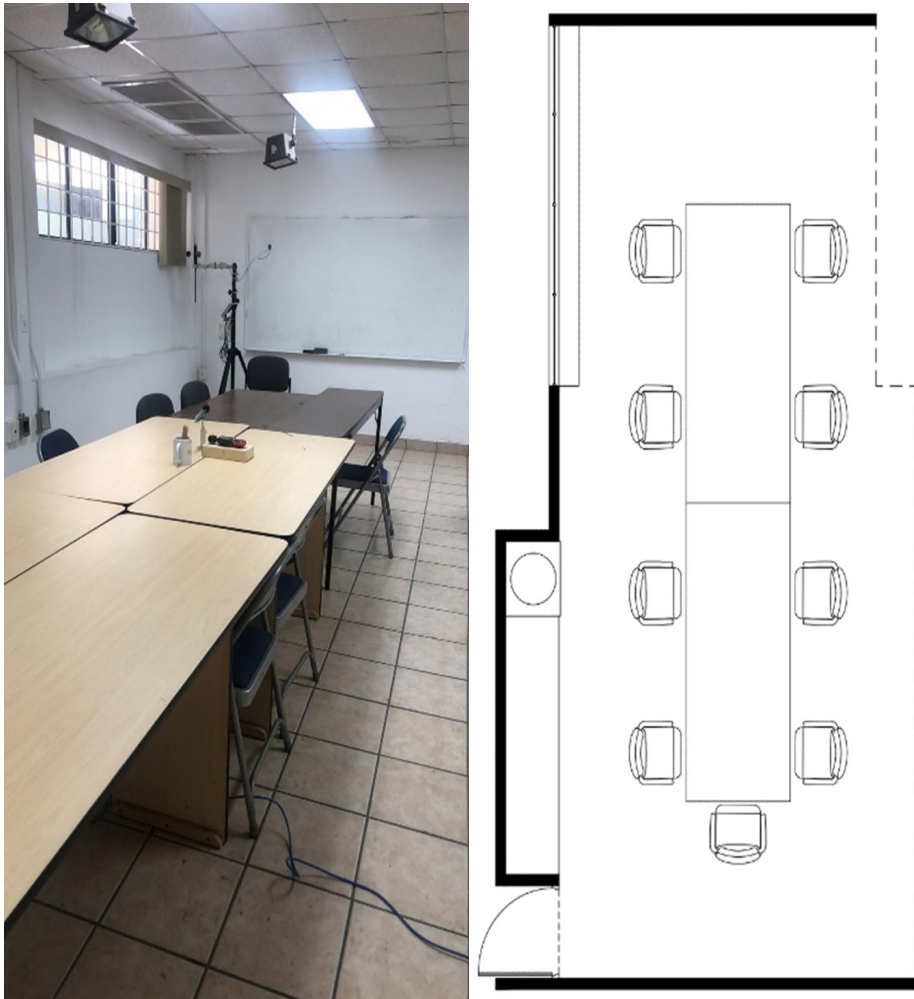


Figura 2. Unidad de análisis
Fuente: Fotografía tomada por el autor / Elaboración propia.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos, producto de la evaluación del espacio educativo. Se dividen en tres apartados, los cuales describen los factores que fueron monitoreados dentro del periodo establecido.

Factores de Temperatura de Bulbo Seco (TBS) y Humedad Relativa (HR)

Los valores obtenidos de los factores de TBS y HR en exterior, fueron mediante una estación meteorológica ubicada en el Instituto de Ingeniería de la Universidad Autónoma de Baja California. La frecuencia de muestreo fue de cinco minutos, durante 24 horas continuas, en un tiempo de 15 días de monitoreo. En la figura 3, se observa el promedio por día, en el cual se identifica para clima exterior, un día crítico de TBS con un promedio de 26.3 °C con fecha del 27 de octubre, y un día crítico de HR con un promedio de 62.4% el 08 de noviembre.

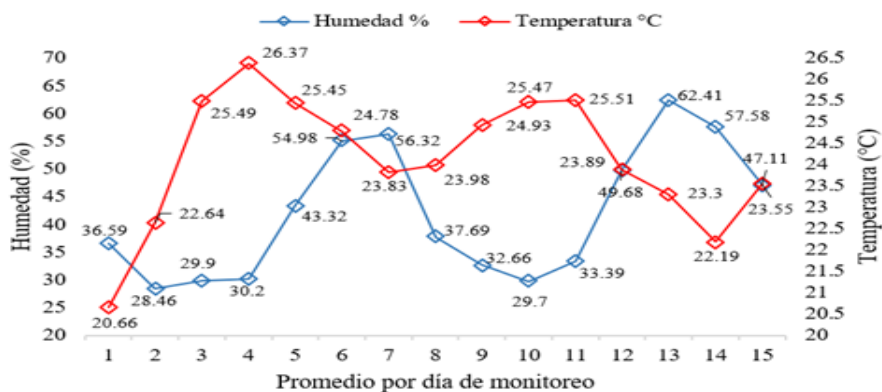


Figura 3. Temperatura de Bulbo seco y Humedad Relativa en ambiente exterior
Fuente: Elaboración propia.

Respecto a el ambiente interior del espacio educativo, la frecuencia de muestreo fue de 60 minutos, en el mismo periodo de 15 días continuos. En la figura 4, se evidencia que el día crítico de TBS aconteció el 1 de noviembre, con un promedio de temperatura máxima de 23.9°C y un promedio de temperatura mínima de 22.5°C.

En HR, el día crítico se presentó el siete de noviembre con un promedio máximo de 57% y un promedio mínimo de 37.1% el día 27 de octubre.

De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (2015), en espacios educativos, la Humedad Relativa debe oscilar entre una mínima de 30% y una máxima de 50% y la Temperatura ambiente entre 20°C y 26°C.

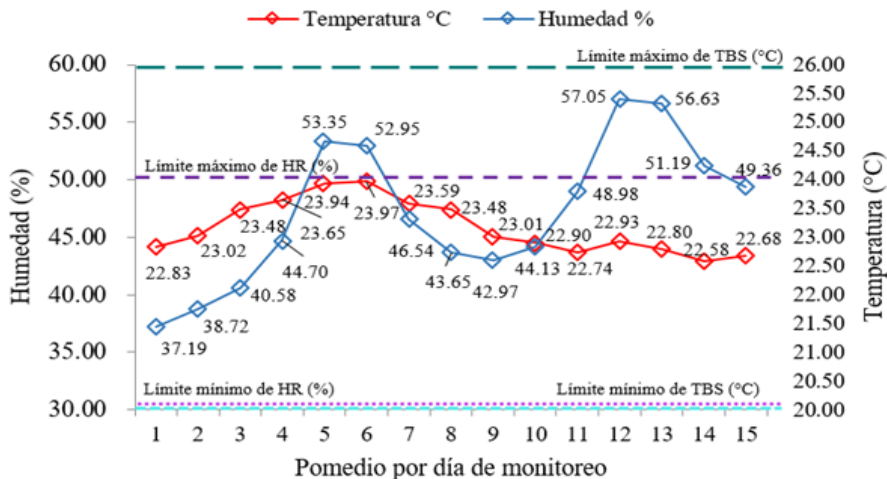


Figura 4. Temperatura de Bulbo Seco y Humedad Relativa en ambiente interior
Fuente: Elaboración propia.

Por lo anterior, se identifica que en los días 5, 6, 12, 13 y 14 del periodo de monitoreo, la Humedad Relativa (HR) excede el límite máximo de acuerdo a la normativa con 53.3%, 52.9%, 57.5%, 56.6% y 51.1% respectivamente. Para la Temperatura de Bulbo Seco (TBS) se mantiene dentro del rango óptimo de acuerdo a la normativa.

Factor acústico

Se midieron los niveles de sonido (dB) en ponderación A, que refleja la sensibilidad de la frecuencia del oído humano. En la siguiente gráfica (figura 5) se exponen los registros generales durante el periodo completo, el cual abarca del día 27 de

octubre (se tomó a consideración el periodo de sensibilidad), al 10 de noviembre, con un total de 15 días de monitoreo continuo. La frecuencia de muestreo fue de 60 segundos por 24 horas.

Es posible observar que, se presentan 9 días críticos que exceden el nivel de sonido medio ponderado (A y C) de acuerdo a ANSI/ASA S.1260 (2010), que sobrepasan los 35 dB hasta los 55 dB en los días 27 de octubre con una máxima de 52.4 dB a las 16:00 horas, 28 de octubre con una máxima de 52.9 dB a las 12:00 horas, el 29 de octubre con una máxima de 64.1 dB a las 10:00 horas, el 1 de noviembre con 69.3 dB a las 10:00 horas, el tres de noviembre con un máximo de 67.53 dB, el 5 de noviembre con un máximo de 69.6 dB, a las 12:00 horas, el 8 de noviembre con 68.4 dB a las 11:00 horas, el 9 de noviembre con 50.5 dB a las 10:00 horas y el día 10 de noviembre con 69.3 dB a las 10:00 horas.

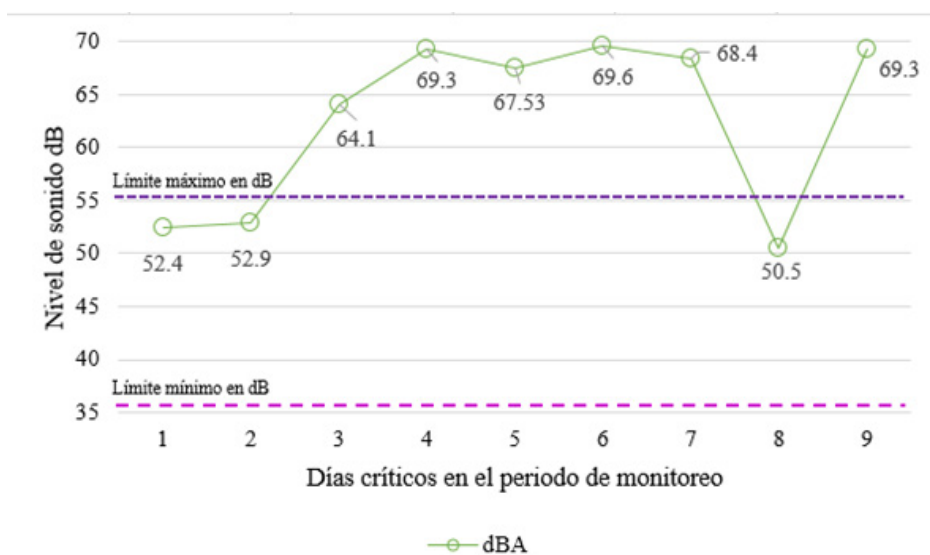


Figura 5. Días críticos presentados en relación al nivel del sonido

Fuente: Elaboración propia

Conclusiones

A partir de los resultados obtenidos, se concluye que los datos de TBS dentro del espacio educativo se mantienen dentro del rango óptimo, en contraparte, los datos de HR muestran que sobrepasan el límite máximo establecido por la OMS (2015). Por otro lado, en relación al nivel de sonido dentro del espacio, en promedio se conservan dentro del rango aceptable de 35 a 55 dB, con días críticos que sobrepasan los 55 dB establecidos por ANSI/ASA S. 1260 (2010).

De acuerdo con lo antes establecido, se puede destacar que cuando se ingresa al ámbito educativo, ya sea en nivel básico, media o superior, las condiciones ambientales juegan un papel importante en el proceso de aprendizaje y enseñanza, esto debido a que no es posible realizar actividades de pensamiento o relacionadas al estudio de manera eficiente, si el usuario, en este caso tanto estudiantes como maestros sufren una tensión constante sobre su cuerpo al tratar de adaptarse a un entorno que no les está proporcionando las condiciones ideales de iluminación, de acústica, temperatura, ventilación entre otros.

Además, la falta de criterios en los contextos de diversidad climática, sociocultural y socioeconómica en los lineamientos de diseño preestablecidos para infraestructura educativa, no aportan lo indispensable para lograr satisfacer de manera eficiente las necesidades del usuario.

El presente trabajo, puede ser considerado como base para futuras investigaciones acerca de las condiciones ambientales en el entorno educativo, con el fin de encontrar soluciones a problemas ambientales que intervienen con el aprendizaje y la enseñanza del alumnado.



Referencias

Acústica - Descripción, medida y evaluación del ruido ambiental.

Parte 2: Determinación de los niveles de ruido ambiental (ISO 1996-2:2017)

American National Standard Acoustical Performance (2019), Criteria, Design Requirements, and Guidelines for Schools, Part 4: Acoustic Standards for Physical Education Teaching Environments.E.U.A. <https://global>.

ihc.com/doc_detail.cfm?&csf=ASA&item_s_key=00792699&item_key_date=800502&input_doc_number=&input_doc_title=&org_code=ASA&input_asa_filter=ASA-NULL-S12#abstract

- Arizmendi, I. (2018), La habitabilidad de los espacios educativos de nivel básico en el estado de Guerrero. [Trabajo de grado para Maestría en Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad Autónoma de Guerrero]. Repositorio Institucional de la Universidad Autónoma de Guerrero. <http://ri.uagro.mx/handle/uagro/496?show=full>
- ASHRAE (2020), “ANSI/ASHRAE Standard 55-2020. Thermal Environmental Conditions of Human Occupancy”. <https://www.ashrae.org/technical-resources/bookstore/standard-55-thermal-environmental-conditions-for-human-occupancy>
- Arcas, A., Pagés, R., y Casals, T. (2011), “El futuro del hábitat: Repensando la habitabilidad desde la sostenibilidad”, en *El caso español. Revista Invi.*, vol. 26. pp. 65-93.
- Avilés, R., y Perera, R. (2017), Manual de acústica ambiental y arquitectónica, España: Ediciones Paraninfo.
- De Hoyos, M., Macías, Y., y Jiménez, J. (2015), “Habitabilidad: Desafío en diseño arquitectónico”, en *Legado de Arquitectura y Diseño*, vol. 10 núm. 17, pp. 63 – 76.
- Gómez-Azpeitia, L., y Gómez, A. (2016), “Sostenibilidad y Habitabilidad: ¿Condiciones en pugna?”, en Valladares, R. (Ed.) *Diversas visiones de la habitabilidad, Red Nacional de Habitabilidad Urbana*, pp. 39-70.
- Gutiérrez Matus, W. G., Díaz Hernández, D. M., Ruíz Acevedo, T. V., y Flores-Pacheco, J. A. (2020), “Evaluación de la contaminación acústica en dos centros de educación inicial en la ciudad de Bluefields”, en *Nexo Revista*

Científica, 33(02), 795–807. <https://doi.org/10.5377/nexo.v33i02.10810>

Hernández, J. (2010), “Habitabilidad educativa de las escuelas. Marco de referencia para el diseño de indicadores”, en *Revista Electrónica de Educación*, núm. 35, Universidad Jesuita de Guadalajara.

Hernández-Siampieri, R. y Mendoza, C. (2018), *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*, Ciudad de México, México: Mc Graw Hill Education.

Instituto Alemán de Normalización 5035 Parte 2 (1990), *Valores recomendados para los parámetros de iluminación para espacios de trabajo interiores y exteriores, Alemania*.

International Organization for Standardization (2002), ISO 7726:2002 Ergonomics of the thermal environment – instruments for measuring physical quantities. Ginebra.

Organización Meteorológica Mundial (2018), Guía de instrumentos y métodos de observación. Ginebra. https://library.wmo.int/viewer/41613?medianame=8_V2018_es_#page=1&viewer=picture&o=bookmark&n=0&q= (Recuperado el 4 de diciembre 2021).

Organización Mundial de la Salud (2015), “Ambiente escolar. Políticas y estado actual”, Copenhague.

Organista, M. (2019), *Habitabilidad de los conjuntos habitacionales de interés social en su relación con la ciudad*, [Trabajo de grado para doctora en Ciencias del hábitat, Universidad Autónoma de San Luis Potosí y Universidad Autónoma de Yucatán]. Repositorio Institucional de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. <https://repositorioinstitucional.uaslp.mx/xmlui/handle/i/5693>

Quiña Yaguashungo, K. (2018), *Condiciones de Infraestructura de las Instituciones*

Educativas del DMQ. y su incidencia en el aprendizaje infantil, [Trabajo de titulación previo a la obtención del Título de Licenciada en Ciencias de la Educación. Mención Profesora Parvularia. Carrera de Educación Parvularia. Quito: UCE. 223 p].

Sánchez, B. (2016), *Propuesta para lograr confort térmico en las aulas de la escuela primaria. Domingo Becerra Rubio en Tepic, Nayarit*, [Trabajo de fin de Maestría en Proyectos y Edificación Sustentables] Repositorio Institucional de ITESO. Departamento del Hábitat y Desarrollo Urbano. <http://hdl.handle.net/11117/3680>

Sulbirán, J. y Rangel, R. (2018), “Importancia del habitar en el pensamiento arquitectónico”, en *Procesos Urbanos*, vol. 5. pp. 26-33.

Tamayo, M. (2014), *El proceso de la investigación científica*, México: Limusa.

Ziccardi, A. (2015), “Cómo viven los mexicanos. Análisis regional de las condiciones de habitabilidad de la vivienda. Encuesta nacional sobre las condiciones de habitabilidad en la vivienda”, Universidad Nacional Autónoma de México.

Teresa Soberanes López. Arquitecta egresada de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Autónoma de Baja California. Adscripción actual: Estudiante de Maestría en Arquitectura, Urbanismo y Diseño en la Facultad de Arquitectura y Diseño UABC, México. Línea de investigación en Arquitectura y Medio Ambiente. *Arquitectura pos-COVID-19 en México: Reflexiones e investigación* (2021), “Guías y protocolos sanitarios para la habitabilidad en espacios preescolares: adaptación a la COVID-19” en *Revista ASINEA* (2020).

Verónica Jiménez López. Doctora en Arquitectura con mención honorífica por la Universidad de Colima (2018). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel Candidato (2022-2025). Adscripción actual: Docente de licenciatura y posgrado en FAD-UABC. Áreas de investigación: Arquitectura bioclimática,

Vivienda, Techos verdes, Confort térmico, Cavas de vino y Simulación térmica de edificios. Publicaciones recientes: “Estrategias bioclimáticas para el diseño de edificios vinícolas” en Revista de Innovación científica (2020). “Monitoreo higrotérmico de cava de vino subterránea en el Valle de Guadalupe” en Arquitectura y Ciudad Contemporánea. Patrimonio, Territorio y Medio ambiente (2020).

Gonzalo Bojórquez Morales. Doctor en Arquitectura (2010). Investigador Nacional Nivel 1 (2020-2024), PRODEP (2004-2024), CA Consolidado de Diseño Ambiental (2027). Arbitro editorial de libros y artículos indizados, Evaluador: RCEA, ANPADEH y PRODEP. Profesor invitado Programa Interinstitucional de Doctorado en Arquitectura (PNPC-Nivel Internacional). Adscripción actual: Coordinador del Programa Conjunto Estatal Multisede de Maestría y Doctorado en Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC). Asesor de proyectos de licenciatura, maestría y doctorado en 13 Universidades Mexicanas. 43 proyectos de investigación. 205 publicaciones. Cursos en México y Colombia. Línea de investigación: Habitabilidad y energía en Arquitectura. Publicaciones recientes: Capítulo de libro: Revista Anual de Investigación en Diseño Estudios de Arquitectura Bioclimática Vol. XVII Año 2022. Universidad Autónoma Metropolitana. ISBN: 2448-802X p. 125-144 “Construcción de Índice de Habitabilidad Térmica para Espacios Públicos Exteriores”. Urban thermal environment: Adaptation and health. (2023) In: Architecture for health well-being. Molar-Orozco M. Apple Academic Press.

Fecha de recepción: 5 de agosto de 2023.

Fecha de aceptación: 1 de septiembre de 2023.



¿CÓMO CONSOLIDAR UNA EDUCACIÓN OTRA? Conociendo el proyecto de Educación Integral Bilingüe “La Pequeña Francisca”

Sofía Avalor Montes
sofi_avallo@hotmail.com
Universidad Nacional de Río Cuarto

Resumen

Este artículo analiza los sentidos del proyecto de EIB “La Pequeña Francisca” en el marco de la consolidación de una educación otra. La información proviene de entrevistas en profundidad realizadas a Mariela Tulián y Liliana Altamirano, y la lectura de archivos y documentos. Entre sus experiencias se destaca la búsqueda por fundar pedagogías otras, en clave decolonial e intercultural, mediante concepciones y prácticas basadas en el reconocimiento y reivindicación hacia la otredad sociocultural.

Palabras claves: educación intercultural, proyecto de EIB “La Pequeña Francisca”, concepciones, prácticas, reconocimiento y reivindicación.

HOW TO CONSOLIDATE A EDUCATION OTHER? Knowing the Comprehensive Bilingual Project “La pequeña Francisca”

Abstract

This article analyzes the meanings of the EIB project “La Pequeña Francisca” within the framework of the consolidation of an other education. The information comes from in-depth interviews with Mariela Tulián and Liliana Altamirano, and the reading of files and documents. Among his experiences, the search for founding other pedagogies stands out, in a decolonial and intercultural key, through conceptions and practices based on the recognition and claim towards sociocultural otherness.

Key words: intercultural education, EIB project “Little Francisca”, conceptions, practices, recognition and claim.

Introducción

El proyecto de Educación Intercultural Bilingüe “La Pequeña Francisca” surge desde la Comunidad Indígena Comechingón Tulián, ubicada en la localidad de San Marcos Sierras, provincia de Córdoba, con la intención de cuestionar y desdibujar las fronteras étnicas, territoriales y la concepción del mundo occidental atravesando los campos de la educación, la sociedad, la cultura y la política. Es por ello que la interculturalidad es concebida como “...una construcción dinámica y participativa donde todos los actores son indispensables; y la EIB, una herramienta de emancipación para las futuras generaciones” (Tulián, 2018: 7).

Para Mariela Tulián, casqui curaca de la comunidad Tulián, el trabajo conjunto con las y los docentes de los diferentes niveles del Sistema Educativo es fundamental para promover el reconocimiento de sus experiencias, saberes y memorias en un marco de diálogo recíproco y complementario con el currículo oficial.

De hecho, la EIB representa para los pueblos indígenas un sueño que reclama concretarse, sus historias, palabras, celebraciones ancestrales y pautas culturales deben formar parte del currículo escolar interpelando la vida cotidiana de los espacios escolares (Tulián, 2018).

Al respecto, la EIB adquiere un sentido reivindicativo por tres razones: “Para lograr una mayor visibilidad, tanto de la población como del territorio y su derecho soberano a la vida, para la superación del racismo y la discriminación, y en defensa del derecho a ser iguales” (Tulián, 2018: s.p).

Por consiguiente, el presente artículo tiene como propósito analizar y reflexionar sobre la importancia que asume el proyecto de EIB “La Pequeña Francisca” en la consolidación de una educación otra. Para ello se recuperan los datos obtenidos de entrevistas en profundidad, realizadas a Mariela Tulián y Liliana Altamirano, así como el análisis y lectura de archivos y documentos. Algunas preguntas que guían el trabajo son: ¿Cuáles y cómo son las concepciones y las prácticas que atraviesan, en clave intercultural, el proyecto de EIB “La Pequeña Francisca”? ¿Cuáles y cómo son las concepciones y las prácticas que apuestan a procesos de reivindicación y reconocimiento?

En el primer apartado se presentan algunos aportes y discusiones teóricas sobre las características de los espacios escolares interculturales desde un nivel descriptivo y propositivo, y los sentidos que atraviesan las propuestas de EIB desde

el reconocimiento y/o negación. En segundo lugar, se explican brevemente las cuestiones metodológicas. En un tercer apartado se analizan los sentidos del proyecto de EIB “La Pequeña Francisca”. Finalmente se exponen algunas reflexiones sobre la temática abordada.

Aportes teóricos

Espacios escolares interculturales

La interculturalidad es entendida como un proceso de reorganización del Estado y la educación disputa sus sentidos, significados y prácticas en torno al modelo dominante de globalización o su apuesta por la emancipación y democratización (Walsh, 2009).

Desde el contexto latinoamericano, Novaro (2006) distingue entre dos niveles de interculturalidad: el descriptivo denominado por muchos autores y autoras como multiculturalidad, y el propositivo, referido a lo que varios pensadores y pensadoras llaman interculturalidad. Sin embargo, es importante advertir que, dichos enfoques convergen -entre tensiones y negociaciones- en la vida cotidiana escolar, en el entorno particular, y en la sociedad, en general, legitimando y naturalizando concepciones y prácticas que explicitan el acceso a las diversidades socioculturales, pero implicando, muchas veces, situaciones de silenciamiento, discriminación, racialización y segregación (Sinisi, 2007).

De esta manera, en los espacios escolares -caracterizados por el encuentro y/o desencuentro con la diferencia, la diversidad cultural y la desigualdad social- a los actores escolares, principalmente, docentes y directivos, se les plantea la necesidad, por un lado, de abordar y discutir aspectos vinculados con la multiculturalidad o la interculturalidad, y por otro, de cuestionar y repensar las prácticas educativas cotidianas (Galletto, 2018).

La perspectiva descriptiva de interculturalidad se caracteriza por relaciones de asimetría, conflicto y discriminación entre distintos grupos culturales, étnicos y religiosos, resultando funcional al sistema moderno/capitalista/colonial/eurocéntrico. Asimismo, se encubren las estructuras, las condicionalidades y los dispositivos de poder a través de la eliminación, el despojo y la denigración de la memoria colectiva, los derechos ancestrales y la pertenencia territorial manteniendo

la desigualdad, la racialización, la subalternización y la inferiorización de seres, saberes, modos, lógicas y racionalidades de vida (Walsh, 2012).

Al respecto, Dacunda y Tulián (2008) sostienen que la cultura siempre ha sido apéndice de la educación, generando un proyecto de asimilación que desestimó valores, impartió el respeto hacia una orientación hegemónica a través de los conocimientos etnocéntricos, atendió a los intereses de la etnia blanca en detrimento de las demás etnias autóctonas, y favoreció el fracaso escolar. La escuela fue la encargada de reproducir y legitimar la homogeneización social y cultural mediante actos de asimilación, exclusión y negación.

Por su parte, el enfoque propositivo se enuncia como norte a seguir, apostando por la visibilización, el reconocimiento y la valoración de la *otredad* desde una convivencia más democrática, justa y equitativa. Según Novaro (2006), dicha visión surgió en la década de los 90, cuando las colectividades subalternas comenzaron a reclamar por transformaciones en los ámbitos políticos, económicos, sociales e históricos, exigiendo que se abarque lo étnico y lo diverso.

En este sentido, la interculturalidad desde una perspectiva crítica se entiende como un proyecto político, social, epistémico y ético de transformación y decolonialidad que aborda el problema indígena como un otro colonial y racial segregado social, moral y culturalmente. Se trata de configurar pedagogías “otras”, praxis “otras” sentidas, vividas y vivenciadas por historias, lenguas, experiencias y voces de resistencia, insurgencia y oposición (Walsh, 2009, 2010).

La EIB: ¿Propuesta de negación y/o reconocimiento?

En Argentina la promulgación de la Ley de Educación Nacional N.º 26.206 establece que la EIB es una modalidad del Sistema Educativo garantizando el derecho constitucional de los pueblos indígenas a recibir una educación que contribuya a preservar y fortalecer sus pautas culturales, sus lenguas, sus cosmovisiones y sus identidades étnicas, desempeñándose activamente en un mundo multicultural que mejore sus calidades de vida (Hirsch y Jalil, 2017).

No obstante, en su letra chica se inscribe el carácter de política focalizadora y compensatoria, lo que lleva a interrogarse: ¿A qué educación refiere? ¿Aquella en la que el acceso, permanencia y reconocimiento no es más que una reafirmación de la condición de subalteridad? ¿Aquella constituida bajo el mandato de la normalidad

donde -en palabras de Galeano- son obligatorias las clases de impotencia, amnesia y resignación? ¿Aquella situada en las fronteras territoriales- y paradójicamente- sociales, políticas y económicas? ¿Podemos hablar de la EIB como una política de reivindicación hacia la *otredad sociocultural* si la misma no adquieren voz ni voto?

De acuerdo con Tulián (2020), las debilidades de la Educación Intercultural Bilingüe se fundamentan en los distintos niveles de categorías que han asumido los profesores y profesoras, los que tienen el título de un instituto de formación docente, de un terciario o universidad, encontrándose por encima de los idóneos quienes no están en igualdad de condiciones y no cobran lo mismo, aunque realicen la misma labor. También, se refleja en las luchas de las comunidades indígenas al tratar de incorporar la traducción y los contenidos necesarios e indispensables para la EIB.

Por consiguiente, la EIB está presente en Argentina, a pesar del Ministerio de Educación, el cual sostiene una educación basada en el paradigma asimilacionista, “...construyendo, transmitiendo y legitimando conocimientos a su gusto y placer” (Tulián, 2020, 1:16 minutos y 54 segundos).

Discusiones metodológicas

En el presente artículo se recupera información correspondiente a mi Trabajo Final de Licenciatura en Educación Inicial –defendido en el año 2022 en la Universidad Nacional de Río Cuarto- titulado “¿CÓMO SE CONSTRUYE LA OTREDAD SOCIOCULTURAL Y LA INTERCULTURALIDAD? *Concepciones y prácticas a partir del proyecto de EIB “La Pequeña Francisca” llevado a cabo en un jardín de infantes de Luque (Río Segundo, Córdoba).*” Su objetivo consistió en comprender las concepciones y prácticas que se construyen acerca de la *otredad sociocultural* y la interculturalidad a partir del proyecto de EIB “La Pequeña Francisca” llevado a cabo en un jardín de infantes de Luque (Río Segundo, Córdoba).

Para tal finalidad, partiendo de una metodología cualitativa, se realizaron entrevistas en profundidad de manera virtual a Mariela Tulián y Liliana Altamirano durante noviembre y diciembre del 2020, junto con la lectura y análisis de archivos y documentos, incluyendo el cuento “La Pequeña Francisca”, la secuencia didáctica “Las plantas y sus propiedades medicinales”, los textos de Mariela Tulián y sus discursos en jornadas y conversatorios virtuales.

Cabe aclarar que los datos extraídos del trabajo de campo no serán evaluados

ni enjuiciados asumiendo una mirada socio-antropológica y educativa que parte de visibilizar y reconocer las concepciones y prácticas enmarcadas en la consolidación de espacios escolares críticos y socialmente democráticos (Rappaport y Ramos Pacho, 2005, como se citó en Hirsch y Jalil, 2017).

Proyecto de EIB “La Pequeña Francisca”

...en el año 2009, me proponen contratarme, pero me dicen: queda prohibido hablar del tema indígena en la escuela. (Entrevista a Mariela, Casqui Curaca de la Comunidad Tulián, 21/12/2020).

Las palabras de Mariela revelan las situaciones de negación que han configurado y siguen interpelando la vida cotidiana de las comunidades indígenas en Argentina. En consecuencia, el proyecto de EIB “La Pequeña Francisca” permite otorgar esperanza, luz y horizonte a los de abajo, los que se sitúan en los márgenes, fisuras y grietas de modos otros de pensar, actuar, sentir y caminar, abrazando la reconstrucción radical de seres, del poder y saber, y la relación sociedad-naturaleza (Caicedo y Lang, 2020).

Con el fin de reivindicar las enseñanzas que su abuela Francisca Tulián le transmitía de pequeña, Mariela decidió escribir el cuento “La Pequeña Francisca”, expresando: “Francisca tenía una abuela que le transmitía todo de su cultura, desde la palabra, pero también desde el ejemplo y por sobre todas las cosas desde el amor” (Tulián, s/a: 6). Durante la narración se hace referencia a la invasión española con sus formas de represión y supresión, y las decisiones que la comunidad debió tomar para lograr sobrevivir, abandonando las adoraciones a los espíritus, las ofrendas a la Madre Tierra, las danzas, los cantos y la importancia del legado cultural con sus saberes ancestrales.

Así comprendieron qué debían hacer para que sus hijos y nietos sobrevivieran: “Por arriba de la piel, tenemos que hacer de cuenta que nos han civilizado Francisca, por debajo de la piel, sigue corriendo nuestra sangre. (Cuento “La Pequeña Francisca” escrito por Mariela Tulián, s/a: 20).

Actualmente las memorias de Francisca recobran vitalidad recorriendo varias escuelas de Argentina, dejando las huellas imborrables del reconocimiento hacia las lenguas e identidades de la Comunidad Tulián. Es esencial señalar que su trascendencia deviene del trabajo colectivo y comprometido impulsado por Liliana

Altamirano, Pablo Tulián, Mariela Tulián y Gabriela López Álvarez, en articulación con el Sindicato Argentino de docentes privados (Sadop).

Somos tres en ese primer núcleo, Pablo es la voz de la razón, nosotras con Lili soñamos... incluso la gente de SADO es un aliado estratégico tremendo (Entrevista a Mariela, Casqui Curaca de la Comunidad Tulián, 21/12/2020).

Mariela empezó a contactarse con profesores contándonos qué íbamos a hacer, Pablo ya era parte del grupo, él nos invitaba a las escuelas, yo era parte de cómo hacer propuestas metodológicas, sobre todo a nivel primario, y Gabi en el nivel inicial (Entrevista a Liliana, docente de nivel primario, 08/12/2020.)

Según Caicedo y Lang (2020), “La Pequeña Francisca” se encamina hacia la construcción de conocimientos por medio de la praxis y la condición de pluralidad, involucrando el afecto, la vecindad y la solidaridad, llevando adelante procesos de continuo aprendizaje, desaprendizaje y reaprendizaje.

Al respecto, Gabriela López Álvarez elaboró la secuencia didáctica titulada “Las plantas y sus propiedades medicinales”, en una sala de cinco años de un jardín de infantes público de Luque (Río Segundo, Córdoba), con el propósito de comprender las realidades, necesidades, y saberes de sus estudiantes, encontrando relación directa con la valoración hacia las experiencias, cosmovisiones y memorias de la Comunidad Tulián.

Dicha propuesta se enmarca en el presente objetivo general: motivar a la clase en el descubrimiento de los valores naturales y culturales de nuestra región, reconociendo las plantas medicinales y aromáticas para nuestra salud y alimentación, y las plantas de nuestra zona identificando sus usos.

En este sentido, se llevaron a cabo las siguientes actividades: En un principio se trabajó con las plantas propias de la zona de San Marcos Sierras, lugar de donde vive Francisca y su abuela, y el uso que se le daba para la realización de los tés. Luego, se invitó a una abuela para que contara sobre la utilización de plantas o yuyos en la elaboración de comidas y el té. Seguidamente, se investigó sobre plantas medicinales y aromáticas de la zona, concluyendo con la fabricación de productos naturales.

Para el proyecto de EIB las infancias son concebidas como sujetos protagonistas en la transmisión del amor, entendiendo por dicha noción a la condición inexorable en la construcción de un mundo más humano y decolonial. Parafraseando a Walsh

(2009), el amor es un aparato político y existencial que puede intervenir tanto en el yo interior como en las relaciones modernas/coloniales/neoliberales que mantienen la dominación y la deshumanización.

En resumen, “La Pequeña Francisca” contribuye a imaginar “lo posiblemente otro” y lo “humanamente otro” inaugurando un nuevo comienzo en la historia. ¿Y que mejor que pensar esos comienzos consolidando una educación *otra*? Se trata de habitar y abrigar modos otros de ser, pensar, estar, aprender, enseñar y vivir, dignificando derechos y fundando convivencias y coexistencias más justas, equitativas y democráticas (Galetto y Benegas, 2022).

Consideraciones finales

El proyecto de EIB “La Pequeña Francisca” persigue la búsqueda por consolidar una educación *otra*, basada en el reconocimiento hacia la *otredad sociocultural* mediante concepciones y prácticas humanizadoras tendientes a la construcción de modos *otros* de teorizar, pensar, hacer, ser, estar, sentir, mirar y escuchar el mundo.

En este sentido, se destaca el trabajo conjunto que vienen llevando a cabo Liliana, Pablo, Gabriela y Mariela desde los inicios de la propuesta, visibilizando y difundiendo, al interior de los espacios escolares, las memorias de la Comunidad Tulián por medio del cuento “La Pequeña Francisca”.

Desde sus fundamentos se trata de abrazar “... Pedagogías que pretenden plantar semillas, no dogmas ni doctrinas, aclarar y en-redar caminos y hacer andar horizontes hacia lo decolonial” (Walsh, 2017: 62).



Bibliografía

Caicedo, A., y Lang, M. (2020), *Gritos, grietas y siembras de nuestros territorios del sur: Catherine Walsh y el pensamiento crítico-decolonial en América Latina*, Ecuador: Editorial Abya-Yala.

Corbetta, S., Bonetti, C., Bustamante, F., y Parra, A. V. (2018), *Educación intercultural bilingüe y enfoque de interculturalidad en los sistemas educativos latinoamericanos. Avances y desafíos*, Santiago: ONU, CEPAL.

- Galetto, N., y Benegas, A. (2022), “Escuela e infancias en contextos de desigualdad. Reflexiones en pandemia a partir de experiencias en un jardín de infantes de Río Cuarto”, en *Erasmus Revista para el diálogo intercultural*, 24.
- Galetto, N. (2018), “Interculturalidad y educación. Aportes de la perspectiva crítica para pensar los espacios escolares”, en Michelini, D. J. et al. (Editores), *Crisis de la Democracia. Desafíos para América Latina*, Río Cuarto: Ediciones del ICALA.
- Hirsch, S. y Jalil, ML (2017), “Formación docente, curriculum y practicas interculturales en una comunidad guaraní del norte argentino”, en *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, 26 (2), pp. 101-116.
- Novaro, G. (2006), “Educación intercultural en la argentina: Potencialidades y riesgos”, en *Cuadernos interculturales*, núm.7, pp. 49-60.
- Sinisi, L. (2007), “La relación nosotros-otros en espacios escolares “multiculturales”. Estigma, estereotipo y racialización”, en Neufeld, M. R., y Thisted, J. A. (Comps.). *De eso no se habla... los usos de la diversidad sociocultural en la escuela*, Buenos Aires: Eudeba.
- Tulián, M. (2018), Capacitación en Educación Intercultural Bilingüe. Proyecto de Educación Intercultural Bilingüe “La Pequeña Francisca”. (No publicado).
- Tulián, M. (2020, 11 de Octubre), *La educación intercultural bilingüe en la provincia. Ciclo de conversatorios comunidades indígenas de Córdoba. Organizado por Mesa de Trabajo por los derechos humanos de Córdoba*, <https://fb.watch/oaiYFU3Q5h/?mibextid=Nif5oz> [Video de la conferencia]. Facebook.<https://www.facebook.com/mesadetrabajo.porlosderechoshumano sdecordoba?mibextid=ZbWKwL>
- Tulián, M. y Dacunda, M. (2008), La cultura tiene que dejar de ser considerada como

un apéndice de la educación [Exposición] VII Congreso Latinoamericano de E.I.B, Buenos Aires, Argentina. (No publicado).

Walsh, C. (2009), Interculturalidad y (de)colonialidad. Perspectivas críticas y políticas. XII Congreso ARIC, Florianópolis, Brasil. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5478661>.

Walsh, C. (2010), “Interculturalidad crítica y educación intercultural”, en *Viaña, J., Tapia, L. y Walsh, C., Construyendo interculturalidad crítica*, La Paz, Bolivia: III-CAB.

Walsh, C. (2012), *Interculturalidad, crítica y (de) colonialidad: ensayos desde Abya Yala*, Quito, Ecuador: Editorial Abya-Yala

Walsh, C. (2017), “¿Interculturalidad y (de)colonialidad? Gritos, grietas y siembras desde Abya-Yala”, en García Diniz, Alai., et. al., (Orgs.), *Poéticas y políticas del lenguaje en vías de descolonización*, São Carlos-Brasil: Pedro & João Editores.

Sofía Avalue Montes: Licenciada en Educación Inicial por la Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba, Argentina. Adscripción actual: ayudante efectiva de primera simple y adscripta ad honorem en las carreras del Profesorado y Licenciatura en Educación Inicial en la Universidad Nacional de Río Cuarto. Líneas de investigación: crítica y reflexión en torno a las trayectorias escolares de las *otredades socioculturales*, apostando por la construcción de una educación *otra* basada en los postulados de la interculturalidad crítica y decolonial, promoviendo la justicia, equidad, emancipación y democracia, reconociendo y reivindicando los modos otros de ser, pensar, vivir y convivir.

Publicaciones recientes: Publicación y ponencia del artículo “Infancias latinoamericanas atravesadas por procesos de desigualdad y diversidad. (Re) pensando sus reconocimientos desde los aportes de la interculturalidad crítica y la decolonialidad” en el libro digital titulado “Educación y sociedad”, Ediciones del ICALA. Río Cuarto, 3 y 4 de noviembre del 2022.

Publicación y ponencia del artículo “Problematizando el día de la diversidad cultural desde los aportes de la Interculturalidad” en el libro digital titulado “Justicia como equidad”, Ediciones del ICALA. Río Cuarto, 4 y 5 de noviembre del 2021.

Publicación y ponencia del artículo “¿Cómo se construye la otredad? Prácticas de actores escolares en un jardín de infantes Intercultural de Río Cuarto” en el libro titulado “Conflictos sociales y convivencia democrática”, Ediciones del ICALA. Río Cuarto, 29 y 30 de octubre del 2020.

Fecha de recepción: 4 de abril de 2023.

Fecha de aceptación: 21 de septiembre de 2023.





La alimentación como recurso para la rememoración de la historia de vida

Diana González Rodríguez
Diana.glz.98@outlook.com
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Resumen

Este trabajo de investigación analiza el proceso de rememoración atravesado por la alimentación de personas mayores con edades de entre los 70 a 98 años, residentes de un habitar colectivo en la zona metropolitana de la ciudad de Puebla, México. Se parte de un estudio exploratorio con perspectiva cualitativa para profundizar en los significados de la alimentación, a través de la recopilación de narrativas que muestran el diálogo entre el pasado y el presente. Los resultados son evidencia que los recuerdos representan los saberes culinarios que persisten en el tiempo, ya que implican relaciones de afecto, a medida que se envejece.

Palabras clave: Personas mayores, fenomenología de la memoria, alimentación, emociones.

FEEDING AS A RESOURCE FOR THE REMEMBRANCE OF LIFE HISTORY

Abstract

This research work analyzes the process of remembrance that goes through the food of elderly people from 70 to 98 years old, residents of a collective housing in the metropolitan area of the city of Puebla, Mexico. It is based on an exploratory study with a qualitative perspective to delve into the meanings of feeding, through the collection of narratives that show the dialogue between the past and the present. The results show that memories represent culinary knowledge that persist over time, as they imply relationships of affection as one grows older.

Keywords: Elderly people, phenomenology of memory, feeding, emotions.

Introducción

La alimentación es parte fundamental para la vida, desde el momento en que se nace hasta que se envejece, considerando que los alimentos acompañan cada etapa del curso de vida, aunque van cambiando conforme las personas crecen, adquiriendo o modificando los hábitos alimentarios, así como las relaciones sociales que se van tejiendo, todo ello interpela a los individuos y su interacción con la comida.

Tan solo, en la etapa de la senectud se puntualiza la nutrición y el autocuidado, como medidas de prevención para ganar años de vida saludable, teniendo en cuenta que en ese período de vida existen probabilidades de vivir con algún padecimiento y/o discapacidad. Así, el censo más reciente del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2021), señala que en el territorio nacional hay alrededor de 15.1 millones de personas de 60 años o más, que representan el 12% de la población total, aludiendo al proceso paulatino de envejecimiento en el país.

Por lo cual, el censo permite mostrar que hay un proceso diferenciado en esta etapa de vida, el cual encabeza la Ciudad de México con el 90.2%, lo que se traduce en una alta población de adultos mayores, también se encuentran estados como: Veracruz, Morelos, Sinaloa y Yucatán, que van de entre el 52.4% al 59.0%. A diferencia de “Estados jóvenes” como: Chiapas, Quintana Roo, Aguascalientes, Baja California Sur y Tabasco que tienen un índice menor de envejecimiento del 39.4 % al 28.7 % (INEGI, 2021).

En el contexto donde fue realizado el estudio (estado de Puebla), muestra que la población de personas de la tercera edad, representa el 4.9%. Tomando en cuenta el análisis regional y las zonas con mayor población, se destaca la zona metropolitana de Puebla que tienen una alta tasa con 278, 812, debajo de ella se encuentran regiones como Tehuacán y Teziutlán entre 49 a 35 mil personas con edad avanzada. Mismos que son aquejados principalmente por enfermedades del corazón, diabetes mellitus, tumores malignos y recientemente por problemas respiratorios como el COVID-19 (INEGI, 2021).

De este modo, el envejecimiento es un fenómeno progresivo de la vida, que comienza desde el nacimiento y finaliza con la muerte, de manera que, tanto los seres humanos, como animales y plantas inevitablemente pasan por este ciclo vital. No obstante, se considera a la vejez como un constructo social que va cambiando, dependiendo de cada grupo o sociedad, y se sostiene de este proceso

de envejecimiento que es universal, gradual y que implica cambios fisiológicos, psicológicos y bioquímicos, todo ello enlazado al desgaste en el organismo (Instituto Nacional de Geriatria, 2017). De ahí que, la gente mayor sea un grupo heterogéneo, marcado no solo por los cambios biológicos, sino también por el contexto en el que habitan, las relaciones sociales que entablan y las condiciones de desigualdad que experimentan.

Por consiguiente, las personas mayores cada vez adquieren mayor relevancia para poder entender el mundo, a causa de las experiencias que han acumulado a lo largo de cada una de sus trayectorias de vida. Y reconociendo que el grupo de la tercera edad va en aumento. Es importante dar cuenta de los procesos sociales en el que se encuentran inmersos (como lo es la cuestión de la alimentación), debido a que es una necesidad básica que posibilita comprender la manera en que la rememoración se nutre de las recetas, olores y sensaciones para representar las experiencias pasadas.

Es por ello, que este trabajo de investigación de tipo exploratorio, analiza el proceso de rememoración a través de la alimentación de personas mayores con edades de entre los 70 a 98 años, residentes de un habitar colectivo en la zona metropolitana de la ciudad de Puebla, México. Tomando como punto de partida la perspectiva cualitativa, se profundiza en los significados de la alimentación, mediante la recopilación de narrativas que muestran el diálogo entre el pasado y el presente, puesto que el ejercicio de memoria alude a las sensaciones, emociones y recetas familiares que conforman los saberes culinarios. Por lo cual, la fenomenología de la memoria es el marco interpretativo, dado que provee de los campos de la experiencia y los recuerdos para dar sentido a las relaciones de afecto en la lucha contra el olvido durante la etapa de vejez.

Metodología

Se realizó un trabajo de campo presencial en el 2019, con duración de cinco meses como voluntaria en la residencia colectiva. El lugar de estudio fue la casa de descanso para adultos mayores, llamada Fundación Gabriel Pastor, que cuenta con 66 años de servicio, ubicada en la zona metropolitana de la ciudad de Puebla, calle 37 poniente No. 709, colonia Gabriel Pastor.

Durante esa temporalidad, la casa de descanso contaba con alrededor de 208 residentes, que tenían en promedio entre los 70 a 99 años, y se caracterizaba por ser

una población en su mayoría, de mujeres de la tercera edad, con múltiples orígenes de procedencia; desde municipios del Estado hasta otras entidades federativas. Con fines del estudio, se centró el análisis en la reconstrucción de los saberes de la cocina, a partir de cinco ejercicios de búsqueda de recuerdos con habitantes de la residencia, que fueron cuatro mujeres mayores y un varón, con quienes se tuvo mayor apertura para establecer diálogos desde la rememoración de las experiencias culinarias.

Con respecto al diseño de la investigación, se parte del método etnográfico¹ para el acercamiento con los adultos de la tercera edad, teniendo como objetivo caracterizar los significados que se imprimen a la alimentación, desde la preparación, el aprendizaje y las comidas que siguen siendo referentes en la vejez, de ahí que en diálogo con la fenomenología se hace presente la carga significativa que conlleva la memoria en el ámbito alimentario.

Por lo cual, fue oportuno el empleo de la figura epistémica de la etnografía pendular, esto se refiere a que se habita en la misma ciudad donde se realiza la investigación, pero se estudian contextos diferentes, dado que no se necesita una estancia prolongada en el trabajo de campo (Licona, 2015). De manera que, se emplearon técnicas cualitativas en la comprensión del vínculo del pasado. Primeramente se plantearon cuestionarios para explorar los hábitos alimentarios dentro de la residencia, recopilando los menús a lo largo de cada jornada de trabajo. En un segundo momento se llevaron a cabo ejercicios de rememoración por medio de las entrevistas semiestructuradas para hacer presente los recuerdos acerca de los saberes adquiridos sobre la cocina, contando con la colaboración de una mujer mayor, que en ese entonces contaba con 80 años, además se realizaron entrevistas a profundidad en la caracterización del recetario familiar.

Por consiguiente, las narraciones recopiladas apuntan que la alimentación no implica únicamente cumplir con las necesidades básicas de comer, sino también aquellas relaciones afectivas que han sido parte de cada historia de vida, evocando a la madre, abuela o comadre, quienes fueron figuras relevantes en el aprendizaje y la transmisión de saberes dentro de la cocina.

¹ La particularidad del método etnográfico se debe a que provee de un acercamiento directo con las personas entrevistadas, a partir del *rapport* en el intercambio de significados, sentires y experiencias, que se reflejan en las narrativas y la interacción que surge entre los colaboradores y el investigador(a) a lo largo del trabajo de campo.

La relación entre memoria y alimentación: abordajes conceptuales

Como punto de inicio, a partir de las ciencias sociales, la alimentación es un proceso sociocultural en el que las personas satisfacen sus necesidades fisiológicas, pero a su vez se constituyen de elementos culturales, pues el acto de comer entrelaza a individuos, grupos y comunidades, que se nutren con alimentos culturalizados (Licona, García y Cortés, 2017). De esta manera, se establecen parámetros para su disfrute, lo cual conlleva desde el carácter histórico hasta el acceso a los recursos en la producción de cada cocina y las relaciones sociales que imprimen de sentidos al compartir los alimentos.

Según Montanari (2006) la comida es cultura, debido a que:

El hombre no utiliza todo lo que se encuentra en la naturaleza, sino que anhela crear su propia comida, superponiendo la actividad de producción a la de captura; y una vez obtenidos los productos básicos de su alimentación, los transforma mediante el uso del fuego y una elaborada tecnología que se expresa en la práctica de la cocina. Por lo que cuando se consume, aun pudiendo comer de todo, en realidad no come de todo, sino que elige su propia comida con criterios ligados ya sea a la dimensión económica, nutritiva, o a valores simbólicos de la misma comida (2006: 9).

De acuerdo con esto, la dimensión sociocultural de la alimentación se compone de dos procesos: la cocina y el comer. Con fines del estudio, se enfatiza en los aspectos que constituyen a la cocina como un “...un sistema cultural alimentario organizado, sobre la base de oposiciones y clasificaciones, representaciones, practicas heredadas, cultura material, significados y formas simbólicas complejas como los guisos y demás, que, al igual que el lenguaje organiza, hace y estructura” (Licona, García y Cortes, 2017: 15).

En correspondencia, la cocina es el aspecto central de esta investigación, puesto que los alimentos y los recuerdos se conforman en las memorias acumuladas de cada adulto mayor, estableciendo así, los de procesos de rememoración que implican emociones, sensaciones y remembranzas. Por lo que se retoman aportes de la fenomenología de la memoria bajo tres procesos clave para traer los recuerdos al presente: la rememoración, evocación y memorización.

En concordancia con Rivaud (2010), la rememoración implica un trabajo para representar o establecer algo pasado en el presente, esta acción se acerca a la búsqueda de recuerdos, ya que simboliza la lucha contra el olvido, y a su vez se

encuentra atravesado por la subjetividad. En contraparte la evocación es un proceso espontáneo, en vista de que surge en el momento, sin que haya un ejercicio previo de búsqueda, de ahí que se nutre de todo tipo de sensaciones que condensan momentos pasados. Por otro lado, la memorización, es el uso de la repetición para recordar, por lo cual no hay necesidad de evocar o rememorar.

A partir de los tres procesos para hacer memoria, la rememoración implica un mayor esfuerzo cognitivo. De este modo Ricoeur (2004: 48-49) señala que:

“...cuando rememoramos hechos pasados, cuando interpretamos hechos presentes, cuando oímos un discurso, cuando seguimos el pensamiento de otro y cuando escuchamos nuestros pensamientos, adoptamos dos actitudes diferentes: tensión y relajación sobre todo en la sensación de esfuerzo”.

A partir de ello, el ejercicio de hacer memoria posibilita comprender lo que conlleva una intencionalidad, repetición, selección o lo que puede surgir de forma espontánea. Debido a que, se involucran sensaciones experimentadas en el cuerpo, en los lugares y trayendo a la mente situaciones cotidianas que constituyen la memoria colectiva (Ricoeur, 2004).

Por lo cual, es preciso contemplar la carga emotiva en la búsqueda de recuerdos, ya que las emociones interpelan a la subjetividad al momento de rememorar. De manera que, Le Breton (2013: 69) entiende a las emociones como el producto de una construcción social y cultural “...que expresan en un conjunto de signos la posibilidad de desplegar. Pues la emoción es a la vez, interpretación, expresión, significado, relación, regulación de un intercambio e incluso en sus manifestaciones, de acuerdo con la singularidad de cada persona”.

Por lo tanto, las emociones se convierten en un recurso para la rememoración, dotando de sentido a las experiencias pasadas, dado que nacen de la forma en que se revive un evento, haciendo alusión a los significados que se imprimen a la alimentación, siendo atravesados por la memoria y las tradiciones heredadas, impregnando una forma de hacer y sentir la cocina.

Resultados ²

² Se mantendrá el anonimato de las personas mayores entrevistadas mencionando solamente la edad en el momento en que fueron entrevistadas.

En función de las bases conceptuales mencionadas, los resultados se presentan bajo tres aspectos: a) los hábitos alimentarios implementados en la residencia; b) La rememoración de los saberes de la cocina; y, c) Las recetas familiares a través de la memoria.

a) Los hábitos alimentarios implementados en la residencia

Cuando la persona mayor ingresa en el entorno institucional, no solo debe adaptarse a un nuevo estilo de vida, sino también a las formas en que deben alimentarse. Puesto que, las residencias de cuidados prolongados enfatizan a la alimentación en relación con la nutrición, de ahí que especialistas como los nutriólogos(as) sean relevantes en la elaboración del menú de cada día, esto es, porque en su labor, trabajan en conjunto con las cocineras para ofrecer una dieta saludable, que se suele combinar con actividades como el ejercicio físico.

Además de esto, se realizan campañas de concientización sobre diferentes temas en torno a la salud, que son elaborados por los estudiantes de servicio social mediante pláticas, talleres, juegos, al igual que carteles elaborados que indican los beneficios del ejercicio, tales como: “1. Ser más felices, 2. Prevención de fracturas, 3. Regula los niveles de glucosa, y 4. Mejora el sueño” (Notas del diario de campo del 21 de marzo del 2019).

De manera que, la institución delinea un estilo de vida para todos los residentes, tan solo en el aspecto alimentario se busca equilibrar los aportes nutrimentales y las cantidades adecuadas, así como disminuir las grasas y azúcares en la ingesta. Por ende, se procura que las personas mayores tengan un estado nutricional adecuado, que contribuya a controlar las enfermedades que ya padecen, o para mantener una sensación de bienestar. Aunque, el régimen alimentario también se ajusta a todo tipo de situaciones como las festividades, considerando que dentro del abanico de comidas que se ofertan, hay una selección de alimentos para ocasiones especiales, ya sean cumpleaños, convivencias, o celebraciones.

Por ejemplo, en la festividad del día de la independencia de México, no solo hay interacciones entre familiares y los residentes, sino también la comida que se acompaña en comunidad:

Esta fiesta en la residencia se festeja en comunidad, pues acuden los trabajadores de la institución, las personas mayores y hasta familiares. La celebración inicia en el comedor, en donde las cocineras preparan una serie de platillos mexicanos como pozole, chalupas, tostadas, envueltos, que se acompañan con un vaso de agua de horchata o de jamaica, lo que varía es que la comida se prepara con poca sal, azúcar y poco picante. Así, el comedor se convierte en una sala de convivencia, cuando las personas mayores, ya no solo comparten los alimentos con los compañeros, sino también con personas cercanas como la familia, los voluntarios y el personal (Diario de campo del 13 de septiembre de 2019).

Conforme a lo anteriormente mencionado, la alimentación va cambiando de acuerdo con los entornos en los que los que el individuo habita, como las personas mayores institucionalizadas, que se adecuan a los hábitos alimentarios bajo patrones de horarios y tipo de comida, para consumir determinados alimentos y excluir otros, al mismo tiempo que se orienta la conducta y por consiguiente el comportamiento alimentario (Álvarez y Álvarez de Luis, 2009).

Lo cual conlleva la capacidad de resistencia ante la institucionalización, en vista de que las personas mayores añoran los sabores de casa, teniendo la necesidad de seguir escogiendo sus alimentos, en razón de que algunos señalan que no todo lo que les preparan les agrada, ya sea por una experiencia previa o el disgusto de algunos alimentos. Por consiguiente, se establecen mecanismos como las salidas con la familia o la renuencia a no comer, a causa de que algunos residentes creen que no les dan la los alimentos que deberían comer, y aquellos que tienen la capacidad física de salir solos, pueden decidir si comen dentro de la institución o fuera. Un ejemplo de esto, es la palabra de una mujer de 75 años que dice lo siguiente: “*a veces prefiero esperar a que vengan mis hijos por mí, porque no me gusta lo que me dan, y cuando salgo me llevan a algún lugar donde yo escojo mi comida*” (Anónimo, comunicación personal, entrevista del 15 de octubre 2019).

Por lo anterior, al enfocarse en las bases nutricionales de la alimentación, terminan quedando fuera los significados socioculturales que cada persona otorga a la comida, generando sensaciones de rechazo, hartazgo o incluso optar por una comida más que otra. Evidenciando esta problemática, se muestra a continuación la opinión de una señora de 78 años: “*a mí no me gusta la carne de cerdo, porque cuando era niña, en el corral que había en mi casa vi cómo viven los cerdos y se me hacen unos animales muy sucios*” (Anónimo, comunicación personal, entrevista del 10 de octubre 2019).

Es claro que el estilo de vida en la vejez varía para cada adulto mayor: habrá quienes sean totalmente independientes cuidando de su salud, algunos que vivan con alguna enfermedad y mantengan la independencia, o hasta aquellos que sean totalmente dependientes de los cuidadores(as). En cada uno de los casos se reflejan formas de dar sentido a la comida, y aunque se comparte el habitar, las anécdotas y trayectorias de vida modifican el vínculo con los alimentos.

b) La rememoración de los saberes de la cocina

El siguiente aspecto, refleja la relación con la memoria, pero antes de establecer el argumento, es necesario tener un contexto de las y los entrevistados. La gente de la tercera edad que contribuyó a este trabajo de investigación se conformó por 4 mujeres mayores y un varón, con edades de entre los 70 a 98 años, la mayoría tenía más de cinco años viviendo en la estancia, y tres de los entrevistados eran del estado de Puebla, mientras que los restantes de Veracruz y Tlaxcala. Además, dos de las colaboradoras se casaron y tuvieron familia, aunque ahora ya son viudas, mientras que el resto del grupo son solteros, pero tuvieron relaciones de pareja a lo largo de su vida. Y la mayoría no tuvo acceso a estudios superiores, quedándose en la educación primaria, a excepción de dos casos, quienes estudiaron una carrera técnica.

Con base en este marco contextual, las personas mayores muestran sus diferencias, pero también similitudes, siendo el acto de cocinar una necesidad que tuvieron que aprender desde la infancia, al mismo tiempo que siendo niños comenzaba la curiosidad por la cocina. A partir de la pregunta ¿Cómo te enseñaron a cocinar?, la mayoría señala a la madre, hermanas mayores o algún referente femenino como aquellas que los guiaron en su aprendizaje, dado que en el entorno en que vivieron se realza las cuestiones de género.

Cuando era niña mi mamá me enseñó a mí y a mis hermanas a cocinar, aunque eran cosas sencillas. Y poco a poco, mis hermanas y yo comenzamos a turnarnos para cocinar, me acuerdo de que preparaba arroz, y mi hermana mayor me enseñó a poner los frijoles (Mujer de alrededor 78 años, relato del 28 de noviembre 2019).

A mí me gustaba cocinar, aunque no todo me salía muy bien, pero lo disfrutaba, pero cuando comencé con los temblores mis hijos me prohibieron cocinar, y aquí en el asilo no me gusta la comida porque no tiene sabor y por eso luego casi no como o mejor espero a que vengan mis hijos y me lleven a comer.

Empecé a cocinar cuando mi madrina se puso mala y me dijo mira así se hace el arroz, así se hace un molito aguado, y ella me empezó a explicar porque su puso muy mal (Mujer de 80 años, relato del 02 de diciembre de 2019).

Yo aprendí viendo como cocinaban, porque a mí nadie me enseñó, y poco a poco me anime a cocinar, aunque solo fueran cosas sencillas, pero sabían bien. Como nunca me case no tenía quien me ayudará a cocinar y de que viví con unas monjitas aprendí de ellas a cocinar unas cosas, pero cuando me trajeron acá, ya se me olvida como se cocina, pero lo que sí es que me gusta la comida de acá, porque hacen cosas ricas (Hombre mayor de alrededor 85 años, relato del 22 de noviembre de 2019).

De acuerdo con estas experiencias, las personas mayores han tenido una diversidad de circunstancias que los llevaron a acercarse a la cocina y los modos de preparación, ya sea como una necesidad para alimentarse, pero igualmente manifestando la riqueza culinaria que cada uno ha adquirido basándose en la forma en que aprendieron y heredaron los conocimientos en torno a la preparación de alimentos.

En este sentido, cuando se evocan sucesos del pasado, las emociones se encuentran enlazadas a estos, puesto que se convierten en relaciones que cada individuo dota de sentido, debido a que el recuerdo lleva consigo los afectos hacia a la madre, la madrina, las hermanas mayores y sus formas de preparación, que son únicas al momento de recordar, ya sea porque generan alegría, tristeza, nostalgia, etc.

De esta manera, la rememoración posibilita recrear imágenes del hogar más próximas a las vivencias de la niñez o de etapas significativas de la vida, bajo una intencionalidad que está "...sujeta a circunstancias, motivaciones e intereses; al tiempo, que se busca hacer frente a las (dis)continuidades del presente para adaptarse al dinamismo de la realidad social" (Vázquez, 2015: 42). De modo que, la aproximación entre pasado y presente, refleja las tensiones en el habitar actual, en el cual las memorias son parte fundamental en la historia personal y siendo a su vez una constante definición de identidad, como son los saberes heredados en la cocina.

Mi mamá... como la extraño, es que ella siempre fue muy buena, me enseñó a mí y a mis hermanas a cocinar... me acuerdo de que hacía un consomé bien rico, también nos hacía sopas y todo lo que hacía era para chuparse los dedos... también mi hermana mayor me enseñó a cocinar, porque como le gusta cocinar, ella hacía muchas cosas, y aunque era comida sencilla tenía buen sabor, si ponía el pollo para ese día, pues poníamos el pollo... guisaba con lo que había. Y en la tarde o

a mediodía nos daba a mis hermanos y a mí también con pollo o guisado, lo que ella pudiera hacer, porque era mayor que yo, y ella sabía cocinar... y así (Mujer de alrededor 78 años, relato del 28 de noviembre 2019).

Por tanto, los alimentos se convierten en recursos de la memoria para traer momentos del pasado en el ahora, como una mujer de 94 años relata: “pues haz de cuenta, algunos dulces me gustan porque como íbamos a misa cada ocho días o al convento o a la parroquia, antes de ir a casa, mamá nos compraba unos dulces ¡bien ricos! Pero ya no recuerdo cómo se llamaban (Relato del 24 de septiembre 2019).

En conjunto con lo ya expuesto, la remembranza apela a los sentidos para recrear los platillos que fueron parte de la vida de cada familia, y que se han transmitido a otras generaciones, conformándose los sabores del recuerdo. De manera que “...la cocina es el arte de desplegar gustos agradables para el comensal, produciendo la degustación; la boca saborea los alimentos mientras la nariz los huele; el aroma de los alimentos es percibido y la olfacción acompaña permanentemente al gusto” (Le Breton, 2007: 257).

Por consiguiente, los sentidos cobran importancia, puesto que se adhieren a los procesos de memoria, partiendo desde un olor, sabor o sensación que contribuye al acceso de los recuerdos, donde se muestra la asociación entre los sentidos y las emociones.

Mi mamá nos hacía sopas, carne, pescado, de todo nos daban mi mamá porque decía desde niños tienen que acostumbrarse a comer de todo y si a mis hijos también los acostumbre así. De lo que me enseñó hacer lo que más me fascina es el mole, pipián y los chiles en nogada, pues dicen mis hermanas que a mí me sale muy rico, pero yo creo que es porque mi mamá siempre fue una buena cocinera y siempre nos enseñó a hacer bien la comida (Mujer mayor de 94 años, relato del 26 de octubre de 2019).

En los relatos presentados el recuerdo se caracteriza por la incidencia en las emociones, al mismo tiempo que se hallan formas particulares de relacionarse con los alimentos:

A mí me enseñaron a cocinar en mi casa, mi madrina, porque yo me crié con ella. La comida que ella hacía era diferente, pues no es de la moderna sino casi antigua y esa me hacía mi madrina, y nunca le decía que eso está feo, porque todo le salía muy exquisito...Me cocinaba sencillo, no éramos ricas... me cocinaba sencillo tenía su toque. De lo que más me gustaba



era preparar los chiles en nogada, pues a mi madrina le salían bien ricos.

Me acuerdo de que por donde vivía en mi época en donde venden dulces de Santa Clara, esteeee hacían unas manzanitas así chiquitas amarillitas con un toquecito y eran como de... eran de como de leche... sabían cómo a unos dulces largos, y sabían bien ricos los vendían en Santa Clara (Mujer de 80 años, relato del 25 de noviembre de 2019).

Las narraciones de los entrevistados, evidencian que el evocar recuerdos, es un proceso continuo, que se conecta con las emociones, sentimientos y sentidos, y se encuentra vigente para cada adulto mayor, surgiendo desde la añoranza en las diferentes etapas de la vida, los referentes de familia, los sabores del hogar, o inclusive en los procesos de herencia a través de las recetas, como refiere el siguiente relato:

En la temporada de chiles en nogada, mis conocidos me suelen encargar que treinta, otros que cincuenta, otras setenta, nada más imagínate que cansadita, de estar tostando los chiles y también cuando voy a comprar los escojo que estén parejitos para poderlos tostar bien y que se rellenen bien y cuando los capeas quedan bonitos, aparte a mí el capeado me queda si ¡perfecto! Hasta mis hermanas me dicen que venga Rosy que los capee ella.

Tostamos un día antes los chiles, en la noche los rellenos y al otro día nos paramos temprano para capearlos y hacer la nogada. Mi hija dice mientras, esteeee...en la noche, pelamos la granada, pelamos un buen tanto de granada, calculando más o menos para que le echen al chile encima... y ya se los piden a mi hija, y a mí ya no, luego les digo pidanselo a ella... porque luego unos piden cincuenta, otros treinta, cuando ves la cuenta cuantos son... un montón... a mis hijas las tres, les gusta la cocina, y les digo que es bueno que sepan guisar.

Y ahora los chiles no los hago yo, los hace mi hija, ya le di el teléfono de mi hija a las personas y ya le hablan a ella... le piden. Luego me dice mamá me acompaña vamos al mercado para que escojas los chiles y ya hacemos picadillo con unas ollas así (grandes), con una cacerolas grandotas, y ya hacemos y ya se va acabando, luego volvemos a hacer. Luego en casa de mi hija, donde hacemos los chiles, comemos chiles en nogada todos, mis hijos, mis nietos, así que hay que comer rico de nuestro país... también el mole me gusta, el pipián el rojo y el verde.

Mi nogada la hago con nuez y almendra... toda la muelo con leche, y sabe bien rica... a mí me gusta así, a cucharadas... mientras no se den cuenta (risas). Y como casi no estoy en mi casa, a mi hija Rocío es a quien se los piden, porque le digo a mis clientas cuando quieran chiles en nogada o chiles para navidad, ves que son

chipotles se los piden a mi hija, y me dice y vamos al mercado a comprar todo, y entre las dos hacemos todo (Mujer de 94 años, relato del 26 de octubre de 2019).

Considerando lo anterior, es posible reconocer que las historias sobre los saberes culinarios son diferentes entre sí, pero manifiestan tradiciones heredadas, sabores y percepciones distintas de los modos de preparación de una receta a otra, recurriendo a los afectos con que se recuerda a la madre, la madrina o las hermanas, frente al actual proceso de envejecimiento, en el cual se ha dejado de cocinar o se ha creado un legado en la familia que siguen reproduciendo la tradición de la elaboración de platillos en los entornos cercanos.

c) Las recetas familiares a través de la memoria

El siguiente punto, trata de caracterizar un ejercicio de rememoración, entrelazando la alimentación y memoria, en función de la recreación de recetas familiares que parten de la herencia de conocimientos en torno a la cocina, desde la experiencia de una mujer mayor de 80 años³, en el que se pretende vislumbrar su aprendizaje y aquellos aspectos que persisten en la memoria a través del recetario familiar.

Para una mejor apreciación de la reconstrucción de recetas establecidas en esta investigación, es conveniente mostrar el contexto de donde proviene la persona entrevistada para este ejercicio etnográfico. La mujer entrevistada tenía 80 años de edad al momento de esta actividad, nació en Apizaco, Tlaxcala, llevaba alrededor de tres años viviendo en la Fundación Gabriel Pastor, a consecuencia de una enfermedad neurodegenerativa. Procedía de una familia con escasos recursos, pues su madre era costurera y su padre se dedicó al sector de la construcción, al tener ocho hermanos, tuvo que trabajar en edades muy tempranas, ya sean en fábricas, realizando labores domésticas en casas acomodadas de la zona, durante su juventud se trasladó a la ciudad de México para ser cuidadora de una mujer mayor, y llegó a tener formación como profesora en una escuela católica de su localidad.

Así, a lo largo de su vida, ella no contó con un empleo fijo, pero conoció varias partes de la república mexicana, como Monterrey, lugar donde hizo un negocio de comida con su padre, antes de regresar a Tlaxcala. Un hecho que lamenta, es no haber podido casarse ni tener hijos, a pesar de haber tenido relaciones de pareja

³ Este acercamiento a profundidad sobre la vida de la entrevistada, fue realizado en la temporalidad del 2019, en ese entonces la mujer mayor tenía 80 años.



durante su vida, pero ninguna se concretó en matrimonio. En el retorno a su hogar, quedó a cargo de los cuidados de su madre, quien padeció la misma enfermedad que ella (dado que es una enfermedad hereditaria, a la mujer entrevistada le fue diagnosticado a sus 78 años). A causa de estas circunstancias, ella tuvo que dejar trabajar y con apoyo de sus hermanos, terminó por asentarse en Apizaco, hasta el momento en que ya no pudo seguir cuidándose de manera independiente y decidió ingresar a la institución donde actualmente vive.

El aprendizaje de los saberes culinarios y el recetario familiar

A partir de esta breve descripción sobre la vida de la entrevistada, es posible dar cuenta de las circunstancias que ha vivido en su trayectoria, y la manera en que los alimentos se convirtieron en medios de subsistencia; abriendo un restaurante de comida corrida en el que compartió tiempo con su padre. No obstante, la madre sigue siendo un referente para el acercamiento a la cocina, ya que ella refiere al método de la observación, como su principal forma de aprender a cocinar:

Al principio, solo veía a mi mamá cocinar, pero fue cuando ella vio que necesitaba conocer más la cocina, me enseñó. Al principio, le ayudaba lavando los trastes después de comer, acomodando las verduras que comprábamos, y a veces me ponía a picar, cuando sus hermanas mayores les tocaba cocinar. De lo que recuerdo, es que la comida era sencilla pero sabrosa, pues preparábamos ayocotes, habas, pastas, arroz, en sí platos sencillos de hacer (Mujer de 80 años, relato del 21 de febrero de 2020).

Por estas razones, la mujer mayor señala que la cocina es vida, por sus colores y sabores, un legado de lo vivido, lo cual provoca que, al comer, este tenga un valor aún más atractivo y delicioso en sus sabores, de ahí que ella considere ciertos ingredientes fundamentales en la cocina.

Cuando mi mamá me comenzó a enseñar, siempre me daba instrucciones de cómo hacer, me decía □has esto... ponle esto... voltéalo... cuidalo que no se queme. Y así fue haciendo varias recetas que ella me iba enseñando, y una de las cosas que aprendí es que uno de los ingredientes clave en la cocina, es la sal, ya que es lo que le da sabor a la comida, pues para usarla hay que tener un equilibrio, ni pasarnos de sal, ni ponerle muy poco, porque luego no sabe la comida (Mujer de 80 años, relato del 21 de febrero de 2020).



Los conocimientos adquiridos de su madre, de sus hermanas y del entorno cercano con respecto a la cocina, contribuyeron para tener un toque especial en la preparación de los alimentos.

Mi mamá sabía cocinar por su madrastra, porque ella había sido cocinera y siempre trato de aprender todo lo que le decía. Por mi parte, a mí siempre me gusto ir a lugares con los alimentos más frescos como el mercado, y sobre todo en Apizaco, pues ahí era donde se concentraba la gente para comprar para toda la semana.

Mi forma de cocinar le agradaba a mi familia, a veces me decían que tenía un toque en la cocina, y por eso la comida sabía muy bien, tanto como lo que hacía mi mamá, pero yo creo que solo era porque me encantaba tener una variedad de sabores, y de vez en cuando me apoyaba de recetarios que encontraba en libros, y si me convenía una receta compraba el libro (Mujer de 80 años, relato del 21 de febrero de 2020).

Finalmente, los saberes culinarios se complementan con el recetario que condensa los significados, las memorias, y las formas de hacer en la cocina, una tradición que se hereda y que persiste en el tiempo. Para ello se presenta un ejercicio de rememoración, que entrelaza la preparación de un alimento, a partir de dos maneras de cocinar los chiles poblanos.

Chiles poblanos rellenos de frijol

Primero que nada, tiene que ser frijol negro, escoges los chiles, esos cómpralos medidos, no tan grande como los que se compran para los chiles en nogada, pones tus chiles en un platón.

Pones tus frijoles a coser, uno o dos días antes, te fijas que te queden bien para cuando estés rellenando, este chile lo puedes hacer tres o cuatro días antes de tu fiesta, los lavas, los limpias, los pones a escurrir. El aceite que sea nuevo, con el aceite frías los frijoles con chiles verdes y su cebolla para que agarre sabor, a los chiles después de lavarlos, los ponen a tostar y después los pelas, te fijas que no se te vayan a romper, trata de que tus chiles sean dulces, porque si son picosos, no todos comen mucho picante.

Los frijoles después de ponerlos en aceite y freírlos, puedes ir rellenando tus chiles, ya que los tienes todos, los pones en un platón, para poder presentarlos cuando sea tu fiesta, puedes decorar tu plato con unas cebollitas cambray, las asas y las metes

en el aceite donde hiciste los chiles para que agarren sabor, ahí tú decides como quieres presentarlos, ya sea todos juntos o separados. Algunos me han preguntado por mi secreto para cocinar, pero no yo creo que tengo uno, porque me dicen que mi comida sabe bien, pero yo creo que es puro amor a la comida (Mujer de 80 años, relato del 21 de febrero de 2020).

Los chiles en nogada

Lo primero que hacía era comprar en el mercado todo lo que necesitaba para hacer mis chiles, siempre dependía de para cuántas personas iba a hacer, si iba a ser para una fiesta, debía comprar todo con mucha anticipación, para que se hicieran los chiles a tiempo. Lo esencial, de esta comida son los chiles, y para eso hay que saberlos escoger, tanto por tamaño como por sabor, en este caso deben ser chiles de buen tamaño para el relleno y un sabor dulce que se sabe a partir de su color.

Lo siguiente que hacía era empezar por el relleno, pues había que picar varias frutas, mientras se pone a coser la cebolla y el ajo, después se coloca la carne, que comienza a soltar sus jugos para darle el sabor a la mezcla. Tras que la carne comienza a soltar su sabor, se van agregando las frutas ya picadas, cuando se mezclan, se voltean constantemente para que quede bien el relleno.

En este mismo momento, si hay suficiente espacio en la cocina, se comienza con los chiles. Pero a mí me gustaba dejar reposar el relleno para que se asienten los sabores, y posteriormente ya ir rellenando los chiles. Mi siguiente paso era, preparar los chiles, para eso primero se lavan para quitarles la tierra y la suciedad que puedan traer. Después se ponen en la lumbre, y se ponen a tostar, como cualquier chile. Cuando veas que se van poniendo como negritos, entonces es hora de voltearlos, después que ya están, se ponen en bolsas para que se suden, y después se pueden pelar.

Ya que los pelas, les haces con cuidado una abertura donde los vas a ir rellenando, y les quitas sus venitas, porque luego por eso pican, pero ten cuidado al pelarlos de que no se rompan y cuando ya están listos, ahora si ya los puedes rellenar. Cuando tienes todos tus chiles que vas a capear, juntas huevo y la harina, y los vas pasando para capearlos, cuando a mí recién me enseñaron, me costaba hacerlo, pues se tiene que hacer un buen capeado, cuidando que no se esponjará, y así me salían bonitos y se veían bien.

Como último paso, yo siempre dejaba la nogada al final, porque se me hace un poco delicada, por la nuez. Primero lo que tienes que hacer es escoger tu nuez, porque eso le da un sabor especial a la nogada. La tienes que pelar, y después de eso, mezclas tus ingredientes, yo lo hacía en licuadora, porque se me hacía sencillo, para que se hiciera bonita mi nogada, le ponía la nuez, queso, leche, canela. Dejas

que se ponga cremosa y ya que tienes tus chiles se lo pones como decoración. A mí me gustaba decorarlos como bandera”, ponía el perejil de un lado, luego en medio la nogada y al otro lado la granada para que se viera como una bandera, ya con eso ¡Viva México señores! (Mujer de 80 años, relato del 21 de febrero de 2020).

Lo dicho hasta aquí, supone que cuando se come, se experimenta un conjunto sensorial que mezcla los sabores, olores, colores, consistencia y apariencia, dando lugar a que formen parte de la memoria y por ende, en la identidad, en el cual las personas establecen quiénes son, al compartir un pasado que se actualiza en las continuas experiencias presentes, constituyéndose la historia familiar y personal, en huellas que persisten en el tiempo a través de los sentidos y emociones impresas en la añoranza y los sabores del hogar (Le Breton, 2007).

Conclusiones

La finalidad de este trabajo de investigación fue retroalimentar el vínculo con la alimentación, debido a que siendo una necesidad básica de la vida, también conlleva una dimensión cultural, en el que las personas mayores entrevistadas dieron cuenta de sus relaciones con el pasado y presente, a partir de distintos acercamientos a la rememoración que implicó evocar a la madre, la hermana, la madrina, como aquellas personas impulsoras del conocimiento culinario, al tiempo que cada alimento poseía una anécdota de la vida, y enmarcando los recuerdos en medio de las experiencias en torno a la cocina.

Dentro de esta investigación trabajar la vejez bajo el modo de vida institucionalizado, permite dar cuenta que, a pesar de existir un régimen alimentario, las personas mayores siguen generando estrategias para retornar al pasado y evocar el sabor del hogar a través de una sazón o un toque especial. Por lo que la información contenida muestra como la comida es un referente vigente de la historia personal, que trae consigo una carga afectiva a partir de las emociones, ya sea de alegría, felicidad, tristeza, nostalgia y que todas ellas llevan al recuerdo de un ser querido que se mantiene en la memoria.

Es por ello, que los aportes teóricos proveen de un mayor entendimiento de la vejez y dialogando así con la memoria, dado que la alimentación habla de la identidad de los individuos, la condición en que han vivido y las relaciones sociales que se han tejido a lo largo de su vida. Vislumbrando que las personas de la tercera edad entrevistadas, en

su momento contaban con un soporte familiar que se refleja en los recuerdos del hogar, pero que ahora solo les queda las huellas del pasado para seguir resistiendo al olvido, de modo que los platillos que se degustan, también cumplen necesidades sociales como lo es el recuerdo, y constituyéndose de esta forma una visión hacia el futuro.

Por último, este aporte de estudio sobre la alimentación, tuvo un tratamiento de los datos, de forma exploratoria, pero deja abierta una posibilidad para el análisis de las expresiones sociales de lo que viven y experimentan la gente mayor y cómo interactúan con el mundo, basado en el vínculo pasado, presente y futuro. De tal manera, que los adultos mayores entrevistados permiten reconocer que cuando se come, se hace memoria y a su vez se reconstruye recuerdos en el día a día.

Acerca de esta investigación

Los hallazgos preliminares de este trabajo de investigación fueron expuestos en un cartel científico, presentado en el 5° Coloquio Internacional de Antropología y Etnografía de la Alimentación. “Encuentros disciplinarios” realizado los días 15, 16, 17 y 18 de octubre de 2019, en las instalaciones de la Facultad de Filosofía y Letras de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Referencias

Álvarez Munárriz, L., Álvarez, L. (2009), “Estilos de vida y alimentación” en *Gazeta de Antropología*, 25(1), pp. 1-14. Recuperado de: https://www.ugr.es/~pwlac/G25_27Luis_Alvarez-Amaia_Alvarez.html (Fecha de consulta 11 de diciembre de 2022).

Instituto Nacional de Geriátría, (2017), *Envejecimiento*, blog del Instituto Nacional de Geriátría (INGER). Recuperado de: <http://www.geriatria.salud.gob.mx/contenidos/institucional/envejecimiento.html> (Fecha de consulta 10 de diciembre de 2022).

Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI). (2021), *Estadísticas a propósito del día Internacional de las personas adultas mayores (1° de octubre)*. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/>

aproposito/2021/eap_adulmayor_21.pdf (Fecha de consulta 10 de diciembre de 2022).

Le Breton, D. (2007), *El sabor del mundo. Una antropología de los sentidos*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Le Breton, D. (2013), “Por una antropología de las emociones”, en *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, vol. 4, núm. 10, diciembre-marzo, pp. 69-79. Argentina: Universidad Nacional de Córdoba.

Licona Valencia, E. (2015), “La Etnografía de los “otros” cercanos: la implicación antropológica en las metrópolis”, en *Graffylia Revista de la Facultad de Filosofía y Letras BUAP*, núm. 20, pp. 65-75. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Licona Valencia, E., García López, I., y Cortes Patiño, A. (2017), *Alimentación, cultura y territorio. Acercamientos etnográficos*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Dirección de Fomento Editorial.

Montanari, M. (2006), *La comida como cultura*. España: Ediciones Trea, S.L.

Ricoeur, P. (2004), *La memoria, la historia, el olvido*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Rivaud D.F (2010), *El hacer cotidiano sobre el pasado*. México: UNAM.

Vázquez Medina, J. (2015), *De la nostalgia culinaria a la identidad alimentaria transmigratoria: la preparación de alimentos en restaurantes mexicanos en Estados Unidos* [Tesis doctoral]. Barcelona: Universidad de Barcelona. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10803/358757>



Diana González Rodríguez: Licenciada en Antropología social (título en proceso) por la Facultad de Filosofía y Letras de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. Sus líneas de investigación son: estudios de la memoria social, significados de la vejez y personas mayores con un enfoque antropológico. Teniendo presentaciones como: las residencias de cuidado frente al COVID-19 (ponencia) en el III Congreso Internacional de Espacialidades y Territorios 2021, La emergencia del geroactivismo y las vejeces en tiempos de pandemia (ponencia) en el XVII FELAA 2021 y Tic.. tac, marca el reloj: las lógicas institucionales desde la mirada de residentes mayores en una institución de cuidados prolongados en el XVIII FELAA 2022

Fecha de recepción: 16 de enero de 2023.

Fecha de aceptación: 1 de septiembre de 2023.





Cuidadoras en el agro veracruzano: un estudio etnográfico sobre la ataxia tipo 7 en el municipio de Tlaltetela

Andrea Cristina Moctezuma Balderas
andrea.moctezuma@ciesas.edu.mx

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social- Unidad
Golfo

Patricia Ponce Jiménez
pattyponce@gmail.com

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social- Unidad
Golfo

Resumen

El presente artículo, resultado de la primera fase de la investigación posdoctoral realizada en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, unidad Golfo, tiene como objetivo recuperar las voces y testimonios de las madres, abuelas y hermanas respecto a las condiciones sociales, económicas y afectivas, en las que tiene lugar el trabajo de cuidados que desempeñan en función de las necesidades físicas, psicológicas/emocionales y sociales de sus familiares que viven en situación de discapacidad adquirida a causa de la Ataxia espinocerebelosa tipo 7, enfermedad catalogada como “rara” o poco frecuente, que tiene una alta incidencia entre los pobladores de Tlaltetela, comunidad campesina ubicada en la zona centro del estado de Veracruz.

Palabras clave: cuidadoras, atención, ataxia tipo 7, enfermedades poco frecuentes, sistema nacional de cuidados.

CAREGIVERS IN THE AGRICULTURAL SECTOR: AN ETHNOGRAPHIC STUDY ON ATAXIA TYPE 7 IN THE MUNICIPALITY OF TLALTETELA

Abstract

The present article, result of the first phase of the postdoctoral research carried out at the

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, aims to recover the voices and testimonies of mothers, grandmothers and sisters regarding the social, economic and affective conditions in which the care work they perform according to the physical, psychological/emotional and social needs of their family members living in a situation of acquired disability due to Spinocerebellar Ataxia type 7, a disease classified as “rare” or infrequent, which has a high incidence, psychological/emotional and social needs of their relatives who live in a situation of acquired disability due to Spinocerebellar Ataxia type 7, a disease classified as “rare” or infrequent, which has a high incidence among the inhabitants of Tlaltetela, a rural community located in the central zone of the state of Veracruz.

Keywords: caregivers, care, ataxia type 7, national care system.

Introducción

La presente investigación recupera distintos testimonios sobre el trabajo de cuidados continuos que desempeñan un grupo de mujeres campesinas veracruzanas, en función de las necesidades físicas y emocionales de sus familiares que padecen la Ataxia tipo 7, una enfermedad catalogada como “rara” y la cual no es tan común. De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2019), dichas afecciones son aquellas que se presentan en menos de 5 personas por cada 10 mil habitantes.

Actualmente se estima que, en México, siete millones de personas viven con enfermedades poco comunes, de las cuales sólo 30 mil pacientes cuentan con un diagnóstico o han accedido a un tratamiento médico (Rangel, 2023). Así mismo, otra de las problemáticas en torno a estos padecimientos infrecuentes, es la falta de visibilidad y reconocimiento que poseen, como lo es el caso de las Ataxias Espinocerebelosas (SCA, del inglés Spinocerebellar Ataxias): “...la ataxia en sí misma no es una enfermedad, sino un síntoma que acompaña a un grupo de padecimientos heterogéneos y que puede ser adquirida o congénita, afectando en particular a una región del cerebro conocida como cerebelo” (Beltrán-Parrazal et al., 2015: 314).

Entre las causales por adquisición, se encuentra la exposición e intoxicación por agroquímicos, estupefacientes, y daños en el cerebelo. Respecto a las ataxias hereditarias, se han identificado y caracterizado 40 subtipos a partir de las siguientes características: tipos, manifestaciones clínicas, formas moleculares y progresión de la enfermedad. Para los propósitos de la investigación, se abordará la ataxia tipo II

autosómica dominante tipo 7, por sus siglas SCA 7.

La Ataxia tipo 7 (SCA 7), se ha cifrado en las corporalidades de las personas, al manifestarse de forma crónica y progresiva con un alto grado de severidad, siendo mortal y altamente discapacitante ya que, además de una afectación en la coordinación motora, produce degeneración retiniana, disartria y disfagia.

Se estima que la SCA 7 tiene una prevalencia en la población general de “1 por cada 100,000 habitantes” (Valdez, 2019), esta cifra puede variar, ya que cada ataxia responde a un patrón epidemiológico, por ejemplo, “la SCA 3 tiene gran prevalencia en Brasil, mientras que en la India la SCA 2, es la más frecuente” (Beltrán-Parrazal et al., 2015: 314)

A partir de distintas investigaciones correspondientes al campo de la genética, se ha identificado que, en México, “...probablemente se encuentra la población más grande de pacientes con ataxia tipo 7 a nivel mundial, particularmente, en seis municipios de la zona centro del estado de Veracruz, “en donde la prevalencia es de 10.63 por cada 100,000 habitantes” (Valdez, 2019: 3) entre los cuales se encuentra el municipio de Tlaltetela.

El problema de investigación

La presente pesquisa se inscribe en la línea sobre cuidados y género, en este tenor, las investigaciones feministas han dado visibilidad a dicha actividad históricamente minimizada. La infravaloración de dicho trabajo atiende a su feminización y al ser comprendido como “...una actividad que absorbe valor pero que no genera ninguno” (Federici, 2013: 207), esto debido a que, desde una perspectiva capitalista y capacitista¹, las personas receptoras de cuidados (infantes, adultos mayores, persona en situación de discapacidad o con enfermedades crónico-degenerativas) son consideradas “improductivas”, al no poder insertarse en las actividades económicas contempladas como generadoras de plusvalía, por ende, tácitamente se establece que su cuidado no produce valor.

Cabe resaltar que existe una multiplicidad de contextos socioculturales y problemáticas que atraviesan al cuidado y a las cuidadoras, en este sentido, “...no hay un cuidado universal; siempre es particular, socialmente construido y existe

¹ Prejuicio basado en la capacidad física o intelectual de las personas, frente a la valoración positiva de una idea de “normalidad” y funcionalidad corpórea.

una gran diversidad cultural en las formas de cuidar y de distribuir el trabajo de cuidados” (Comas d’Argemir, 2014: 167).

Las investigaciones antropológicas han abonado a la comprensión y descripción de la labor de cuidados, al analizarlo como una práctica social y relacional, en la que tienen presencia distintos elementos sociales, económicos e institucionales que se intersectan en dicha actividad realizada al interior de las comunidades y hogares, en contextos históricos y socioculturales específicos.

En este contexto las investigaciones sobre la ataxia tipo 7 y su atención, han sido desarrolladas principalmente por dos campos disciplinares: la genética y la neurología, por tal motivo, el aporte concreto del método etnográfico al estudio de la Ataxia tipo 7, es el de desentrañar los elementos sociales, familiares y comunitarios que se encuentran vinculados a la enfermedad antes mencionada. Y a su vez, contribuir a la recopilación de testimonios de personas que viven con SCA 7, así como también de las mujeres que desempeñan las labores de cuidados. Dichas narraciones evidencian las problemáticas y desigualdades a las que día con día, se enfrentan estas figuras femeninas para sostener y velar por las vidas de sus familiares con Ataxia 7.

En función de lo establecido, esta investigación aborda tres componentes que se encuentran imbricados en el trabajo de cuidados de las personas con ataxia tipo 7 dentro del contexto del agro veracruzano: a) la característica de los cuidados de la Ataxia tipo 7; b) la agencia de los cuidados en la vida de las infancias con SCA 7, y c) las implicaciones de la labor de cuidado en la SCA 7 en la vida de las mujeres.

El contexto de la investigación

Tlaltetela se localiza en una altiplanicie de las montañas de la parte central del estado de Veracruz. Durante el siglo XIX, formó parte de la hacienda de Tuzamapan, posteriormente, en el año de 1919, se conformó como ranchería con habitantes procedentes de Poxtla, Pinillo e Ixtaca, Tuzamapan y de Limones, ubicado en el cercano municipio de Cosautlán (Vásquez, 2018).

El municipio se encuentra conformado por 16,485 habitantes, distribuidos en 48 localidades (Data México, 2020), una gran parte de los pobladores son campesinos dedicados a la siembra de café, caña y desde hace algunos años, a la producción y venta del limón persa, la mayoría comparten la característica de ser propietarios

de sus tierras, considerando que, de las 10,805.87 hectáreas que conforman al municipio, 8,532.3 se encuentran parceladas (Vásquez, 2018).

La mayoría de los residentes de Tlaltetela, cuentan con un grado de escolaridad bajo (nivel primaria y secundaria), y con recursos económicos limitados, los cuales dependen en gran medida de las condiciones climáticas para el mantenimiento de los sembradíos y del mercado nacional e internacional, debido a que, gran parte de la producción de limón persa se encuentra destinada a la exportación.

Desde 2013, este municipio ha captado la atención de la comunidad científica, al ser el lugar en donde se ha registrado una alta prevalencia a nivel internacional de casos de Ataxia tipo 7. En un inicio, dicha enfermedad se manifestaba en adultos mayores y de mediana edad, sin embargo, actualmente, las nuevas generaciones conformadas por infantes, adolescentes y jóvenes, están presentando los síntomas a una edad temprana, volviéndose así, la población más afectada por la SCA 7, al adquirir de manera acelerada, múltiples discapacidades².

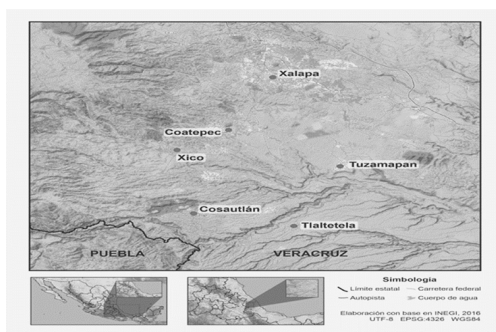


Figura 1. Ubicación geográfica de Tlaltetela y comunidades aledañas con presencia de SCA 7. Fuente: Elaboración con base en INEGI (2016).

Respecto a la presencia de Ataxia tipo 7, en esta zona ubicada en el centro de Veracruz, tanto genetistas como neurólogos, comparten la hipótesis sobre la presencia de un efecto fundador, el cual es definido “... como una alteración

² Cuando existe un menor número de repeticiones, los síntomas de la SCA 7 se pueden manifestar a una edad tardía (60 años en adelante) con un grado de severidad moderado y deterioro paulatino, a mayores repeticiones del gen, la enfermedad se presenta a una edad temprana (niñez y adolescencia) de una forma severa y con una progresión acelerada.

genética detectada con frecuencia elevada en un grupo con aislamiento geográfico o cultural (presente o pasado) que desciende de uno o más antepasados portadores del gen alterado” (Beltrán-Parrazal, 2015).

Hasta el año de 1970, los pobladores de Tlaltetela permanecieron relativamente “aislados” (geográficamente hablando), ya que los transportes públicos de las urbes de Xalapa o Coatepec, comenzaron a llegar a la zona hasta ese mismo año, anteriormente, los pobladores mantenían contacto con comunidades aledañas, caminando a través de veredas y barrancas, por tal motivo en los municipios de Tuzamapan y Cosautlán, (véase en mapa 1), también existe una alta prevalencia de individuos con ataxia 7.

Aspectos metodológicos

Como ya se ha señalado anteriormente, las investigaciones que se han desarrollado sobre la ataxia tipo 7 en Tlaltetela, corresponden a el campo de la genética y la neurología, ambas disciplinas estudian fragmentos o elementos particulares sobre la enfermedad. La mirada antropológica, a partir de la implementación del método cualitativo y de herramientas como la etnografía y las entrevistas para la recuperación de testimonios, permitió identificar las implicaciones sociales y afectivas que tiene el trabajo de cuidado, en relación a una enfermedad poco frecuente en un contexto rural, en donde prevalecen distintas carencias respecto al acceso a los servicios de salud³.

La etnografía entendida como la “... práctica que acumula conocimientos sobre realidades sociales y culturales particulares” (Rockwell, 2009), al igual que la observación-participante, permitió conocer y recopilar las narraciones de mujeres de distintas generaciones, las cuales comparten la característica de ser cuidadoras de personas que viven con Ataxia tipo 7.

El trabajo etnográfico que se llevó a cabo en un periodo de tiempo comprendido entre noviembre de 2022 a octubre de 2023, logró tener un acercamiento con infantes, jóvenes y adultos que viven con Ataxia tipo 7 y con sus cuidadoras. La aproximación con las mujeres fue clave para entender las dimensiones socioculturales, económicas y afectivas sobre la SCA 7, puesto que, a causa de la disartria (problemas de dicción)

³ La comunidad únicamente cuenta con una clínica de primer nivel y la Unidad Básica de Rehabilitación, a la cual asisten las personas con SCA 7 para recibir terapia de rehabilitación de una a tres veces por semana.

que padecen las personas con Ataxia, las cuidadoras se han convertido en traductoras y comunicadoras de las necesidades de sus familiares.

Las mujeres que fueron entrevistadas oscilan entre los 28 y 65 años de edad, y presentan un nivel escolar bajo (primaria y secundaria) aunque también se encontró casos de mujeres que no saben leer y escribir. Respecto a sus ocupaciones, estas cuidadoras son trabajadoras de sus hogares, campesinas, panaderas y cocineras. Dichas actividades son realizadas de manera conjunta con las labores de cuidados, el cual proporcionan a uno o más integrantes de sus unidades domésticas afectados por la SCA 7.

Es importante aclarar que algunos de los nombres de las mujeres y personas con SCA 7 que aparecen en los testimonios fueron modificados, apeándose siempre, a los principios éticos de respeto hacia la integridad y confidencialidad de las personas entrevistadas durante el trabajo de campo; dos mujeres (Leticia y Marilú) dieron su autorización para que sus nombres al igual que el de sus familiares, aparezcan en dicho artículo.

El acercamiento y mirada etnográfica, permitió observar las problemáticas a las que se enfrentan las cuidadoras de ataxia tipo 7, al tener que proporcionar simultáneamente cuidados a dos o más integrantes de su unidad doméstica, tal sería el caso de la señora María quién se ocupa de las necesidades de 3 hijos y un nieto con ataxia tipo 7, por su parte, Elena atiende a su esposo, una hija y su nieto, Enedina es la cuidadora de su hija y nieto, y Leticia, de su hija Yendi y de su hermana Abril, mientras que Sandra junto con su madre, se ocuparon de la labor de cuidado de sus dos hermanas.

A su vez, las voces de estas mujeres, son un elemento clave para la comprensión de las trayectorias del cuidado, así como las implicaciones y afectaciones que supone llevar a cabo dicha actividad con el poco o nulo apoyo del Estado y de sus instituciones, lo que permite dilucidar la forma en como experimentan estas figuras femeninas la crisis de los cuidados, entendida "...como la incapacidad social y política de garantizar el bienestar de amplios sectores de la población" (Ezquerria, 2011b), "... y la generalización de la dificultad de dichos sectores para poder cuidarse, cuidar o ser cuidados" (Del Río, 2004).

Los testimonios femeninos, "...dan lugar a diferentes registros de la experiencia, entre ellos el registro político, el confesional o personal, el registro colectivo y

social” (Rodríguez, 2013: 1151). A partir del quehacer etnográfico, se recuperaron las voces testimoniales de cuidadoras de hijos (as) nietos (as) hermanos (as) y esposos en situación de discapacidad adquirida a causa de la ataxia tipo 7, en los que recurrentemente hacen mención de las dificultades a la que se enfrentan las personas para acceder a la atención médica, así como el desgaste físico y emocional que conlleva el cuidado, el cual, permite a las personas con SCA 7 tener una vida digna hasta su muerte, durante este proceso, las mujeres despliegan una serie de prácticas y conocimientos para aminorar los malestares de la enfermedad.

a) La característica de los cuidados de la Ataxia tipo 7

Las enfermedades crónico-degenerativas están aumentando y presentándose en todas las etapas de la vida, pero cuando afectan a edades tempranas tienen un mayor impacto tanto a nivel social como familiar. La aparición y manifestación de la ataxia tipo 7 en las infancias, ha generado una reconfiguración respecto al cuidado, ya que “... convivir con una enfermedad poco frecuente significa tener que acudir a numerosas citas médicas relacionadas con el proceso de la enfermedad, tener que escoger de entre las distintas terapias de rehabilitación y buscar opciones alternativas para su financiación” (Avellán, et al. 2018: 72).

Leticia, madre de Yendi, quién fue diagnosticada cuánto tenía 5 años falleciendo a los 7, se ha convertido en la principal vocera de las madres en el municipio de Tlaltetela, ya que además de su hija, su hermana menor también falleció a causa de la misma enfermedad. En su testimonio, aparecen elementos relevantes sobre las trayectorias del cuidado de pacientes con SCA 7, que contribuyeron a dimensionar las problemáticas a las que se enfrentan las cuidadoras para acceder a la atención de sus familiares:

Cuando mi hija comenzó a presentar los mismos síntomas que mi hermana, la llevé directamente al CRISVER (Centro de Rehabilitación e Integración Social de Veracruz) ubicado en la ciudad de Xalapa, cuando dieron el diagnóstico de ataxia tipo 7, comencé a buscar todas las alternativas, terapias y atención médicas necesarias. En un principio, programaron a mi hija para que asistiera con distintos especialistas: neurólogos, dentistas, nutriólogos, terapias de rehabilitación y con la psicóloga, pero yo no podía llevarla tres veces a la semana a Xalapa, pues es muy costoso pagar los pasajes y movilizar a alguien con discapacidad, así que hablé con los responsables del CRISVER y les hice saber mi situación, pidiéndoles

que me la atendieran todos los especialistas un solo día, y así fue sólo lo llevaba un día la semana, el día viernes. Todos los viernes me cargaba a mi niña y salía de Tlaltetela desde las 6 de la mañana y regresaba a las 10 de la noche, todo el día me la pasaba en sus citas, a veces me quedaba sin comer, porque en el comedor que tiene el CRISVER solo les dan comida a los pacientes, pero no a los familiares, pero yo decía no importa, con que ella coma y tenga sus terapias me conformo (Comunicación personal de Leticia, 29 años, profesional de la belleza, panadera y cuidadora, febrero de 2023).

Las personas que viven con enfermedades raras, requieren de cuidados continuos o de soporte, los cuales, son llevados a cabo por las madres, quiénes además de transitar por un sistema de salud que constantemente las violenta⁴, tienen que dar seguimiento a la atención de los padecimientos de sus hijos e hijas en coordinación con otras actividades de reproducción, "...el cuidador se ocupa del enfermo en el ambiente del hogar, sin recibir retribución económica y realiza o supervisa los cuidados necesarios para adelantar las actividades de la vida diaria y las actividades instrumentales de la vida diaria" (Carrillo et al., 2015: 395).

Las personas con SCA 7 reciben bimestralmente 2,800 pesos, como parte de la Pensión para el Bienestar de las Personas con Discapacidad, no obstante, las cuidadoras han referido que este apoyo resulta insuficiente para cubrir las necesidades elementales de sus familiares, así como los gastos del hogar, tomando en cuenta que la mayoría de ellas no pueden trabajar de manera remunerada, por lo que dependen de este ingreso para solventar los pagos de servicios (luz, agua, y gas) así como de alimentación:

Usted cree que con 2800 pesos cada dos meses nos va a alcanzar, yo a veces ya no sé de dónde voy a sacar dinero, mi ex pareja sólo me manda dinero para la renta de la casa, porque él tampoco puede trabajar, un día que no tenía nada de dinero, tuve que sacar varios zapatos nuevos que tenía guardados y los vendí, y no es que sea floja simplemente yo no puedo salir a trabajar y dejar a mi hija sola en la casa (Comunicación personal de Vanesa, 42 años, cuidadora, marzo de 2023)

Las cuidadoras han referido sentir un abandono por parte del gobierno y las instituciones, al encontrarse realizando el trabajo de cuidados de manera solitaria

⁴ La mayoría de las madres de familia han señalado sentir poca paciencia y empatía por parte de las instituciones de salud y los especialistas, quiénes no explican adecuadamente las afecciones de sus hijos o les hacen esperar de 2 a 5 horas para ser atendidos en las consultas médicas periódicas.

sin contar con el apoyo necesario para llevar a cabo actividades de índole laborales o recreativas: *A veces platico con una señora que es enfermera y ella me cuenta que en otros países el gobierno paga a personas para que vayan a apoyar a las cuidadoras que tienen a su cargo a personas enfermas o con discapacidad, para que puedan descansar o salir a trabajar, pero no creo que eso pase nunca aquí* (Comunicación personal de Vanesa, marzo de 2023).

La Ataxia tipo 7, además de afectar la coordinación motora y la movilidad motriz, genera pérdida de visión y dificultad para engullir alimentos, es a consecuencia de esto, que las madres prestan especial atención a que sus hijos e hijas no bronco aspiren al momento de ingerir cualquier alimento, medicamentos, líquidos e inclusive su propia saliva. Por tal motivo, las cuidadoras han adquirido e implementado técnicas para auxiliar a sus hijos e hijas en caso de que lleguen a presentar una crisis de salud. Las madres son receptoras de las indicaciones médicas pero pocas veces se valora su papel como curadora, como parte fundamental de los sistemas de atención a la salud y como el recurso no sólo más estratégico y accesible, sino también con un nivel relativamente alto de eficacia y eficiencia (Osorio, 1999: 66).

La mayoría de los infantes con Ataxia 7, poseen una baja temperatura corporal, y pierden masa muscular, adelgazando de una forma dramática, por ello, las madres procuran proporcionar a sus hijos e hijas, alimentos ricos en proteínas, al igual que suplementos y vitaminas, a fin de compensar la falta de alimentos, debido a que los infantes tienen un miedo constante a comer, por experimentar una sensación de ahogamiento.

Las prácticas terapéuticas implementadas para atender los padecimientos de la Ataxia tipo 7, han sido incorporados por las cuidadoras de una forma empírica, a su vez, estas mujeres han identificado que dicha enfermedad afecta de manera diferente a las personas, al respecto, Enedina, abuela y cuidadora de Luis, compartió lo siguiente:

Luis siempre tiene las manos heladas, yo le daba huevo de pato como proteína y le doy ensure (suplemento alimenticio) porque las personas con ataxia pierden mucha masa muscular, pero lo que más le ha avanzado es la garganta, las glándulas se le han ido cerrando, ese es el problema, entonces uno no es médico, pero vamos adquiriendo práctica con ellos, y vamos viendo que no en todos es lo mismo, es una misma enfermedad, pero les afecta de diferente manera

(Comunicación personal de Enedina, 52 años, cuidadora, noviembre de 2022).

Las cuidadoras de la Ataxia tipo 7, también realizan cuidados paliativos pediátricos, para atender una enfermedad caracterizada por su alto grado de complejidad que actualmente, sigue siendo desconocida o poco reconocida por el campo médico. No obstante, estos cuidados siguen siendo infravalorados por el modelo hegemónico y por las propias mujeres, quiénes constantemente suelen aclarar antes de dar su testimonio, que no son médicos.

En relación a las formas de atención de los padecimientos que las cuidadoras han llevado a cabo, Menéndez (2005) señala que si el sector salud quiere conocer el sistema de atención la persona debe "... identificar las diferentes formas de atención que los conjuntos sociales manejan respecto a la variedad de padecimientos reales e imaginarios que reconocen que afectan su salud" (p.188).

b) La agencia de los cuidados en la vida de las infancias con SCA 7⁵

En el caso de las infancias con Ataxia tipo 7, el diagnóstico médico suele ser pesimista, ya que plantea una corta esperanza de vida. Cuando las madres reciben esta noticia, además de implementar los cuidados y prácticas de atención anteriormente señalados, comienzan a desplegar una serie de prácticas rituales- afectivas que han incidido de manera favorable en la vida de sus hijos e hijas.

En el caso de las niñas que fueron diagnosticadas con Ataxia 7, las madres se han esforzado para celebrar con antelación, la fiesta de quince años de sus hijas, por lo que en Tlaltetela y otras comunidades aledañas se ha suscitado un fenómeno sociocultural muy particular: la celebración de "quinceañeras" a niñas con SCA 7 de entre 11 y 12 años de edad.

Marilú, madre autónoma de dos hijas, una de ellas con SCA 7, al percatarse del deterioro físico que día con día se iba cifrando en el cuerpo de su hija, decidió celebrar los quince años cuando la infante cumplió 12 años:

Yo quería que mi hija disfrutara de su quinceañera, cuándo aún podía ver y antes de que terminara en una silla de ruedas, por eso decidí mandarle a hacer su vestido -a su medida- y su corona, también le hicieron un peinado y la maquillaron, tuvo sus chambelanes con quién pudo bailar el vals, para mí fue una satisfacción el

⁵ Las infancias a las que nos referimos, comprenden a niños, niñas y adolescente de entre 5 a 17 años de edad. Algunos de ellos fallecieron a causa de la enfermedad.

poder darle una fiesta de quince años, para que ella estuviera feliz y contenta, es lo único que puedo hacer por ella, darle en vida toda la alegría que pueda (Comunicación personal de Marilú 38 años, cocinera y cuidadora, noviembre de 2022).

Su madre, mencionó que tuvo mucho temor de que la fiesta no pudiera realizarse debido a que coincidió con el inicio de la pandemia por COVID-19, a pesar de dicha contingencia, Karina celebró sus quince años ataviada en un vestido rosa pastel, pese a la pérdida de la vista y las dificultades que tuvo para sostenerse de pie:

Yo tenía miedo de que no se pudiera hacer su fiesta, pero afortunadamente todavía alcanzamos a celebrarle sus quince años, ella estuvo muy feliz y contenta, estuvimos toda su familia, sus amigas de la escuela y pudo bailar su vals con sus chambelanes, también hubo mesa de dulces, le tomamos varias fotografías con su vestido y colocamos un pizarrón para que los invitados le escribieran mensajes a Karina, y ya después ella me pidió que se los leyera (Comunicación personal de Vanesa, marzo de 2023).

De igual forma, las fiestas de cumpleaños de niños y niñas con ataxia 7, suelen celebrarse a lo grande, con música en vivo, toritos de pólvora, comida y dulces en abundancia, puesto que la mayoría de estas familias conformadas por campesinos, panaderos y madres autónomas (solas o solteras), se han propuesto celebrar la vida de sus hijos e hijas a pesar de las carencias económicas a las que se enfrentan.

La Ataxia tipo 7, además de generar una serie de afectaciones en la salud, conduce a la pérdida de la identidad de las personas, por tanto, los actos festivos y rituales, "... son una lucha del día a día por parte del paciente y muy especialmente del cuidador/a por mantener vestigios de ese ser que día a día se torna diferente" (Mendes, 2012: 39), es decir, son actos de resistencia para aquellos que han sido patologizados por el signo de la enfermedad "rara": *Cuando salíamos a la calle, me molestaba que la gente señalando a mi hija dijeran- mira ahí va la niña enferma- yo siempre les dije que no era la niña enferma, se llama Yendi y es mi hija* (Comunicación personal de Leticia, febrero de 2023).

Las personas con esta enfermedad, han realizado distintas prácticas para reapropiarse de su identidad y de sus corporalidades. Karina le solicitó a su mamá hacerse un tatuaje, como parte de su celebración por cumplir 18 años de edad, para Karina, este acto simbolizaba su tránsito a la mayoría de edad. Su madre accedió

a su petición y contrató a un tatuador para que acudiera a su domicilio a realizar el diseño que su hija eligió junto con su ayuda.

Algunos de los infantes diagnosticados con Ataxia tipo 7, han superado las expectativas de vida que los diagnósticos médicos establecieron, lo que ha desconcertado a más de un especialista y a las/los propios Tlatetelenses, quienes han sido testigos de las crisis de salud de las infancias y la forma en cómo las han superado. De acuerdo con lo anterior, se considera que las prácticas afectivas y de cuidados desplegados por las mujeres, tienen agencia en la trayectoria y comportamiento de la enfermedad, no obstante, "...la provisión de cuidados en salud por parte de las familias carece de visibilidad lo que torna difícil su cuantificación y la estimación de su aporte sobre el bienestar social" (Batthyány, Genta y Perrotta, 2015: 6).

c) Las implicaciones de la labor de cuidado de la SCA 7 en la vida de las mujeres

Como ya se ha puntualizado, el cuidado de infantes y personas con enfermedades crónico-degenerativas, requiere de una serie de habilidades para atender las múltiples necesidades de los que viven en situación de discapacidad adquirida a causa de dichas afecciones.

Al ser una enfermedad hereditaria, el panorama de las cuidadoras de la Ataxia tipo 7, se torna más complejo, dado que, en una misma unidad doméstica, pueden llegar a vivir dos o tres individuos con SCA 7 (padres, hijos y nietos), quienes son atendidos por una misma cuidadora, la cual ocupa distintos roles y formas de hacer esta labor, al ser esposa, madre, hermana o abuela.

Aunado a los cuidados simultáneos, las mujeres que fungen este papel, se enfrentan al no reconocimiento de la Ataxia tipo 7 por parte del estado mexicano, al no estar constituidos en la lista de enfermedades raras actualmente reconocidas en el país. Esta situación, ha derivado en una serie de dificultades para estas figuras femeninas, ya que se encuentran sosteniendo la vida de personas que no son vistas o ubicadas por el Estado ni por el sector de salud, por lo que, no solo hay desconocimiento de la enfermedad, sino también, la ausencia de políticas públicas para la atención mínima para los que padecen la SCA 7, así como las mujeres que asumen la labor de sus cuidados.

Adicionalmente a las discapacidades físicas, la SCA 7 genera constantes ataques de ansiedad e ira en cada uno de los afectados, dichas crisis son resentidas

principalmente por las cuidadoras, puesto que, son las receptoras constantes, de actos de violencia por parte de sus familiares, los cuales sufren de crisis emocionales a causa de la SCA 7:

Cuando Yendi se desesperaba comenzaba a morderse las manos hasta que sangraba y me gritaba que me fuera, que ella sólo quería a su papá, yo sentía horrible de verla así y de no poder hacer nada y solo me salía a tomar aire y a llorar, para luego regresar (Comunicación personal de Leticia, febrero de 2023).

Una de mis hermanas, era la que más se desesperaba y se enojaba cuándo llegaba a la casa un poco más tarde y comenzaba a decirme de groserías y me gritaba que ya quería comer, en ocasiones me aventaba el plato de comida, en ese momento yo tenía ganas de salir de mi casa y correr y correr y no parar nunca (Comunicación personal de Sandra, 67 años, cocinera y comerciante, noviembre de 2022).

Mi Karina cuándo se desespera, se pone muy difícil conmigo, me dice que me largué que ya no me soporta, yo le digo que no sea así, que yo soy la única que ve por ella, que con nadie más estaría mejor que conmigo, la verdad a veces si me dan ganas de salirme y no regresar (Comunicación personal de Vanesa, febrero de 2023).

En la mayoría de los testimonios, las mujeres señalan el deseo de salir corriendo de sus casas para no regresar, sin embargo, tienen presente la responsabilidad hacia las/os otros, es decir, la ética de los cuidados, la cual implica una serie de renegociaciones respecto a los tiempos y actividades realizadas por su parte, resaltando que, en su mayoría, estas figuras femeninas anteponen la vida de sus familiares sobre sus necesidades propias.

El hecho de que las cuidadoras coloquen la vida de sus familiares que padecen la SCA 7 en el centro de la suya, conlleva a ciertas contradicciones, ya que, por un lado, permite el sostén de la salud de las personas receptoras del cuidado, pero por el otro, compromete el bienestar de las cuidadoras, debido a que se llegan a "... aislar física y socialmente a causa del trabajo adicional que requiere mover al niño con sus equipamientos, por las barreras naturales o artificiales de otros ambientes, por la cantidad de tratamientos que deben agendarse, la falta de alternativas de otros cuidadores, o la ansiedad que provoca dejar a las personas al cuidado de otras personas" (Yantzi et al. 2007: 46). Ejemplo de ello, es el siguiente testimonio que evidencia las adversidades personales a las que se enfrenta una cuidadora: *Yo veo*

que amanece y luego anochece y los días pasan igual y aquí seguimos encerradas, un tiempo intenté salirme a clases de zumba y si me sentía yo bien, porque la maestra era muy buena y veía a otras personas, pero tenía que regresarme lo más pronto posible porque soy la única que ve por mi hija, ahora ni se me antoja salir a la calle, ni me interesa saber nada sobre lo que pasa en el pueblo, mejor me quedó aquí en la casa (Comunicación personal de Vanesa, febrero de 2023).

Proporcionar cuidados sin el apoyo institucional o familiar, ha ocasionado un paulatino deterioro en la salud de las mujeres, quienes llegan a padecer enfermedades crónicas-no transmisibles, por ejemplo la diabetes y el cáncer, así como distintas afecciones: dolores de cabeza y musculares, insomnio, hipertensión, colesterol alto, depresión y ansiedad.

Los padecimientos expuestos con anterioridad, forman parte del denominado “síndrome del cuidador” (Freudenberger, 1980), el cual es utilizado para referirse a los desgastes físicos y emocionales que las mujeres experimentan como consecuencia de su trayectoria como cuidadoras. Durante el trabajo etnográfico, se identificó que la mayoría de las mujeres restan importancia a la atención y el bienestar de su propia salud.

Tengo diabetes y padezco de presión alta, pero la verdad se me olvida tomarme los niveles del azúcar y tomarme mis medicamentos, a veces me siento muy mal, y es porque de seguro traigo los niveles muy altos, pero se me pasa ir al médico, también tengo problemas para dormir, pero no quiero tomar pastillas para eso porque no quiero hacerme adicta a esas pastillas y además necesito estar atenta porque en la noche mi hija se ahoga con su saliva y me da mucho miedo no estar despierta para reaccionar a tiempo (Comunicación persona de Vanesa, octubre de 2022).

La mayoría de las cuidadoras, señalaron que a pesar de su salud deteriorada sienten la responsabilidad de sobrevivir hasta que sus hijas a e hijos fallezcan, porque están conscientes de que los cuidados que requieren sus hijos, son complejos y no todas las personas se encuentran en la disposición de proporcionarlos de la forma en que ellas lo hacen:

Me dio cáncer en el intestino y me tuvieron que operar, los médicos no me daban mucha esperanza, pero salí de la operación porque no me queda de otra, todavía

tengo que cuidar a mi marido y a mi hijo, ellos me necesitan, a mí ya me urgía salir del hospital y venirme para la casa, y aquí ando con mi bolsa de colostomía y pues aún inflamada y adolorida por la operación, pero viva. (Conversación personal de María, 74 años, cuidadora, noviembre de 2022).

Mi mamá estuvo grave en distintas ocasiones, pero ella me decía que no se podía morir antes que mis hermanas, ella tenía esa preocupación de no dejarlas solas y cuándo murió la última de mis hermanas con ataxia, mi mamá dijo ahora si me puedo morir, todavía le alcanzo a hacer y rezarle su novenario y después de eso pudo descansar en paz (Comunicación personal de Sandra, noviembre de 2022).

Uno de los episodios de mayor complejidad al que se enfrentan las cuidadoras, es el momento en que sus familiares con SCA 7, se encuentran en la fase terminal de la enfermedad. Durante ese lapso de tiempo que puede abarcar meses e inclusive años, los afectados dejan de dormir y de consumir alimentos, hasta que pierden la vida, recurrentemente por disfagia orofaríngea:

Mi hija falleció dos días después de su cumpleaños número 7, dejó de dormir y yo con ella, dejé de dormir por cuidarla toda la noche y al ver que ella no podía comer, - ¿Cómo crees que me iba a dar hambre?- simplemente no puedes comer, en sus últimos días necesitó oxígeno, hasta después de semanas de estar en agonía, falleció y todo ese tiempo yo estuve acompañándola, al final ella me decía -mamá ya- y es que me imagino que ya estaba muy cansada de estar con esa enfermedad y al final ella se fue con una sonrisa y eso me dio mucha tranquilidad. (Comunicación personal de Leticia, febrero de 2023)

Mi hermana antes de morir, estuvo seis meses sin dormir, resistió mucho, y claro que esos últimos meses fueron muy difíciles para mi mamá y para mí, porque al no dormir ella nosotras tampoco podíamos, mi hermana ya nos había pedido unos años atrás que ella ya se quería morir y que la ayudáramos, si yo hubiera tenido el dinero me la lleva a Europa a los países en dónde la eutanasia es legal, pero pues no teníamos el recurso y sólo podíamos acompañarla hasta el último momento, no había mucho que hacer, yo si espero que un día se permita la eutanasia para estos casos en dónde las personas sufren y también las familias. (Comunicación personal de Sandra, noviembre de 2022).

Reflexiones finales

Cuidar en los márgenes, implica una serie de desigualdades sociales que afectan directamente la vida, la salud y las emociones de las cuidadoras, quienes han desplegado una labor de prácticas y conocimientos empíricos para atender y

acompañar a las personas con SCA 7, la cual ha sido investigada de manera fragmentada, principalmente por el campo de la genética y la neurociencia. En dónde los genetistas, ven genes afectados, y los neurólogos, daños cerebelosos. Las cuidadoras ven a la enfermedad como una totalidad, que ha trastocado en distintas dimensiones (físicas, sociales y emocionales) la vida de sus seres queridos.

Además de la complejidad de la enfermedad, las mujeres simultáneamente proporcionan ayuda a distintos integrantes de su unidad doméstica, se considera que este fenómeno no ha tenido suficiente visibilidad, por tanto, las cuidadoras llevan a cabo esta ardua labor frente a la indolencia de las instituciones, quienes, en más de una ocasión, han ejercido violencia sobre ellas:

Yo asistía a terapia psicológica, y cuándo apenas me encontraba abriéndome y en llanto contando mis problemas, la terapeuta me paró y me dijo señora ya se acabó el tiempo, igual regañaban a mis hermanas cuándo iban a hacer su terapias de rehabilitación, porqué se ponían a platicar con otros pacientes y se tardaban en pasar a la siguiente área, pero lo que no entiende el personal de salud es que estas convivencias son necesarias, para ellas era una forma de socialización con otras personas que vivían lo mismo, al persona de salud le hace falta mucha sensibilidad (Comunicación personal de Sandra, noviembre de 2022).

¿Quiénes cuidan o protegen a las cuidadoras?, y ¿De qué manera se les brinda apoyo y contención? Preguntas que recurrentemente aparecen en las investigaciones y reflexiones sobre los cuidados. Una de las posibles respuestas a dichas problemáticas, se vincula con el reconocimiento al "...derecho a cuidar, a ser cuidado y al autocuidado" (Pautassi, 2007).

Resulta imprescindible colocar al cuidado como un derecho humano, con la finalidad de establecer, que esta actividad llevada a cabo en lo privado, forme parte de la esfera política y publica de las naciones. En el contexto de Latinoamérica, las Conferencias Regionales sobre la Mujer de América Latina y el Caribe, órgano subsidiario de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), ha establecido las bases para el reconocimiento del cuidado como un derecho humano, al igual que la Constitución de la Ciudad de México (2017) y la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores (2015), (Villa, 2019: 9).

En 2020, la Cámara de Diputados de México aprobó por unanimidad, elevar a

rango constitucional el derecho al cuidado (Canal del Congreso, 2020), sin embargo, la iniciativa sigue en espera de revisión y aprobación por parte del Senado de la República, paralelamente, se encuentra en deliberación la creación de la Estrategia Nacional de Cuidado y la creación de un Sistema Nacional de los Cuidados.

Jana Vasil'eva y Ana Lilia Valderrama (2023), señalan que para el establecimiento de un Sistema Nacional de Cuidados se "...necesita escuchar las voces y reconocer a quienes están amortiguando día tras día las profundas brechas de cuidado en nuestro país y hacer un mapeo para conocer las necesidades y demandas de cuidados en cada comunidad⁶".

Los cuidados que han sido construidos e implementados por las cuidadoras de Ataxia tipo 7, deben ser reconocidos por el campo médico y por las políticas en materia de salud, como conocimientos especializados para la atención y contención de una enfermedad catalogada como poco frecuente, que se presenta con una alta prevalencia en México.

Se tiene como propósito que la presente investigación, represente un aporte al mapeo sobre el reconocimiento de las necesidades particulares de las distintas comunidades de cuidadoras que existen a lo largo y ancho del país, dando visibilidad a las múltiples problemáticas a las que se enfrentan las mujeres cuidadoras de personas que viven con enfermedades poco frecuentes como la SCA 7 en el estado de Veracruz.



Agradecimientos

Queremos agradecer a cada una de las mujeres que nos han abierto las puertas de sus hogares y nos han permitido conocer y escribir sus testimonios, los cuales apreciamos y honramos, esperando que el cuidado que desempeñan sea valorado y acompañado. De igual forma agradecemos a la Fundación Genes Latinoamérica por el acompañamiento y las facilidades otorgadas para la realización del trabajo campo. Al Consejo Nacional de Humanidades Ciencias y Tecnología por el recurso económico otorgado para la realización de la investigación posdoctoral y al Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social Unidad Golfo, y por el apoyo institucional para desarrollar

⁶ Véase en: Jana Vasil'eva, Ana Lilia Valderrama Santibáñez ¿Por qué urge un Sistema Nacional de Cuidados? Nexos. [En Línea] <https://www.nexos.com.mx/?p=71693>

dicho proyecto de investigación, bajo la dirección de la Doctora Patricia Ponce.

Referencias

Avellán Castillo, O., Castellano Riojal, E., y Soto-Rubio, A. (2018), “Calidad de vida y afrontamiento en cuidadores de niños con enfermedades altamente discapacitantes, en *Calidad de vida y salud*, vol. 11, núm.2, pp.70-86.

Batthyány, K., Genta N., y Perrotta, V. (2017), “El aporte de las familias y las mujeres a los cuidados no remunerados en salud en Uruguay”, en *Estudios Feministas, Florianópolis*, 25(1), pp. 183-209.

Beltrán-Parrazal, L. (2015), “La ataxia SCA 7: un problema genético”, en Ario Caba, R.C., Zepeda Meza, E., y Juárez Portilla, C. (editores) *Avances en la investigación biomédica en el estado de Veracruz*, Universidad Veracruzana, pp.313-330.

Canal del Congreso, (19 de noviembre de 2020), “Diputados aprueban reformas para elevar a rango constitucional el derecho al cuidado digno. [En línea] https://www.canaldelcongreso.gob.mx/noticias/13733/Diputados_aprueban_reformas_para_elevar_a_rango_cnstitucional_el_derecho_al_cuidado_digno (Recuperado el 27 de febrero de 2023).

Comas d’Argemir, D. (2014), “Los cuidados y sus máscaras. Retos para la antropología feminista”, en *Mora*, vol. 20, pp. 167-182.

Del río, S. (2004), “La crisis de los cuidados: precariedad a flor de piel”, Documento de trabajo. CGT-Comisión Confederal contra la Precariedad. https://aviles15m.files.wordpress.com/2012/05/la_crisis_de_los_cuidados.pdf (Recuperado el 17 de febrero de 2023).

Ezquerria, S. (2011), “Crisis de los cuidados y crisis sistémica: la reproducción como pilar de la economía llamada real”, en *Investigaciones feministas*, vol. 2, pp.

- Federici, S. (2013), *Revolución del punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*, España: Traficante de Sueños.
- Freudenberger, H.J. (1980), *Burn-out*, Nueva York: Doubleday.
- Menéndez, Eduardo L. (2005), “Intencionalidad, experiencia y función: la articulación de los saberes médicos”, en *Revista de Antropología Social*, vol. 14, 2005, pp. 33-69.
- Mendes Diz, A.M. (2012), “Las enfermedades crónicas. Un nuevo paradigma de abordaje desde lo médico y lo social”, en *Agencia y cuidados en personas que viven con enfermedades crónicas no transmisibles. Documentos de Trabajo*, N° 60, Instituto de Investigaciones Gino Germani, pp. 21-32.
- Secretaría de Salud, (2019), ¿Qué son las enfermedades raras?, sitio web: [https://www.gob.mx/salud/articulos/que-son-las-enfermedades-raras-193280#:~:text=De%20acuerdo%20con%20la%20Organizaci%C3%B3n,m%C3%A1s%20de%20siete%20mil%20enfermedades%20\(recuperado en febrero de 2023\)](https://www.gob.mx/salud/articulos/que-son-las-enfermedades-raras-193280#:~:text=De%20acuerdo%20con%20la%20Organizaci%C3%B3n,m%C3%A1s%20de%20siete%20mil%20enfermedades%20(recuperado%20en%20febrero%20de%202023).).
- Osorio, R.M. (1999), *Entender y atender la enfermedad. Los saberes maternos frente a los padecimientos infantiles*, México: Instituto Nacional Indigenista/ Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, CIESAS-INAH-INI.
- Pautassi, L. (2007), “El cuidado como cuestión social desde el enfoque de derechos”, en *Serie Mujer y Desarrollo* N° 87, Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Rangel, I. (2023), “Más que raras, estadísticas que preocupan”. Yo también. Discapacidad con todas sus letras. [En Línea] <https://www.yotambien.mx/actualidad/enfermedades-raras-en-mexico-las-estadisticaspreocupan/#:~:text=Entre%207%20mil%20y%208,y%20Fo%20>

est%C3%A1n%20en%20tratamiento (consultado el 7 de febrero de 2023).

- Rockwel, E. (2009), *La experiencia etnográfica*, México: Voces de la educación.
- Rodríguez, P.R. (2013), “El poder del testimonio, experiencias de mujeres experiencias de mujeres”, en *Estudios Feministas, Florianópolis*, 21(3), pp. 1149-1169.
- Valdez Vargas, C. (2019), *Perfil de expresión de miRNAs circulantes en pacientes con ataxia espinocerebelosa tipo 7 (SCA7)*, [TESIS, CINVESTAV- Unidad Zacateco].
- Vasil’eva, J., y Valderrama, A.L. (2023), “¿Por qué urge un Sistema Nacional de Cuidados?”, en *NEXOS* [En línea] <https://www.nexos.com.mx/?p=71693> (consultado en febrero de 2023).
- Vazquez Pérez, J. (2018), *Imaginario sociales, autonomía y trabajo campesino en Tlaltetela Veracruz*, [Tesis Doctoral, Colegio de San Luis, San Luis Potosí]. Repositorio Institucional del Colegio de San Luis Potosí <https://colsan.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1013/543/1/Aromáticos%20y%20agridulces%20%20Imaginario%20sociales%20%20autonomía%20y%20trabajo%20campesino%20en%20Tlaltetela%20Veracruz.pdf>
- Villa Sánchez, S. (2019). “Las políticas de cuidados en México. ¿Quién cuida y cómo se cuida?”, Fundación Friedrich Ebert, pp. 3-28 [En línea] <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/mexiko/15303.pdf>. (recuperado el 7 de febrero de 2023).
- Yantzi, N.M., Rosenberg, M.W., y McKeever, P. Getting out of the house, 2007, “The challenges mothers face when their children have long-term care needs”, in *Health and Social Care in the Community*, 15(1) pp. 45-55.

Andrea Cristina Moctezuma Balderas: Doctora en Ciencias Sociales por el Colegio de San Luis A.C. Investigadora Posdoctoral CIESAS Unidad-Golfo. Líneas de investigación: Género, cuerpo y discapacidad. Publicaciones recientes: Aspectos interseccionales sobre la discapacidad en el contexto indígena mexicano (2021). *Revista Latinoamericana en Discapacidad, Sociedad y Derechos Humanos* Vol. 5 (1). Cuerpos performativos, las prácticas transformistas del certamen Nuestra Belleza Gay Cárdenas (2021). *Revista la Ventana*. NÚM. 53 / 2021. Universidad de Guadalajara. Análisis autoetnográfico sobre el biopoder y la penalización del aborto en San Luis Potosí, México (2021). *Revista RILE Brasil*. v. 6 n. 1.

Martha Patricia Ponce Jiménez: Doctora en ciencias sociales, especialidad en familias y relaciones de género, por la Universidad Estadual de Campinas, Sao Paulo, Brasil. Líneas de investigación: Género, Violencias, Sexualidades Diversas y Migración”. Publicaciones recientes: Libro “L@s guerr@s de la noche. Lo difícil de “la vida fácil”. Diagnóstico sobre las dimensiones sociales del trabajo sexual en el estado de Veracruz” (2009). Libro “VIH-Sida y Pueblos indígenas en áreas fronterizas” (2011). Libro “VIH y sida en Veracruz. Voces y testimonios” (2022).

Fecha de recepción: 8 de mayo del 2023.

Fecha de aceptación: 1 de septiembre de 2023.





Impacto de la pandemia COVID-19 en el desarrollo humano de dos comunidades mayas de Yucatán

Daliz Abisai Mijangos Cuj

dalizmijangos@gmail.com

Universidad Autónoma de Yucatán (UADY)

Luis Alfonso Ramírez Carrillo

lramirezcarrillo@gmail.com

Universidad Autónoma de Yucatán (UADY)

Resumen

La pandemia por covid-19 tuvo repercusiones en todo el mundo. Las pequeñas comunidades que en un inicio no contaban con la infraestructura tecnológica, ni los recursos económicos suficientes para permanecer aisladas durante la cuarentena impuesta, tuvieron la necesidad de modificar sus costumbres, siendo la adquisición y uso de tecnología, el medio principal por el que las actividades laborales, escolares y religiosas se mantuvieron. Este estudio es una aproximación etnográfica a San Pedro Chimay y San Ignacio Tesip, subcomisarias de Mérida, Yucatán, México, ubicadas dentro de una reserva ecológica; se investigaron y analizaron las dinámicas sociales y económicas de sus habitantes.

Palabras clave: Desarrollo humano, covid-19, reserva ecológica, salud, educación, economía, sociedad

Impact of the COVID-19 pandemic on the human development of two maya communities in Yucatan

Abstract

The covid-19 pandemic had repercussions around the world. The small communities that initially did not have the technological infrastructure or sufficient economic resources to remain isolated during the imposed quarantine, had the need to modify their customs, with the acquisition and use of technology being the main means by which the activities, work, school and religious were maintained. This study is an ethnographic approach to San Pedro Chimay and San Ignacio Tesip sub-commissioners of Mérida, Yucatán, Mexico, located within an ecological reserve; the social and economic dynamics of its inhabitants are investigated and analyzed.

Key words: Human development, covid-19, ecological reserve, health, education, economy, society.

Introducción

La pandemia de la Covid-19 evidenció las necesidades estructurales de cada país en el mundo, exponiendo la fragilidad de las libertades y capacidades de las comunidades más vulnerables. Cada persona desde su individualidad se vio orillado a buscar alternativas para sobrellevar los efectos que la pandemia trajo consigo, no solamente en la afectación de la salud, sino también en el área económica, educativa y social (PNUD, 2020a, 2020b, 2020c).

En México, en marzo de 2020 se emitieron las alertas por el virus y se declaró el aislamiento obligatorio, de tal manera que solamente el personal indispensable en la prestación de servicios públicos, continuó laborando. Durante bastante tiempo las personas tuvieron que recluirse en sus casas y cambiar totalmente su rutina con el objetivo de salvaguardar sus vidas y la de sus familias. En el estado de Yucatán, durante los primeros cinco meses, el principal problema percibido era contraer el covid-19, sin embargo, después de ese lapso de tiempo, surgieron preocupaciones mayores: el deterioro de la economía, el desempleo y la pérdida de estabilidad familiar.

En medio de las múltiples preocupaciones, se inició el período al que se le denominó la “nueva normalidad”.

No obstante, la vida como era percibida antes de la pandemia había cambiado, diversos negocios se declararon en quiebra y otros tuvieron que reducir drásticamente su personal, dejando sin fuente de ingresos a millones de familias en los distintos países. Así mismo, el sistema de salud se encontraba rebasado en su capacidad para atender tantos afectados por la Covid-19 y otros padecimientos, el acceso al sistema de salud también se vio afectado por el desempleo y el incremento de emprendimientos en la informalidad. En el ámbito educativo las clases se empezaron a impartir vía internet, teniendo una duración aproximada de año y medio, lo que trajo como consecuencia el incremento de la deserción escolar y el déficit educativo. Las actividades sociales fueron canceladas, aunque algunas lograron ser celebradas con las modificaciones permitidas por las autoridades. En medio de esta situación, se realizaron las entrevistas a los habitantes de las comunidades de San Pedro



Chimay y San Ignacio Tesip , para conocer en tiempo real y con testimonios de los actores, cómo estaban viviendo la crisis en la que se encontraban y de qué manera sobrellevaron el aislamiento.

Marco conceptual

Para obtener un conocimiento objetivo, se requirió de al menos un concepto teórico central y un mínimo instrumento de medición que permitiera evaluar la información de campo. Con base en esto, se eligió el concepto, la metodología de los índices de Desarrollo Humano. Es importante aclarar que no es el objetivo de este artículo, definir aquí, el concepto de Desarrollo Humano, que ha estado sujeto a cambios y críticas en el último cuarto de siglo, pero que ha sido y sigue siendo trabajado con amplitud, dada su utilidad para la medición comparativa del desarrollo en el tiempo y entre países, regiones y comunidades. A esto se le agrega su flexibilidad para incorporar datos adicionales a los niveles de ingreso o a los económicos, y por su aplicabilidad para analizar datos de campo, dada la existencia de índices de medición.

La constatación de que al menos desde los años noventa la globalización, la vertiginosa revolución tecnológica de los sistemas productivos y el retorno a modelos de crecimiento basados en el libre comercio, si bien han incrementado la productividad y generan un enorme volumen de bienes y riqueza, no han mejorado sustantivamente la redistribución del ingreso, llevando a la búsqueda de un nuevo concepto para medir el desarrollo. Fueron la Naciones Unidas (ONU) (2001) a través del Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo (PNUD), las encargadas de medir y comparar un concepto más amplio de desarrollo, a través del tiempo, tanto entre países como entre distintas entidades en un mismo territorio.

De esta manera, el concepto de Desarrollo Humano es un proceso que lleva a ampliar la gama de posibilidades de vida que se ofrecen a cada persona; parte de aceptar que esta gama es limitada y se modifica con el paso del tiempo.

Entre las características del desarrollo humano se encuentran: vivir largo tiempo y con buena salud, adquirir los conocimientos individual y socialmente útiles, y contar con los recursos necesarios para un nivel de vida adecuado. Junto a estos



tres puntos se suele incluir: tener libertad política, económica y social, así como el respeto a los derechos fundamentales que se posee como seres humanos. Aunque hay una larga discusión al respecto, los indicadores de libertades y de derechos se toman en ocasiones como condiciones y en otras, como manifestaciones medibles de los tres primeros. Por lo que suelen ser complementarios a los tres indicadores centrales que constituyen el eje del índice. De esta manera, el desarrollo más que una acumulación de ingresos y riquezas es visto como proceso que, centrado en las personas y no en las estructuras, les ofrece a los individuos y sus familias más o menos oportunidades para mejorar sus vidas de una manera integral (Ramírez, 2015; PNUD 2010, 2022).

El concepto de Desarrollo Humano y su lugar dentro de las teorías más amplias que se ocupan de este, también se vincula al esfuerzo por encontrar los comunes denominadores históricos en el mantenimiento de la pobreza y de cómo romper el círculo vicioso que la reproduce, ya sea que se comprenda como resultado de la persistencia de la desigualdad social (Foster y Sen, 1997; Tilly, 2000; Stiglitz, 2012), de la exclusión social (Gordon et al., 2000), o de la privación social (Sen, 2009; Gordon, 2010).

Dimensiones del índice del desarrollo humano

Las teorías del desarrollo se enfocan principalmente en el avance económico de las naciones y constituyen el marco para el concepto del desarrollo humano (Rosales, 2017). Para esta investigación, enfocada en dos pequeñas comunidades mayas, se tomó como base general la metodología adoptada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo fundado en 1965, el cual coordina las fuerzas internacionales para medir el desarrollo humano de las diferentes naciones. El presente trabajo se sustenta a partir del Informe regional de desarrollo humano 2021: Atrapados: alta desigualdad y bajo crecimiento en América Latina y el Caribe (PNUD, 2022). Este índice de Desarrollo humano se compone de tres dimensiones; salud, educación y economía. Para la primera dimensión, la esperanza de vida es el componente principal, esto requiere del acceso a las instancias de salud, para los cuidados necesarios en cada etapa de la vida. En la segunda, la escolaridad y el acceso a ella se utilizan con el fin de medir el desarrollo humano básico. En la última, se consideran los recursos que se necesitan para llevar una vida digna. Se considera

que poder observar las transformaciones en estas tres dimensiones (establecidas de manera muy amplia), permiten mostrar así, los cambios en las oportunidades que tienen los habitantes de las dos comunidades de estudio.

Situación de las comunidades

Las comunidades de San Pedro Chimay y San Ignacio Tesip se encuentran dentro de la zona sujeta de conservación ecológica “Reserva Cuxtal”, ambas son subcomisarias pertenecientes a la ciudad de Mérida, Yucatán, es por ello, que son administradas por el Ayuntamiento de la ciudad, el cual se rige por el “Plan Municipal de Desarrollo”.

Desde 1993, la Reserva Ecológica Cuxtal ha sido reconocida como un área natural protegida por ser el hábitat natural de diversas especies de flora y fauna, pero la principal característica, es que en ella se encuentra la zona de recarga del acuífero que abastece el 50% de agua potable a la ciudad de Mérida. Las comunidades que conforman la reserva ecológica Cuxtal son nueve, entre las cuales están San Pedro Chimay y San Ignacio Tesip.

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), San Pedro Chimay contaba en 2010, con una población total de 1,241 habitantes, pero para el 2020, durante la pandemia, la población fue de 1,578 con un total de 380 viviendas. Un 77% de la población habla la lengua maya. En el ámbito educativo, la comunidad cuenta con un jardín de niños, una primaria y una telesecundaria; para las actividades sociales se encuentra el centro de capacitación comunitario, un parque con cancha de usos múltiples, una tienda llamada “pequeño mundo solidario” y una iglesia católica. Respecto a la tecnología, para el 2010, de las viviendas solamente el 0.72% contaban con internet, el 59% con celulares y el 2% con computadoras, para el 2020 los hogares con internet fueron del 34%, el 87% con celulares y el 16% con computadoras. El censo del 2020 se realizó posterior al inicio del aislamiento por la Covid-19, por lo que el incremento tan elevado de servicio de internet y adquisición de dispositivos celulares y computadoras, fue en gran parte originado por la necesidad generada por la pandemia.

Según el Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía (INEGI), en San Ignacio Tesip en el 2020 había 405 habitantes en un total de 113 viviendas, la comunidad cuenta con un preescolar del sistema CONAFE una primaria, una cancha de usos múltiples, un campo deportivo, una iglesia católica y una tienda comunitaria

llamada “pequeño mundo solidario”. Alrededor del 73% habla la lengua indígena de la región, en especial maya peninsular. En 2010 no había ninguna vivienda con servicio de internet en la comunidad, pero para el 2020 poco más del 22% cuentan con este servicio, los hogares con celulares incrementaron alrededor de un 35% y 17% con computadoras.

Metodología e instrumentos utilizados

El diseño de investigación fue no experimental, la investigación es cualitativa de tipo etnográfica. Se realizó en dos comunidades pertenecientes a la zona sujeta a conservación Reserva Ecológica Cuxtal. Se recabaron datos de todos los habitantes de cada vivienda participante, tanto niños, jóvenes, adultos y personas de la tercera edad. En algunos domicilios el informante principal fue la madre de familia, en otras cada miembro que lo conforma participó en la entrevista.

Objetivo

Conocer y comprender el impacto y las consecuencias de la pandemia de Covid-19 en la población de dos comunidades mayas de la zona sujeta a conservación Cuxtal, localizada en la zona metropolitana de Mérida.

Participantes

La selección de las viviendas para realizar las entrevistas a sus habitantes se realizó por convergencia, por medio de la técnica de bola de nieve en cada población.

- San Pedro Chimay: Se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas en 15 viviendas, lo que representa un 5% del total de hogares en la comunidad.
- San Ignacio Tesip; se elaboraron entrevistas semiestructuradas en 12 viviendas, lo que representa el 12% de las moradas de la comunidad.

Se realizó una entrevista semiestructurada con 4 secciones o temas principales: salud, educación, sociedad y economía. En la siguiente figura 1 se muestran los subtemas.

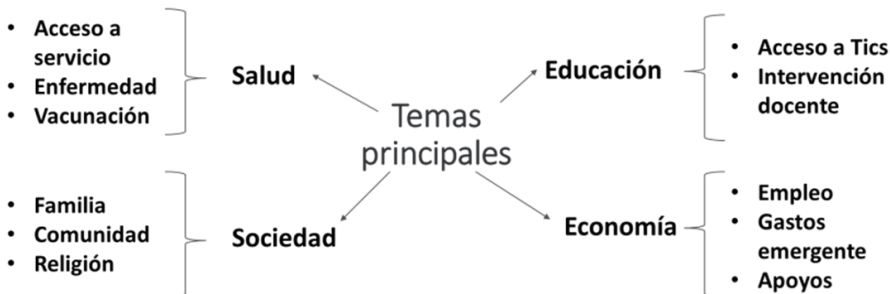


Figura 1. Temas y subtemas del instrumento.
Fuente: Elaboración propia.

La guía de la entrevista consta de treinta preguntas, de las cuales seis son sobre acceso a las instituciones de salud, cinco son sobre las condiciones laborales, seis sobre educación, diez sobre las interacciones sociales y tres sobre datos generales de las moradas y sus habitantes.

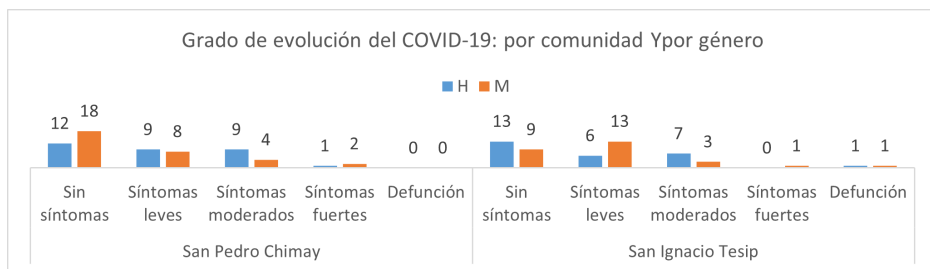
Resultados

En San Pedro, fueron un total de 15 viviendas las que se visitaron para recopilar la información, y en San Ignacio Tesip fueron 12, el total de las personas que residen los hogares y formaron parte del estudio en el momento que se realizaron las entrevistas en el periodo de marzo a agosto de 2022 fueron 63 de San Pedro Chimay, de las cuales 32 son mujeres y 31 son hombres. En San Ignacio Tesip el total de los habitantes/ participantes en el estudio, fue de 52, de los cuales 27 son hombres y 25 mujeres. A raíz de la pandemia los pobladores de ambas comunidades experimentaron un proceso de adaptación para sobrevivir en medio del aislamiento, entre las principales experiencias que compartieron se encuentran:

Salud

Creencias sobre la Covid-19: En ambas comunidades los participantes del estudio aceptaron que el coronavirus es real. En San Pedro Chimay algunos tuvieron síntomas del virus ya mencionado, pero no se hicieron pruebas, la razón principal fue la parte económica, se mantuvieron aislados en sus hogares y no manifestaron a otros sus síntomas, por temor a la discriminación. En San Ignacio Tesip algunas

de ellos tuvieron síntomas, pero iban con médicos para que les trataran para gripe o “neumonía” en los casos más graves. En la gráfica 1 se presenta una comparativa del grado de evolución o sintomatología que presentaron los participantes de ambas comunidades, según su género.

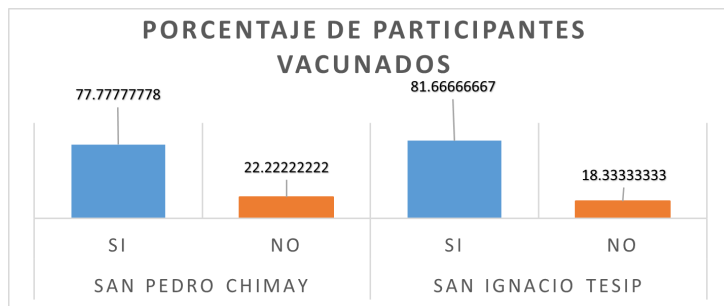


Gráfica 1. Grado de evolución del COVID-19: por comunidad y por género.
Fuente: Elaboración propia.

En ambas comunidades fue imposible conocer el número real de casos de covid-19, debido a que no hubo pruebas de por medio, el único dato confirmado fueron los dos decesos de San Ignacio Tesip.

Acceso a servicios de salud: En ambas comunidades se detectó que solamente quienes tenían un trabajo formal contaban con acceso a servicios de salud como el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), o el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE). En San Pedro Chimay solo el 40% tenían un empleo formal, mientras que en San Ignacio Tesip aproximadamente el 50% contaba con este beneficio, el resto de los participantes trabajaba de manera informal por lo que buscan afiliarse al Instituto de Salud para el Bienestar (INSABI), o consultan en farmacias “Similares”, que ofrecen atención médica a bajo precio.

La participación en la vacunación: La mayoría de los participantes de ambas comunidades acudieron a recibir la vacuna contra la Covid-19, la gráfica 2 muestra como el 77.7% de San Pedro Chimay se vacuno, mientras que en San Ignacio Tesip el 81.6% de los participantes fueron vacunados.



Gráfica 2. Participantes del estudio vacunados contra el COVID-19.
Fuente: Elaboración propia.

Los habitantes vacunados de estos municipios, manifestaron que les trajo mayor tranquilidad, aunque saben que es necesario continuar con las medidas de higiene. Para recibir las vacunas, tuvieron que viajar a Mérida para todas las dosis, ya que en sus comunidades no se abrieron puntos de vacunación. Se detectaron algunas personas en ambas comunidades que no se vacunaron y trataban de convencer a otros de no hacerlo, con argumentos como: falta de fe en el Dios que los cuida, porque te van a controlar a través de la vacuna, porque la vacuna fue hecha con fetos humanos, porque la vacuna te va a transformar en una especie de “zombie” y porque los efectos secundarios de la vacuna te van a matar.

Educación

En ambas comunidades y dentro de los niveles básicos de kínder, primaria y secundaria, docentes y alumnos mantuvieron la comunicación por medio de la aplicación de whatsapp. En San Pedro Chimay, en las viviendas participantes, había dos alumnos de preescolar, seis de primaria, y cuatro de secundaria; mientras que en San Ignacio Tesip fueron cuatro en preescolar, cuatro en primaria y tres de secundaria, en estos niveles los docentes enviaban las tareas que se debían realizar y los alumnos las elaboraban en sus hogares, para posteriormente mandar fotos de evidencia a los docentes.

Quienes estudiaban media superior o superior tuvieron que buscar un lugar con internet para continuar sus estudios, algunos acudieron a las oficinas de la comisaría para conectarse desde ahí. En San Pedro Chimay había tres estudiantes de preparatoria y tres en educación superior, en esta misma población al inicio de la pandemia solamente dos de las viviendas tenía internet, seis de estas se vieron en la necesidad de contratar este servicio, tres comparten gastos y cuatro de los domicilios de los participantes no cuentan con el servicio. En el caso de San Ignacio Tesip, de los hogares participantes, habían tres estudiantes de preparatoria y dos de nivel superior, en este poblado, tres de las casas tenían internet antes de la pandemia, dos aun no contaban con el servicio, en dos comparten gastos y cinco contrataron internet. El servicio que contratan en las comunidades es por medio de antenas (cuya señal es muy mala, pero es la única opción ya que ninguna compañía llega hasta esas zonas), en San Pedro Chimay por lo menos en tres hogares tuvieron que comprar computadoras, y en San Ignacio Tesip, en dos domicilios las adquirieron a causa de la pandemia.

Intervención docente: Para el proceso de enseñanza, los docentes enviaban videos de ellos o de otros tutoriales para explicar los temas y efectuar algunas actividades. No obstante, debido a la falta de apoyo constante por parte de los docentes, así como la dificultad para autogestionar sus tiempos de estudio, algunos alumnos adolescentes, abandonaron la escuela. En San Pedro Chimay, dos jóvenes de nivel secundaria dejaron de realizar sus tareas y en San Ignacio Tesip, un joven de secundaria fue quien se retiró de sus estudios.

Economía

Empleo o Desempleo (en ambas comunidades): La ocupación de las mujeres en su mayoría, son de trabajadoras domésticas, que al iniciar la pandemia se quedaron sin empleo. En la situación de los varones, en San Pedro Chimay aproximadamente el 30% de los hogares entrevistados tienen al padre de familia y a los hijos mayores (varones) laborando en el ayuntamiento de Mérida. Otro 10%, trabaja en empresas grandes que les proveen seguridad médica y prestaciones. En el caso de las personas con empleos estables, estas se desempeñan en empresas grandes o dependencias como el ayuntamiento, las actividades no variaron, las desarrollaron normalmente implementando las medidas de higiene. El 60% laboraba en negocios pequeños o no

contaba con un contrato formal de trabajo, y al iniciar la cuarentena en 2020, fueron enviados a sus hogares sin respaldo económico. En San Ignacio Tesip, asentamiento que creció en torno a una vieja hacienda henequenera del mismo nombre hoy reabierto como hotel, el 20% de las familias entrevistadas trabajaban en la hacienda. Allí, el trabajo se mantuvo para todos.

El otro 50% trabajaba por su cuenta en actividades de albañilería, electricidad, limpieza de terrenos, entre otros. Ellos se quedaron sin trabajo y no tuvieron ingresos durante el aislamiento. Un 20% laboraba en empresas grandes, con un oficio formal y el 10% restante para el ayuntamiento, los que contaban con más de 5 años laborando ahí, conservaron sus empleos, y quienes tenían menos tiempo, fueron despedidos.

Gastos emergentes: Las medidas de higiene mayormente fueron las causantes de gastos imprevistos, la compra de cubre bocas, gel antibacterial, caretas, cloro y desinfectantes en general. Las personas que tuvieron que contratar servicios de internet o comprar equipos también vieron afectada su economía. En el caso de los que se enfermaban, los pagos en medicamentos o tratamientos representaron un gasto no planeado y la desaparición de los ahorros de muchos hogares.

Apoyos: Ante la emergencia sanitaria, las autoridades promovieron programas y apoyos, varios de estos programas ayudaron a la problemática inmediata que enfrentaban las comunidades, consideradas como vulnerables. Recibieron durante los primeros dos meses del aislamiento un total de cuatro despensas por hogar, las cuales se entregaban cada 15 días.

En ambas poblaciones, aquellos pertenecientes a la iglesia católica se organizaban para apoyar a personas de la comunidad que se encontraran en situaciones de mayor necesidad. En San Ignacio Tesip, una familia manifestó pertenecer a una iglesia bautista ubicada en Molas, de quien recibía ocasionalmente ayuda en especie. Sin embargo, salió a relucir que en todos los domicilios hubo algún tipo de respaldo por parte de amigos o familiares, no solamente en el aspecto económico, sino en lo emocional, lo educativo y físico, todos se apoyaron como comunidad.

Sociedad

Las comunidades en el ámbito de la familia: Se han cuidado mutuamente para sobrellevar las enfermedades y los posibles contagios, además tratan de estar afiliados a alguna institución de salud. En el 90% de las viviendas los estudiantes



recibieron el apoyo de la familia para realizar sus actividades, en algunos casos de la educación media superior y superior, habitaron temporalmente con familiares en Mérida, esto sucedió en dos hogares de San Pedro Chimay. Dentro del contexto de la educación básica, los padres y hermanos mayores fueron el soporte para los niños, ya que ellos desempeñaron el papel de docentes en casa. Como sociedad se han apoyado en emprendimientos que han realizado mayormente dentro de la comunidad y en establecer metas de adquisición de bienes y ahorros. Las actividades religiosas son practicadas por la parentela de los pobladores y las celebraciones mayormente son festejadas en el seno familiar. Quienes se consideran creyentes, participan en las celebraciones de los patronos.

Comunidad: En San Pedro Chimay se han organizado para solicitar a través de la comisaría, más programas de servicios de Salud que se realizan por parte del ayuntamiento. También han tratado de modificar la situación del transporte, para que se garantice poder entrar y salir de la comunidad para laborar, ya que actualmente solo la ruta de Hunuxetaman de la Alianza de Camioneros de Yucatán llega a la comunidad, una unidad por la mañana y otra por la tarde. En ambas comunidades se apoyaron compartiendo gastos para el internet o compartiendo computadoras o celulares, y en oficinas de las comisarías se permitía a los estudiantes asistir para conectarse al internet.

Fe: Los entrevistados se manifestaron creyentes y atribuyeron a su fe, el poder sobrellevar las situaciones adversas, surgidas a partir de la pandemia, el aislamiento y los conflictos que posteriormente surgieron. En San Pedro Chimay, en las 15 residencias aclararon profesar la fe católica tradicional, aunque cada habitante de la vivienda es practicante en mayor o menor grado. En San Ignacio Tesip, los habitantes de una vivienda se declararon de religión bautista y el resto de los participantes son católicos. A pesar de que los centros religiosos estuvieron cerrados, en los hogares ponían la fe en práctica, esto debido a que los diferentes grupos religiosos empezaron a usar las plataformas y redes sociales para la transmisión de sus servicios y cultos, de esta forma los habitantes de las comunidades podían seguir los programas de sus iglesias.



Discusión

Comunidades

Previo al surgimiento del coronavirus de la Covid-19, las comunidades ya se encontraban en situación de vulnerabilidad, puesto que son poblaciones que conservan sus tradiciones mayas y pertenecen a una zona protegida por el beneficio del recurso hídrico que esta área brinda a la capital del Estado. Al surgir la pandemia, el Ayuntamiento de Mérida, quien administra esta reserva ecológica, efectuó acciones emergentes de apoyo social: brindando despensas con alimentos básicos y productos de higiene vitales para sobrellevar el aislamiento. Se podría decir que hubo una modernización repentina en estos territorios, a causa de la adquisición de dispositivos electrónicos y al incremento de hogares que contrataron los servicios de internet, sumado a que todos los miembros de la familia, desde los más jóvenes hasta los más ancianos tuvieron un interés en estos aparatos. Un fenómeno interesante que surgió, fue la mezcla de la “modernidad con la tradición” ya que la tecnología tuvo un papel importante en las actividades laborales, educativas y sociales, esto debido a que en tres viviendas de San Pedro Chimay empezaron a trabajar de manera remota a través del home office realizando sus actividades laborales desde casa, a comparación de San Ignacio Tesip que solo ocurrió en una vivienda.

Los estudiantes transformaron sus hogares en centros de estudio, convirtiéndose los padres o hermanos mayores en los asesores o maestros que les ayudaban en la comprensión y realización de las tareas. Y las reuniones sociales, servicios religiosos y actividades de recreación se empezaron a realizar de forma virtual, por medio de plataformas de video llamadas o por medio de las redes sociales. Lo expuesto anteriormente, evidenció la solidaridad social de ambas comunidades, en siete viviendas las personas decidieron compartir gastos para pagar sus servicios de internet o los dispositivos electrónicos. Cuando alguna familia se encontraba en mayor necesidad o una situación complicada, se organizaron para brindar apoyo entre ellos mismos, los grupos religiosos católicos y bautistas participaron de manera activa en estas situaciones. Al reactivarse las actividades y regresar a la “nueva normalidad”, en la comunidad ha surgido una nueva capacidad comunitaria, puesto que se han organizado para solicitar mejoras en sus comunidades y tener mayor número de rutas de transporte, ya que como se ha mencionado, solamente una ruta llega a la comunidad y en dos horarios únicamente, como lo es el caso de



San Pedro Chimay. Ambas comunidades han solicitado al Ayuntamiento que les suministre apoyos en servicios de salud y actividades culturales. La resiliencia como reconstrucción social ha surgido en ambos lugares, llevando a cabo acciones para lograr “volver” a llevar a cabo las celebraciones, prácticas y dinámicas que se solían realizar en las comunidades (Alliance2015, 2021).

Familia

Cada vivienda en la que se realizaron las entrevistas, expuso los aspectos negativos que sufrieron debido a la pandemia, sin embargo, existieron algunos aspectos positivos pese a las problemáticas surgidas.

En ambas comunidades surgieron casos donde las familias experimentaron modificaciones en sus estructuras, las cuales fueron principalmente por tres razones: fallecimiento, nacimiento del familiar o cambio de domicilio “temporalmente” por la falta de movilidad para trabajar o falta de servicio de internet para estudiar, provocando así, la migración a las ciudades de origen o donde hubiera familia que les sostuviera. Las viviendas que sufrieron la “pérdida” por deceso o desplazamiento de sus familiares, pasaron por momentos dolorosos y conflictivos para superar el cambio repentino en su estructura; en contraparte, los hogares donde hubo nacimientos o que recibieron a sus familiares que retornaron de otros lugares, de alguna forma hallaron la alegría en medio del aislamiento. Estas separaciones tuvieron repercusiones en la salud de algunos de sus miembros, así como un cambio significativo en el gasto económico de cada familia.

Por causa del estrés del aislamiento, los problemas económicos y la convivencia forzada, algunos hogares experimentaron problemas familiares, los cuales derivaron en problemas como: consumo de bebidas alcohólicas o sustancias nocivas, discusiones de pareja, violencia intrafamiliar, separación de cónyuges, cuadros de ansiedad o depresión, entre otras. Estos casos sin duda fueron difíciles de sobrellevar en su mayoría, no obstante, las familias que pudieron superarlo, lograron fortalecer su unidad familiar a raíz de estos sucesos. Ellos expresaron que, en medio de los problemas, tuvieron que detenerse a analizar lo que estaban viviendo y se dieron cuenta de la importancia de mejorar su comunicación, empatía y trato entre la familia, llevándolos a plantearse metas familiares que antes no consideraban, como lo son: salir a vacacionar, convivir más en situaciones voluntarias y procurarse unos a otros.

El desarrollo y establecimiento de emprendimientos se destacó en casi todas las viviendas, ya que, debido a la pérdida de empleos, muchos agotaron sus ahorros e incluso tuvieron que recurrir a la venta o empeño de sus bienes para poder tener algún recurso económico. La colaboración y el trabajo de las familias fueron determinantes para que los emprendimientos fueran exitosos.

Individuos

Ante los sucesos derivados por la Covid-19, las personas tuvieron que aceptar que la vida y rutinas como las conocían serían modificadas, para ello tuvieron que hacer cambios en la forma de pensar para adoptar nuevos hábitos y buscar oportunidades durante la pandemia. Las personas se han vuelto más conscientes sobre la importancia de la salud, practican los hábitos de higiene para evitar el contagio, no solamente por este virus, sino alguna otra enfermedad que pudiera surgir, afortunadamente la mayoría de los habitantes de ambas comunidades han sido vacunados.

En lo académico, quienes tienen interés en estudiar niveles medio superior o superior se esforzaron en encontrar la manera de continuar, prestando o comprando una computadora y un lugar con internet o cambiando su residencia temporalmente. En el caso de los alumnos de educación básica, tuvieron comunicación con los docentes por medio del WhatsApp, ahí recibían las tareas, las resolvían en sus hogares y las enviaban de nuevo al profesor. Los trabajadores o cabezas del hogar han tratado de conservar o recuperar sus empleos y de ser posible, buscar mejores opciones que les brinden más beneficios.

Cada persona fomenta las actividades sociales que le interesen, para las amas de casa, las más comunes son los talleres de Desarrollo Social que se imparten en las comisarías, como el tejido, bordado, pintura, jarana, entre otros. Los niños y jóvenes les gusta principalmente el deporte, un dato curioso es que en las comunidades se practica y entrena con regularidad el juego de pelota maya o nombrado originalmente como “pok ta pok” siendo el deporte más popular entre los niños y jóvenes. Los hombres adultos mayormente se ocupan después de sus trabajos al cuidado de milpas y mantenimiento de los predios en general.

Conclusiones

La pandemia por la Covid-19 incrementó los retos que enfrenta el desarrollo humano, sobre todo en comunidades vulnerables, como son San Pedro Chimay y San Ignacio Tesip, donde hay mucho trabajo por realizar en términos de infraestructura de salud, educativa y recuperación de oportunidades laborales, para resarcir el retroceso que trajo consigo la pandemia (Cepal, 2020). Las pérdidas de empleo y la carencia de ingreso evidenciaron la realidad de los oficios informales, que son los que la mayoría de los habitantes en edad productiva poseen. Esto deriva también en la falta de acceso a servicios públicos de salud, que afecta no solamente al trabajador sino a toda la familia en general.

Las comunidades desde un inicio solo contaban con escuelas de nivel básico, lo cual se volvió un desafío para los estudiantes mantenerse en el ámbito académico, como consecuencia de la pandemia la deserción escolar aumentó, reduciendo de este modo el número de jóvenes que continuarán sus estudios en niveles superiores. Estas situaciones dejan ver las necesidades que hay en cuanto a salud y educación para mejorar el desarrollo humano en estas comunidades y que seguramente son casos similares la de las siete comunidades restantes que conforman la Reserva Ecológica Cuxtal.

Es significativo establecer los logros que en medio de esta problemática tuvieron. Uno de ellos es la transformación de la comunidad como actor colectivo y su empoderamiento, el cual se manifiesta en los reclamos para mejorar las condiciones generales en que se encuentran como territorio. Enlazado a esto, el observar cómo personas cercanas perdieron la vida, ha causado que desde el plano individual los habitantes se propongan buscar un nuevo significado en la existencia, tratando de mejorar su calidad de vida, concibiendo ahora que su bienestar depende de muchos aspectos y no sólo del económico.

Si bien las acciones que realizaron los habitantes para sobrellevar la pandemia se han descrito anteriormente, cabe recalcar que se destacaron tres factores clave que ayudaron a sobrellevar la pandemia, los cuales fueron la solidaridad social, la fe y la tecnología.

En lo referente a la solidaridad social, debido a la pandemia de la Covid-19 se generó un movimiento más amplio que involucraba la solidaridad comprendida como reciprocidad y ayuda mutua, que sobresalió no solo en núcleos familiares

sino en ambas comunidades. Se encontró que las personas de los dos territorios se motivaron a ser más solidarias, porque comprendían y compartían situaciones, valores o ideales comunes, como, por ejemplo: empatizaban al tener las mismas desventajas frente a la enfermedad, estaban vinculados también con la cultura maya, además de estar conectados con credos cristianos comunes.

En cuanto a la fe, como menciona Sánchez (2019), el hombre moderno lleva consigo mismo la necesidad de tener fe en algo o alguien, porque es vital como personas, sentir que pertenece a un grupo o comunidad y formar parte de rituales o prácticas que lo acerquen a una deidad de la misma forma que sus antepasados lo han hecho. Las comunidades se encuentran muy arraigadas la fe católica y cristiana, y fue a través de ella que en el aspecto emocional y espiritual encontraron esperanza, motivación y consuelo en medio de la pandemia.

La tecnología, por último, fue el medio por el que se pudo llevar a cabo todo el proceso educativo y gran parte de las actividades laborales y la interacción social (Cepal-Unesco 2020). Sin la tecnología el impacto en la educación y en el trabajo hubieran sido mayores. Sería valioso realizar en el futuro otros estudios para conocer cómo influyeron estos los factores presentados en las demás comunidades que conforman la reserva.



Referencias

Alliance2015 (2021), Covid-19 y resiliencia comunitaria. Alliance 2015. Towards the eradication of poverty. Sitio web: www.alliance2015.org (recuperado el 20 de abril de 2023).

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), (2020), *América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19. Efectos económicos y sociales. Informe especial COVID-19, N°1, 2020*, Santiago de Chile: CEPAL, p.15.

CEPAL-UNESCO (2020), *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*. CEPAL-UNESCO. 2020, Santiago de Chile: CEPAL, UNESCO, p.21.

- Foster, J. y Sen, A. (1997), “On economic inequality after a quarter century”, en Sen, A. (editores), *On economic inequality*. Expanded edition, New York: Oxford University Press.
- Gordon, D., et al. (2000), *Poverty and Social Exclusion in Britain*, New York: Joseph Rowntree Foundation.
- Gordon, D. (2010), “Metodología de la medición multidimensional de la pobreza en México”, en *Minor Mora, Medición multidimensional de la pobreza en México*, México: El Colegio de México, pp. 401-497.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (19 de mayo de 2020), Indicadores de Ocupación y Empleo durante el primer trimestre de 2020. Cifras desestacionalizadas <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2020/enoe_ie/enoe_ie2020_05.pdf> (recuperado el 10 de septiembre de 2020).
- Infobae (3 de septiembre de 2020), Economía y desempleo, un mayor problema que el coronavirus para los mexicanos: encuesta <<https://www.infobae.com/america/mexico/2020/09/03/economia-y-desempleo-un-mayor-problema-que-el-coronavirus-para-los-mexicanos-encuesta/>> (recuperado el 20 de diciembre de 2020).
- ONU. (2001), *La medición del desarrollo humano: elementos de un debate*. Por Xavier Mancero. Santiago de Chile: CEPAL.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (20 de mayo de 2020), El coronavirus provoca que el desarrollo humano pueda retroceder por primera vez desde el año 1990: <<https://news.un.org/es/story/2020/05/1474712>> (revisado el 8 de octubre de 2020).
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2010), Informe sobre desarrollo humano de los pueblos indígenas de México. El reto de la

desigualdad de oportunidades. México: Producción Creativa.

PNUD. (4 de abril de 2015), PNUD México. Obtenido de Desarrollo Humano: <https://www.mx.undp.org/content/mexico/es/home/ourwork/povertyreduction/in_depth/desarrollo-humano.html> (revisado el 2 de septiembre de 2020).

PNUD. (2020a), *COVID-19 y desarrollo humano: evaluación de la crisis, visualización de la recuperación*. New York: PNUD.

PNUD. (2020b), *Desafíos de desarrollo ante la COVID-19 en México. Panorama desde la perspectiva de la salud*. México: PNUD.

PNUD. (2020c), *Desarrollo humano y Covid-19 en México. Desafíos para una recuperación sostenible*. México: PNUD.

PNUD. (2021), *Informe regional de desarrollo humano 2021: Atrapados: alta desigualdad y bajo crecimiento en América Latina y el Caribe*. 2021, PNUD.

Ramírez Carrillo, L. (2015), *Pobres pero globales. Desarrollo y desigualdad social en el sureste de México*, México: MAPorrúa.

Rosales, M. (2017), “El desarrollo humano: una propuesta para su medición”, en *Aldea Mundo*, vol. 22, núm. 43, Venezuela: Universidad de los Andes pp. 65-75.

Sánchez Álvarez, P. (2019), “¿La fe es significativa para el hombre? Olegario González de Cardenal en el Areópago moderno”, en *Veritas*, núm. 42, Valparaíso Chile pp. 127-163.

Sen, A. (1999), *Desarrollo y libertad*, Buenos Aires, Argentina: Planeta

Sen, A. (2009), *The idea of justice*, Cambridge: University Press, Harvard.



Stiglitz, J. (2012), *El precio de la desigualdad*, México: Taurus.

Tilly, C. (2000), *La desigualdad persistente*, Buenos Aires: Manantial.

Daliz Abisai Mijangos Cuj: Estudiante del doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Yucatán. Sus líneas de investigación son: Desarrollo Regional y Sistemas Socioecológicos en el Sureste de México. Publicaciones recientes: “Viviendo por Fe: La experiencia de un ministro de culto evangélico en Yucatán”, en *Revista Gerontología Latinoamericana*, (2023); “Transferencia de innovaciones sustentables relacionadas con el ramón (*brosimum alicastrum*) hacia la reserva ecológica Cuxtal”, en *Avances y perspectivas de la innovación, investigación y vinculación*, (2016); “Eficacia de la transferencia de innovaciones sustentables relacionadas con el ramón (*brosimum alicastrum*) en Yucatán”, en *Memoria del 5º simposium internacional de investigación multidisciplinaria, 6º encuentro nacional de investigación científica*, (2015).

Luis Alfonso Ramírez Carrillo: Doctor en Ciencias Sociales con especialidad en Sociología por El Colegio de México. Profesor Investigador Titular C de T. C. de la Universidad Autónoma de Yucatán. Líneas de investigación Desarrollo Regional y Sistemas Socio-ecológicos en el Sureste de México. Publicaciones recientes: *Tiempos de México. Pasado y Presente de una Nación Latinoamericana*, (2020); *El Dragón y la Ceiba. Chinos en el País de los mayas. Siglos XIX a XXI*, (2022); “Parentesco y biografía empresarial”, en *Revista de Ciencias Sociales Ambos Mundos*, (2023).

Fecha de recepción: 3 de julio de 2023.

Fecha de aceptación: 7 de enero de 2024.



El hacer de los muertos desde sus huesos. La producción de los difuntos en Pomuch, Campeche

María Fernanda Apipilhuasco Miranda
mafera.miranda@gmail.com

Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales (CEPHCIS-UNAM)

Resumen

Este artículo analiza las relaciones entre vivos y muertos en la cultura maya peninsular contemporánea, desde la ritualidad de limpieza de huesos en el poblado de Pomuch, Campeche. Con base en un planteamiento teórico-metodológico, con perspectivas ontológicas y materialistas, la presente propuesta es que, para los pobladores católicos de Pomuch, los muertos se producen como difuntos a partir de la conjunción de su materialidad (osamentas) y su componente anímico (pixan/alma). Aquí, los difuntos son seres societales con agencia, capaces de influenciar y dejarse influenciar, a partir de tres elementos: las osamentas, los ropajes y sus pixanes/ almas.

Palabras claves: Pomuch; limpieza de huesos; agencia; materialidad; mayas peninsulares contemporáneos.

THE LABOR OF THE DEAD FROM THEIR BONES. THE PRODUCTION OF THE DECEASED IN POMUCH, CAMPECHE

Abstract

This article analyzes the relationship between the living and the dead in contemporary peninsular Maya culture, from the rituality of bone cleaning in the town of Pomuch, Campeche. Based on a theoretical-methodological approach, with ontological and materialistic perspectives, the present proposal is that for the Catholic settlers of Pomuch the dead are produced as deceased from the conjunction of their materiality (bones) and their soul component (pixan/ soul). Here, the deceased are societal beings with agency, capable of influencing and being influenced, based on three elements: the skeletons, the clothing and their pixan/souls.

Keywords: Pomuch; bone cleaning; agency; materiality; contemporary peninsular Maya.

Frente a frente

En uno de los diminutos pasillos pintorescos del cementerio principal de Pomuch¹, doña Eli² fija su vista sobre el cráneo de su madre, cuyos restos se encuentran en una caja blanca envuelta en sus “ropas nuevas³”, que asemejan al *hipil* de su hija, rodeada de flores cafés y hojas verdes dándole vida a una y a la otra. El perfil de la madre simula una nariz respingada y sus grandes cuencas se dirigen al mentón de Eli. El cabello recogido, de color negro y con canas, permite ver con claridad la mirada baja de Eli, hacia donde alguna vez los ojos de su madre estuvieron tan brillantes como los suyos.

La mirada evoca una suerte de diálogo, una comunicación silenciosa (Figura 1). A lo lejos se puede percibir a la madre como un par, con una existencia igual de viva que sostiene la mirada de la hija, mientras otras personas, ajenas o propias del poblado, fijan la cámara de su celular para fotografiar ese instante, o limpian su respectivo osario.



Figura 1. Doña Eli y su madre, Pomuch, Campeche, 31 de octubre del 2022.

Fuente: Fotografía de autor.

1 La villa de Pomuch pertenece al municipio de Hecelchakán, en el estado de Campeche. Es parte de la ruta geográfica conocida como Camino Real con asentamientos de poblados mayas que conecta a Campeche y Yucatán.

2 En su mayoría se empleará seudónimos para hacer referencia a los interlocutores. Eli es una mujer pomucheña de 65 años de edad, trabaja en el hogar y realiza rosarios para las almas durante las celebraciones de finados.

3 Mantel o paño blanco con flores de colores pintadas o bordadas. Los diseños varían, pueden tener animales, flores y el nombre del difunto.

Esta imagen en un entorno de turistas, periodistas y académicos, insinúa un vínculo que remite a algo afable, próximo y expresivo. Muestra una cotidianidad poco común en México, entre los vivos y muertos. Una relación que se construye no solamente desde lo emocional y subjetivo, sino que se asienta en una serie de prácticas que van desde el parentesco, el ritual funerario en la región maya peninsular -con lógicas prehispánicas y católicas-, y la administración de los cementerios; hasta interacciones a nivel estatal, pues son parte del *Janal Pixan*. Cuyo término, para Quintal, Medina, Quiñones, Rejón y Cen (2014), es una adaptación gubernamental para aludir a las celebraciones de finados, y no es usual que las personas de las comunidades mayas lo nombren (p.69). Particularmente en Pomuch se ha visibilizado desde instituciones gubernamentales, como la Autoridad del Patrimonio Cultural del Estado de Campeche, a través de la limpieza de huesos⁴.

En ese lugar, la interacción con los muertos no se acota a las ofrendas, los rezos u oraciones, o la objetivación de los *pixanes* o almas⁵ en vientos, animales, enfermedades y sueños⁶, sino que su materialidad, es decir, sus osamentas, forman parte significativa de lo que los deudos construyen como sus difuntos, que como más adelante mostraré, se diferencian sutilmente de los términos de muertos y almas.

Introducción

En el presente artículo expongo cómo los pomucheños católicos producen⁷ e interactúan con sus muertos en términos de difuntos. La propuesta es que bajo la

4 Práctica patrimonializada por el gobierno del estado de Campeche en el 2017.

5 En Pomuch se usa indistintamente el término *pixan*, alma, espíritu y ánima para referirse al componente anímico o fuerza vital perteneciente a un ser humano muerto. Si bien la mayoría de los términos aluden a un lenguaje católico, su uso implica otras connotaciones que remiten al texto de Velásquez (2023), donde el alma se entiende, en términos mayenses, como una entidad anímica con intención y voluntad, es decir, con agencia. Para fines etnográficos me remitiré a este término como *pixan*/alma, para hacer refe a las dos formas más recurrentes en que los pomucheños nombran dicha entidad.

6 Aspectos ampliamente estudiados por Ruz (1997, 2005, 2007, 2007a), Le Guen (2008), Quintal, Medina, Quiñones, Rejón y Cen (2014), López (2005), Petrich (2005), De la Garza y Valverde (2013), entre otros.

7 Entiendo a la producción como un proceso a través del cual algo es creado, hecho aparecer, o hecho que suceda (Santos- Graneros 2009); es el “acto de traer adelante un objeto en el espacio” (Gumbrecht 2005: 11) mediante correspondencias entre materiales, es decir, todo tipo de corporalidades o cosas del mundo. Es, diría Ingold (2012), extraer las potencialidades inmanentes en un mundo del devenir.



categoría de difuntos son seres sociales, con personeidad⁸, para Santos-Granero (2009: 30), cuya agencia⁹, se produce mediante sus huesos, ropajes y *pixanes*/almas en los momentos de la exhumación funeraria, y la ritualidad anual de limpieza de huesos en el contexto de celebraciones de finados (octubre y noviembre). De acuerdo con lo anterior, el propósito en este artículo es exponer cómo y cuáles son las condiciones de posibilidad para que dicha agencia se genere.

En las poblaciones mayenses existe variedad y ambigüedad con respecto a la capacidad de hacer de los muertos, su composición, ubicaciones, temporalidades, concepciones y prácticas (Ruz, 2005; 2007; Petrich, 2005; Maldonado, 2005; López, 2005; Quintal, Medina, Quiñones, Rejón y Cen, 2014; Le Guen, 2008; Tiesler, 2007; Tuz, 2013; García, 2020, entre otros). En concreto, me sitúo en las concepciones y relaciones que los pomuchecos católicos construyen en torno a sus muertos desde la materialidad de sus osamentas y los términos para referirse a ellas. A partir de mis investigaciones en campo, los vecinos católicos de Pomuch suelen denominar de forma más enfática a las osamentas de sus familiares muertos como difuntos, en cambio, los términos de *almas/pixanes*/ánimas/espíritus se usan cuando la entidad anímica de sus parientes les visita en la casa familiar durante las celebraciones de finados, o por alguna ocasión extraordinaria manifestada en sueños, vientos u otras señales. A partir de ello, es factible realizar una distinción sutil entre un difunto, un *pixan*/alma y un muerto, aunque en ocasiones se mencionen indistintamente y tengan similares capacidades agentivas. En términos analíticos se pueden ubicar a los no vivos en dos categorías, como difuntos y como *pixan*/alma, sin embargo, en términos empíricos estas dos categorías se concatenan, difuminan y diferencian, tal como se mostrará a lo largo de este texto. Por ahora baste decir que un difunto se caracteriza, habitualmente, por estar conformado por una osamenta, su *pixan* y sus ropajes, mientras que un *pixan* se caracteriza por ser una energía vital o una

8 Se retoma el término desde la materialidad de Santos-Granero, comprendida como un conjunto de objetos, afectos y capacidades. Desde este planteamiento la personeidad, expuesta desde ontologías indígenas, es una teoría que concibe a las personas como aquellos seres u objetos que poseen alma o vitalidad. Las personas son seres relacionales y sociales con voluntad que pueden tener comunicación y reciprocidad (2009: 30 y 31).

9 Se entiende a la agencia como la capacidad de generar, transformar o mantener interacciones concretas en tiempos y espacios situados (Latour, 1994, 2008). La agencia es un concepto relacional que construye la acción social a través de la interacción entre actores humanos y no humanos.

esencia que forma parte de un mundo-otro¹⁰, que fluctúa entre dicho mundo y el mundo de los vivos (no necesita de su osamenta). Por otro lado, un muerto, se suele caracterizar como una persona sin vida, sin hacer referencia necesaria a las osamentas o a su *pixan*.

A partir de los datos etnográficos obtenidos, enfocados en la materialidad de los huesos y las relaciones en torno a ellos, y las lógicas con respecto a las concepciones sobre los muertos entre los mayas peninsulares, mi perspectiva es que los difuntos, entendidos como la conjunción de osamentas y sus componentes anímicos, mantienen cierto grado de lo que Quintal y su grupo de investigadores (2013) consideran como la persona humana para los mayas peninsulares¹¹, conformada por la interacción de esencias anímicas y el cuerpo. Aunque ya no es un cuerpo que contenga todas las características propias de la persona humana, como multiplicidad de esencias anímicas y sangre, los huesos se corporalizan al menos en ciertos momentos del año, principalmente durante octubre y noviembre. Es decir, adquieren personabilidad (Santos-Granero, 2009) al ser contruidos como un difunto con capacidad de acción, debido no sólo a la unión de los huesos y su *pixan*/alma, pues para los deudos este retorna al mundo de los vivos y visita su osamenta, sino que en esa temporalidad es explícitamente parte del colectivo, dado que su “visita” implica lo que toda persona en Pomuch, y en general todas las personas del Camino Real, deben realizar cuando visita y es visitado: vestir con ropas apropiadas (limpias y/o nuevas), además de estar limpio, tanto del cuerpo como la casa. Visitar y ser visitado implica relaciones de cordialidad, negociaciones, divergencias, reciprocidad y familiaridad, que forman parte de la cotidianidad, la organización social y, en general, del hacer colectivo de los pueblos mayas contemporáneos.

Lo anterior remite a las diversas concepciones sobre *pixan* expuesta por Velásquez (2023), a partir de diccionarios y documentos coloniales, donde el término *pixan* posee diversas formas de ser, dependiendo del periodo y el lugar. Desde los diccionarios coloniales, la palabra alude a “alma”, “espíritu” “energía

¹⁰ Hay distintas interpretaciones al respecto, puede ser el purgatorio, el cielo, el infierno, el inframundo, o a “donde Dios los envíe” (Quintal, Medina, Quiñones, Rejón y Cen, 2014).

¹¹ Cabe destacar la complejidad del concepto de persona “...con su cohorte de entidades, centros anímicos y coesencias” (Ruz 2007), en la cultura maya y, en general, en las culturas amerindias. Dicho concepto ha sido explorado por Gutiérrez y Pitarch (2010), quienes mencionan que la persona está vinculada con el alma o una variedad de ellas, en tanto alientos vitales, independientemente de la corporalidad de los seres. No existe una concepción absoluta al respecto y obedece a un contexto histórico.



vital”, “alma que da vida al cuerpo del hombre”. Sólo hay una excepción en lengua mopan: *pixan* -espíritu de un muerto; *pixan/püsüc* 'al- espíritu del hombre y *pixa'an* -despierto (diccionario Xoj y Cowoj, 1976: 233; en Velásquez, 2023: 72). En Pomuch, el término *pixan* o *pix* es usado únicamente para referirse al alma o componente vital de los muertos. Lo interesante es que esta expresión “significa literalmente ‘lo que está envuelto’ o ‘cosa que está cubierta’, y que procede del verbo transitivo protomaya **pix*, ‘envolver’” (Velásquez, 2023: 71). También se encuentra ligado con la regulación de las relaciones sociales, en el sentido de responsabilidad, empatía y culpa (Velásquez, 2023: 74).

De esta manera, en términos etnohistóricos, el *pixan* es un componente anímico que infunde socialidad al cuerpo, envuelve, cubre y tiene posibilidades agentivas. En la actualidad su referencia en los poblados de la península se vincula a los muertos. Es importante advertir que, desde mi posicionamiento, la agencia del *pixan* no es algo que hay que dar por sentado para explicar las relaciones con los muertos, sino exponer cómo y en qué momentos se produce dicha agencia desde las prácticas, que en el caso de Pomuch tiene una conexión con las osamentas. Para ello, es necesario abocarme a dos elementos claves: 1) la “visita” del *pixan* a sus restos en el cementerio en un contexto de patrimonialización¹²; y 2) la exhumación de restos. Y, enunciar la importancia del cambio de adscripción religiosa y la patrimonialización de la limpieza con respecto a las relaciones con los difuntos, y cómo esto posibilita otra serie de reflexiones e interacciones con ellos.

La “visita” en un contexto de patrimonialización

En Pomuch, la versión más extendida por los pobladores, investigadores, actores gubernamentales y la promoción turística, es que las almas de los muertos “regresan” al mundo de los vivos para “visitar” a los parientes y gozar del festín que se les tiene preparado, y en términos generales disfrutar de lo que pueden hacer en este mundo durante el periodo de finados o *Janal Pixan*. El alma pasa por el cementerio, pues ahí están sus restos, motivo por el cual sus deudos realizan los preparativos para recibirlos: cambiar los paños que los arropan, limpiar los restos y el espacio, pintar

¹² Entendida como un proceso en que se producen, desde actores gubernamentales y de la sociedad civil, valores históricos, geográficos, y de diversidad cultural sobre bienes materiales e inmateriales relevantes en el mercado simbólico global y nacional (Chávez, Montenegro, y Zambrano, 2014).

los osarios, llevarles flores, velas o los insumos que consideren adecuados. Para los católicos de Pomuch, las almas de sus muertos tienen cierta capacidad de hacer, como emprender el viaje de un mundo-otro, al lugar de los vivos para divertirse, bañarse, alimentarse del aroma de los alimentos, beber, estar feliz o triste, e incluso enfermar a los vivos¹³.

En el periodo de difuntos la gente que mantiene su “veneración” va al cementerio por lo menos dos veces: la primera para realizar la limpieza de osario y restos, previo al 1 de noviembre, y la segunda para la misa del 2 de noviembre. En términos teóricos la limpieza se debe hacer antes de que *pixan*/alma llegue a la casa familiar el 30 de octubre o 1 de noviembre, sin embargo, algunas personas acuden a hacer limpieza después del 2 de noviembre, por diversas razones: para no encontrarse con turistas, porque apenas lograron ir debido a que no viven en el pueblo, o a causa de no contar con el dinero suficiente para los gastos que se requieren. Hay dos días también importantes para las osamentas en el cementerio: el día 8 (*bix*) y el 30 de noviembre, en los que se les puede volver a ofrendar rezos, velas, flores, e ir al cementerio. Lo esencial a destacar aquí, es que la primera parada de los *pixanes*/almas es el cementerio, y enfáticamente en sus restos.

Las formas de enterramiento, en algunos cementerios que visité en el Camino Real (Dzotzil, Poc Boc, Santa Cruz, Hecelchakán, Tenabo, Xcumpich, Chunkanán y Nohalal), son en bóvedas aéreas. El clima y el tipo de tierra hacen que los enterramientos subterráneos se compliquen, debido al hundimiento de los féretros por la humedad de la tierra y a lo reducido del espacio, por lo que, a lo largo de los años las autoridades optaron por los entierros aéreos.

En esta región no es extraña ni contemporánea la manipulación de restos óseos. Existe una amplia bibliografía etnohistórica y arqueológica con respecto a los vínculos de los mayas prehispánicos y coloniales con los huesos, desde aspectos territoriales, políticos, linaje, jerárquicos y sacrificios en rituales (Joyce, 2005; Hendon, 2005; Tiesler y Cuccina, 2005; Fitzsimmons y Fash, 2005; Iglesias, 2005; Romero, 2013; entre otros). Actualmente, en casi todos los cementerios las bóvedas son reutilizadas, pues los cuerpos se exhuman después del tercer año, ya que en el poblado se considera el tiempo necesario para la disolución de la materia orgánica y

13 Esto ha sido documentado desde los años noventa por Ruz (1997; 2005, 2007, 2007a), hasta los estudios más recientes realizados por García (2020), y Quintal (2014).

las exigencias normativas de algunos ayuntamientos. Los restos son depositados en osarios (cajas de madera pintadas de blanco), mismos que permanecen en el panteón en estructuras rectangulares, ya sea privadas o del ayuntamiento. De los espacios que visité sólo dos cementerios tienen la mayoría de sus osarios abiertos, expuestos a la vista de todos: Pomuch y Dtzotzil (Figuras 2 y 3).



Figura 2. Cementerio principal de Pomuch, octubre 2022.
Fuente: Fotografía de autor.



Figura 3. Cementerio de Dtzotzil, octubre 2022.
Fuente: Fotografía de autor.

Es importante puntualizar que este tipo de enterramientos y exhumaciones existen en toda la península, y podrían tener vinculación con prácticas funerarias prehispánicas denominadas enterramientos secundarios (exhumación de restos), registrados desde el periodo Clásico maya a nivel regional (Iglesias, 2005; Chease y Chease, 2005; Hendon, 2005; Fitzsimmons y Fash, 2005; entre otros). Hay indicios que desde este periodo la “veneración a los ancestros” implicaba un trato directo con las osamentas (que no está escindido de lo que actualmente se puede observar en Pomuch), y que se concatena con perspectivas católicas con respecto a las ánimas del purgatorio y del propio uso de los cráneos desde el catolicismo¹⁴.

Pomuch tiene tres cementerios, dos relativamente nuevos a las afueras, colindando con su vecino Dtzotzil, y el principal que es la sede donde se congregan una gran cantidad de sepulturas y osarios, motivo por el cual es el lugar en el que se reúnen cuantiosos turistas nacionales y extranjeros entre los meses de octubre y noviembre, con el deseo de presenciar cómo la gente limpia los restos de sus difuntos, y ver por sí mismos cómo los huesos se exponen a la vista de todos.

Desde hace más de quince años el colectivo Mayakin lleva a cabo un festival cultural el 31 de octubre con el objetivo de “dar a conocer la tradición”, actualmente con el apoyo de la Secretaría de Cultura y la Autoridad del Patrimonio Cultural del Estado de Campeche (APCEC)¹⁵.

14 Por motivos de espacio solo mencionaré que los estudios etnohistóricos, arqueológicos y documentos coloniales (Iglesias, 2005; Chease y Chease, 2005; Hendon, 2005; Fitzsimmons y Fash, 2005; Romero, 2013; entre otros) sugieren que las concepciones de la muerte en la región maya prehispánica tienen una conexión significativa con las osamentas desde el culto a los antepasados o veneración de los muertos. En términos someros, en muchos asentamientos de la región, la preservación de las osamentas era valiosa con respecto a temas de poder, linaje, jerarquía y organización territorial. Estas prácticas cobraron otros matices, se negociaron y concatenaron, con la imposición del catolicismo durante la colonia, sobre todo de los evangelizadores franciscanos, cuyos vínculos con los huesos también son relevantes, en el sentido que dan cuenta de la perennidad de la vida, y su exhibición servía para recaudar dinero con el fin de que las almas pudieran acceder al reino de Dios mediante misas y plegarias (Stephens, 1943; García, 2020; Tuz, 2013).

15 Desde hace más de quince años el colectivo Mayakin lleva a cabo un festival cultural el 31 de octubre con el objetivo de “dar a conocer la tradición”, actualmente con el apoyo de la Secretaría de Cultura y la Autoridad del Patrimonio Cultural del Estado de Campeche (APCEC). El líder pomucheño del colectivo mantiene una estrecha relación con el gobierno morenista actual, lo que ha permitido que el festival sea más visible y cuente con mayores recursos. Frente a este festival otro conjunto de investigadores, artistas y músicos del poblado han formado una agrupación con la finalidad de difundir de manera “diferente” la ritualidad y sus tradiciones, desde “los pobladores mismos”, enuncia el músico Sebastián, pues desde su perspectiva, la turistificación que propicia el festival, promovido por Mayakin, ha desvirtuado la ritualidad en una suerte de folclorización.

El líder pomucheño del colectivo mantiene una estrecha relación con el gobierno morenista actual, lo que ha permitido que el festival sea más visible y cuente con mayores recursos. Frente a este festival otro conjunto de investigadores, artistas y músicos del poblado han formado una agrupación con la finalidad de difundir de manera “diferente” la ritualidad y sus tradiciones, desde “los pobladores mismos”, enuncia el músico Sebastián, pues desde su perspectiva, la turistificación que propicia el festival, promovido por Mayakin, ha desvirtuado la ritualidad en una suerte de folclorización. Así que la zona de Pomuch se vuelve un espacio de tensiones para estas fechas. Estos datos son importantes puesto que congregan a muchas personas alrededor del cementerio que son parte o no de la limpieza de huesos, y posibilitan una modificación en el lugar para recibir al turista. Raquel, la encargada del cementerio dice que es muy importante: *que esté limpio, bien pintado para recibir a los visitantes para que se lleven una buena impresión de nosotros.*

El festival contribuye a que jóvenes que no tienen por costumbre acudir al cementerio a realizar la labor de la limpieza (pues no tienen familiares muertos ahí, o porque forman parte de otras religiones), asuman el papel de guías de turistas tanto nacionales como extranjeros, su labor es la de mostrarles la “tradicción”, y a su vez llevarlos a espacios como los hogares donde elaboran dulces tradicionales para las ofrendas, o las casas donde elaboran pibipollos¹⁶.

En este escenario, la limpieza de huesos es el atractivo turístico principal, pero se complementa con otras actividades. Esto de alguna manera modifica dicha práctica y vuelve controvertida su promoción turística, dado que posee implicaciones negativas y positivas. Para Lucía, pomucheña de 55 años y profesora de primaria, no es lo mismo visitar a su difunto, debido a la falta de privacidad: todo el tiempo están tomando fotografías; mientras que, para Ramón, pomucheño y transportista de 30 años, es bueno porque se da a conocer la costumbre, y además obtienen beneficios económicos para los comerciantes. El sepulturero oficial del cementerio llamado

Así que la zona de Pomuch se vuelve un espacio de tensiones para estas fechas. Estos datos son importantes puesto que congregan a muchas personas alrededor del cementerio que son parte o no de la limpieza de huesos, y posibilitan una modificación en el lugar para recibir al turista. Raquel, la encargada del cementerio dice que es muy importante: que esté limpio, bien pintado para recibir a los visitantes para que se lleven una buena impresión de nosotros.

¹⁶ Es un tamal envuelto en hoja de plátano hecho a base de maíz, pollo y especias, cuya cocción se produce enterrado en la tierra con piedras calientes. Los pomucheños hacen una constante relación entre los muertos

don Picho¹⁷, mencionó que a la gente que no le gusta hablar con el turista, llega muy temprano a realizar su limpieza. En este sentido hay adecuaciones a la práctica.

Por lo anterior, el cementerio no sólo contiene a los muertos y las ritualidades más extendidas sobre ellos, sino que es parte de una práctica patrimonial que enlaza al poblado con las políticas culturales y el turismo que impacta en la cotidianidad, así como las propias relaciones con los muertos. Así mismo, es un espacio regulado por la autoridad del ayuntamiento que administra el tiempo que un cadáver permanece en las bóvedas, y los lotes privados donde se construyen los osarios y las tumbas.

Para comprender las dinámicas que suceden en el cementerio, hay que tomar en cuenta que es un espacio laico, y debido al cambio de adscripción religiosa de muchos de los pobladores durante las últimas seis décadas¹⁸, este también se modifica con respecto a su preservación y mantenimiento, dado que las personas que han decidido transitar a otra religión, no mantienen un vínculo con las osamentas, ya que estas son consideradas como residuos o “basura”. Lo que aseguran algunos pobladores pertenecientes a diversos “templos” en Pomuch¹⁹ es que lo importante es el alma, la cual se va directa con Dios, por lo que no hay que “liberarla” para su regreso temporal al mundo de los vivos, por ello no hay que visitar sus restos. De forma general, esto es lo que mencionan las personas dentro de las religiones protestantes y paraprotestantes. Sin embargo, en la práctica esto varía, porque depende mucho de la religión a la que estén inscritos y su flexibilidad, o la transición en la que se encuentre el individuo. En varias ocasiones, algunos habitantes que están cambiando de religión mencionaron la existencia de las almas en el plano del mundo de los vivos, y de tener que hacerse responsables de los restos de sus muertos por “obligación”.

y el pibipollo, en términos de representación, por ello, dicho platillo no debe realizarse como ofrenda para un finado hasta pasado su cabo de año.

17 Pomuchéño de 66 años, empleado del ayuntamiento a cargo del cuidado y mantenimiento de los cementerios desde hace 16 años. De forma particular realiza limpiezas, sepulturas y exhumaciones por cuotas fijas, y en el periodo finados recibe propinas de turistas que visitan el cementerio.

18 En la actualidad el 52 % de sus habitantes se adscriben a la religión católica, mientras que el 48 % son parte de iglesias evangélicas y protestantes, según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). En Garma y Ruz (2005), han establecido la importancia de las religiones protestantes y paraprotestantes dentro de la región maya desde la década de los setenta. La analizan como un espacio donde la tradición es constantemente negociada y adecuada para la supervivencia.

19 Entre los que destacan testigos de Jehová, bautistas, presbiterianos, pentecostales, adventistas del séptimo día (o sabatistas), entre otros. Por lo que registré, hay alrededor de 15 templos con dichas denominaciones.

Todas estas interacciones y lógicas que se negocian y vinculan en el espacio del cementerio, son más evidentes en las celebraciones de finados, aquí es cuando la “adoración” o “veneración” a los difuntos se efectúa. Estas expresiones son utilizadas por diversos pobladores católicos refiriéndose a la práctica de recibir a sus muertos. Ahora bien, ¿Qué implica que los muertos “visiten” a los vivos, y sean “adorados”?

Para los católicos de Pomuch, el periodo en el que sus finados los visitan va desde mediados de octubre hasta el 30 de noviembre, Venancio²⁰ aclaró lo siguiente:

...desde el 15 de octubre ya todas las almas están sueltas, los antiguos nos dejaron esta creencia. A veces si es tu suerte los ves, el alma, blanquito lo ves, son las almas que están andando, si no, a veces te espantan, a veces tiran cosas porque piensas que no hay, y te demuestran que sí hay alma... dicen que ellos están en el cielo, nuestro señor Jesucristo ahí las resguarda, para estas fechas [noviembre] las liberan para que vengan con su familia... ahorita, ahorita, todos están vivos acá, están escuchando, viendo (entrevista a sepulturero Venancio, noviembre 2022).

Explicitamente el pixan/alma llegará a su casa, a sus restos, por eso el cambio de mantel es muy importante. No hay limpieza sin cambio de mantel, cuando pregunté por ello, el sepulturero respondió:

...bueno, chica pregunta, cuando cumplas tu año dime que no te vas a comprar tu buena ropa para vestirte, te sientas a ver a tus invitados, llegas a ver tu invitado, ellos ya se vistieron están como tú, eres un invitado. ¡Ellos están de fiesta! [los finados], es su cambio de manto, es su traje de ellos, están vestidos para esperar a todos sus visitantes. ¡Ves!, como estas tú, así están ellos ahora. Ahorita ellos están de fiesta por eso se visten, se preparan, pintan sus osarios, dejan todo preparado porque llega la familia a visitarlos... ahorita están sueltas las almas, ellos van a dónde están sus casas aquí [cementerio], y en mi casa, ahí está andando mi papá ahorita, está andando la alma, viendo qué estamos haciendo. Está suelto para ir a sus casas, de ahí se quitan y regresan acá a su casa verdadera [cementerio], porque allá es su casa préstamo, nuestra casa verdadera es la de acá [osario-

20 Es el sepulturero no oficial del poblado. Venancio es un pomucheño de 62 años que ejecuta labores de limpieza de huesos, sepulturas y exhumaciones desde hace 18 años. Es la principal persona a la que recurren periodistas, documentalistas, turistas e investigadores para que les platique sobre la limpieza de huesos, les permite tomar fotografías y grabar mientras realiza la limpieza a sus difuntos o la de deudos que se lo soliciten.

cementerio] (entrevista sepulturero Venancio, noviembre 2022).

Venancio enfatiza en una relación dialéctica de visita, los familiares muertos visitan y son visitados, hay una relación de intercambios en el acto de visitar (los difuntos proporcionan protección y mediación con Dios), y, por consiguiente, protocolos a cumplir. Así también lo manifiesta don Picho:

...la tradición que tenemos nosotros, es como nosotros, nos bañamos y nos cambiamos de ropa, pero ellos no los podemos bañar no lo podemos mojar [refiriéndose a los osarios], simplemente con brocha. En lugar de que les pongamos su ropa nomás les cambiamos el paño, es lo que les corresponde, es importante que tenga ropa porque cuando venga la alma que vea que le estamos atendiendo también, el sitio que dejaron, cuando viene cada año. Ellos vienen a ver, cada alma viene a ver sus cuerpos, cómo están, y si los tienes abandonado dice mi abuelita que se pone triste (entrevista don Picho, noviembre 2022).

Por lo anterior, en este lapso de tiempo, los difuntos son “como nosotros”, están de visita, lucen sus ropas nuevas y son visitados, hay influencias mutuas que implican alegrías, tristezas, ropajes, limpiezas y alimentación, entre otros aspectos, si un difunto se pone triste puede enfermar a los vivos. Así, durante la limpieza de restos y el periodo de finados, los restos sienten, hacen cosas y están plenamente vinculados con su *pixan*/alma que es el componente que las anima. Para los pobladores de Pomuch, estar aseados y con ropas limpias es muy importante para visitar a otras personas, el baño es fundamental pues implica “relajarse”, “refrescarse”, “renovarse”; portar las ropas apropiadas es parte de la socialización y el estatus que posee una persona, sobre todo cuando van a un evento social. Para ellos, sus muertos hacen lo mismo, lo que sugiere un mantenimiento del estatus persona desde su materialidad, en conjunto con su *pixan*/alma en esos momentos del año, por ende, esto apunta a que tienen capacidad de socialización (Turner, 2012).

Junto con las características anteriores, los alimentos preparados con condimentos como el pibipollo, el relleno negro, y las bebidas a base de maíz y chocolate, son fundamentales y deben ser elaborados de formas específicas, porque las “almas benditas” serán las primeras en consumirlas. La comida en las ofrendas no son alimentos crudos, todos son preparados y sazonados, tienen sus protocolos; como usar los mejores insumos, y que nada se desperdicie. Esto implica que son seres importantes, cuyo trato es paralelo al de los humanos vivos.

De esta manera, la visita es un acontecimiento de socialización en la que el *pixan*/alma de un muerto retorna al mundo para convivir con sus familiares, y aquí sus restos óseos son claves, pues se les cambia de vestimenta y se les realiza una limpieza para conformar la totalidad del difunto. Ya como *pixan*/alma este tiene otros vínculos con los familiares desde los alimentos que son ofrendados en la casa de los parientes vivos. Estas sutiles distinciones conllevan a considerar que los restos óseos, durante la limpieza, no son huesos inertes, sino el difunto con capacidad de acción, puesto que se le produce como un ser “vivo” (Venancio), como “nosotros” (Picho) y como “visita”. Ahora bien, es clave dar cuenta del paso previo que posibilita el que se genere agencia en los restos: la exhumación como parte del ritual funerario en Pomuch.

Exhumaciones: huesos que “respiran” y son vestidos

Como mencioné al inicio de esta investigación, la práctica de limpieza de huesos es parte de las ritualidades mortuorias en temporada de finados, en donde la exhumación es pieza crucial. Desde las costumbres católicas negociadas y relacionadas con las prácticas funerarias prehispánicas, como el ofrendar comida, pensar el mundo-otro donde habitan las almas/espíritus/ánimas/*pixanes* de los muertos que retornan en fechas o por eventos específicos, enterramientos secundarios, entre otras costumbres, al morir una persona se le deben realizar oraciones, rezos, misas y cantos católicos, ofrendas, y prácticas determinadas para que su alma vaya al mundo-otro, ya sea con Dios, o al purgatorio. Esto implica un proceso: la velación, sepultura, rosario a los tres días de fallecido, el novenario o levantamiento de cruz, prosigue con una misa de seis meses y después acuden al cementerio a entregar flores y veladoras, el cabo de año y la exhumación aproximadamente al tercer año (este tiempo puede variar). Exhumar implica romper la bóveda donde se encuentran los restos para realizarles su primera limpieza, que consiste en desarticular el cuerpo, limpiar cada hueso y acomodarlos en un osario envueltos en su paño. Es importante destacar que no es un bulto cerrado, no se cubren todos los restos, se puede dejar asomando el cráneo o toda la osamenta.

Durante la exhumación de la abuela de la comerciante pomuchehña Reina, quien llevabasepultada26años,unodelosmomentossignificativosfuecuandoeelsepulturero don Picho rompió la bóveda. Al respecto un fragmento de mi diario de campo:

Reina, su hermano, una amiga de ella y yo estábamos alrededor de la bóveda; cuando Picho la rompió todos se persignaron, había mucha expectativa, y esperó unos minutos a que se disipara el olor. Al momento de romper el féretro, Reina se acercó a ver a su abuela, la miró y sonrió, acto seguido comenzó a tomar video y fotografías. Don Picho sacó los restos que estaban envueltos en una manta blanca y los colocó en la sepultura que estaba frente a él. Comenzó por quitar las telas podridas -calcetines, ropa interior e hipil-, los huesos estaban sin rastros de materia orgánica y eran de color café oscuro, posteriormente los comenzó a limpiar (Reina me dijo que la tradición es rezarle, pero ellos no saben rezar). Durante la limpieza los familiares hablaron entre ellos sobre la abuela y el resto de sus parientes muertos. Cada hueso que Picho limpiaba lo depositaba en una caja de madera sobre su manto nuevo. Inició por los huesos de los pies y terminó con el cráneo. Una vez que limpió todo, la tierra y cabello del féretro también fue depositada en la caja. Al terminar con la abuela, Picho limpió los restos del hermano, cambió su paño, y lo depositó en su respectiva caja de madera. Las dos cajas fueron llevadas por el sepulturero a una estructura donde estarían “todos juntos” mencionó Reina. Ella, una mujer fuerte, comerciante, con hijos y ocho hermanos, se ha hecho responsable de los restos de sus familiares, aprendió de su cuidado por medio de su mamá. Al finalizar la exhumación dijo: “póngales una piedra grande don Picho [para recargar la tapa de la caja, con el fin de no cerrarla], para que respiren, ya les va dar el sol por fin” (diario de campo, noviembre 2022).

El acomodo de los huesos es primordial: primero se colocan los huesos de los pies y al final el cráneo, según los sepultureros del cementerio se lleva a cabo de esta manera porque el difunto está parado. Como se ha descrito con anterioridad, este osario se deposita en una estructura que es construida por sus deudos en el espacio que le compraron al ayuntamiento o en la fosa común. Para los pomucheños católicos, las osamentas de sus difuntos deben “respirar” por lo que es necesario que las cajas estén abiertas, sin embargo, a causa de los saqueos de restos y el exceso de turistas muchos han optado por cerrar las cajas o poner rejas o maderas para que no puedan ser vistos. Así, la primera limpieza implica que les “dé el aire a los huesos”, y esto se encuentra ligado con su conservación. Al respecto, Picho dice que:

...se retiran de la bóveda y se van a su casita [los huesos], le hacemos su limpieza y los depositamos en su cajita, y después los depositamos en su osario, esa es su casa normal. Ahora los ventila el aire porque dice la antigua gente que porque si no lo sacan ellos mismos se acalorizan, tienen calor adentro, entonces se sueñan [los deudos] que porque se está ahogando, entonces por eso ellos lo retiran para

que salga el difunto, los ponen en su casita, se conservan los huesos cuando están afuera y les da el aire... es importante para que no se pudran, cada año ellos mismos [los deudos] lo van sacudiendo para que no se ensucien [los huesos], se cambia la ropa, se sacuden. Después lo depositan en su osario. Eso está haciendo toda la gente ahorita para que se conserven... ellos les dicen puros difuntos a los huesos de los difuntos... el alma cuando a la hora que tú te estás muriendo, la alma ya se está yendo donde le corresponde, allá en el cielo, es un alma que nosotros no lo vemos, simplemente sale y se va y ya deja el cuerpo. El cuerpo es el que vamos a conservar, meterlo a una bóveda para que se deshaga, entonces conservamos los huesos (entrevista a Picho, noviembre 2022).

Estos momentos son cruciales, porque en esta interacción con las osamentas se produce su agencia, pues “respiran”, o se “liberan” del sufrimiento que propicia estar sepultado. Los restos deben de exhumarse, como muestra de ello Eli comentó lo siguiente: *dice mi nuera que no descansan, tienen que darle aire para que pueda irse su espíritu. Está encarcelado, si no se deshace todo el pellejo, se queda así, se queda encarcelado* (entrevista Eli, noviembre 2022). Es común que la gente tenga temor de exhumar a sus difuntos si estos murieron por alguna enfermedad, porque le suministraron muchos medicamentos, o debido a que los embalsamaron, para ellos esta es la razón principal de la momificación. Aunque no se les saque de la bóveda, muchos pobladores católicos consideran que probablemente su difunto esté sufriendo por el calor o el encierro. Por ello es vital que respiren, esto está muy vinculado a su conservación como bien lo explicó don Picho. Es importante que los restos se conserven de la mejor manera posible, aunque por motivos de cambio religioso y por el exceso de turistas, la gente prefiere tapan sus osarios.

Los fallecidos son sepultados con sus ropas, de preferencia dice Rafa, las “más buenas”, y al exhumarse, de nuevo son arropados, pero ahora con sus paños o manteles. Envolver los cuerpos continúa siendo significativo para los pomucheños, aún después de muertos, esto recuerda al significado de *pixan* como envoltura, lo que sugiere una producción de animacidad en las osamentas.

Exhumar los restos puede tener diferentes connotaciones, que van desde el hecho práctico de dejar libre el espacio de la bóveda para los recién finados (aunque el espacio sea propio o rentado); hasta ayudar a liberar el alma encerrada y que los “cuerpos” respiren para su conservación. La presencia de los restos en el cementerio son soporte para cuando el *pixan*/alma se manifiesta en el mundo de los vivos a través de diversas señales como: vientos, sueños, enfermedades o animales. Cuando

esto ocurre, los deudos deben ir a “hablar” con los difuntos al cementerio, no basta con hablarle a las almas en casa de los vivos, se requiere hacerlo en su totalidad, es decir, con sus restos. Aquí, los restos se producen como difuntos en esos instantes, pues interactúan con los vivos por medio de sueños, señales y la materialidad de sus restos. Para la rezandera Gloria, fue muy evidente que su suegro se comunicaba con ella a través del espacio onírico:

...fallece mi suegro y yo todo el tiempo lo sueño: risueño, contento, veo que está bajando su frijol que tiene sembrado. Un día lo sentí mucho, de repente estoy despierta en mi sueño y veo que viene mi suegro, aquí atrasito era su camino, en la casa ahí estaba su casita atrás de mi cuñado, y que entra y me pregunta por su hijo, “no está se fue al monte” [le dijo Gloria], “ta’ bueno, dile nomás te vine a decir” [dijo su suegro], ya nomás capté, “que me lleve el maíz, dile que cuando me lleve el maíz me lleve mi cerveza” [suegro], “ta bueno” yo le digo [le respondió Gloria]. “Toma te voy a dar el dinero” [dijo el suegro], pero era periódico, le dije, y dijo: “sí es cierto”, mete la mano a su bolsa y saca monedas, y “cuánto quiere que le lleven” [pregunta Gloria], “lo que te den con esto, dile que todo lo que te den con eso me lo traigas”. ¡Y que despierto!, llegó mi hija y me dijo que su abuelito me vino a ver... después de eso le hice su comidita, no era temporada de difunto, le llené una mesa para él, su cuba, su cerveza. Antes era muy constante que lo soñaba, y le hacía sus comidas y bebidas, iba a verlo al cementerio (entrevista a Gloria, noviembre 2022).

Estos episodios evidencian la capacidad de hacer de las osamentas, que únicamente suelen tener cuando el *pixan*/alma se encuentra de manifiesto en el mundo de los vivos, como en el momento en que los restos son exhumados en los meses de octubre y noviembre, o cuando en temporadas extraoficiales visitan a sus familiares por algún motivo que estos tienen que averiguar, como en el sueño de Gloria.

Es indispensable volver a indicar la sutil referencia hacia los muertos en las charlas informales y algunas entrevistas estructuradas realizadas durante la investigación. El término más usado por los interlocutores cuando se referían a las osamentas y su *pixan*/alma en el cementerio es difunto, mientras que los más usados para hablar del muerto cuando se presentaba en la casa familiar es *pixan*, alma, espíritu, ánima, y santas ánimas benditas. Al hablar de difuntos hacen referencia al cementerio como su casa, incluso las personas de edades avanzadas mencionan que ellos se preparan para ir a su “nueva casa”, la cual tienen que alistar. Cuando muere una persona, al

sacar el cuerpo de la casa para llevarlo al cementerio a sepultar, en las oraciones versa lo siguiente: vamos a la casa, te vamos a llevar, te vamos a acompañar... vámonos, te vamos a acompañar... esto tienen que decirle para que se vaya, hay que hablarle cuando sale el féretro de la casa, cuando lo llevan a sepultar... vamos a tu última casita (entrevista a Gloria, noviembre 2022).

De esta manera, es plausible considerar que los huesos y su *pixan*/alma constituyen la totalidad del difunto. Como tal no son elementos escindidos, no obstante, aparentemente pueden separarse en ciertos momentos y habitar diversos espacios: los restos en su casa, en el cementerio, y las almas en varios lugares (paraíso, purgatorio, inframundo). Pero en ciertos momentos son uno sólo: cuando sus parientes van al cementerio a visitarlo y hablar con él.

Conclusiones

Como se ha ido perfilando en este trabajo, la producción del difunto a partir del análisis de la práctica de limpieza de huesos, desde la exhumación hasta su limpieza anual, posibilita comprender los vínculos que se generan con los muertos y con respecto a ellos en términos estatales, afectivos, rituales, y colectivos. La agencia del difunto entendido como un todo: osamenta y su animacidad (*pixan*/alma), se produce de manera variada y volátil, y aunque siempre existe la constante de no olvidarlos mediante la realización de los rituales anuales y el hacer caso a las señales que las almas enuncian para ser atendidos como difuntos en el sentido de ir a “verlos” al cementerio, su capacidad de hacer es limitada en periodos específicos. Una vez exhumadas las osamentas, estas permanecen la mayor parte del año en soledad.

La relación con las osamentas estriba en que son más importantes para los pobladores de lo que aparentan ser desde una mirada del exterior y ajena, pues, aunque no haya una constante presencia de los deudos en el cementerio, sus muertos tienen implicaciones en su vida cotidiana, ya que logran manifestarse en sueños y señales, de igual manera conforman una narrativa identitaria a partir de la divulgación de su limpieza y de su patrimonialización. A su vez, es necesario advertir que, si bien el cambio de adscripción religiosa ha impactado en las creencias y relaciones con las osamentas, estas se siguen desarrollando, ya sea por obligación, por ser parte del festival cultural o por algún dejo de creencia sobre la existencia de las almas, y de sus osamentas como parte constitutiva del difunto.

De esta manera, en Pomuch, los *pixanes*/almas no están escindidos de su materialidad. El difunto es un ser compuesto por un cuerpo (huesos) y un componente anímico, y continúa siendo parte de la familia y de la comunidad, este no es despojado de su personabilidad. Es decir, se continúa produciendo como persona que posee un alma (volátil), con prácticas de ropaje (en términos de vestimenta al cambiarle el mantel), de alimentación de comida condimentada y de limpieza, que una persona debe tener para sus procesos de socialización en el poblado. En lo correspondiente al contexto etnohistórico, el *pixan* ha sido considerado en la región maya como un componente anímico con agencia, capaz de socializar (Velásquez, 2023). Los vivos constantemente aluden a que los *pixanes*/almas deben encontrar sus osamentas limpias, con ropajes nuevos, para ir a la casa familiar, puesto que están de visita, dicho de otra forma, es un momento de socialización, por lo que deben de contar con las características adecuadas para ello.

El difunto es más que la representación de un ser querido, es el ser querido corporalizado. Sin embargo, no deja de haber una difusa separación entre la energía vital y las osamentas, dado que las osamentas a veces contienen animacidad, pues son capaces de percibir el peso de un trozo de madera, sentir calor, respirar, sentir tristeza o alegría; y en muchas otras ocasiones cuando no está su componente anímico, solo son restos óseos carentes de sentir. El *pixan*/alma puede habitar en el cementerio, en sus osamentas, o en otros espacios de donde Dios los deja salir de su encierro. Desde los deudos, éstos poseen capacidad agentiva independientemente de sus restos óseos, cuando se les parecen en sueños, en señales o se les pide interceder ante Dios por sus familiares. En ocasiones, cuando el *pixan*/alma acude a sus deudos, estos recurren a sus osamentas para hablar u ofrendar algo, es decir, los restos son el elemento palpable al que recurren los familiares ante ciertas señales y necesidades de los *pixanes*/almas. Así, todo parece indicar que la agencia de las osamentas es sumamente volátil, y únicamente en ciertos momentos y épocas del año tiene una mayor agentividad, por ejemplo: cuando el *pixan*/alma las produce como difuntos en la exhumación de restos, durante celebraciones de finados, o cuando los deudos recurren a ellas ante la advertencia de diversas señales. Solamente en esos instantes el difunto se produce en su totalidad, el resto del tiempo las osamentas son restos humanos sin mayor influencia sobre los vivos.

A modo de reflexión final, si bien la conexión con los muertos en Pomuch forma

parte de prácticas similares en toda la península, y mucho de lo aquí expuesto se asemeja con lo ya recopilado en una vasta bibliografía con respecto a los pixanes y/o almas, considero que su análisis por separado, haciendo caso a la particularidad de las relaciones presentes en el espacio, como las patrimoniales, disputas políticas por la “autenticidad” de las prácticas, y el cambio de adscripción religiosa en el poblado, permiten comprender la dinámica de las relaciones con los no vivos, e inscribirlas en aspectos más amplios con respecto al papel que juegan en el imaginario colectivo en términos de identidad nacional o regional, debido a que en los discursos estatales el Día de Muertos, y en la región peninsular el *Janal Pixan*, son elementos discursivos de lo “propio” y lo “mexicano”. Estos elementos también permiten comprender cómo la movilización cultural de la práctica, por parte de instituciones gubernamentales, influye en las relaciones de los pobladores con las osamentas, realicen o no “devoción” a los difuntos. Por ello, en la praxis de los pomuchehños con las osamentas producidas como difuntos, estos son sujetos capaces de influenciar y dejarse influenciar en un espacio donde la globalización del mercado turístico y la diversidad religiosa están presentes en el día a día.

Referencias

- Chase, D., y Chase, A. (2005), “Secular, sagrado y “revisitado”: la profanación, alteración y reconsagración de los antiguos entierros mayas”, en Ruz, M., Ciudad, A., e Iglesias, M. (coord.), *Antropología de la eternidad. La muerte en la cultura maya*, México: Universidad Autónoma de México, pp. 255-279.
- Chávez, M., Montenegro M., y Zambrano M. (eds.) (2014), *El valor del patrimonio. Mercado, políticas culturales y agenciamientos sociales*, Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Fitzsimmons, James., Fash, W. (2005), “Susaj b’aak: muerte y ceremonia mortuoria en la plaza mayor de Copán”, en Ruz, M., Ciudad, A., y Iglesias, M. (coord.), *Antropología de la eternidad. La muerte en la cultura maya*, México: UNAM, pp. 299-316.

- García, A. (2020), “Donde el muerto sigue vivo: la tradición del cementerio maya de Pomuch, Yucatán”, en Parada, M., y Palacios, L. (ed.), *Arte y globalización en el mundo hispánico de los siglos XV al XVII*, Granada: Universidad de Granada, pp. 372-388.
- Garma, C., Ruz, M. (coord.) (2005), *Protestantismo en el mundo maya contemporáneo*, México: UNAM.
- Gumbrecht, H. (2005), *Producción de presencia: Lo que el significado no puede transmitir. El Oficio de la historia*, México: Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia.
- Gutiérrez, M., Pitarch, P. (2010), *Retóricas del cuerpo amerindio*, Madrid: Iberoamericana Editorial Vervuert, S.L.
- Hendon, J. (2005) “El papel de los enterramientos en la construcción y negociación de la identidad social en los mayas prehispánicos”, en (coord.), *Antropología de la eternidad. La muerte en la cultura maya*, México: UNAM, pp.161-174.
- Iglesias, M. (2005), “Contenedores de cuerpos, cenizas y almas: el uso de urnas funerarias en la cultura maya” en Ruz, M., Ciudad, A., y Iglesias, M. (coord.), *Antropología de la eternidad. La muerte en la cultura maya*. México: UNAM, pp. 209-254.
- Ingold, T. (2012), “Toward an Ecology of Materials”, en *Annual Review of Anthropology*, 41(1), pp. 427–442.
- Joyce, R. (2005), “Las raíces de la tradición funeraria maya en prácticas mesoamericanas del período formativo”, en Ruz, M., Ciudad, A., y Iglesias, M. (coord.), *Antropología de la eternidad. La muerte en la cultura maya*. México: UNAM, pp. 13-34.

Latour, B. (1994), “On Technical Mediation: Philosophy, Sociology, Genealogy”, en *Common Knowledge*, vol. 3, pp. 29-64.

(2008), *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red*, Buenos Aires: Manantial.

López, J. (2005), “Presencia y significado de la muerte en la cultura maya-ch’orti”, en Mario Ruz, Andrés Ciudad y María Iglesias (coord.), **Antropología de la eternidad. La muerte en la cultura maya**, México: UNAM.

Le Guen, O. (2008), “Ubèel pixan: el camino de las almas. Ancestros familiares y colectivos entre los mayas yucatecos”, en *Península*, vol. 1, pp. 83-120

Maldonado, D. (2005), “En el Umbral: tanatopraxis contemporánea”, en Ruz, M., Ciudad, A., y Iglesias, M. (coord.), *Antropología de la eternidad. La muerte en la cultura maya*. México: UNAM, pp. 457-472.

Petrich, P. (2005), “La muerte a través de la tradición oral maya actual”, en Ruz, M., Ciudad, A., y Iglesias, M. (coord.), *Antropología de la eternidad. La muerte en la cultura maya*. México: UNAM, pp. 473-500.

Quintal, E., Quiñones, T., Rejón, L., y Gómez, J. (2013), “El cuerpo, la sangre y el viento: persona y curación entre los mayas peninsulares”, en Bartolomé, M., Barabas A. (coord.), *Los sueños y los días: chamanismo y nahualismo en el México actual*, Vol. 1, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp.57-94.

Quintal, E., Medina, M., Quiñones, T., Rejón, L., y Cen, M.J. (2014), “Los que son como nosotros: santos y pixanes en la cosmovisión de los mayas peninsulares”, en Catherine Good y Marina Alonso (coord.), *Creando mundos, entrelazando realidades: cosmovisiones y mitologías en el México indígena*, Vol V, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp.29-95.

- Romero, R. (2013), “El culto a los ancestros entre los antiguos mayas: cambios y continuidades”, en De la Garza, M., y Valverde, M.C. (coord.), *Continuidad, cambios y rupturas en la religión maya*, México: UNAM, pp. 79-98.
- Ruz, M. (1997), *Gestos cotidianos. Acercamientos etnológicos a los mayas de la época de la colonia*, Campeche: Gobierno del estado de Campeche, Universidad Autónoma del Carmen, Universidad Autónoma de Campeche, Instituto de Cultura de Campeche.
- (2005), “Cada uno con su costumbre’. Memoria y olvido en los cultos funerarios contemporáneos”, en Ruz, M., Ciudad, A., y Iglesias, M. (coord.), *Antropología de la eternidad. La muerte en la cultura maya*, México: UNAM, pp. 531-548.
- (2007), “La comunidad atemporal: De vivos y difuntos en el mundo maya”, en Flores, J., y Gonzáles, L. (coord.), *Etnografías de la muerte y las culturas en América Latina*, España: Universidad de Castilla-La Mancha AECE, pp.113-136.
- (2007), *El Campeche maya. Atisbos etnográficos*, México: UNAM.
- Santos, Granero F. (2009). “Introduction: Amerindian Constructional Views of the World”, en Santos-Granero, F. (ed.), *The Occult Life of Things: Native Amazonian Theories of Materiality and Personhood*, Tucson: The University of Arizona Press, pp.1-29.
- Stephens, J. (1943), *Incidents of Travel in Yucatán*, Vols. I & II, New-York: Harper & Brothers, 82 Cliff-Street.
- Tiesler, V., y Cuccina, A. (2005), “Sacrificio, tratamiento y ofrenda del cuerpo humano entre los mayas del clásico: una mirada bioarqueológica”, en Ruz, M., Ciudad, A., y Iglesias, M. (coord.), *Antropología de la eternidad. La muerte en la cultura maya*. México: UNAM, pp. 337-354.

(2007), “Las tradiciones funerarias en el norte de Campeche. Un ensayo etnoarqueológico”, en Serrano, C., y Terrazas, Mata, A. (ed.), *Tafonomía, Medio Ambiente y Cultura. Aportaciones a la Antropología de la Muerte*, México: UNAM, IIA-UNAM, pp.161-181.

Turner, T. (2012), “The social skin. HAU”, en *Journal of Ethnographic Theory*, vol. 2, núm. 2, pp. 486–504.

Tuz, L. (2013), “Que el rosario santo rompa sus cadenas: concepciones sobre la muerte entre los mayas peninsulares actuales”, en De la Garza, M., y Valverde, M.C. (coord.), *Continuidad, cambios y rupturas en la religión maya*, México: UNAM, pp.99-122.

Velásquez, E. (2023), *Morada de dioses. Los componentes anímicos del cuerpo humano entre los mayas clásicos*, México: Fondo de Cultura Económica.

Agradecimientos

Agradezco al Programa de becas posdoctorales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) por la beca brindada para poder realizar la investigación que sustenta este artículo; a mi asesor David de Ángel García (CEPHCIS) por su acompañamiento y guía; a los participantes del seminario permanente El pueblo maya y la sociedad regional del CIESAS Península por su escucha y recomendaciones; y a Mario Ruz por las amables y atinadas orientaciones.

María Fernanda Apipilhuasco Miranda: Doctora en Antropología Social por el Colegio de Michoacán (COLMICH). Actualmente cursa el segundo año de beca posdoctoral del Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales (CEPHCIS-UNAM). Sus líneas de investigación son: Sociología y Antropología de la Religión, Mito, Antropología de la Muerte, Indigeneidad, Patrimonialización y Ontologías de los Andes centrales. Publicaciones recientes: “Cráneos hacedores y emergentes. Las ñatitas como un tipo de persona en La Paz, Bolivia”, en *Utopías emergentes*.

Diálogos entre el arte, la antropología y la curaduría (2023). Ecuador: Edi Puce. “Animacidad e intercambios entre vivos y no vivos. Ñatitas como sujetos/objetos sociales que generan relaciones transformacionales”, en *Expresiones, Crianza mutua y alimentación* (2023). Bolivia: MUSEF. Ensayos de etnografía teórica. Andes, *Revista Colombiana de Antropología*, 2022, 58 (1).

Fecha de recepción: 20 de septiembre de 2023.

Fecha de aceptación: 26 de octubre de 2023.

Los fitolitos actuales de las diferentes variedades de maíz presentes en la península de Yucatán

Benito Jesús Venegas Durán
benito.venegas@correo.uady.mx
Universidad Autónoma de Yucatán
(UADY)

Juan Javier Ortiz Díaz
odiaz@correo.uady.mx
Universidad Autónoma de Yucatán
(UADY)

Carmen Salazar
csalazar@correo.uady.mx
Universidad Autónoma de Yucatán
(UADY)

Resumen

El maíz (*Zea mays*), desempeñó un papel de suma importancia en la alimentación de las culturas prehispánicas asentadas a lo largo de toda Mesoamérica, su presencia en la vida de estas civilizaciones era más que una simple fuente de alimento; fue un componente fundamental que impactó en su desarrollo social, económico, religioso y cultural.

La Paleoetnobotánica, la arqueobotánica y otras disciplinas afines, buscan comprender la manera en que estos grupos del pasado hicieron uso, aprovechamiento, y explotación de los recursos naturales, localizados en su entorno, y mediante la evidencia material que dejaron, ya sea macroscópica o microscópica, la intencionalidad de estos estudios es proponer cuales fueron los recursos fitogenéticos más utilizados, incluido el maíz.

En la actualidad existen 23 variedades de maíz en la península de Yucatán, los cuales varían en tamaño, forma, color, hileras, brácteas, tallos, entre otros, por lo que la finalidad principal de la presente investigación es generar una colección de referencia de fitolitos actuales de esas variedades y eventualmente poder distinguir y confrontar la evidencia en el registro arqueológico con la colección de referencia para una mejor identificación de fitolitos

diagnósticos, lo que también puede producir líneas de investigación no solo referentes al consumo de estos productos, sino también para conocer procesos de domesticación, mejoramiento, hibridación y hasta disponibilidad de agua en forma de riego o estrés sufrido por las plantas.

Esta colección estará bajo resguardo del Laboratorio de Botánica del Campus de Ciencias Biológicas y Agropecuarias de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), e indudablemente será un referente en todo el sureste para los interesados en cuestiones de Paleoetnobotánica, arqueobotánica, arqueología, paisaje, clima y otras disciplinas afines.

Palabras clave: Fitolitos, colección de referencia, maíz, Paleoetnobotánica, arqueobotánica

Abstract

Maize (*Zea mays*) played an extremely important role in the diet of the pre-Hispanic cultures that settled throughout Mesoamerica. Its presence in the lives of these civilizations was more than a simple source of food; it was a fundamental element that influenced their social, economic, religious, and cultural development.

Paleoethnobotany, archaeobotany and other related disciplines seek to understand the way in which these past groups used, exploited, and managed the natural resources of their environment, and through the material evidence they have left us, whether macroscopic or microscopic, the intention of these studies is to propose which were the most widely used phytogenetic resources, including maize.

Currently, there are 23 maize varieties in the Yucatan Peninsula, which differ in size, shape, colour, rows, bracts, stalks, among others, The main objective of this research is to create an up-to-date catalogue of the modern phytoliths of these varieties, and eventually to be able to distinguish and compare the evidence in the archaeological record with the reference collection for better identification of diagnostic phytoliths, which can also produce lines of research not only on the consumption of these products, but also to understand the processes of domestication, improvement, hybridization and even water availability in the form of irrigation or stress suffered by the plants.

This collection will be under the care of the Laboratorio de Botánica of the Campus de Ciencias Biológicas y Agropecuarias of the Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), and will undoubtedly be a reference in the entire southeast of México for those interested in paleoethnobotany, archaeobotany, archaeology, landscape, climate, and other related disciplines.

Keywords: Phytoliths, reference collection, maize, paleoethnobotany, archaeobotany

Introducción

En épocas recientes, indiscutiblemente, el análisis de fitolitos se ha convertido en una herramienta arqueobotánica primordialmente utilizada en la identificación de plantas en contextos arqueológicos, paleontológicos, ecológicos, entre otros (Venegas Durán y Salazar, 2019).

Por otro parte, la antropología y la arqueología de la comida han aportado también bastante del conocimiento que ahora se posee sobre los procesos y patrones de alimentación de las culturas actuales y, en algunos casos, sobre las culturas ya desaparecidas; el avance tecnológico que se ha tenido en la ciencia en los últimos cuarenta años ha permitido pasar de los grandes hallazgos a obtener datos igual de valiosos en los materiales macroscópicos como semillas y maderas carbonizadas y a nivel microscópico con el polen, almidones y fitolitos (Levin, 2017; Venegas Durán, 2018)

Estos descubrimientos, sin lugar a duda, reflejan acontecimientos relacionados con la subsistencia cotidiana, así como los medios y actividades para la obtención de comida. Al profundizar al respecto, se puede notar que los datos obtenidos, igualmente proporcionan información sobre la organización de la producción alimentaria: el uso de campos de labranza y el procesamiento de las distintas especies vegetales involucrando el uso del fogón para la cocción de alimentos o algún otro uso como el medicinal, y en general, temas como la agencia social, el poder, estatus, desigualdad, por mencionar algunos (Venegas Durán, 2018).

Por ende, los fitolitos se han convertido en una herramienta muy importante para desentrañar temas relevantes en la actualidad como lo es el manejo de los recursos naturales por los grupos del pasado, esto debido a las características únicas de los fitolitos, ya que al ser biomineralizaciones de sílice hidratada, se depositan en los espacios intercelulares de la epidermis de hojas, tallos y raíces, conservándose aun cuando la materia orgánica de la planta ha desaparecido (Venegas Durán, 2018; Venegas Durán y Salazar, 2019.)

El maíz pertenece a la familia Poaceae y tiene su presencia en todo el territorio nacional, de las doce subfamilias de la gran Familia Poaceae propuestas por Soreng, todas están presentes en México a excepción del Puelioideae, dichas subfamilias

son: Anomochloideae, Pharoideae, Puelioideae, Bambusoideae, Oryzoideae, Pooideae, Panicoideae, Aristidoideae, Chloridoideae, Micrairoideae, Arundinoideae y Danthonioideae (Soreng et al, 2015; Vigosa Mercado, 2017).

Ahora bien, en el caso de los fitolitos diagnósticos para el maíz, se evidencia que en la literatura científica las formas más características son las que se han determinado como la forma cross-shaped y que de acuerdo con Piperno y Pearsall (1993) en un estudio de más de cien muestras de diferentes especies de gramíneas, han podido constatar que ninguna hierba neotropical silvestre produce formas cross-shaped de la variante 1 del tamaño en que las produce el maíz (más de 11 micras) (Iriarte, 2003).

¿Qué son los fitolitos?

Los fitolitos son biomineralizaciones de diversos compuestos químicos, como el sílice o calcio, comúnmente se pueden localizar en la epidermis de las plantas, espacios intercelulares e incluso en tallos y raíces, se forman debido a la disolución del sílice o calcio en agua que es absorbido por las raíces de las plantas, para realizar sus funciones básicas (Piperno, 1988; Venegas Durán y Salazar, 2019) (Figura 1).

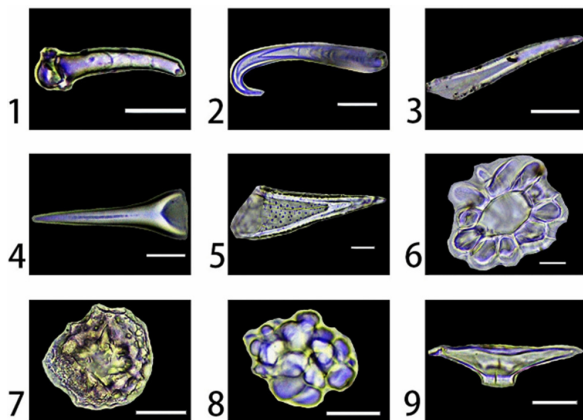


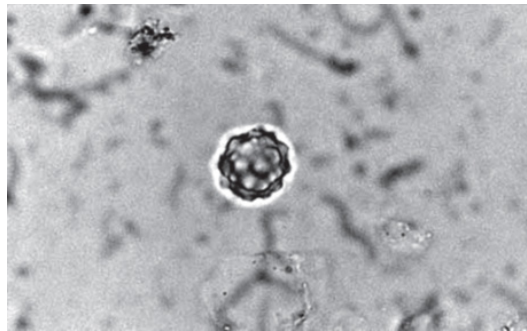
Figura 1. Fitolitos de algunos árboles de hoja ancha provenientes de China.
Fuente: Fotografía de Yong Ge, Houyuan Lu, Can Wang y Xing Gao (Yong et al., 2020).

Una vez que la planta extrae todas las sustancias utilizables, los fitolitos son excretados por las estomas de la epidermis, por lo que pueden ubicarse en los espacios intercelulares de hojas, tallos y raíces y a pesar de que la planta pudiese morir, los fitolitos se depositan en el suelo y no pierden sus formas características (Ball et al., 2016; Morcote y Cavelier, 1999; Morcote-Ríos y Bernal, 2001; Morcote-Ríos et al., 2015; Power et al., 2014).

¿Para qué se utiliza los fitolitos?

Una vez que la planta muere, los fitolitos se depositan en el subsuelo, por lo que una vez recuperados en laboratorio se identifican y en los casos en los que sea posible, sus formas características permitirán inferir a que especie vegetal están asociados, con la finalidad de realizar propuestas acerca de la apropiación del medio ambiente por diversos grupos sociales ya sea en el pasado o incluso en el presente, asimismo, se puede emplear para conocer la composición florística y ecológica de una región o zona específica (Venegas Durán y Salazar, 2019).

La cantidad y presencia de los fitolitos, depende en muchos casos del medio ambiente en el cual se desarrollan las plantas, las características minerales del suelo, su “edad”, y por supuesto la familia taxonómica a la que pertenece, dado que algunas, producen más fitolitos que otras, un ejemplo claro son las palmas (Arecaceae) que producen una gran cantidad de ellos (Piperno, 1988) (Figura 2).



**Figura 2. Fitolito de una palma, *Phoenix canariensis*.
Fuente: Fotografía de José Afonso (Afonso Vargas, 2004).**

Las colecciones de referencia de fitolitos son una herramienta fundamental como evidencia para confrontar restos actuales de algunas plantas con los restos de vegetales recuperados en excavaciones arqueológicas de las sociedades que habitaron en el pasado. A partir de su estudio se pueden realizar inferencias del manejo de los recursos naturales y específicamente los vegetales, por esta razón, como parte fundamental de cualquier estudio, se debe sistematizar las colecciones de referencia indispensable para llevar a cabo cualquier investigación o análisis Paleoetnobotánico (Venegas Durán y Salazar, 2019; Watling e Iriarte, 2013).

Por lo que es importante y necesario la realización de una colección de referencia para contrastar la evidencia actual versus los contextos arqueológicos y de esta manera identificar con mayor éxito, los diferentes morfotipos que se quieran localizar.

El uso de los fitolitos en las investigaciones arqueológicas

Desde el inicio del uso de los análisis de fitolitos y almidones como una herramienta más dentro de la arqueología, se han empleado de manera recurrente en la búsqueda de los diversos centros de domesticación del maíz en algunos sitios prehispánicos de Centro y Sudamérica como Ecuador, Colombia y Panamá (Piperno, 1998), y ha resultado ser uno de los proxys que más información arroja acerca del uso y explotación de diferentes plantas en la época prehispánica, debido a que, por ejemplo la familia Poaceae a la que pertenece el maíz, posee una muy alta producción de fitolitos, y además la producción se da en todas las partes de la planta (Morcote Ríos et atl., 2015; Piperno, 1988, 1995, 2006, 2014), por lo cual pueden presentarse diferencias significativas en las morfologías entre los especímenes de la misma familia, e incluso variaciones dentro de la misma especie según su parte constitutiva (Figura 3).





Figura 3. Formas de fitolitos de diversas especies de plantas de la región norte de Argentina,
Fuente: Fotografía de Georgina Erra, (Erra, 2010).

Los fitolitos y el maíz

Para todas las culturas Mesoamericanas (mexicas, zapotecas, mixtecos y muchos otros grupos culturales), el maíz fue el pilar de la alimentación en todas sus formas posibles de preparación, dentro del área Maya existe una gran cantidad de vasijas con inscripciones que hacen referencias a bebidas o alimentos preparados con maíz y otros ingredientes, por ejemplo: el corpus de inscripciones jeroglíficas mayas es vasto, y en ellas, se puede apreciar desde platos para contener *waaj* tortillas o tamales (cuya materia prima es el maíz, *Zea mays*). Estos platos estaban rellenos con una gran cantidad de proteína animal (pavo, venado, iguana, pescado, por mencionar algunos), como se hace constar en el Códice Dresde (Venegas Durán, 2018). (Figura 4).



Figura 4. Roll-out (6418) de un vaso policromo de procedencia desconocida, en la escena se puede notar un personaje de alto rango y frente a él, un contenedor que probablemente contiene cacao y justo debajo del mismo personaje, un plato con tamales.

Fuente: Fotografía de Justin Kerr.

También existen registros de bebidas hechas con maíz molido, cacao (*Theobroma cacao*), miel de abeja y ciertos tipos de atoles y bebidas fermentadas como el *sakha'*, por otro lado, es interesante saber que se realizaban algunas bebidas con ingredientes no tan convencionales, como las que se hacían con frijoles tostados y molidos de la variedad *ib* (*Phaseolus lunatus*) (Beliaev et al., 2010; Hull, 2010; Tokovinine, 2014; Venegas Durán, 2018).

En una gran cantidad de vasijas del periodo clásico maya, se consiguen identificar plantas, frutos o alimentos como el chile, ya sea en forma de polvo o como una salsa que podría añadirse a una amplia variedad de alimentos, cacao, maíz, frijoles, entre otros, y en un sentido más amplio en el arte maya hay representaciones de aguacate, zapote, cacao, nance, tabaco y diferentes clases de animales, es decir,

existe una amplia variedad de recursos a su disposición tanto vegetales como animales (Stuart, 2016; Venegas Durán, 2018).

Por consiguiente, la importancia de la identificación de los fitolitos es vital para realizar colecciones de referencia para lograr comparar las muestras recuperadas en las diferentes excavaciones arqueológicas con las muestras obtenidas en la actualidad de los mismos productos vegetales.

Maíz en la península de Yucatán

En la actualidad en México, se tienen documentadas más de 65 variedades de maíz a lo largo de todo el país, y en la península de Yucatán existen alrededor de 23 variedades, entre las cuales se encuentran las cuatro razas ancestrales: Nal Tel, X'mejen Naal, Dzit Bacal y Xnu'uk Naal, con ciclos de vida que van desde los precoces hasta los tardíos y estos últimos son los mejores representados en la región (González Valdivia et al., 2017).

Así mismo, en la península de Yucatán existen diversas coloraciones en las mazorcas y las brácteas; en concreto se presentan 4 de estas como las más representativas y predominantes: blanco, amarillo, rojo y un morado-negruzco; sin embargo, se encuentran también recientemente y en menor medida los veteados o jaspeados de diferentes tonalidades de los colores principales, cabe indicar que los que abundan en las diferentes milpas y en las ferias de semillas de la región son los colores blanco y amarillo González Valdivia et al., 2017; Ku Pech et al., 2020) (Figura 5).



**Figura 5. Diferentes variedades de maíz (color, hileras, tamaño, entre otros).
Fuente: Fotografía de Benito Venegas.**

Objetivos

El objetivo principal de la presente investigación es generar una colección de referencia de fitolitos modernos de las diferentes variedades de maíz presentes en la península de Yucatán y eventualmente poder distinguir y confrontar la evidencia en el registro arqueológico con la colección de referencia para una mejor identificación de fitolitos diagnósticos, lo que también puede suscitar líneas de investigación no solo referentes al consumo de estos productos, sino también para conocer procesos de domesticación y prácticas asociadas a la milpa.

Metodología

Para realizar la colección de referencia de fitolitos de las variedades de maíz actuales de Yucatán, se realizaron visitas a las ferias de semillas realizadas en diferentes regiones de la península, en los estados de Campeche, Yucatán y Quintana Roo, además de visitar asociaciones como las campesinas, y colectivos civiles, así como posibles bancos de germoplasma de instituciones como el Centro de Investigación Científica de Yucatán, (CICY), el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP), el Campus de Ciencias Biológicas y Agropecuarias de la Universidad Autónoma de Yucatán (CCBA/UADY), el Instituto Tecnológico de Chiná (ITChiná), la Asociación Maíz Criollo Kantunil que dirige el agroecólogo Edgar Miranda, entre otras.

Se realizaron 6 recolecciones de ejemplares en campo y en diversas ferias de intercambio de semillas que se llevaron a cabo en la región, con la finalidad de tener la mayoría de los ejemplares para su procesamiento. Además, se realizó una exploración etnobotánica, entrevistas y una caracterización de las diferentes variables físicas que presentaron las mazorcas colectadas directamente en el trabajo de campo y en las ferias de intercambio (tamaño, color, número de hileras, granos por hilera, estado general del ejemplar), durante la fase vegetativa se evaluaron de la misma manera 20 variedades pertenecientes a las localidades de Kantunil, Kopomá, Hunucmá y Tecoh, colectando en 6 comunidades de las 3 zonas (Figura 6).

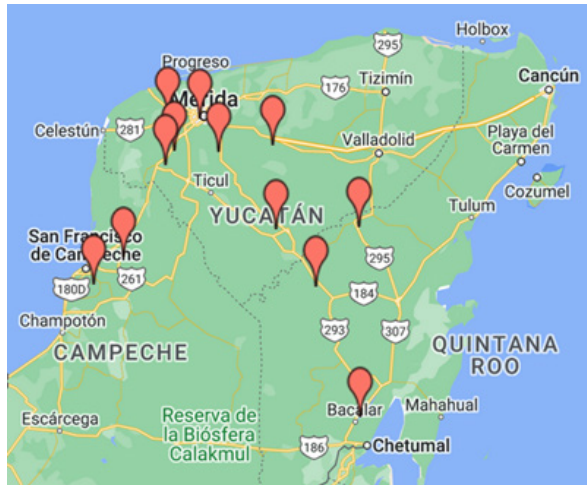


Figura 6. Ubicación de los lugares en la península de Yucatán de dónde se obtuvieron las muestras procesadas en el presente trabajo.
Fuente: Mapa elaborado por Benito Venegas.

Durante la colecta en campo se pudo seleccionar los mejores ejemplares de plantas de maíz que incluyeran tallos, brácteas y mazorcas, ya que, en el mes de octubre y noviembre del año 2022, cuando se realizó esta actividad la mayoría de las milpas contaban con muy pocos ejemplares completos o que no hubieran sido cosechados, por lo que, cuando fue posible se escogieron al menos dos ejemplares por variedad. Una vez con el material en el laboratorio, este fue separado en tres diversas partes: tallo, mazorca y brácteas; cada sección de la planta fue colocada en bolsas individuales para evitar cualquier confusión.

El protocolo de laboratorio para la elaboración de la colección de referencia de fitolitos actuales de las variedades de maíz, utilizó la técnica que consiste en la quema de las muestras en una mufla a 500°C y posteriormente la utilización de insumos químicos entre ellos el ácido clorhídrico al 25% y el peróxido de oxígeno al 50% para limpiar los fitolitos, mismo que ya ha sido utilizado con bastante éxito en otras investigaciones (Morcote y Cavelier, 1999; Madella et al., 2005; Morcote-Ríos et al., 2015) (Figura 7,8 y 9).



Figura 7, 8 y 9. Parte del protocolo de laboratorio para la recuperación de fitolitos: [primera fotografía] obtención de muestras, [segunda fotografía] quema de las muestras, y [tercera fotografía] traspaso de las cenizas a tubos de ensayo.

Fuente: Fotografías tomadas por Benito Venegas.

Para la obtención de fitolitos en el presente proyecto, se muestrearon las cuatro razas de maíz presentes en la península de Yucatán, con al menos una variedad representativa de cada una de ellas y como ha sido comentado, se tomaron muestras de las siguientes partes de la planta:

1. Tallo.
2. Mazorca (olote o bakal).
3. Brácteas (hojas que rodean la mazorca) (Figura 10).



Figura 10. Variedad de maíz Chac Nal tel y las diferentes partes procesadas (tallo, mazorca y brácteas). Fuente: Fotografía de Benito Venegas.

Respecto al conteo de los fitolitos, se elaboró un escaneo de la muestra hasta contar 150 morfotipos y se procedió a realizar tablas de frecuencia de aparición de cada morfotipo presente en la muestra.

Las descripciones de los fitolitos se realizaron según los protocolos usados por Madella, (Madella et al., 2005) y por Morcote Ríos (Morcote-Ríos et al., 2015), además del International Code for Phytolith Nomenclature (ICPN) en su versión 2.0, los cuales utilizan descriptores según forma y ornamentación de la superficie de los fitolitos y el registro fotográfico de las muestras se efectuó por medio de microscopía óptica, con un microscopio trinocular Amscope modelo T120b-9m, con una cámara digital 9MP USB 2.0 Color CMOS C-Mount, las fotografías fueron tomadas con un aumento de 40X, utilizando el software Amscope Amlite, versión Windows 2023 (Figura 11).



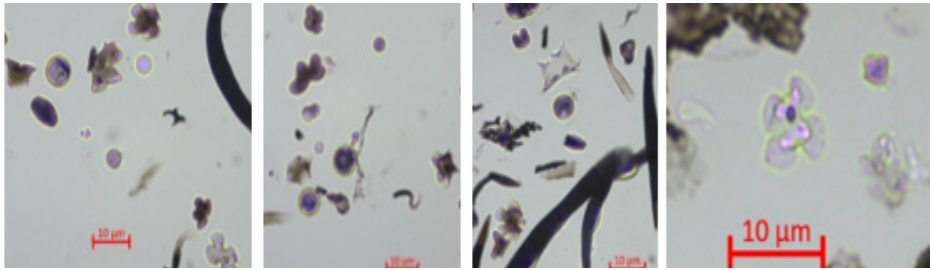
**Figura 11. Microscopio trinocular Amscope modelo T120b-9m.
Fuente: Fotografía de autor.**

Se llevo a cabo la toma de mediciones de acuerdo con algunas variables como el tamaño, la longitud del eje mayor, la longitud del eje menor y el ancho de cada morfotipo, esto se ejecutó en cada una de las variedades y de las partes muestreadas

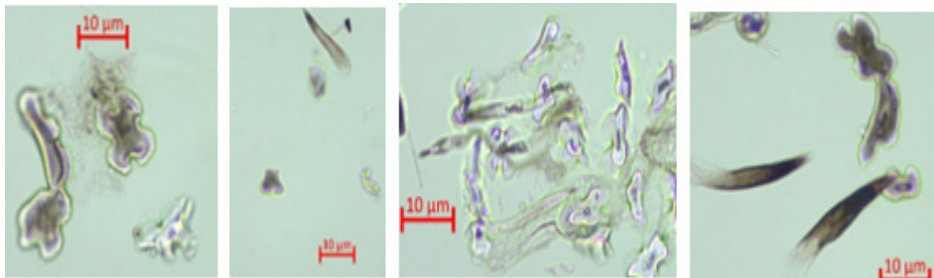
(tallo, brácteas y olote), con lo que se busca encontrar patrones morfométricos para la identificación de estos, en el registro arqueológico.

En términos metodológicos, se muestrearon al menos 18 variedades de maíz, de las cuales se tomaron el espécimen completo en campo, se procesaron y se depositaron en el herbario del Campus de Ciencias Biológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán (CCBA-UADY) para su resguardo y futura utilización.

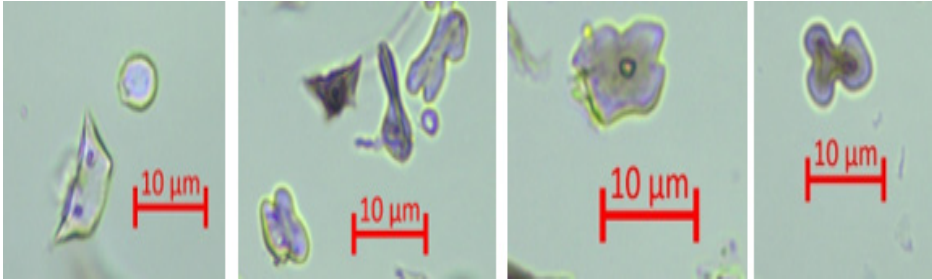
Adicionalmente, se elaboró una base de datos de la presencia/ausencia de fitolitos diagnósticos, así como de otras formas que no son diagnósticas y de la misma manera se han tomado las fotografías de cada espécimen, en el presente artículo solo se encuentra una muestra de todas las fotografías tomadas, siendo las más representativas del universo de formas y de objetos encontrados en cada placa (Figuras 12,13,14 y 15).



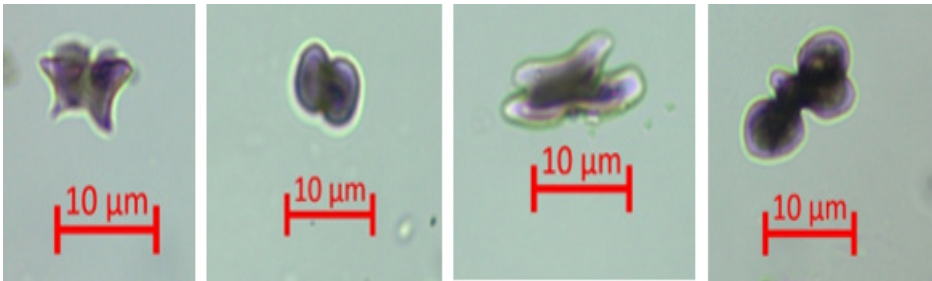
**Figura 12. Fitolitos de maíz (*Zea mays*) de la variedad Chac nal tel.
Fuente: Fotografías tomada por Benito Venegas.**



**Figura 13. Fitolitos de maíz (*Zea mays*) de la variedad X'mejen nal.
Fuente: Fotografías tomada por Benito Venegas.**



**Figura 14. Fitolitos de maíz (*Zea mays*) de la variedad Dzit bakal.
Fuente: Fotografías tomada por Benito Venegas.**



**15. Fitolitos de maíz (*Zea mays*) de la variedad Knu'uk Naal.
Fuente: Fotografías tomada por Benito Venegas.**

Resultados

En el presente análisis se comprobó que la mayoría de los fitolitos identificados como tipo “cross-shaped” están presentes en todas las razas y variedades de maíz recolectadas, muestran un tamaño estándar que va de las 9-13 micras, esta medida corresponde a la transición entre el tamaño mediano hacia el grande y sin duda, son considerados como diagnósticos para razas que han sido domesticadas.

Los fitolitos identificados en este trabajo se pueden comparar con los que han sido estudiados en regiones como Ecuador o Panamá; cabe agregar que dos de los factores esenciales para determinar si un fitolito es diagnóstico para cierta especie vegetal; es la forma y el tamaño, por lo que las formas pequeñas de algunos fitolitos no pueden ser diagnósticas precisamente si no cumplen estas dos características principales (Ball et al., 2016; Pearsall, 1989) (Figura 16, 17 y 18).

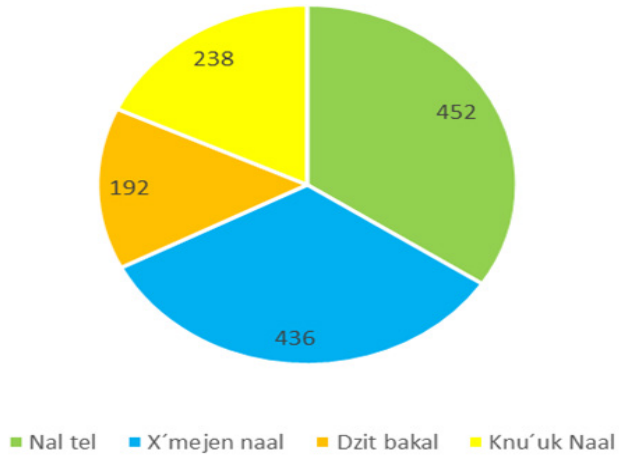


Figura 16. Fitolitos identificados por raza.
Fuente: Elaborado por Benito Venegas.

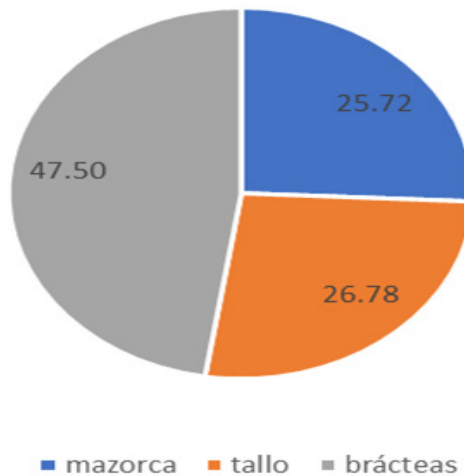


Figura 17. Porcentaje de fitolitos obtenidos según la sección de la planta.
Fuente: Elaborado por Benito Venegas.

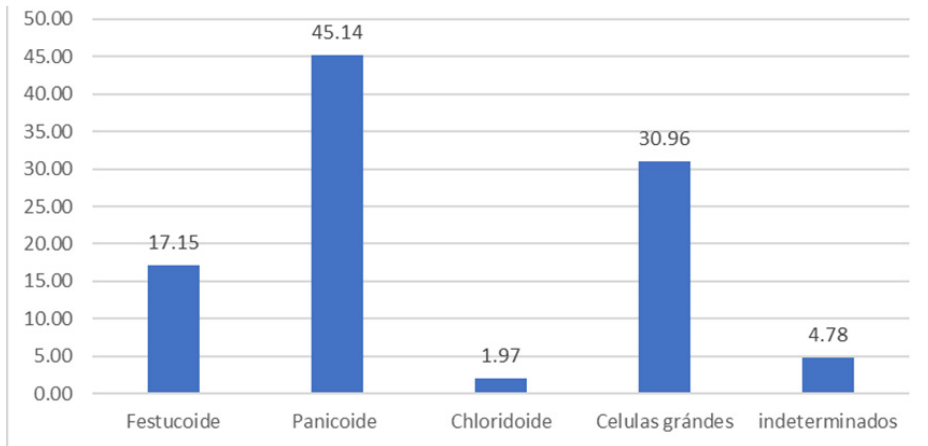


Figura 18. Porcentaje de fitolitos por subfamilia botánica.
Fuente: Elaborado por Benito Venegas.

Es oportuno mencionar que las formas diagnósticas de los fitolitos de maíz de la península de Yucatán no difieren mucho de las formas que han sido reportadas en otras investigaciones alrededor del mundo, las diferencias significativas están en la cantidad de fitolitos presentes en cada una de las partes anatómicas de la planta y en algunos casos, solo cierto tipo de formas de fitolitos aparecen en determinadas partes de la planta.

De acuerdo con los resultados obtenidos en la presente investigación, las brácteas de la mazorca son el principal lugar en dónde se depositan los fitolitos, el segundo puesto lo ocupa el tallo y al final la mazorca, la cual no es una parte de la planta que produzca suficientes fitolitos diagnósticos o incluso con alguna forma en específico, la mayoría son de apariencias irregulares, en otros casos de aspectos Ameboides (en forma de amiba) o inclusive no se identifica ningún fitolito que pueda ser considerado diagnóstico o de relevancia, sin embargo, como sucede en algunas ocasiones, siempre existe un ejemplar que rompe esa norma y el único caso en el que no sucedió de esa manera fue con la mazorca de la Raza Nal tel variedad Chac Nal tel o comúnmente llamado “gallito rojo”, que por sí sola aportó el 39% (177) del total de los fitolitos asignados a la raza Nal tel (452); Nal tel es considerada por

algunos autores, como una de las razas primigenias o con mayor antigüedad en la domesticación del maíz, y esta alta cantidad de fitolitos en la mazorca puede deberse precisamente a que no ha recibido demasiados entrecruzamientos y no ha perdido todas sus características originales, no obstante, para confirmar esta información se requieren más ejemplares y muestreos más intensivos al interior de la raza (véase figura 10).

¿Qué implicaciones conllevan estos datos?

Es relevante notar que el sistema clasificatorio de fitolitos de gramíneas se divide en dos grandes bloques: el primero corresponde a las células cortas y se divide en tres subfamilias principales: festucoideas, cloridoideas y panicoides que de acuerdo con Twiss (1992), son distintivas y diagnósticas para cada tipo de subfamilia. De igual manera, arroja información significativa sobre el clima en el que se desarrollaron dichas plantas. En el segundo bloque se incluyen aquellas formas que pueden ser encontradas en cualquiera de las tres, es decir no son diagnósticas, dichas formas son tres: formas elongadas (diferenciadas solo por su margen, liso, granuloso o dentado), en forma de abanico (células buliformes y con forma de almohadas), y puntiagudos (point shaped phytoliths o tricomas) (Albert, 1995).

Esta clasificación provee valiosa información climática y del paisaje y se debe recordar que los fitolitos pueden ser útiles para entender el “contexto ambiental” del lugar en donde son recuperados.

Debido estas características especiales, la mayoría de las investigaciones alrededor del mundo se han centrado precisamente en la recuperación e identificación de las dos subfamilias más representativas de la familia Poaceae que son: Panicoideae y Festucoideae (Albert, 1995), en este trabajo se ha seguido la clasificación hecha por Twiss en el año 1992 y utilizada en diversas investigaciones (Albert, 1995; López Merino et al., 2008; Rodríguez y Aschero, 2008; Twiss, 1992).

Es pertinente agregar que, en los ejemplares documentados en la presente investigación, es posible observar fitolitos de la subfamilia Festucoideae, Panicoideae y en mucho menor medida la subfamilia Chloridoideae, lo que demuestra que los ejemplares recolectados y procesados, estuvieron sometidos a diversas condiciones climatológicas y de aprovechamiento de los minerales presentes en el suelo y en el agua.

Es importante recordar que la subfamilia Panicoideae (de acuerdo con algunos investigadores) se desarrolla en climas secos y templados, en regiones tropicales y subtropicales, y en algunas ocasiones se adapta a climas templados, la abundancia de fitolitos de esta subfamilia evidencia que los ejemplares estuvieron sometidos a un clima caluroso pero con suficiente humedad (Albert, 1995; Pearsall, 1989; Piperno, 1988), las formas de fitolitos que predominan son los bilobados, polilobulados, cross-shaped y los “rondel” entre otras formas diagnósticas (Albert, 1995; Pearsall, 1989; Piperno, 1988).

Ahora bien, los fitolitos de la subfamilia Festucoide se caracterizan por formas circulares, rectangulares y elípticas, la propuesta señala que se trata de plantas provenientes de climas húmedos y templados, y por lo general los fitolitos asociados a esas plantas se producen en la epidermis de las hojas y a causa de eso, presentan esas formas tan características alargadas o circulares, ya que en muchos casos aprovechan los espacios intercelulares de las células de la epidermis para formarse, la abundancia de esta subfamilia indica que la planta estuvo sometida a ciclos de temperaturas menores que las habituales, pero aún con suficiente humedad (Albert, 1995; Pearsall, 1989; Piperno, 1988).

En el caso de los Chloridoideae, las formas más representativas (tanto cortas como largas), son las denominada sillas de montar o saddle, la abundancia de estas formas indica condiciones calurosas pero secas y condiciones inestables o con adversidades para la planta (Albert, 1995; Pearsall, 1989; Piperno, 1988).

A su vez, queda la evidencia de que, la mayor cantidad de fitolitos y sus variedades de formas presentes en las diferentes partes anatómicas de la planta del maíz, se localizan en las brácteas, muy por encima de las cantidades localizadas en el tallo y la mazorca.

Conforme a lo ya mencionado, las medidas promedio de la mayoría de los fitolitos diagnósticos recuperados en esta investigación, van en el rango de las 9-13 micras, y de acuerdo con las medidas estándar establecidas por Pearsall, corresponden a un tamaño mediano, justo en el límite de la categoría pequeña (Albert, 1995; Pearsall, 1989; Piperno, 1988).

Conclusiones

Ciertamente el análisis de fitolitos son parte esencial de los proxys dentro de la arqueología, se ha convertido en una herramienta arqueobotánica particularmente valiosa en la identificación de plantas en contextos arqueológicos.

Para la identificación de fitolitos se requieren colecciones de referencia actuales para la comparación con las muestras obtenidas en contextos arqueológicos y contrastar el dato de campo en el laboratorio, para lo cual se elaboran este tipo de colecciones científicas.

Por consiguiente, es posible proponer que los fitolitos diagnósticos de maíz que puedan ser localizados e identificados como tal en los diversos contextos arqueológicos (como por ejemplo, alrededor del área Maya o incluso de Mesoamérica), puedan provenir en su gran mayoría directamente de las brácteas del maíz, en menor medida del tallo y en muy pocas ocasiones de la mazorca, olote o bakal; esto de acuerdo a los resultados de esta investigación, y la cantidad y diversidad de fitolitos presentes en cada parte anatómica de la planta, lo que también puede dejar en evidencias muy importantes sobre actividades específicas como la fabricación de alimentos o lugares determinados para el desecho de restos vegetales.

Es pertinente puntualizar que en segundo lugar, el tallo es el lugar en dónde se depositan una gran cantidad de fitolitos diagnósticos de formas como los cross-shaped o los rondeles, aunque en mayor medida se encuentran fitolitos de gran tamaño, así como esqueletos de diversas partes de la anatomía de la planta, siendo los más comunes las traqueidas, estomas, tricomas y las células epidermales compuestas, es decir componentes estructurales de la planta que quedaron silificados, por lo que serán diagnósticos para comprobar que los fitolitos son provenientes del tallo, ya que en casos excepcionales pueden aparecer en las brácteas o en la mazorca.

Los fitolitos presentes en las mazorcas son los que menor abundancia presentan, las formas más comunes son: los bloques grandes, los buliformes y en ocasiones los bilobados, polilobulados y algunos cross-shaped, por lo que se considera que pese a ser una parte vital de la planta, no aporta información relevante, como lo hacen las brácteas o el tallo; el único de los casos en el que la mazorca aportó una gran cantidad de fitolitos de todo tipo, fue con la variedad Chac Nal tel, las demás variedades de maíz a través de sus mazorcas, no proporcionaron datos de relevancia

para comprender las similitudes entre los diversos fitolitos que se encuentran en esta parte de la planta.

Dentro de las formas diagnósticas de fitolitos para el maíz, se establece que las formas cross-shaped se encuentran en al menos 8 variedades, siendo la variedad número 1 la más relevante y sustancial para puntualizar que efectivamente provienen de la especie *Zea mays* (Piperno, 1988). Se ha considerado que existen a su vez, otras formas que no están reportadas y que de igual manera pudieran servir para añadir algunas variantes y precisar así su procedencia como positivo para el maíz, una de estas fue reportada por Piperno y está aún no aparece en las descripciones del tipo 1, lo que sería significativo, para la actualización de estas diferentes variantes de la forma cross-shaped (Rosen, 2008).

La raza Knu'uk Naal con todas sus variedades, a pesar de estar mejor representada en las colecciones y en las muestras obtenidas, es la que menor abundancia de fitolitos presentó, esto debido probablemente a la gran cantidad de cruzamientos que ha recibido para mejorar sus características físicas y de resistencia a las adversidades climatológicas y en general medioambientales, es importante mencionar que sus variedades como el San Pableño blanco o amarillo, son las más utilizadas, comúnmente en la preparación de alimentos de manera cotidiana y comercialmente, esto por sus características físicas y excepcionales, al ser una mazorca grande, con varias hileras de granos, además de ser de ciclo corto, lo que reduce los tiempos de espera en la maduración de los frutos y es especialmente resistente a condiciones de sequía.

Prosiguiendo con las conclusiones finales, otro aspecto importante a evidenciar, son los resultados de los fitolitos obtenidos por subfamilia, debido a que coinciden con lo que varios expertos en esta disciplina han propuesto, la abundancia de fitolitos de una u otra subfamilia indica si una planta ha sido sometida a ciertas condiciones de humedad, nutrientes o disponibilidad de agua durante su crecimiento, y esos cambios, estrés o condiciones adversas, se verán reflejados en el porcentaje final de fitolitos identificados por subfamilia.

Esto indudablemente es de gran ayuda, ya que, a partir de los resultados de la investigación, es posible proponer cuestiones del manejo de las plantas, el ambiente en que se desarrollaron y hasta procesos de domesticación que sufrió algún espécimen determinado, dado que al ser menos estable las condiciones en las que

se desarrolló esa planta, esto permitirá obtener una confirmación, de que estuvo en un proceso salvaje/ semi-domesticado /domesticado. La mayor abundancia de fitolitos de una subfamilia indica en gran parte estas condiciones como la presencia o ausencia de condiciones de humedad directamente (lluvia o riego), pues las condiciones medioambientales pueden en algunas ocasiones no variar, por ejemplo: el clima caluroso de la península de Yucatán puede no afectar de manera directa en la abundancia de fitolitos, pero si la cantidad de agua y minerales que la planta logró absorber durante su vida.

En el caso de los ejemplares recuperados es posible observar que la abundancia de fitolitos de la subfamilia Panicoideae indica al menos cierta estabilidad en las condiciones de humedad y clima, la subfamilia Festucoideae, está en segundo lugar, lo que señala que hubo ciertos cambios en la disponibilidad del agua y las condiciones del clima, y al final los Chloridoideae en mucho menor proporción, en el cual mostró condiciones frías que son raras en la península de Yucatán, salvo en los meses de noviembre-marzo, lo que no afectó de forma directa el crecimiento y desarrollo los ejemplares estudiados.

De acuerdo con el análisis puntual del tamaño de los fitolitos diagnósticos cross-shaped, establecido por Piperno en sus investigaciones realizadas en Panamá y Ecuador, las cuales se ha tratado de debatir en diversas publicaciones sin éxito (Iriarte, 2002), este estudio es una manera para diferenciar entre gramíneas no domesticadas y maíz; se mencionan al menos cuatro categorías de tamaños de fitolitos, comenzando por los pequeños, medianos, grandes y extragrandes y en este punto es importante resaltar que la mayoría de los fitolitos diagnósticos de las variedades de maíz de la Península de Yucatán, tienen medidas promedio que van desde las 9 a las 13 micras, que es justamente un traslape entre la categoría de pequeños a medianos, teniendo mayor abundancia en las formas medianas, entre tanto los fitolitos por ejemplo que fueron recuperados por Pearsall en sus investigaciones en Panamá tienen una mayor abundancia de fitolitos de maíz medianos y grandes (Pearsall, 1989; Pearsall et al., 2003, 2004; Piperno, 1988).

El menor tamaño de los fitolitos de maíz de las variedades de la península de Yucatán, podrían indicar el hecho de ser una transición entre los primeros ejemplares domesticados y sus parientes salvajes, o no domesticados, puesto que los tamaños que mejor están representados son precisamente los medianos, teniendo muy pocos

ejemplares de tamaños grandes o extragrandes, es oportuno recordar que la península de Yucatán ha sido un espacio geográfico, que en diferentes puntos de su historia cultural, ha estado alejada de las influencias de otras regiones de Mesoamérica, por ende es muy probable que los ejemplares de maíz domesticado proveniente del altiplano central o del norte de México, entraran de manera tardía y por lo tanto las posteriores modificaciones genéticas que les fueron hechas no permitieron que los fitolitos desarrollaran una tamaño más grande, si el análisis de Piperno es certero, eso podría también hablar de la marginalidad de las modificaciones hechas al maíz en la península de Yucatán, pese a que se modificaron sus características físicas, no ocurrió un cambio el tamaño de los fitolitos, o bien las peculiaridades fisicoquímicas de los minerales presentes en los suelos kársticos y el agua de la península no les permitieron absorber de mejor manera los nutrientes necesarios y por lo tanto el tamaño de los fitolitos recuperados en los ejemplares de la investigación, desarrollaron una menor talla.

Por esta razón es esencial que, una vez obtenida la colección de referencia de fitolitos diagnósticos de maíz, sea conveniente realizar un muestreo de otras gramíneas y comparar la cantidad de fitolitos por subfamilia y sus tamaños, con el propósito de comparar ambos y aportar más datos para corroborar el análisis propuesto por Piperno.

La principal contribución de esta investigación es especialmente la de contar con una colección de referencia útil y a disposición de cualquier investigador interesado en cuestiones de Paleoetnobotánica, arqueobotánica, Paleoambiente y otras disciplinas afines. Desde otro punto, la propuesta de realizar más estudios comparativos, son con la finalidad de determinar de mejor manera, si los procesos de domesticación en diferentes regiones del país permitieron que el tamaño de los fitolitos sea un factor determinante en su identificación, tal como lo propone la investigación de Piperno en Panamá y Ecuador, o realmente su tamaño se deba a las condiciones fisicoquímicas del suelo, disponibilidad de agua, clima, temperatura media anual u otros factores abióticos presentes en cada región.

La tercera vertiente es identificar si existen diferencias relevantes en cuanto a las formas diagnósticas presentes en zonas más cercanas al área original del proceso de domesticación del maíz, en Estados de la república mexicana como Puebla, Oaxaca

o Tamaulipas frente a lugares más alejados de ese mismo proceso como pueden ser los estados de Yucatán, Campeche o Quintana Roo.

Queda en el tintero por ahora, un proyecto muy interesante en el que se podría muestrear las variedades de maíz actuales en los lugares en los que se ha determinado (mediante la arqueología), sean los centros principales centros de domesticación del maíz (Puebla, Oaxaca, Tamaulipas) y caracterizar sus fitolitos para compararlos con los que se encuentran en la península de Yucatán, y precisar así, sus diferencias cualitativas y cuantitativas, ya que son trabajos que no existen en la actualidad.

Agradecimientos

La presente investigación fue financiada por el Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONACHYT), por medio de una beca posdoctoral llevada a cabo en el Campus de Ciencias Biológicas y Agropecuarias de la Universidad Autónoma de Yucatán (CCBA-UADY).

Agradecemos a todos los productores de semillas de las diferentes ferias de intercambio en la península de Campeche, Yucatán y Quintana Roo, pero especialmente al agroecólogo Edgar Miranda y su asociación “Maíz Criollo Kantunil” por todas las facilidades para recabar información y muestras botánicas colectadas en sus terrenos.

Bibliografía

Afonso Vargas, J. (2004), “Aportaciones del análisis de fitolitos, almidones y otros referentes microscópicos al estudio de la prehistoria y arqueología de las Islas Canarias: resultados preliminares”, en *Revista Tabona*, 12, pp. 69–96.

Albert, R. M. (1995), “Nuevo sistema de análisis descriptivo para fitolitos de sílice”, en *Pyrenae*, 26, pp. 19–38.

Ball, T., Chandler-Ezell, K., Dickau, R., Duncan, N., Hart, T. C., Iriarte, J., Lentfer, C., Logan, A., Lu, H., Madella, M., Pearsall, D. M., Piperno, D. R., Rosen, A. M., Vrydaghs, L., Weisskopf, A., y Zhang, J. (2016), “Phytoliths as a tool for investigations of agricultural origins and dispersals around the

- world”, en *Journal of Archaeological Science*, 68. <https://doi.org/10.1016/j.jas.2015.08.010>
- Beliaev, D., Davletshin, A., y Tokovinine, A. (2010), “Sweet cacao and sour atole: Mixed drinks on Classic Maya ceramic vases”, en *Springer*, pp. 257–272. https://doi.org/10.1007/978-1-4419-0471-3_10
- Erra, G. (2010), “Asignación sistemática y paleocomunidades inferidas a partir del estudio fitolítico de sedimentos cuaternarios de Entre Ríos, Argentina”, en *Boletín de La Sociedad Argentina de Botánica*, 45(3–4), pp.309–319. Sitio web: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-23722010000200010&lng=es&nrm=iso&tlng=pt
- González Valdivia, N., Cetzal Ix, R., Martínez Puc, J., Soria Fregoso, M., Burgos Campos, M., y Arcocha Gómez, E. (2017), Razas y variedades nativas de maíz (*Zea mays* L.) en la península de Yucatán, México (Vol. 1). Instituto Tecnológico de Chiná, Campeche. https://www.researchgate.net/publication/336703129_Razas_y_variedades_nativas_de_maiz_Zea_mays_L_en_la_peninsula_de_Yucatan_Mexico (recuperado el 24-30 de mayo de 2023).
- Hull, K. (2010), “An epigraphic analysis of Classic-Period Maya foodstuffs”, en *Pre-Columbian Foodways*. Springer, vol. 1, pp. 235–256. Sitio web: https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-1-4419-0471-3_9 (recuperado el 23 de abril de 2023).
- Iriarte, J. (2003), “Assessing the feasibility of identifying maize through the analysis of cross-shaped size and three-dimensional morphology of phytoliths in the grasslands of southeastern South America”, en *Journal of Archaeological Science*, 30 (9), pp.1085–1094. [https://doi.org/10.1016/S0305-4403\(02\)00164-4](https://doi.org/10.1016/S0305-4403(02)00164-4)

- Ku Pech, E. M., Mijangos-Cortés, J., Sima-Gómez, I., Sauri-Duch, E., y Latournierie Moreno, L. (2020), “Los maíces nativos de la Península de Yucatán: la maravilla en sus colores”, en *Desde El Herbario CICY*, 1(2), pp.74–79.
- Levin, M. J. (2017), “Ancient Plants and People: Contemporary Trends in Archaeobotany”, en *Food, Culture & Society*, 18(4), pp. 709–711. <https://doi.org/10.1080/15528014.2015.1088203>
- López Merino, Leonor; López Sáez, Alberto y Schaad, A. (2008), “Dinámica antrópica en el Bierzo (León) desde época romana: estudio palinológico de Castro Ventosa”, en *Polen*, Universidad de Salamanca, vol. 18, pp. 25–36.
- Madella, M., Alexandre, A., y Ball, T. (2005), “International code for phytolith nomenclature 1.0”, en *Annals of Botany*, 96(2), pp. 253–260. <https://doi.org/10.1093/aob/mci172>
- Morcote, G., y Cavelier, I. (1999), “Estrategias adaptativas y subsistencia en grupos humanos precolombinos del Medio Magdalena, Colombia”, en *Revista de la Académica Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, vol. 23, pp. 41–48.
- Morcote-Ríos, G., y Bernal, R. (2001), “Remains of Palms (Palmae) at Archaeological Sites in the New World: A Review”, en *The Botanical Review*, 67(September 2001), pp.309–350.
- Morcote-Ríos, Gaspar;Giraldo-Cañas, Diego y Raz, L. (2015), Catálogo ilustrado de fitolitos contemporáneos con énfasis arqueológico y paleoecológico I. Gramíneas amazónicas de Colombia (Issue 31). Sitio web: <https://unilibros.co/gpd-catalogo-ilustrado-de-fitolitos-contemporaneo-con-enfasis-arqueologico-y-paleoecologico-i-gramineas-amazonicas-de-colombia.html> (recuperado el 20 de mayo de 2023).

- Pearsall, D. (1989), *Paleoethobotany: A handbook of procedures*, Routledge. University of Missouri. Academic Press, Inc.
- Pearsall, D., Chandler-Ezell, K., y Chandler-Ezell, A. (2003), “Identifying maize in neotropical sediments and soils using cob phytoliths”, en *Journal of Archaeological Science*, 30 (5), pp. 611–627. [https://doi.org/10.1016/S0305-4403\(02\)00237-6](https://doi.org/10.1016/S0305-4403(02)00237-6)
- Pearsall, D., Chandler-Ezell, K., y Chandler-Ezell, A. (2004), “Maize can still be identified using phytoliths: Response to Rovner”, en *Journal of Archaeological Science*, 31(7), pp. 1029–1038. <https://doi.org/10.1016/j.jas.2003.11.007>
- Piperno, D. (1988), *Phytolith Analysis. An Archaeological and Geological Perspective*. Vol. 1, Pennsylvania: Department of Anthropology. Temple University Philadelphia.
- Piperno, D. (1995), “Plant microfossils and their application in the New World tropics”, en *Current Analytical Methods and Recent Applications*, pp. 130–153.
- Piperno, D. (2006), “The origins of plant cultivation and domestication in the neotropics”, en *Current Anthropology*, 52 (54), pp.453–470.
- Piperno, D. (2014), “Phytolith Morphology”, en *Phytolith Analysis*, 283 (5406), pp. 50–108. <https://doi.org/10.1016/b978-0-12-557175-3.50007-6>
- Piperno, D. y Pearsall, D. (1993), “Phytoliths in the reproductive structures of maize and teosinte: implications for the study of maize evolution”, en *Journal of Archaeological Science*, 20 (3), pp. 337-362.

- Power, R., Salazar García, D., Wittig, R., y Henry, A. (2014), “Assessing use and suitability of scanning electron microscopy in the analysis of micro remains in dental calculus.”, en *Journal of Archaeological Science*, 49 (1), pp. 160–169. <https://doi.org/10.1016/j.jas.2014.04.016>
- Rodríguez, M., y Aschero, C. (2008), “Archaeological Evidence of Zea Mays L. (Poaceae) in the Southern Argentinean Puna (Antofagasta De La Sierra, Catamarca)”, en *Journal of Ethnobiology*, 27 (2), pp. 256–271. [https://doi.org/10.2993/0278-0771\(2007\)27\[256:aeozml\]2.0.co;2](https://doi.org/10.2993/0278-0771(2007)27[256:aeozml]2.0.co;2)
- Rosen, A. (2008), “Phytolith analysis”, en *Encyclopedia of Archaeology*. Elsevier Inc., pp. 1818–1822. <https://doi.org/10.1016/B978-012373962-9.00247-8>
- Soreng, R. J., Peterson, P. M., Romaschenko, K., Davidse, G., Zuloaga, F. O., Judziewicz, E. J., Filgueiras, T. S., Davis, J. I., y Morrone, O. (2015), “A worldwide phylogenetic classification of the Poaceae (Gramineae)”, en *Journal of Systematics and Evolution*, 53 (2), pp. 117–137. <https://doi.org/10.1111/JSE.12150>
- Stuart, D. (2016), *Chili Vessels. Maya Decipherment*. Sitio web: <https://mayadecipherment.com/2016/03/24/chili-vessels/> (recuperado el 15 de mayo de 2023).
- Tokovinine, A. (2014), “Beans and Glyphs: A Possible IB Logogram in the Classic Maya Script”, en *The Pari Journal*, 14(c).
- Twiss, P. C. (1992), “Predicted World Distribution of C3 and C4 Grass Phytoliths”, en *Phytolith Systematics*, pp. 113–128. https://doi.org/10.1007/978-1-4899-1155-1_6
- Venegas Durán, B. (2018), “Los contenedores de alimentos durante el Clásico Maya: Nuevos aportes desde el campo de la arqueobotánica, la paleoetnobotánica y la epigrafía, para comprender los procesos de elaboración de alimentos

en el área maya”, en *Lakamhá. Boletín Informativo de La Zona Arqueológica de Palenque*, 4 (57), pp. 6–18. https://www.researchgate.net/publication/330968770_Los_contenedores_de_alimentos_durante_el_Clasico_Maya_Nuevos_aportes_desde_el_campo_de_la_arqueobotanica_la_paleoetnobotanica_y_la_epigrafia_para_comprender_los_procesos_de_elaboracion_de_alimentos_en (consultado el 30 de mayo de 2023).

Venegas Durán, B., y Salazar, C. (2019), “La huella indeleble de los fitolitos”, en *Desde El Herbario CICY*, 1 (11), pp. 76–79. <https://doi.org/10.1073/pnas.0708736104>

Vigosa Mercado, J. L. (2017), *Flora de Guerrero* (UNAM), México: Gestión de Ecosistemas, A.C.

Watling, J., e Iriarte, J. (2013), “Phytoliths from the coastal savannas of French Guiana”, en *Quaternary International*, 287. <https://doi.org/10.1016/j.quaint.2012.10.030>

Yong, G., Houyuan, L., Can, W., y Xiang, G. (2020), Phytoliths in selected broad-leaved trees in China. *Nature Research*, en *Sci Rep*, 10 (15577), 1–15. <https://sci-hub.se/10.1038/s41598-020-72547-w> (consultado el 30 de mayo de 2023).

Benito Jesús Venegas Durán: Doctor en Ciencias Antropológicas por la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY). Adscripción institucional actual: Investigador Posdoctoral en el Campus de Ciencias Biológicas y Agropecuarias por la Universidad Autónoma de Yucatán (CCBA-UADY). Líneas de investigación: Paleoetnobotánica, arqueobotánica, fitolitos. Publicaciones recientes: 1. VENEGAS DURÁN, Benito Jesús; Esteban Moisés, Herrera-Parra y María, Novelo Pérez; “Análisis e identificación de almidones arqueológicos en instrumentos líticos y cerámica del conjunto residencial Limón de Palenque, Chiapas, México” en revista COMECHINGONIA. 2021. 2. VENEGAS DURÁN, Benito Jesús y Salazar, Carmen, “Los basureros del pasado, fuente de valiosa información sobre la dieta de nuestros antepasados” en revista Desde el herbario del CICY, 2020.



3. VENEGAS DURÁN, Benito Jesús y Salazar, Carmen, “La huella indeleble de los fitolitos” en revista Desde el herbario del CICY, 2019

Juan Javier Ortiz Díaz: Doctorado en Botánica por la Universidad de Reading, Reino Unido. Adscripción institucional actual: Profesor de Carrera Titular “C” de tiempo completo adscrito al Departamento de Botánica, Licenciatura en Biología de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia por la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) desde 1990.

Líneas de investigación: Sistemática Vegetal de las familias Poaceae (=Gramineae) y Polygonaceae, así como también Florística y Ecología de las Sabanas de la Península de Yucatán.

Publicaciones recientes: Kelly Cristina Durán-Escalante, Juan Javier Ortiz-Díaz, Juan Pablo Pinzón-Esquivel, María Amanda Gálvez-Mariscal & Rita Guadalupe Alfaro-Bates (2023) Palynological characterisation of palm honey (*Sabal yapa*) produced in Yucatan (Mexico), *Grana*, 62:2, 133-145, DOI: 10.1080/00173134.2023.2178264.

Juan J. Ancona, Juan J. Ortiz-Díaz, & Juan Tun-Garrido. (2023). *Coccoloba efigeniana* and *C. ibarrae*, two new species of *Coccoloba* sect. *Paniculatae* Meisn. (Polygonaceae). *Phytotaxa* 599 (2): 100–108. <https://doi.org/10.11646/phytotaxa.599.2.2>

Durán Escalante, K. C., Ortiz Díaz, J. J., Pinzón Esquivel, J. P., & Gálvez Mariscal, M. A. (2023). Utilidad de los códigos de barras de DNA en la identificación de plantas melíferas asociadas a la miel monofloral de *Sabal yapa* producida en el este de Yucatán, México. *INNOTEC*, (26 jul-dic), e637. <https://doi.org/10.26461/26.01>

Carmen Salazar Gómez Varela: Doctorado en Ciencias Biológicas por el Centro de Investigación Científica de Yucatán (CICY). Adscripción institucional actual. Jubilada desde enero de 2013 de la Licenciatura en Biología de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY).

Líneas de investigación: Agrodiversidad y cultura alimentaria. Publicaciones recientes: Durán Venegas B. y C. Salazar 2020. Los basureros del pasado, fuente de valiosa información sobre la dieta de nuestros antepasados. Desde el Herbario CICY 12: 259–264

Venegas-Durán B, Salazar C, Cobos Palma R. 2021. La paleoetnobotánica como



una herramienta para comprender el uso y aprovechamiento de la biodiversidad en el pasado. En: Peralta Meixueiro, Ruán Soto J.F., de la Cruz Chacón I., Pineda Diez de Bonilla E., Castro Moreno M., y B.A. Than Marchese (coord.). Estudios sobre la biodiversidad tropical mexicana: conservación y aprovechamiento sustentable. UNICACH, pp. 389-425. Hernández-Guzmán, H. Aguilar-Cordero, W. y C. Salazar. 2022. Uso y manejo de raíces y tubérculos comestibles nativos en una comunidad maya de Yucatán, México. Estudios Sociales. Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional, pp. 1-27.

Fecha de recepción: 11 de agosto de 2023.

Fecha de aceptación: 2 de noviembre de 2023.



Análisis comparativo del programa Bandera Azul en Costa Rica y Playas Limpias en México

Cecilia Paloma López Solís
ceciliapalomalopez@gmail.com
Universidad Autónoma de Yucatán (UADY)

María Isabel Bolio Rosado
marisa.bolio@correo.uady.mx
Universidad Autónoma de Yucatán (UADY)

Resumen

La importancia del estudio de programas ambientales en el ámbito turístico permite interpretar y contrastar la realidad de los espacios naturales con actividades económicas, además de poder establecer normativas que fomenten un trabajo en conjunto con los actores involucrados.

El objetivo de este trabajo es analizar la política pública orientada a la sustentabilidad comparando el Programa Bandera Azul Ecológica en Costa Rica y el Programa Playas Limpias en México, con el fin de establecer las directrices y propuestas de mejora considerando los elementos ambientales, sociales y económicos. La metodología comprende un diseño exploratorio cualitativo, caracterizado por seleccionar la muestra basada en una investigación participativa y de acción que permitió establecer los criterios de selección del perfil de los participantes para la obtención de la información. Se concluyó que, si bien el tema de turismo, cooperación, sustentabilidad, colaboración y comunidad están ligados a un tema de interés individual y económico, en el sector turístico ha sido abordado principalmente como modelo económico, en la práctica esto sigue representando un proceso complejo de implementación, para lo cual se requiere una mejor articulación de los distintos agentes sociales. Asimismo, los programas ambientales se trata de un tema emergente para la industria turística y una herramienta que puede contribuir al desarrollo de proyectos ecoturísticos. Se presenta un estudio limitado en torno al proceso ambiental internacional y su relación con las prácticas ambientales turísticas. Como programas ambientales, la mayoría no representan un modelo viable ya que no existe una continuidad, periodicidad, actualización y adaptación; lo cual obstaculiza el manejo.

Palabras clave: turismo, playa, sustentabilidad.

COMPARATIVE ANALYSIS OF THE BLUE FLAG PROGRAM IN COSTA RICA AND CLEAN BEACHES IN MEXICO

Abstract

The importance of studying environmental programs in the tourism field allows us to interpret and contrast the reality of natural spaces with economic activities, in addition to being able to establish regulations that encourage joint work with the actors involved. The objective of this work is to analyze public policy aimed at sustainability by comparing the Ecological Blue Flag Program in Costa Rica and the Clean Beaches Program in Mexico in order to establish guidelines and proposals for improvement considering environmental, social and economic elements. The methodology comprises a qualitative exploratory design, characterized by selecting the sample based on participatory and action research that allowed establishing the selection criteria for the profile of the participants to obtain the information. It was concluded that, although the topic of tourism, cooperation, sustainability, collaboration and community are linked to a topic of individual and economic interest, in the tourism sector it has been addressed mainly as an economic model, in practice this continues to represent a complex process. of implementation, for which better articulation of the different social agents is required. Likewise, environmental programs are an emerging issue for the tourism industry and a tool that can contribute to the development of ecotourism projects. A limited study is presented regarding the international environmental process and its relationship with tourism environmental practices. As environmental programs, most do not represent a viable model since there is no continuity, periodicity, updating and adaptation; which hinders handling.

Keywords: tourism, beach sustainability.

Introducción

La playa es uno de los ecosistemas de mayor importancia a nivel internacional por su valor ambiental, social, cultural y económico. Su productividad está determinada por el tipo de flora y fauna que habitan en ella, así como por la correcta gestión, planeación, dirección y ordenamiento de sus estrategias encaminadas, de acuerdo con los requerimientos y necesidades demandados. Estas áreas costeras son recursos naturales de carácter dinámico y con gran potencial turístico, en las cuales influye de manera directa e indirecta los cambios de origen natural y los realizados por la acción humana (Carter, 2004).



Su diversidad biológica, marca una diferencia comparativa y competitiva en el sector turístico, es decir, les otorga amplias potencialidades frente a otros sectores económicos gracias a su multiplicidad de actividades, valor paisajístico, servicios ambientales, fuentes de trabajo, así como el desarrollo de proyectos y productos en función de las necesidades de oferta y demanda.

Actualmente el turismo se ha reconocido como un ente complejo cuya funcionalidad depende de la relación que existe entre los elementos que lo componen, pertenecientes al micro y macroentorno. Dentro de estos elementos se encuentran las políticas públicas que tienen un impacto y trascendencia notable en la sociedad. Además, influyen en el desarrollo funcional u obstaculización del turismo y mantiene relevancia en los procesos de planificación turística, ya sea a nivel internacional, nacional, regional o local (González y Mendoza, 2014).

El planeta cuenta con 595, 814 km de litoral. Aproximadamente el 40% de la población mundial vive en una distancia menor a 100 km de las costas, un área equivalente al 20% de la masa terrestre. Se prevé que para el año 2025, el 75% de la población mundial podría habitar en las zonas costeras (Lara-Lara, et al. 2008).

Es de gran relevancia mencionar que no todos los espacios litorales son aptos para el desarrollo de actividades turísticas, esto debido a diferentes factores entre los que destacan la contaminación del agua, la calidad del aire, la inadecuada transformación de los recursos, la deficiente planeación, la carencia de vocación turística para concientizar a las comunidades, entre otros. El panorama mundial refleja la existencia de un alto porcentaje de costas (70%) que están sufriendo procesos de erosión (Isla, 2006).

En muchos casos, las actividades del hombre han provocado que este fenómeno aumente, por ejemplo, limitando el abasto de sedimentos que vienen de tierra adentro (mediante las presas) o bien por obras de protección costera que evitan el movimiento de sedimentos entre las diferentes celdas costeras (Bird, 1996). Un incremento en el nivel del mar, como consecuencia del cambio climático que hoy se vive, modifica el balance entre el transporte hacia la tierra y el mar, de modo que frecuentemente se extraen más sedimentos a mayores profundidades, de donde no pueden regresar. Por lo tanto, el incremento en el nivel del mar produce un impacto negativo y hace que aumente la erosión.

Lo preocupante es que la degradación del medio marino se ha intensificado en los últimos 30 años, debido a que se calcula que aproximadamente el 50% de los ecosistemas costeros ha sido alterado o destruido por las industrias, ciudades, acuicultura y turismo, y que más de 70, 000 productos químicos sintéticos se han vertido en los océanos. La sobreexplotación de los recursos biológicos marinos y la pérdida de hábitat es ahora una amenaza tan grave como la contaminación (Foladori, 2007).

Las playas son un recurso turístico muy apreciado en el mundo, por tal motivo esta investigación centra su interés en el estudio y análisis comparativo del Programa Bandera Azul Ecológica localizada en Costa Rica y Playas Limpias en México, mediante la cual se pretende determinar si el elemento ambiental es sólo un motivante más por parte de los visitantes al elegir un destino, o si bien los programas aplicados adecuadamente contribuyen a la sustentabilidad y fomentan la actividad turística. Asimismo, se establecen propuestas de mejora y se sugiere un modelo de programa ambiental a través del análisis de las playas que pudiera ser aplicado en el estado de Yucatán, México; destacando la importancia del trabajo en conjunto de todos los actores en el ámbito turístico, y teniendo presente el valor de los recursos naturales y culturales, ya que gran parte de las actividades, paisajes, las formas de vida y cultura de las comunidades, motivan a un desplazamiento turístico, lo que representa un gran beneficio económico, y contribuyen en el aspecto social, histórico y ambiental de manera directa e indirecta.

Problema de investigación

El interés y principal problema de estudiar las playas y el proceso de la turistificación se encuentra relacionado con los discursos oficiales, en los cuales se resaltan aspectos positivos de la actividad turística en México, su posicionamiento de los destinos de sol y playa, naturaleza, y de cultura, entre otros, así como su aportación dentro del Producto Interno Bruto (PIB), la captación de divisas, fomento de empleos, amenidades, interés hacia nuevos enfoques y nuevos ejes del turismo, por nombrar algunos. No obstante, el marco regulatorio presenta discrepancias debido a la falta de responsabilidad entre los actores públicos, privados y la sociedad, por el mantenimiento de los atractivos naturales y culturales que fomentan gran parte de la actividad turística a nivel internacional. Esto ha generado la creciente



certificación de programas sustentables con fines turísticos, que como consecuencia ha propiciado la falta de congruencia con la continuación de programas, la carencia de capacitaciones respecto a la educación ambiental y desconocimiento de los indicadores de los niveles de contaminación del aire, agua y suelo.

A nivel internacional, Costa Rica se destaca por la falta de información y de responsabilidad relacionada con el mantenimiento de los atractivos naturales que fomentan gran parte de la actividad turística a nivel internacional, nacional y regional. A nivel nacional, en México sobresale la falta de congruencia de los diferentes sectores: económicos, ambientales y sociales ante las crecientes certificaciones y evaluaciones del Programa Playas Limpias, implementado por instituciones gubernamentales. Finalmente, a nivel estatal, Yucatán carece de iniciativa y compromiso por la continuación de los programas relacionados con el fomento de la educación ambiental, sumado a esto se encuentra el desconocimiento de los certificados e inclusión del Programa Playas Limpias en este Estado.

Metodología

Para fines de la presente investigación se decidió emplear el diseño exploratorio cualitativo, caracterizado por seleccionar la muestra basada en una investigación participativa y de acción que permitió establecer los criterios de selección del perfil de los participantes para la obtención de la información (Alaminos y Castejón, 2006).

Este tipo de investigación es no probabilística, también conocida como investigación inductiva debido a que se obtienen conclusiones a partir de premisas que van de lo general a lo particular y no tiene una regla específica en el procedimiento.

Para esta investigación se recopiló información consultada en diferentes fuentes como lo son libros, tesis y notas periodísticas que reflejan la opinión pública, así como artículos de investigación, vinculado al tema de las políticas públicas, la sustentabilidad y los programas ambientales en las playas, en concreto el de Bandera Azul Ecológica en Costa Rica y Playas Limpias en México, así como la situación actual del turismo de sol y playa en la Península de Yucatán. A su vez, también se realizaron entrevistas semi-estructuradas y la observación participativa como principales técnicas cualitativas para las playas en México y en Costa Rica,

el material fue clasificado en gráficas para la interpretación y análisis del contenido (Hernández, et al., 2003 y Pérez, 1998).

Con la finalidad de reunir la mayor información sobre el contenido, se entrevistó a especialistas en diferentes temas como son la sustentabilidad, las políticas públicas, la situación turística en las playas y los indicadores ambientales. Se documentó la información y se aplicó a la propuesta de programa ambiental en las playas del estado de Yucatán.

Este enfoque permitió exponer las razones de los diferentes aspectos relacionados con las políticas sustentables en programas realizados a nivel internacional y nacional, lo cual facilitó el análisis comparativo y la obtención de los resultados en dichos programas.

Área de estudio

Para fines de esta investigación cuyo objetivo central es analizar los programas ambientales en Costa Rica y México para posteriormente establecer propuestas de mejora y plantear un programa ambiental aplicado a las playas en el estado de Yucatán, se partió del supuesto de que los programas ambientales en las playas con fines turísticos se basan en diferentes criterios, así como también influyen los intereses y en cada país se tornan en distintas etapas. Para delimitar el tamaño de la muestra se utilizó el muestreo no probabilístico por el método de bola de nieve lineal, basado en la recomendación de un individuo a otro. Se entrevistaron a 45 personas de nacionalidad costarricense y 84 personas de nacionalidad mexicana. La información fue clasificada en gráficas que facilitaron la interpretación de los resultados.

Costa Rica

Costa Rica tiene una longitud total de 1, 466 km de litoral costero, dividido en litoral Pacífico y Atlántico. El primero comprende una longitud de 1, 254 km; es el más poblado y el más activo en lo que respecta al comercio y al turismo. En este litoral se encuentran: La Península de Santa Elena, El Golfo de Papagayo, Golfo de Nicoya (Islas: Chira, San Lucas, el Golfo Dulce, Bahía de Colorado, Penínsulas de Osa y Burica). El litoral Atlántico, tiene una extensión de 212 km, abarca desde Punta Castilla, en la desembocadura del río San Juan, hasta el río Sixaola. Comprende

entre otros: Punta Blanca, Puerto Limón, Canales del Tortuguero, Puntas Cahuita, Uva y Mona (Guías Costa Rica: Información general e histórica, 2016).

El turismo representa el sector de mayor crecimiento de este país centroamericano, generando ganancias superiores en comparación con el café, el plátano y la piña; cultivos tradicionales de este país. En el año 2019, el turismo contribuyó en un 6.3% del Producto Interno Bruto (PIB) del país (Cuenta Satélite de Turismo del BCCR, 2019) y sumando los aportes indirectos la cifra llega a 8,2%.

Costa Rica cuenta con el 5% de la biodiversidad de flora y fauna del mundo, gracias a esto, hoy en día es el mayor referente de ecoturismo en el mundo. Una de las mayores ventajas con las que cuenta es su sistema de parques nacionales y áreas protegidas que son un 25% del total del territorio nacional, además de sus incomparables playas del Pacífico y del Atlántico (Gómez, et al., 2013).

Desde el año 2002, el portal Tripadvisor, realiza anualmente los premios Travellers' Choice, el cual es un galardón del sector turístico establecido de acuerdo con las opiniones y comentarios de viajeros alrededor del mundo, posicionado de acuerdo con los diferentes puntajes otorgados por los visitantes en relación al servicio, calidad y la satisfacción. Está clasificado en diferentes categorías que van desde los mejores alojamientos como hoteles, restaurantes hasta los mejores museos, destinos o playas.

En el año 2016, la Playa Manuel Antonio, localizada en el Parque Nacional Manuel Antonio en la provincia de Puntarenas, Costa Rica, ocupó el lugar número quince de las veinticinco mejores playas en el mundo (Tripadvisor, 2016a). Asimismo, de acuerdo con este portal en el 2016, Costa Rica cuenta con cinco de las diez playas más populares en Centroamérica (Tripadvisor, 2016b).

El país ha implementado una serie de programas en beneficio de la actividad turística, limitando los impactos negativos en el medio ambiente y en las comunidades receptoras. Entre los programas implementados destacan el Certificado para la Sostenibilidad Turística (CST) y Bandera Azul Ecológica (BAE) (Honey, Vargas & Durham, 2010), creados con el objetivo de promover el desarrollo turístico y como un incentivo a los hoteleros, cámaras de turismo y comunidades costeras para proteger en forma integral las playas de Costa Rica, con el fin de evitar la contaminación y proteger la salud del visitante, a través de estos programas se evalúa la calidad ambiental de las zonas costeras en relación a



sus playas, al agua del mar, el acceso, la calidad del agua potable, el tratamiento de las aguas residuales, así como también se fomenta la seguridad, la conciencia ambiental y uso responsable de los recursos mediante campañas educativas.

México

México tiene una longitud total de 11, 122km. De los cuales 7, 828 km corresponden a Estados que tienen acceso al Océano Pacífico y Golfo de California, mientras que los estados del Golfo de México y Mar Caribe comparten 3, 294 km de línea de costa. Esta zona es habitada por aproximadamente 15% de la población del país; sin embargo, algunas de sus localidades presentan las mayores tasas de crecimiento poblacional con un 2.8% en promedio según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2000).

Las 17 de las entidades federativas con litoral costero son: Baja California, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa, Nayarit, Jalisco, Colima, Michoacán, Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Tamaulipas, Veracruz, Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo (Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, 2007).

Es considerado uno de los países del mundo con mayor diversidad biológica y cultural, cuenta con casi el 70% de la diversidad mundial de especies de flora y fauna. Lo cual ha favorecido para posicionarlo en la mente de los inversionistas, ya que representa grandes oportunidades para el crecimiento y desarrollo de productos que favorezcan e incentiven el aumento de divisas.

El Consejo de Promoción Turística de México (CPTM), destacó que, durante el primer cuatrimestre del 2016, los destinos de playa más visitados fueron: Cancún y Riviera Maya en Quintana Roo, Los Cabos en Baja California Sur y Puerto Vallarta en Jalisco (Consejo de Promoción Turística de México, 2016).

De acuerdo con los premios Travellers' Choice, publicados en el portal Tripadvisor, en el año 2016, Playa Paraíso en Tulum, Quintana Roo; México se ubicó en el lugar 21 de las 25 mejores playas del mundo (Tripadvisor, 2016b).

La problemática de las playas nacionales es general y no radica sólo en la calidad del agua. En ellas se exponen altos niveles de contaminación, la falta de protección a la biodiversidad que existe en las regiones, la inadecuada infraestructura que invade y afecta las zonas costeras, la poca educación ambiental y la endeble seguridad que se debe brindar a los usuarios. Es por esto, por lo que la Comisión Federal de

Protección de Riesgos Sanitarios (COFEPRIS) en coordinación con las entidades federativas, incrementó la supervisión de la calidad del agua de mar con fines recreativos. El propósito es proteger a la población de los riesgos asociados a la calidad del agua; así como brindar información confiable y oportuna a los usuarios de la situación actual de las playas.

Actualmente existen programas, manuales y estrategias encaminadas a la sustentabilidad de las playas, no obstante, la única evaluación obligatoria es la que realiza la Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios (COFEPRIS) sobre la calidad del agua y esta se acota solo a las playas con mayor presencia de vacacionistas en el país.

Sin duda alguna, uno de los principales retos que enfrenta México es incluir al medio ambiente como elemento principal en las acciones referentes a la competitividad y al desarrollo económico y social, con la ayuda de estrategias para el uso eficiente de los recursos y fomentando la importancia de las buenas prácticas. En relación con esto, se han implementado diversos programas ambientales enfocados en el equilibrio entre el medio ambiente, la sustentabilidad, las actividades y las políticas públicas. Entre los principales programas ambientales en México se encuentran los siguientes:

En 1992, la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (PROFEPA) impulsó el Programa Nacional de Auditoría Ambiental enfocado para las empresas que decidan someterse a una auditoría y mejorar el desempeño ambiental de las instalaciones empresariales (Procuraduría Federal de Protección al Ambiente, 2013). El Programa Calidad Ambiental Turística fue impulsado en febrero de 2003, por la Secretaría de Turismo (SECTUR), la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (PROFEPA) y la Asociación Mexicana de Hoteles y Moteles, a través de la firma de un convenio con el objetivo de impulsar la calidad y certificar a las empresas que cumplan con la legislación ambiental (PROFEPA, 2013).

El Programa Zona Turística Limpia, anteriormente nombrada Destino Turístico Limpio fue impulsado en noviembre de 2008 por la Secretaría de Turismo (SECTUR) y la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (PROFEPA) para mantener la limpieza y calidad en los destinos a través de un reconocimiento a los espacios limpios (PROFEPA, 2008).

En 2011, la Agenda 21 para el Turismo Mexicano, cambió de nombre a Programa



de Turismo Sustentable en México, dentro del cual se plantean tres estrategias: la primera es el monitoreo y evaluación de la sustentabilidad turística, el segundo es una agenda intersectorial de la sustentabilidad y por último la promoción de mejores prácticas ambientales en empresas y destinos (SECTUR, 2011).

El Programa Playas Limpias en México (PROPLAYAS) se implementó en el año 2003 por la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA), con la finalidad de resolver la contaminación del agua de manera integral que produce la actividad turística en las zonas de playa y que deteriora las condiciones ecológicas en zonas costeras de conservación (CONAGUA, 2013).

En el año 2007, el monitoreo de playas de la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA) registró 341 playas en la República Mexicana. Para el año 2009, el Programa Playas Limpias incluyó aproximadamente 164 km de los 11, 122 km de línea costera del territorio mexicano, que corresponde a 237 playas con 325 sitios de muestreo en 50 destinos turísticos (CONAGUA, 2012).

Resultados

Con el objetivo de complementar el análisis comparativo entre el Programa Bandera Azul Ecológica en Costa Rica y el Programa Playas Limpias en México, se realizaron 45 encuestas en Costa Rica y 84 encuestas en México.

Los resultados obtenidos de las encuestas aplicadas en Costa Rica fueron los siguientes: de los visitantes que llegan a Costa Rica el 62% son mujeres y el 38% son hombres. El rango de edad predominante oscila entre los 19 a 30 años con un 71%, El 51% viaja con amigos, el 36% en familia, el 9% con amigos y el 4% en pareja. El 62% de los que viajan poseen un nivel máximo de estudios de bachillerato. El 49% de las personas que viajan cuentan con un ingreso familiar mensual menor a \$2,699.00 pesos mexicanos. El 50% de los individuos que viajan realizan una estadía promedio de dos días. El 62% reside en la provincia de Alajuela en Costa Rica. El 58% de la población aclara que el motivo principal de su visita son las vacaciones. El 60% de las personas han visitado tres o más veces las playas de Costa Rica. El 36% de los visitantes valora la playa como principal atractivo turístico. El 90% considera que su estancia fue segura. El 87% de los visitantes coincide que las playas de Costa Rica cumplieron sus expectativas.

El 29% de los visitantes destaca que las expectativas al visitar las playas en



Costa Rica fueron cumplidas gracias a las actividades de recreación ofertadas. El 98% recomendaría Costa Rica como destino turístico.

El 96% comenta que Costa Rica cuenta con los atractivos que buscaba. El 45% de los visitantes establece que la ubicación de playas en Costa Rica es excelente. El 45% considera buena la rapidez en los servicios. El 51% de los visitantes está de acuerdo en que los señalamientos y el cuidado ambiental son buenos. Más del 60% considera que la educación ambiental en Costa Rica es excelente. El 26% de los visitantes plantea que es necesario mejorar el área de sustentabilidad para poder reconocer a Costa Rica y sus playas limpias como su principal atractivo turístico, seguido de un 24% que piensa que es necesario mejorar el área de educación. El 28% de los visitantes coincide en que la ubicación es el aspecto más importante al visitar una playa, seguido de la calidad del agua, aire y suelo con un 25%, el tercer aspecto son los servicios con un 21%, en cuarto lugar, se encuentra la tarifa con un 13%, seguido de las instalaciones con un 9%, y por último se encuentra otros que engloban la accesibilidad y las amenidades con el 4%. El 33 % de las personas visitó una playa por recomendación, el 24% por las actividades y fuentes de trabajo, el 16 % por su ubicación, seguido por el 13% por las instalaciones, el 9% por el precio y por último con un 5% por sus servicios. El 82% de los visitantes considera la relación costo-beneficio adecuada. El 98% volvería a visitar alguna playa en Costa Rica.

Los resultados obtenidos de las encuestas aplicadas en México fueron los siguientes: de los visitantes que llegan a México el 55% son mujeres y el 45% son hombres. El rango de edad predominante oscila entre los 19 a 30 años con un 53%. El 45% viaja en familia, el 24% en pareja, el 19% con amigos y el 12% en solitario. El 58% de los que viajan cuenta con un nivel máximo de estudios de bachillerato. El 54% de los individuos que viajan cuentan con un ingreso familiar mensual menor a \$2,699.00 pesos mexicanos.

El 42% de los que viajan realizan una estadía promedio de dos días. El 57% reside en el estado de Yucatán, México. El 39 % de la población expresa que el motivo principal de su visita son las vacaciones.

El 68% han visitado tres o más veces las playas de México. El 40% de los visitantes establece la playa como principal atractivo turístico. El 81% de los visitantes considera que su estancia fue segura. El 76% coincide en que las playas



de México cumplieron sus expectativas. El 32% de los visitantes opina que las expectativas al acudir a las playas en México fueron cumplidas gracias al clima. El 93% recomendaría México como destino turístico. El 86% reconoce que México cuenta con los atractivos que buscaba. El 45% comenta que la ubicación de playas de México es ideal. El 48% de los visitantes destaca la rapidez en los servicios. El 33% concuerda en que los señalamientos y el cuidado ambiental son buenos. Más del 40% de los visitantes piensa que la educación ambiental en México es regular.

El 37% asume que es necesario mejorar el área de sustentabilidad para poder reconocer a México y sus playas limpias como su principal atractivo turístico, seguido de un 29% que cree que es necesario mejorar el área de educación. El 31% de los visitantes esta de acuerdo en que la ubicación es el aspecto más importante al visitar una playa, seguido de la tarifa con un 22%, el servicio con un 16%, en cuarto lugar, se encuentra la tarifa con un 14%, seguido de las amenidades y la accesibilidad con un 11% y por último se encuentra la calidad del agua, aire y suelo con un 6%. El 30 % de las personas visitó una playa por recomendación, el 20% por la ubicación, el 17% por el precio, seguido por el 14% por las instalaciones, el 11% por los servicios y por último con un 8% por sus actividades y fuentes de trabajo. El 78% de los visitantes considera la relación costo-beneficio adecuada. El 92% de los visitantes volvería a visitar alguna playa en México.

Análisis comparativo

El Programa Bandera Azul Ecológica en Costa Rica y el Programa Playas Limpias en México presentan las siguientes similitudes y diferencias. Entre las similitudes destaca lo siguiente:

- Los dos programas analizados están conformados por comités locales que trabajan en los resultados de los monitoreos, acciones de saneamiento y limpieza de playas y cauces; así como también son responsables de difundir los resultados de los muestreos en cada destino turístico.
- En ambos se realizan análisis y mediciones para hacer competitivos los destinos turísticos, por ejemplo: los estudios sobre la calidad microbiológica del agua de mar, el agua potable destinada al consumo humano, entre otros.



- En dichos programas, las líneas de acción son las siguientes: 1) organización, 2) saneamiento, 3) monitoreo, 4) normatividad, 5) investigación y 6) recurrencia de los recursos.

- En estos programas se concuerda en la propuesta de aspectos necesarios para trabajar y formular estrategias en función a los residuos sólidos, la infraestructura costera, la biodiversidad, la seguridad y servicios, la contaminación por ruido y la educación ambiental.

- Cuentan con la colaboración intersecretarial, es decir, de dependencias que colaboran para realizar un correcto uso de los recursos.

- Cuentan con centros de trabajo para el seguimiento y ejecución de las propuestas de mejora.

- En ambos programas se plantean estrategias, metas y objetivos, así como también presentan un informe anual con los resultados obtenidos.

Por otro lado, entre las diferencias encontradas se destaca lo siguiente:

- El Programa Bandera Azul se divide en catorce categorías (Playas, Comunidades, Centros Educativos, Espacios Naturales Protegidos, Microcuencas, Cambio Climático - Mitigación, Comunidad Clima Neutral, Salud Comunitaria, Hogares Sostenibles, Eventos Especiales, Municipalidades, Sector Agropecuario, Ecodiplomática y Eclesial Ecológica) y el Programa Playas Limpias se divide en 4 etapas (monitoreo, inspección, vigilancia e investigación).

- El Programa de Playas Limpias establece certificados de calidad:

- Playas para uso recreativo, con tres niveles de cumplimiento.

- Playas prioritarias para la conservación, con dos niveles de cumplimiento

- Mientras el Programa Bandera Azul Ecológica establece parámetros complementarios y de gradación o estrellas del galardón (de 1 a 5 estrellas) para un manejo ambiental más adecuado de las playas.

- La difusión del Programa Bandera Azul Ecológica es más amplia e involucra una mayor participación de la sociedad.

- Los resultados del Programa Bandera Azul Ecológica son más significativos y tienen una mayor repercusión en la sociedad en comparación al Programa Playas Limpias.

- Ambos manejan diferentes tipos de financiamiento y el orden de prioridades en atención a las necesidades es diferente.



- El Programa Bandera Azul Ecológica presenta informes anuales y actualiza la información obtenida en sus portales, por el contrario, el Programa Playas Limpias tiene restringido el acceso a los reportes y la información no se encuentra actualizada.

Recomendaciones

En función a los resultados presentados y al análisis elaborado, se plantea la siguiente propuesta de mejora para el Programa Bandera Azul Ecológica y para el Programa Playas Limpias en México:

Para el Programa Bandera Azul Ecológica se recomienda inventariar todos los procesos y acontecimientos con la finalidad de que los actores involucrados puedan interpretar los resultados obtenidos de una forma sencilla, por ejemplo: cómo medir el impacto de uso de plaguicidas en aguas marinas, los límites permitidos de residuos como material fecal, desechos orgánicos, entre otros.

Asimismo, es significativo continuar con las capacitaciones y concientización ambiental, realizar jornadas periódicas de limpieza, mayor vigilancia y sanciones severas a los barcos (cruceiros) que descarguen las aguas negras en las playas, así como organizar y motivar a la sociedad civil (Cámara de Turismo, municipalidad, hoteleros y líderes comunales) para que participen activamente durante todo el año en el Programa Bandera Azul Ecológica.

En relación con el Programa Playas Limpias es México, se sugiere realizar una mayor promoción, con enfoques coordinados e intersectoriales para la gestión de los recursos ambientales marítimos y las actividades de ocio, teniendo en cuenta sus repercusiones ambientales, de salud pública, económicas, sociales y políticas, la ejecución de evaluaciones periódicas del impacto ambiental marítimo, la gestión de riesgos y el análisis de factibilidad de los elementos básicos para el proceso de la toma de decisión, incorporando en la medida de lo posible el valor de las redes de los ecosistemas marítimos.

La búsqueda de la participación activa de los principales grupos de interés (autoridades locales, sector privado y sobre todo los líderes de opinión: sociedad), para la ejecución y control del programa. La revisión periódica de los sistemas de gestión y su implementación, así como el ajuste de las prioridades, metas y los métodos necesarios según las playas y sus recursos específicos. El fortalecimiento de la capacidad institucional a través de programas de capacitación y actualización,



monitoreo constante para garantizar el cumplimiento de los requisitos establecidos, mayor integración de las dependencias y actualización de la información.

Conclusiones

Las playas, lagunas y el mar son elementos de la naturaleza que poseen una alta valoración y motivan el desplazamiento turístico. La presencia de recursos naturales constituye un alto potencial turístico para cada país, sin embargo, implica riesgos por el uso descontrolado y el creciente desarrollo turístico. El turismo litoral se asocia con actividades recreativas, generación de infraestructura, aumento en el consumo del agua y suelo, transformaciones sociales como lo son el estilo de vida de los residentes, por nombrar algunos. Este acondicionamiento turístico, exige la puesta en valor del recurso natural y social para brindar servicios directos y complementarios, lo cual garantiza el posicionamiento del país como un destino de sol y playa.

La contaminación de las playas es un problema que requiere de urgente atención para establecer los mecanismos que permitan a la autoridad competente cuidar y velar por los ecosistemas nacionales.

En este sentido, Costa Rica cuenta con el Programa Bandera Azul Ecológica y en México con el Programa Playas Limpias, creados a partir de las necesidades demandadas y la creciente preocupación por la protección y conservación del medio ambiente. La adecuada adaptación del Programa Bandera Azul Ecológica a las condiciones socioculturales, económicas y ambientales de Costa Rica, han permitido que el programa sea un éxito y un ejemplo para otros países en Sudamérica como Perú. Los resultados obtenidos demuestran grandes beneficios para las comunidades costeras, un trabajo constante de propuestas con una visión de los recursos: son de todos y para todos.

El Programa Playas Limpias facilita la obtención de un panorama general de la situación de las playas en México, de esta misma manera permite iniciar planes de colaboración con los gobiernos estatales y municipales, así como instituciones no gubernamentales, en conjunto con las comunidades aplicando políticas para el mejoramiento de estas.

La implantación de los distintivos en las playas contribuye a mejorar los procesos y aumentar la seguridad y la confianza de los consumidores en los servicios



prestados. Tanto el Programa de Bandera Azul como el Programa de Playas Limpias son ejemplos de modelos para coordinar a los servicios e instituciones que participan en su gestión. Si bien, es cierto que el estado mexicano actualmente cuenta con programas ambientales y normas para su protección y mantenimiento, estos todavía no se han aplicado a todo el litoral costero. Es importante atender esta problemática en todo el litoral mexicano no sólo en playas que representen generación de ingresos económicos, ya que, no solo implica un asunto ambiental, sino también influye en la salud pública por la cantidad de desechos y desperdicios que son depositados en las costas, la cual puede repercutir en una serie de enfermedades estomacales e inclusive dermatológicas.

De igual forma, hay que reconocer que se han realizado esfuerzos por mejorar las playas mexicanas, pero estas acciones han sido insuficientes. No existe un marco regulatorio que establezca la concurrencia entre la federación, las entidades federativas y los municipios, puesto que ninguna es obligatoria ni coercitiva para los municipios, Estados y para la federación. Es imperativo que se legisle, para que las playas nacionales cumplan diversos parámetros de sanidad que garanticen la seguridad y confianza de los usuarios a las mismas, evitando que adquieran enfermedades relacionadas con la contaminación de las playas.

El sector turístico es un motor básico de la economía, en el cual se están produciendo cambios que obligan a los agentes implicados en esta actividad económica a elaborar planteamientos rigurosos para el mejoramiento en este sector.

Para conseguir implantar estos distintivos con éxito se debe involucrar a los gestores de los servicios en la limpieza de playas, mantenimiento, medio ambiente, servicios, seguridad, saneamiento, entre otros, para así constituir un punto de partida y conseguir el desarrollo sustentable. México, en especial tiene un potencial turístico inigualable que aplicando las correctas estrategias y modelos de trabajo este destino mejorará no sólo en los beneficios económicos sino también en los sociales y ambientales; lo cual posicionará a este país a nivel mundial y servirá como modelo de referencia para otros destinos.



Referencias bibliográficas

- Alaminos, A. & Castejón, J. (2006), *Elaboración, análisis e interpretación de encuestas, cuestionarios y de escalas de opinión*, Madrid, España: Docencia Universitaria EESS. Ed. Marfil, pp. 46-54.
- Bird, E. (1996), *Coastal erosion and rising sea-level. In Sea-level rise and coastal subsidence: causes, consequences, and strategies*, Dordrecht: Springer Netherlands, pp. 87-103.
- Camacho Lomelí, R. (2015), “Urbanización Turístico-Costera desigual en Playa del Carmen, Quintana Roo (México)”, en *Geographos, Revista Digital para estudiantes de Geografía y de Ciencias Sociales*, España, vol. 6, núm. 77, pp.107-134.
- Carter, R., Whiley, D., & Knight, C. (2004), “Improving environmental performance in the tourism accommodation sector”, en *Journal of Ecotourism*, 3(1), pp. 46-68.
- Foladori, G. (2007), “Paradojas de la sustentabilidad: ecológica versus social”, en *Trayectorias*, 9(24), pp. 20-30.
- González, P., & Mendoza, J. (2014), *Introducción al turismo*, Grupo Editorial Patria.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2003), *Metodología de la investigación*, México: McGraw–Hill Interamericana.
- Honey, M., Vargas, E. & Durham, W. (2010), “Impacto del turismo relacionado con el desarrollo en la Costa Pacífica de Costa Rica: Informe Ejecutivo”, EE.UU.: CREST

- Isla, F. (2006), *Erosión y defensa costeras, Manual de manejo costero para la provincia de Buenos Aires*, Mar del Plata, Argentina: Universidad Nacional de Mar del Plata, pp. 125-147.
- Lara-Lara, J., Arenas-Fuentes, V., Bazán-Guzmán, C., Díaz-Castañeda, V., Escobar-Briones, E., García-Abad, M., y Valdez-Holguín, J. (2008), “Los ecosistemas marinos”, en J. Sarukhan, J. Soberon, G. Halffter, y J. Llorente-Bousquets (editores), *Capital natural de México* 1, pp.135-159.
- Programa Bandera Azul Ecológica (2015), Manual de Procedimientos Categoría Municipales. Sitio web: <http://banderaazulecologica.org/wpcontent/uploads/2015/02/Municipalidades-Final.pdf>. (recuperado el 11 de enero de 2016).
- Programa Bandera Azul Ecológica, Costa Rica. Sitio web: <http://www.bvs.sa.cr/AMBIENTE/textos/ambiente41.pdf> (recuperado el 5 de noviembre del 2013).
- Programa Playas Limpias en México, un enfoque integral (2013), Revista Tlaloc. Sitio web: http://revistatlaloc.org.mx/edicion_47/originales/art_01_playaslimpias.pdf (consultado el 5 de noviembre del 2013).
- Tripadvisor (2016a), Las 25 mejores playas: Mundo. España: Tripadvisor. Sitio web: <https://www.tripadvisor.es/TravelersChoice-Beaches> (recuperado el 10 de octubre de 2016).
- Tripadvisor (2016b), *Las 10 playas más populares: América Central.*, España: Tripadvisor.
- Sitio web: <https://www.tripadvisor.com.mx/TravelersChoice-Beaches-cTop-g291958> (recuperado el 10 de octubre de 2016).

Cecilia Paloma López Solís: Doctorante en Ciencias Sociales, constancia emitida por la Facultad de Educación de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY). Licenciada en Turismo por la Universidad Autónoma de Yucatán, Maestra en Gestión Sustentable del Turismo por la Universidad de Quintana Roo, Especialidad en Docencia por la Universidad Autónoma de Yucatán. Actualmente, Docente de la Licenciatura en Turismo por contrato en la Universidad Autónoma de Yucatán y colaboradora en proyectos de consultoría. Publicaciones recientes: López, C., Segrado, R. (2019). Economic Contribution of Tourism in Tulum National Park. *Journal of Tourism and Hospitality Management*, 7(2), 85-94. Línea de investigación: Desarrollo sostenible, cultura y sociedad.

María Isabel Bolio Rosado: Doctorante en Ciencias de la Educación, constancia emitida por la Universidad Santander (UNISANT) Campus Mérida. Licenciada en Administración de Empresas Turísticas con especialidad en Hotelería y Restaurante, Maestra en Administración de Negocios, en el área de Mercadotecnia, Adscripción actual: Se encuentra realizando su doctorado en Ciencias de la Educación. Docente en la Universidad Autónoma de Yucatán vinculada al Programa para el Desarrollo Profesional Docente (PRODEP) 2021 a 2024. Miembro de la Red de Estudios Multidisciplinarios en Turismo (REMTUR) e integrante del CTA de la misma. Colaboradora en los proyectos: SECTUR-CONACYT “Desarrollo de un programa integral de capacitación del personal de los prestadores de servicios turísticos de acuerdo con necesidades y características de un tipo de destino”, FOMIX YUC “Diseño del Observatorio Turístico de Yucatán e implementación del Sistema de Información Turística de Yucatán” entre otros. Ha participado como colaboradora en coordinación de libro y autora de capítulos de libro y artículos en revistas, asimismo como asesora y directora de tesis de la Licenciatura en Turismo de la Universidad Autónoma de Yucatán. Línea de Investigación: Desarrollo sostenible, cultura y sociedad

La actividad turística en su contexto patrimonial y social en centros históricos, áreas urbanas y asentamientos rurales. Gestión y desarrollo turístico. Publicaciones recientes: La Ermita de Santa Isabel en Mérida, Yucatán propuesta de turismo en ámbitos patrimoniales de la ciudad compartida. Publicado en 2021 en el libro: Ciudad



Heredada. Ciudad Habitada. ISBN: 9788418970009 Universidad de Guanajuato (escrito en coautoría con Ileana Beatriz Lara Navarrete) pp.102-121

“Touristic destinations when your competitiveness depends on knowledge Yucatan case, Mexico”, publicado en 2022 por la revista *Scientific Journal of Applied Social and Clinical Science* (Vol. 2, Núms. 16), Atena (escrito en coautoría con la Dra. Ileana Lara Navarrete).

Medidas de inclusión para personas con discapacidad motriz en la zona arqueológica de Chichen Itzá, Yucatán. Publicado en 2023 en el libro *Repensando el turismo*. ISBN: 978-607-99463-3-3 (escrito en coautoría con María Fernanda Leal Piña y Carmen García Gómez). pp. 333-350

Fecha de recepción: 25 de septiembre de 2023.

Fecha de aceptación: 7 de noviembre de 2023.



Reseñas 
bibliográficas



Feminismos latinoamericanos: entre la teoría y la vivencia

Latin American feminisms: between theory and experience

Lizett Paola López Bajo
Universidad Nacional Autónoma de México
lizettlopez@comunidad.unam.com

Trayectorias del pensamiento feminista en América Latina. Julia Antivilo (Coordinadora), Rosario Castellanos, Rita Segato, Ochy Curiel, Yuderkys Espinosa Miñoso. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2022, p. 208.

El libro *Trayectorias del pensamiento feminista en América Latina* publicado en 2022, contiene ensayos de importantes y valiosas feministas como Rosario Castellanos, Rita Segato, Ochy Curiel y Yuderkys Espinosa Miñoso. La compilación se conforma por cuatro artículos fundamentales del pensamiento feminista latinoamericano notables en círculos de especialistas en la materia, pero muy pocos reconocidos fuera de estas áreas. Esta colección de trabajos traza una resumida pero fundamental trayectoria del pensamiento feminista en América Latina que rescata la visión propia, alejado del canon feminista hegemónico de corte occidental.

El primer capítulo y trabajo, “Sobre cultura femenina¹”, pertenece a la escritora, literata, docente, periodista y diplomática mexicana Rosario Castellanos. El escrito contiene tres de los siete capítulos de su tesis de maestría, realizada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. En dicho trabajo la autora se hace tres preguntas esenciales, que siguen teniendo vigencia ¿Existe una cultura femenina? ¿Cuál es? Y ¿En qué consiste? Rosario Castellanos plantea que la condición femenina se encuentra relacionada con la debilidad del cuerpo y su incapacidad para el trabajo. Esta inferioridad les ha cerrado puertas y le ha negado el acceso a la cultura. El mundo cultural ha sido exclusivamente de los hombres, una situación injusta y arbitraria. Si bien existen libros y pinturas inspirados en las mujeres, se debe cuestionar el poco protagonismo de la presencia

¹Tesis publicada en 1950.

femenina en lo cultural, esto nos conduce a reflexionar sobre las transgresiones de las mujeres creadoras en un ámbito mayormente dominado por hombres.

La falta de reconocimiento es el resultado de una carencia de espacios donde las individuos puedan trascender, Rosario Castellanos asigna dichas áreas a la maternidad, lugar que es opuesto al individualismo, donde la mujer niega su egoísmo, se abre al universo y ocupa su lugar en donde le resulta más atractivo. El texto remarca la necesidad de la escritura femenina en América Latina, al destacar la relevancia de que más mujeres participen en el mundo cultural para que puedan expresarse por sí mismas, en oposición a la visión que los hombres puedan y han construido sobre ellas.

El segundo capítulo es “La invención de la naturaleza: familia, sexo y género en la tradición religiosa afrobrasileña” de Rita Laura Segato. Si bien fue un artículo unitario formó parte de su tesis doctoral defendida en 1984. Es una etnografía que la autora realiza, en el cual, se identifica las características particulares de las concepciones de género, en la religión yoruba en Brasil. Este artículo es una pieza crucial en la obra posterior de Segato, y sus preocupaciones en torno a las relaciones de género, el orden patriarcal y las desigualdades inherentes a este.

La tesis central de la investigación, es que en los cultos xangô, las categorías de parentesco, personalidad, género y sexualidad, existe un esfuerzo sistemático en sus representaciones por liberarlas de las determinaciones biológicas y biogenéticas de la ideología dominante en Brasil. Así, una institución como la del matrimonio es desplazada de la posición principal ocupada dentro de esta misma ideología.

La autora establece en el texto la manera en que se desarrolla la visión del mundo de los yorubas y las divide en tres partes: en el primer apartado, analiza cómo se atribuyen los “santos hombres” y los “santos mujeres” a personajes femeninos y masculinos, cuestión indistinta del tipo de personalidad. La segunda sección, desenvuelve el tratamiento que se le dan a los mitos femeninos y masculinos de los orixás que componen el panteón. En la tercera parte, describe la visión crítica de los miembros respecto a los derechos que se deducen de la maternidad. En el cuarto, plantea la importancia de la familia ficticia, la cual está constituida por la familia de santo junto a los hijos de crianza. En el quinto apartado, brinda la definición de los roles masculinos y femeninos en la familia de santo. Por último, explica cómo sucede la bisexualidad en la mayoría de las individuos e individuos.



El tercer capítulo, “Construyendo metodologías feministas desde el feminismo decolonial”², de la activista y teórica dominicana Ochy Curiel, expone como las propuestas teóricas decoloniales han ofrecido una mirada crítica que permite comprender la especificidad histórica de las sociedades atravesadas por el colonialismo y el capitalismo. Curiel sostiene a través del texto, que el feminismo decolonial ofrece una perspectiva de análisis que procura entender las complejas dinámicas entre la “raza”, el sexo, la sexualidad, la clase y la geopolítica.

Estos feminismos tienen un origen en la cultura popular, afro e indígenas, cuestionan directamente el feminismo hegemónico blanco, criticando a su vez sus visiones sobre la práctica y la teoría. La escritora reconoce las deficiencias que aún se tiene en la región en cuanto a las prácticas políticas, las metodologías y pedagogías, asimismo, problematiza los conceptos postcolonial y feminismo decolonial para luego pasar a caracterizarlos. Este texto es uno de los aportes más relevantes en el territorio acerca de la teorización feminista propia de Abya Yala.

El último artículo, “El futuro ya fue: una crítica a la idea del progreso en las narrativas de liberación sexo-genéricas y queer identitarias en Abya Yala”³, de la filósofa, escritora e investigadora feminista de República Dominicana Yuderkys Espinosa Miñoso, parte de la tesis de que los movimientos feministas de la sexualidad, aún los latinoamericanos, están atravesados epistémicamente por la modernidad como proyectos de futuro. La visión moderna contiene pretensiones universalistas e imperialistas, se asume así misma, como estadio último de la evolución. Esta forma de concebir el mundo ha sido predominante en la forma en como se ha conceptualizado e intentado solucionar los problemas de la región, con una tendencia homogeneizadora dejando de lado las realidades y condiciones materiales de los pueblos.

El gran aporte de la filósofa, es la crítica que realiza al programa feminista y de liberación sexual que cuestiona la idea de las subjetividades excéntricas, desechando al tipo común y comunitario desde la matriz occidental. Documenta la resistencia y las rupturas epistémicas desde los sujetos coloniales, visto desde el contexto latinoamericano, con el objetivo de plasmar una genealogía del pensamiento feminista posestructuralista y queer, desde el cual propone una crítica del sujeto

² Publicado originalmente en portugués en 2019.

³ Publicado en 2015.



“mujeres” y propone un sujeto abyecto de género y de la sexualidad.

Esta nueva edición de los textos aquí reseñados contribuye a la construcción de un pensamiento feminista latinoamericano para dar respuesta a las problemáticas de las mujeres de esta región en sus multiplicidades y variaciones. De igual modo, plantea un diálogo intergeneracional entre sus lectoras, que a su vez son cuestionamientos aún vigentes para pensar los devenires situados en los cuerpos femeninos, sus realidades y vivencias.



Lizett Paola Lopez Bajo: Maestra en Ciencias Políticas-Flacso, Ecuador. Doctorante en Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Líneas de investigación: Estudios de la mujer, movimientos y protestas sociales, instituciones políticas. Publicaciones recientes: Análisis de marcos en el contexto del performance “un violador en tu camino” en la ciudad de Cartagena: micromovilización, redes y significados. *Revista Relato*, (2022). Investigación e historia en la Universidad de Cartagena. Un aporte a los estudios de las mujeres y el género en Colombia (1991-2014)”. En: *Feminismos y estudios de género en Colombia. Un campo académico y político en movimiento*. Autores: Franklin Gil Hernández y Tania Pérez-Bustos (comp.) (2018). En coautoría con: Gloria Estella Bonilla, Carlos Mario Castrillón Castro, Raúl Antonio Cera Ochoa.

Fecha de recepción: 7 de junio de 2023.

Fecha de aceptación: 12 de junio de 2023.

Pensar las derechas y el horizonte político. ¿Por qué voltear a ver a las neoderechas?

Thinking about the right and the political horizon. Why look at the neo-right?

Román Esteban Rios Montejo

rrios@institutomore.edu.mx

Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora

El triunfo de Donald Trump, las alianzas de los partidos verdes con la derecha, la presidencia de Jair Bolsonaro y la toma del capitolio en 2021, son algunos ejemplos que Pablo Stefanoni¹ (2022) rastrea para entender cómo las derechas, mediante un proyecto antiprogresista, han podido tener éxito y plantear opciones a problemas de nuestra sociedad. Desde una reconstrucción tipológica y descriptiva, el historiador y periodista argentino reflexiona sobre algunos temas de las derechas en la actualidad. Si bien las derechas como espectro político comprenden una amplia gama de movimientos, agrupaciones y partidos políticos, Stefanoni plantea que han podido converger en un proyecto que ha tomado acciones concretas y cómo la “izquierda” debería considerar seriamente si aún sigue siendo la vanguardia política.

La observación de la política y lo político es una labor que el autor desarrolla de forma acertada en el libro, mediante la revisión de múltiples fuentes, como lo son: periódicos, conferencias, libros, artículos, entrevistas, foros de internet, declaraciones en redes sociales y películas; Stefanoni detalla cómo se ha reconfigurado el sentido de ser de derecha. Lo que antes se consideraba una ofensa, en especial para gente joven, hoy en algunas sociedades pasa a ser un orgullo y prestigio (Stefanoni, 2022: 28).

¹ Doctor en Historia por la Universidad de Buenos Aires y jefe de redacción de la revista *Nueva sociedad*, además forma parte del Centro de Documentación e Investigación de las Culturas de Izquierdas (CeDInCI) en la Universidad de San Martín. Publicaciones: *Los inconformistas del Centenario. Intelectuales, socialismo y nación en una Bolivia en crisis (1925-1939)*. La Paz: Plural, 2015 y coautor, con Martín Baña, de *Todo lo que necesitas saber sobre la Revolución Rusa*. Buenos Aires: Paidós, 2017.

Las nuevas derechas o derechas 2.0, como las llama el autor, han roto la visión estereotipada con las se representaba al espectro político; estas nuevas derechas han podido articularse a temáticas centrales en la agenda política actual: cambio climático, migración, identidad de género y corrupción.

En el primer capítulo *¿El fantasma de qué derecha recorre el mundo?* Stefanoni hace una tipificación con las características de las derechas 2.0. Es interesante cómo estas nuevas derechas parten de una reivindicación de aspectos como el conservadurismo, el nacionalismo y un nuevo “humanismo político”, pese a que las nuevas derechas han dejado a un lado a sus modelos anteriores, tampoco se puede pensar que ya se encuentran consolidadas como una ideología estable (Stefanoni; 2022: 41). Las nuevas batallas, que el autor plantea, se libran en la libertad y la cultura; bajo un fuerte ambiente conspiranoico las derechas 2.0 se ven cómo las derrotadas por la corrección política, y bajo esta percepción se plantean rebelarse contra el triunfo inexistente del marxismo cultural y la corrección política².

Estas derechas 2.0 rompen con la lógica derecha/extrema derecha, porque se asumen como extrema de entrada, esto pone una situación no antes enfrentada desde el fin de la segunda posguerra: la legitimación de discursos de odio. Es justamente en esta legitimación en lo que se propone que las derechas 2.0 son disruptivas, ellas no tienen miedo a mostrarse en su faceta xenófoba, misógina y racista; esto se sustenta en que su libertad está amenazada por las decisiones de las grandes cúpulas del poder cooptadas por ideología de género y el marxismo cultural. Esta delirante conspiración como apunta Stefanoni, es lo que ha puesto en una necesidad a grupos como *Vox*³ de preservar la esencia de la nación y romper con el poder de la agencia de la Unión Europea. Cabe señalar que en definitiva tanto las derechas 2.0 como los grupos de izquierda han llegado a una misma conclusión: este modelo político económico es insostenible.

Es una necesidad evidente realizar cambios en la administración económica y política actual, eso nadie lo discutiría; sin embargo, las medidas planteadas por las derechas 2.0 parecen proponer un escenario de que todo tiempo pasado fue mejor. Vinculado a la defensa de la libertad (libertad para no dejar ser libres) las neo

2 «Lenguaje, políticas y medidas destinadas a evitar ofender o poner en desventaja a personas de grupos particulares de la sociedad» (Stefanoni; 2022:200)

3 Partido político de extrema derecha en España.



derechas toman ya no la libertad en la equidad, sino la libertad para ser diferentes y desiguales; por lo tanto, es necesario defender el privilegio que las naciones europeas y noratlánticas han conseguido a largo de su gloriosa historia, aunque esto incluya remarcar aún más la desigualdad y la falta de oportunidades. Para ellos la libertad y valores de las sociedades occidentales fueron traicionados por los Estados y las elites corruptas del gobierno (otro punto que coincidirían con las izquierdas). Es fundamental retomar el poder del pueblo y parar el silenciamiento que han sufrido los ciudadanos naturales de las naciones occidentales: una conspiración anti blanco-occidental dirigida por el marxismo cultural.

La incorrección política o el juego de los espejos locos, título más que apropiado, es el segundo capítulo del libro en cuál se precisa cómo las derechas 2.0 han migrado a espacios de conquista de la libertad dónde no pueden ser sometidos a la corrección política. De forma detallada, y por momentos sarcásticos, Stefanoni hace un acercamiento de como la libertad se fue reconquistando a expensas de la corrección política, principalmente en internet; al construir foros de *4chan* y *Reddit*, las neo derechas hicieron mofas con memes y *hashtags* de la aplicación de la corrección política y el adoctrinamiento de las generaciones nuevas. Los *normies* deben ser despertados por la pasividad que representa el lenguaje de lo correcto y señalar a un amplio espectro de enemigos que va desde los políticos tradicionales, las corporaciones de comunicación como CNN o *Walt Disney* hasta la infiltración del marxismo cultural (o la escuela de Fráncfort) en las universidades de la *Ivy League*.

Una de las metáforas empleadas por la derecha 2.0 que puntualiza Stefanoni, es la *Red Pill o Pastilla Roja*, es una alusión a la película de Matrix⁴ en la cual el personaje de Morfeo le ofrece a Neo la pastilla roja con la cual despertará y saldrá de la Matrix (la simulación); bajo esta misma metáfora las derechas 2.0 usan abiertamente lenguaje misógino, clasista, racista y xenófobo como forma de retar y despertar la Matrix. Decir las verdades incómodas es la reivindicación de las derechas en su lucha por la libertad.

Estos enemigos y nuevas formas de lucha de la derecha se ven más detalladas en los llamados libertarios⁵. En el tercer capítulo, *¿Qué quieren los libertarios y por*

4 Película de Estados Unidos del género de ciencia ficción, estrenada en 1999 y dirigida por las Hermanas Wachowski.

5 Grupo vinculado a la una «Tradición ideológica que promueve el Estado mínimo e incluso su abolición, inspirada en diferentes filósofos liberal y anarquistas, incluidos los de la Escuela Austriaca de economía»





qué giraron a la extrema derecha?, el autor plantea que los grupos libertarios han construido una visión de sí mismo como rebeldes frente al *statu quo* en la cual el Estado es el mayor enemigo. Esta visión plantea una libertad absoluta del mercado trasladada a la libertad del individuo, «Los libertarios solían combinar su deseo de destruir el Estado con la convicción de que cada uno es dueño de su vida en su ámbito privado» (Stefanoni, 2022:102). Si bien, lo privado se toma como una forma de entender una parte de la vida social, esta es llevada a un extremo en la cual en nombre de la defensa de la individualidad y lo privado, es permitido prácticamente todo, incluido el homicidio.

Pero no todas las propuestas de la derecha 2.0 parecen sacadas de una serie de Hiroyuki Imaishi⁶; los dos últimos capítulos, *El discreto encanto del homonacionalismo* y *Heil Pachamama: ¿nave Tierra o bote salvavidas?*, describen cómo la derecha 2.0 ha podido vincular alianzas y dejar su propia huella en aspectos clásicos de “izquierda”, como son la identidad de género y el cambio climático. La centralidad de las cuestiones de género en las neo derechas toma un giro retorcido al usarse cómo una justificación del nacionalismo xenófobo; las naciones europeas que han podido conquistar derechos para la comunidad LGBTQ+, son amenazadas actualmente con la migración musulmana, por lo que el viraje al nacionalismo excluyente es necesario para poder salvar el modo de vida europeo.

Bajo estos elementos en las cuales las derechas 2.0 han construido nuevas formas de cohesionarse bajo un proyecto político, es la forma en como Stefanoni atiende y vislumbra la necesidad de voltear a ver a las derechas (no unirse a ellas), para poder entender los nuevos fenómenos políticos. Bajo una lectura amena, ligera, y con momentos de sarcasmos *¿La rebeldía se volvió de derecha?*, invita al lector a preguntarse si realmente la izquierda política puede seguir llamándose rebelde y disruptiva; sin embargo, se sugiere para la lectura del texto tener conocimiento sobre los elementos que conforman la política actual. En el peor de los casos el autor nos da un glosario anexo al final que representa una gran ayuda para el lector.



(Stefanoni; 2022:202).

6 Director de anime y ciencia ficción; reconocido por dirigir la serie Cyberpunk: edgerunners.

Bibliografía

Stefanoni, P. (2022), *¿La rebeldía se volvió de derecha? Cómo el antiprogresismo y la anticorrección política están construyendo un nuevo sentido común (y por qué la izquierda debería tomarlos en serio)*, México: Siglo XXI editores.

Román Esteban Rios Montejo: Antropólogo social, Universidad Autónoma de Yucatán (UADY). Institución actual: Instituto Mora — MSP. Líneas de investigación: Trabajo, salud, instituciones del Estado y cultura política. Publicaciones: “El sistema hospitalario de San Francisco de Campeche: análisis histórico y panorama actual” en: *Temas antropológicos*, 43 (2) (2021).

Fecha de recepción: 16 de junio de 2023.

Fecha de aceptación: 21 de septiembre de 2023.



El riesgo como vocación en *Los parceros* de Juan Cajas. ¿Una novela antropológica o una etnografía novelada?

The risk as a vocation in *Los parceros* by Juan Cajas. An anthropological novel or a fictionalized ethnography?

Marion Ramírez Torres
Universidad Autónoma del Estado de Morelos
mari0n@live.com.mx

Bibliografía: Cajas, Juan (2020), *Los parceros. Diario de campo en un mundo paralelo*, México: MAPorrúa.

Una portada y un resumen en la contraportada que no le hacen justicia y poco reflejan, el contenido impactante de la primera edición de *Los parceros* (2020), una de las obras más excepcionales, pero también más desconcertantes, escrita por el antropólogo y escritor Juan Cajas, cuya narrativa privilegiada sumerge a los lectores, en varios de los intrincados problemas que afectan a América Latina, como lo son: la corrupción, la inseguridad, el crimen y la violencia; de la mano de diversos personajes pertenecientes a mundos paralelos y bifurcados del narcotráfico.

El autor llega a esta obra, luego de años de investigación y una estancia prolongada en el campo, donde trabaja de manera encubierta, desde el interior de los grupos criminales de narcotraficantes y consumidores de drogas de Nueva York, México, y Colombia, lo que ha permitido recopilar las notas de su diario antropológico que actualmente dan vida a *Los parceros*, un trabajo de corte etnográfico novelado por la pluma de un antropólogo con intereses literarios que logra a través de esta fusión de géneros, una cómoda y atractiva lectura tanto para un público especializado como para neófitos en el tema.

Juan Cajas, no solo otorga la oportunidad de estremecer e inquietar a los lectores con la galería de personajes presentados y sus agitadas vidas que hace cuestionarse sobre la veracidad y la ficción de estas, sino que a su vez, ofrece una invitación a pensar antropológicamente y resolver etnográficamente por medio de los distintos

cuestionamientos que se realiza el personaje principal que, para quien sepa prestar atención, podría servir de orientación a las nuevas generaciones de científicos sociales que recién se introducen en la investigación cualitativa; por lo que, *Los parceros* (2020) de Juan Cajas debería formar parte de la literatura antropológica básica de las facultades de antropología y ciencias sociales de las universidades latinoamericanas, como lo es *El antropólogo inocente* (1983) de Nigel Barley para los angloparlantes; sin embargo, aunque en el texto está presente el ingenio colombo-mexicano, mismo que deriva en una prosa que cautiva y una historia sumamente seductora, es importante tener en cuenta que, el autor Cajas, jamás pretende hacer una apología de la violencia y el narcotráfico, sino mostrar otra de las formas en las que se manifiesta la condición humana, las expresiones culturales y su impacto en la sociedad contemporánea.

La obra presenta a un antropólogo sagaz e irreverente, que recorre los barrios de Nueva York, ciudades del norte de México y Colombia, junto al personaje femenino de Malena, una hermosa mujer de origen colombiano que figura como su informante principal y que, día a día le muestra las redes socioculturales del “mundo paralelo” que simboliza el narcotráfico, a la vez que deja escapar indicios de su vida personal, comenzando con su infancia para luego introducir al lector en el escenario de los negocios ilícitos, entretejiendo con otras historias de personajes con personalidades muy diversas, tanto como los habitantes que hay en cualquier ciudad, y que por distintas razones se fueron involucrando en este mundo criminal. A través de sus personajes, se deja observar quien opta por estos estilos de vida, no siempre son personas que provienen de un hogar con carencias económicas o de familias desestructuradas, idea bastante extendida por los medios de comunicación, lo que hace replantearse, cómo es lo humano, un cuestionamiento, cabe resaltar, puramente antropológico e incluso, inquietante para la psicología, que invita a abandonar las miradas dicotómicas y simplonas de entender los problemas sociales. Malena misma, una mujer melancólica con vacíos existenciales irresolubles, de familia de clase media y con una búsqueda imparable por el riesgo y el peligro, es ejemplo de que la “pobreza” no es el único rasgo de las individuos con ese estilo de vida.

En cada página se puede encontrar fragmentos manchados de sangre, decapitaciones, asesinato, traición y tortura, pero de la misma forma, se puede visualizar a los narcotraficantes como personas, seres humanos que viven, sueñan y

quieren ser felices; la cotidianidad de estas formas de vida, que algunos han elegido habitar, y a otros les ha tocado por suerte. Estos grupos, aunque bien organizados, son de extrema individualidad, seres encerrados en sí mismos y en sus propios monstruos psicológicos, aunque dicho individualismo se quiebra con la amistad que nace entre Malena y el antropólogo (personaje central), mismo que no deja de reafirmarse, construirse y reconocerse al tiempo que investiga, puesto que, mientras él observa y cuestiona, sus interlocutores lo hacen de la misma forma. Su vida cotidiana, también resulta inquietante y despierta la curiosidad del otro. Narrado en primera persona, donde el autor se coloca como un actor más y mantiene una constante tensión al cambio de cada capítulo, algo que se le agradece al autor ya que permite a los lectores estar expectantes de lo que sucede a lo largo del libro. Esta obra sin duda es magnífica y forma parte de una nueva etapa en la narrativa etnográfica latinoamericana, y de las nuevas maneras de presentar el material que recogen los antropólogos a lo largo de sus prolongadas estancias en campo y que, por motivos de seguridad, solo tienen por suerte ser apilados y guardados en algún cajón.

Resaltando igualmente, la destreza narrativa de Juan Cajas, ya que gracias a esta habilidad que posee como escritor, es que es posible digerir un libro tan complejo, aunque su análisis profundo requiera diseccionarlo para entender y apreciar mejor su obra, pues es una mezcla de géneros literarios: caló y argot, verdad y ficción, sátira y reflexión, esto es sin duda, lo que hace de *Los Parceros* (2020), una obra diferente de otras que se hayan escrito antes como *La Mara* (2004) del periodista Rafael Ramírez Heredia o *Ver, oír y callar* (2015), de José Martínez d'Aubuisson.

Para ratificar y a manera de conclusión, el libro es una obra híbrida literaria que devela los mitos y realidades del narcotráfico, y la delincuencia organizada entre los años 90 y principios de los 2000. Aunque el género de esta obra podría tener sus antecedentes en la llamada novela clave, es más bien, una mezcla de géneros literarios como el ensayo, la novela, la ficción y la autobiografía, que derivan de muchos años de estudio académico, pero también de la convivencia con grupos pertenecientes a la delincuencia organizada y las sociedades clandestinas en el que se recuperan testimonios de informantes de los negocios ilícitos que operaban para ese entonces, entre los Estados Unidos, México y Colombia.

Esta obra no pretende denunciar a nadie, sino evidenciar a través de la lectura



los múltiples problemas y situaciones que se viven día con día en estos mundos, con el objetivo de comprender el impacto que genera en la sociedad contemporánea. A diferencia de otros trabajos literarios y de investigación, que abordan el tema de antropología de la violencia y se centran en las víctimas, en este libro se habla de los victimarios mostrando los procesos de la llamada narcocultura. Finalmente, para quien guste de la música y los ritmos latinos, podrá apreciar en esta obra referencias musicales como la salsa y el tango, por lo que no sólo se lee, sino que también se escucha.

El libro *Los parceros*, editado por MA Porrúa 2020, está disponible en las principales librerías mexicanas y, actualmente se prepara una segunda edición a cargo de la Universidad del Cauca, Colombia; cabe destacar que Juan Cajas pertenece al Sistema Nacional de Investigadores con Nivel 1 y desde 2001 es miembro honorario del Sistema Estatal de Investigadores del Estado de Morelos.



Marion Ramírez Torres: Licenciada en nutrición y Maestría en ciencias sociales (no titulada) por la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Adscripción institucional actual: Investigadora independiente. Sus líneas de investigación son: Estudios transdisciplinarios de alimentación, cuerpo y salud. Publicaciones recientes: “De la gordura a la gordedad* pasando por la obesidad. Patologización de las prácticas corporales” en *RedNutrición*, (2022). “Nutrición y medicalización de las prácticas alimentarias en México. Una revisión a los debates y aproximaciones” en *Ruta Antropológica*, (2022).

Fecha de recepción: 12 de julio de 2023.

Fecha de aceptación: 28 de septiembre de 2023.

El trabajo ritual de los especialistas rituales otomíes del Centro de México

Iván Estévez Alvarado
ivan.estevez90@gmail.com
Centro de Estudios Rurales (CER)
El Colegio de Michoacán

Hernández Dávila, Carlos Arturo (2022) *El granizo sobre la sangre. El chamanismo católico de los otomíes del centro de México*, Buenos Aires: Sb editorial, 2015 pp. ISBN

El granizo sobre la sangre. El chamanismo católico de los otomíes del centro de México (2022), es una obra que refleja arduos años de trabajo de campo realizados por Carlos Arturo Hernández Dávila en la Sierra de las Cruces y Montealto, en el centro de México. Durante este periodo, el antropólogo recolectó y analizó un conjunto de materiales etnográficos relacionados con la vida ritual y ceremonial de los especialistas rituales otomíes, los cuales son escritos y detallados en este libro.

En términos generales, el libro se enmarca dentro de la Antropología de la Religión, pero no dentro de la religión mesoamericana, más bien es una investigación relacionada con una especie de teoría etnográfica en la que se resaltan experiencias, vivencias y cotidianidades de los especialistas rituales otomíes de la Sierra de las Cruces, conocidos como *mēfis* (peones). En este sentido, el trabajo de Hernández Dávila se acerca más a una especie de “metateoría” definida como la perspectiva y concepción que tienen los individuos acerca de la naturaleza de la realidad y los valores que rigen su entorno (Dervin, 2003: pp. 136-137).

Es importante mencionar que la lectura de este libro requiere tener ciertos conocimientos previos relacionados con teorías antropológicas, especialmente en lo que respecta a la cosmovisión mesoamericana. Esto permitirá al lector tener la capacidad de distinguir las líneas de investigación en que se ha desarrollado las antropologías tradicionales que a menudo no resaltan las diferencias culturales y sostienen la existencia de un conjunto de continuidades a lo largo del tiempo, como

lo indican autores como Alfredo López Austin (1993), Johanan Broda (1997), y Jacques Galinier (2020).

A lo largo de cuatro capítulos, Hernández Dávila expone los materiales recolectados durante su investigación en la Sierra de las Cruces y Montealto. Antes de que el lector se adentre a la lectura de cada uno de los apartados, el autor presenta una amplia introducción en la que se describen las características, funciones y tareas de los especialistas rituales otomíes (*mëfis*), en la vida ceremonial, considerados como los únicos conyugues de Cristo.

La obra comienza con el capítulo titulado “Captura y devoración: otomíes y *mbæhe* frente a frente” en el que se exploran la serie de relaciones entre los otomíes de la Sierra de las Cruces y Montealto y el espacio mestizo conocido como *mbæhe*¹. Hernández Dávila deja en claro que la interacción con el espacio de las divinidades no se limita únicamente a establecer reciprocidades rituales, como ofrendas, peticiones, fiestas, peregrinaciones y procesiones, sino también en la devoración y captura de las divinidades. Este último proceso involucra una serie de alteridades que permiten establecer un conjunto de negociaciones para la coexistencia de los mundos indígena y divino, pues mientras el primero necesita tierra fértil o salud, el segundo requiere de almas humanas para alimentarse y satisfacer su hambre de destrucción del territorio.

El segundo capítulo “*Alter Christus, ipsus Christus*: el libro contra la piel” describe y expone las características que distinguen al chamanismo católico otomí, considerado por el autor como una variante del dogma de la encarnación cristiana. Este proceso implica que el cuerpo del indígena, a través de actividades chamánicas específicas, se convierta en Cristo. En este sentido, el autor señala que la principal discrepancia entre los otomíes y los religiosos radica en que los primeros consideran que la conversión se realiza en el cuerpo y no en la purificación del alma, como lo sostienen los segundos.

El tercer capítulo “De cuando el cuerpo de Cristo fue capturado” Hernández Dávila explora la concepción del territorio por parte de los otomíes de la Sierra de las Cruces y Montealto, quienes lo conciben como el mismo cuerpo de Cristo. Esta visión requiere que sus habitantes realicen una serie de actividades para mantenerlo

1 La palabra *mbæhe* se puede traducir literalmente como “catrín”, sin embargo, los otomíes la relacionan con otras definiciones: hombre blanco, encorbatado, charro, godín u hombre de zapatos. Su contraparte femenina es la *xina* que se relaciona con la Katrina.

y protegerlo de la influencia mestiza. A lo largo de este apartado, se describen las formas en que los especialistas rituales otomíes (*mēfis*) suministran un regalo nutricio para frenar el caos en el mundo. Esta actividad implica un conjunto de negociaciones cosmopolíticas y geopolíticas que permiten la existencia y convivencia entre el mundo mestizo e indígena a lo largo de la sierra

El último apartado de la obra, “El granizo contra la sangre. Ocho lecciones sobre el catolicismo otomí” presenta las experiencias recopiladas por el autor, sobre cómo los otomíes de la Sierra de las Cruces y Montealto se relacionan con los espacios que no forman parte de su entorno, como lo es el mundo mestizo.

En cada ejemplo, Hernández Dávila deja en claro que la vida ritual de los otomíes de la Sierra de las Cruces se encuentra afectada por el dramatismo patético, el cual está basado en la incertidumbre y sufrimiento que sienten por sí mismos y por el mundo, el cual consideran incierto, oscuro y lleno de peligro.

En este sentido, el autor enfatiza que el ritual otomí no busca el orden, ni la convivencia, ni mucho menos cumplir una agenda calendárica, sino más bien conmover a los participantes y a los dioses para calmar el caos del mundo.

De manera general, la investigación se destaca por proponer un enfoque alternativo en el estudio de los pueblos de tradición mesoamericana, abriendo nuevas formas de comprender la vida ritual de los otomíes contemporáneos. Sin embargo, el texto adolece de un estilo pastoral y teológico, reflejando la empatía del autor hacia el cristianismo y su forma de guiar la vida de las personas. A pesar de ello, el texto se distingue por exponer y resaltar referencias etnográficas de campo, en donde se plasma la voz y pensamiento de los colaboradores.

En resumen, el libro presentado por Hernández Dávila es resultado de una investigación exhaustiva en donde se ve reflejado un análisis profundo, que no se conforma con una explicación sencilla en donde se buscan las continuidades de aquellos indígenas que vivieron hace más de cinco siglos, más bien invita al lector a navegar contracorriente por aquellos pasillos de la teoría antropológica y las crónicas coloniales. Esta obra representa una especie de resistencia intelectual que obliga a repensar las experiencias actuales de la vida ceremonial de los indígenas actuales.



Bibliografía

Austin López, A. (1990), *Los mitos del Tlacuache. Caminos de la mitología Mesoamérica*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.

Broda, J. (1997), “El culto mexica de los cerros de la Cuenca de México: apuntes para la discusión sobre graniceros”, en Albores, B., y Broda, J. (coords.), *Graniceros: Cosmovisión y meteorología indígenas de Mesoamérica*, México, El Colegio Mexiquense, A.C. / IIH, UNAM, pp. 49-91.

Dervin, B. (1998), “Sense-Making theory and practice: An overview of user interests in knowledge seeking and use”, en *Journal of Knowledge Management*, vol. 2, núm. 2, pp. 36-46.

Galinier, J. (2020), *La mitad del mundo. Cuerpo y cosmos en los rituales otomíes*, México, Edición 2a, Instituto de Investigaciones Antropológicas (IIA).

Iván Joe Estévez Alvarado: Doctorante en Ciencias Sociales con Especialidad en Estudios Rurales por el Centro de Estudios Rurales (CER), El Colegio de Michoacán. Sus líneas de investigación son: Ritual y concepciones del mundo otomí del centro de México, antropología del paisaje y territorio y relaciones entre humanos y seres sobrenaturales.

Fecha de recepción: 3 de julio de 2023.

Fecha de aceptación: 24 de julio de 2023.

Apuntes antropológicos sobre política, gobernabilidad y descentralización en el Perú del siglo XXI: una mirada desde lo local - regional.

Anthropological notes on politics, governance and decentralization in 21st century Peru: a view from the local - regional perspective.

Wilmer E. Valverde Rodríguez
wilmer.ed.23@gmail.com
Universidad Nacional de Trujillo



Alex Pinzón Chunga, Alejandro Castillo Sosa y Fidel Crisanto Gómez, *Teoría política, gobernabilidad y descentralización*, Chachapoyas, Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza, Instituto de Investigación de Arqueología y Antropología Kuelap, 2020, 112 pp. Depósito Legal N° 2020-06269.

La política, esa palabra tan desacreditada, necesita una reinención, ¿De qué tipo? Es una pregunta que *Teoría política, gobernabilidad y descentralización* (2020) pretende responder. El libro, escrito en formato de ensayo tripartito, es un esfuerzo por analizar críticamente la realidad política peruana desde una perspectiva antropológica, atravesando en sus líneas, reflexiones colectivas de autores consagrados en la academia nacional y meditaciones propias de los autores que,

en algunos casos, han experimentado personalmente los líderes político-electorales, por ende, con suficiente autoridad para escribir sobre el tema.

Pareciera que el siglo XXI se encuentra en un tiempo crítico, es decir, tanto en el plano internacional como en el nacional-regional, la impronta que lo va caracterizando es la presencia continua de crisis; lo fue la Crisis financiera o inmobiliaria de 2008, la Pandemia del Covid-19 (2019-2022), la Guerra ruso-ucraniana (2022-) y la continua Crisis migratoria en cinco continentes, así como sus respectivos impactos económicos. En el caso peruano, tras la caída de la dictadura fujimorista (2000) no hubo mayores cismas en la institucionalidad política del país hasta 2016, cuando los principales actores y sectores con cuotas de poder político y económico, desconocieron los resultados electorales de las elecciones generales (para presidente y vicepresidentes de la República), sobreviniendo así, una avalancha de narrativas, prácticas y golpes políticos con un saldo de cinco presidentes de la República en un periodo de cinco años, tres Congresos y una crisis generalizada (social, económica, política, institucional, ambiental y moral). A pesar de haberse publicado un año antes de la agudización de la crisis general, el libro *Teoría política, gobernabilidad y descentralización*, brinda algunas pistas para el entendimiento de la realidad peruana.

Capítulo I: La política no ha acabado, hay que reinventarla.

La política es un término clave en los asuntos públicos y de poder, de hecho, su misma etimología da cuenta de estos aspectos: por un lado, un espacio físico (lugar, territorio, ciudad) y por otro, la presencia de individuos, grupos, colectivos que habitan ese espacio (personificación), y deciden sobre él y sobre ellos (institucionalización). En esa interacción se gestan narrativas, mecanismos, instrumentos, prácticas que son impuestas (subliminalmente o por fuerza) y compartidas (o no) por aquellos habitantes (materialización).

En este primer capítulo, los autores presentan un breve recuento-resumen de las ideas surgidas a partir del debate de candidatos a la presidencia de la República de 2016. Se advierte la concepción de lo político y del ejercicio del poder que manejan los candidatos, y que, en cierto modo, poseen los sectores sociales que ellos representan: Kuczynsky, Toledo, Fujimori, Mendoza, Barnechea, entre otros. A partir de lo vivenciado en el debate, reflexionan sobre una realidad fáctica: “De



nada sirve un buen político, devorado a sabiendas por lobos que no faltan. De nada sirve un buen técnico temeroso de mirar más allá de la calculadora y los planos” (Pinzón, Catillo, Crisanto et al., 2020: 17).

Añaden que los políticos acostumbrados a pedir y gastar son una especie en extinción; el siglo XXI requiere de políticos más preparados en rubros específicos de la administración del Estado, pero sobre todo creativos, innovadores, propositivos, pues advierten que el personal y equipo de cualquier entidad pública sufren de un mecanicismo crónico: nada que no esté escrito en la normativa puede realizarse. Refieren sobre la urgencia de nuevas reformas en la administración del Estado, principalmente en el nivel local, que es el escenario más cercano a la “gente de pie”. Asimismo, respecto a la base del triángulo político, los ciudadanos refieren que “... aún no se le hace entender al poblador que su contribución local es valiosa, de ahí las altas tasas de morosidad por baja policía” (Pinzón, Catillo, Crisanto et al., 2020: 17). Finalmente, cuando abordan la cuestión de la naturaleza del Estado, aclaran que, para el caso peruano, solo puede haber dos formas de concebirlo: el pensamiento pro Estado y el pensamiento pro Mercado, dos modelos de desarrollo antagónicos en constante disputa y en cada elección general. El peruano, es un caso curioso de una dinámica convivencia de lo nuevo con lo viejo.

Por otro lado, respecto a la polarización extrema a que se llega en la sociedad peruana cada cuatro o cinco años (elecciones municipales-regionales y elecciones generales), afirman que los peruanos desprecian la tibieza, personificada por los “de centro”, una herejía en un país inquisitivo donde no hay término medio.

Sin duda, esta situación es trágica pues nos lleva a un contexto de acriticidad extrema, una motivada y entusiasta anulación del pensamiento crítico. Para los autores, su origen está en el desencanto de 30 años de neoliberalismo y las promesas incumplidas, una estafa completa. Hacen un llamado a los peruanos a una definición pro mercado o pro Estado, pero “... con revolución cultural para construir el Perú para los peruanos” (Pinzón, Catillo, Crisanto et al., 2020: 18). ¡Que se acabe ya el letargo! Toda crisis política, contrario al mito de las “cuerdas separadas”, también impacta en lo económico, ya sea a nivel macro como a nivel micro, lo cierto es que ambos repercuten en los bolsillos. Por tanto, toda incertidumbre política recela la inversión privada, pero no como la frase vacía y antojadamente ideologizada que repiten los medios de comunicación, sino como una realidad lógica y tangible.



Indudablemente tras la caída de Alberto Fujimori (2000) hubo voces que reclamaron una reforma del Estado, pero solo quedaron en ello. Los presidentes sucedáneos hicieron poco o nada, a pesar de haberlas prometido en sus campañas electorales. Sobre la nueva izquierda, expresan su decepción ante la realidad de sus liderazgos también involucrados en casos de corrupción como Odebrecht y otros regionales, además de la eterna tragedia de los mesías zurdos. Los izquierdistas del siglo XXI ayudaron a los (neo)liberales a obtener el poder y mantenerse en él, a cambio de pequeñas concesiones: la introducción de ciertas temáticas en el abordaje estatal (género, diversidad sexual, ambientalismo).

Capítulo II: La gobernabilidad.

¿Qué hacer para cambiar o resolver los problemas del país? Cómo pretender algo así, si quienes quisieron cambiar ingresaron a política, pero no cambiaron nada. Sucumbieron antes las fauces de la corrupción y la soberbia del poder. Atentos de la realidad mesopolítica, dan cuenta que la “conciencia de clase” fue solo un tema universitario, en clara alusión a los políticos y técnicos de nivel medio que transitan en los distintos niveles de la administración pública. ¿Qué los cambió? O sencillamente los postulantes deben adaptarse a la ideología hegemónica: utilitarismo, pragmatismo. No importan las ideas, los programas, las visiones, sino los eslóganes, la sonrisa, el color del polo para las cámaras y las dádivas en la campaña electoral. En las calles del pueblo o la ciudad ya no preguntan sobre las propuestas, sino ¿Qué nos va a regalar?, ¿qué orquesta contratará para la fiesta patronal?, ¿con cuántas cajas de cerveza o trago colaborará? A eso se reduce la competencia por el poder. De ahí la importancia que se visualice el problema en su integralidad, José Matos Mar lo llamó déficit de ciudadanía.

No es responsabilidad única de las agrupaciones políticas y sus candidatos, sino también de los electores, así lo expresan: “Con este tipo de la gobernabilidad, cualquier ‘hijo de vecino’ con plata puede ser autoridad y hacer lo que quiera y pueda” (Pinzón, Castillo, Crisanto et al., 2020: 46). Siendo la gobernabilidad la capacidad de mando de quienes ostentan el poder.

Sin mayores contrapesos, en una democracia precaria como la de Perú (en lo mental e institucional), no es difícil que se consoliden feudos o “chacras” personalísimas de autoridades locales y regionales, sobre todo los ejemplos “a la

peruana” abundan en las portadas policíacas y en las judiciales.

Otro aspecto interesante en este capítulo del libro es la inclusión de los hallazgos de una breve investigación (2019) realizada por estudiantes de Psicología de la Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza (provincia Chachapoyas, región Amazonas). Se hizo una exploración antropológica del insulto de “cholos” y “serranos” en estudiantes universitarios. En Perú, la “cultura del choleo” define la naturaleza de las relaciones sociales y la práctica del racismo. A pesar que la categoría “cholo” nació en el siglo XVII con una impronta esencialmente racial y despectiva, su uso en el decurso histórico fue adquiriendo un nuevo matiz que no niega su acepción original, sino que, integra una nueva acepción, la de emotividad o “cariño”. Tal es así que, cholo no solo puede significar un insulto, sino también una “palabra cariñosa”. Ponen el caso de la región Amazonas, cuya sociedad, a partir del contacto con la cultura costeña en la década de los sesenta, integra la palabra cholo en su acepción negativa, en el vocabulario local-regional, entre otros elementos culturales propios de procesos sincréticos. Con el tiempo, fue tornando a su acepción “cariñosa”, sin perder la original (todo un fenómeno lingüístico y antropológico). La investigación pretendió demostrar cómo se manifiesta la cultura del insulto de “cholos” y “serranos” en estudiantes universitarios del segundo ciclo de Psicología de la referida universidad pública. Ante la pregunta ¿Considera usted que “cholo” es una de esas palabras mágicas que a veces hiere y a veces da cariño? El 60% de los encuestados respondió que es una de aquellas palabras mágicas que a veces hiere y a veces da cariño. Además, esta práctica racista del “choleo” tiene un cariz no solo cultural, sino también político y económico, es decir, jerárquico y verticalista. Otra pregunta fue ¿Consideras que una persona de tez blanca y de nivel económico alto tiene derecho a discriminar a otra por su color de piel y su nivel económico? Un 90 % dijo que no, solo un 5% contestó que sí.

Ahora bien, ¿Por qué se aborda estos temas intrínsecamente culturales y antropológicos en este capítulo? Si la gobernabilidad es un asunto de capacidad de gobierno y ejercicio del poder, ¿Cómo gobernar y ejercer poder sin saber la realidad sociocultural de tu territorio? Además, los autores, teniendo en cuenta la compleja historia nacional y el pensamiento crítico refieren: “La cultura de la corrupción es practicada no solo por los blancos, sino también por los cholos que se sienten superiores al resto. El “cholo” muchas veces se avergüenza de su apellido,

costumbres, hábitos, es decir, de su cultura” (Pinzón, Castillo, Crisanto et al., 2020: 55). Ciertamente, hay un poder que se construye a partir de la multiplicidad de complejas relaciones sociales que se manifiestan en narrativas, percepciones, creencias y prácticas culturales, así como políticas en el ejercicio del poder.

Capítulo III: Regionalización: desafíos desde lo local.

La centralización tiene larga data: ha organizado las sociedades según los modelos económicos y políticos dominantes. En Perú, el centralismo estatal tiene un origen colonial que se ha mantenido hasta la actualidad (Contreras 2002; Gonzáles, 2011). Para Rojas (2022), el centralismo peruano es un fenómeno del siglo XX, que se configuró en la segunda mitad del siglo XIX con la bonanza guanera (cambios en la política fiscal).

En los últimos 50 años se han promovido dos procesos de descentralización: el primero a través de la Ley N° 24650, Ley de Bases de la Regionalización (1987), y el segundo a través de la Ley N° 27783, Ley de Bases de la Descentralización (2002). El último proceso descentralista del Perú es un proceso fallido, ya que, tras 21 años de vigencia, lo dicen claramente los autores:

Para muchos ciudadanos, a pesar de los resultados positivos obtenidos por los procesos de modernización del Estado, aún hay mucho por hacer por la cultura burocrática dominante en las organizaciones. El resultado de todo ello es evidente: ciudadanos insatisfechos, esfuerzos desaprovechados, recursos excesivos y aplicados ineficientemente, y desconfianza creciente en la capacidad gestora del sector público. La demanda nacional exige una gestión pública que atienda satisfactoriamente las necesidades de los ciudadanos y que preste servicios de calidad (Pinzón, Castillo, Crisanto et al., 2020: 78).

Tras un recorrido histórico por algunas propuestas lúcidas del siglo XX, tales como la de Mariátegui (enfoque marxista) como de Pulgar Vidal (enfoque geográfico), Mercado Jarrín (enfoque integracionista), repasa en la propuesta de Palomino consignada en su libro *La regionalización inteligente. Nueva manera de desarrollar el territorio frente a la globalización* (2003), quien señala que “la descentralización tampoco es la panacea que cura todos los vicios” (p.100), sino que es una herramienta técnica de gestión administrativa que coadyuve a la conversión de estructuras estatales congestionadas en un sistema policéntrico, eficiente y

competitivo en su prestación de servicios públicos.

Otro aspecto a destacar de este capítulo final es el referido a la Municipalidad y Gobierno Municipal, una temática poco abordada desde la antropología peruana. La municipalidad es el mismo Estado en el espacio local, pueblerino, ciudadano, urbano, rural, la versión minimalista del “leviatán político” que llamamos Estado, es también la primera puerta hacia él. Teóricamente el municipio es una persona jurídica de derecho público compuesta por una comunidad humana con raigambre en un determinado espacio territorial, cuenta con recursos propios, vela por sus habitantes y promueve el desarrollo de su jurisdicción. Un municipio tiene tres dimensiones: territorial, político y social. Respecto a la gobernabilidad municipal, los autores afirman que “...para que los gobernados crean en sus autoridades, deben sentir que los escuchan y debe sentir la presencia de quienes lo gobiernan. Es común que se diga que el alcalde, los regidores y empleados son los promotores del atraso y la corrupción” (Pinzón, Castillo, Crisanto et al., 2020: 84). En este capítulo se encuentran interesantes reflexiones sobre el devenir de una gestión municipal, gestión de conflictos y planificación estratégica. Finalmente, tras evaluar las gestiones ediles de su región Amazonas, refiere lo siguiente:

La realidad de los gobiernos locales, en su mayoría, es que son decepcionantes: son médicos convertidos en gobernadores que ni siquiera trabajan por la salud pública; profesores convertidos en autoridades que no trabajan por la educación desde el gobierno regional o municipal; ingenieros agrónomos como autoridades que se niega a invertir en el agro; y curiosamente algunos gobernadores y alcaldes que no pisaron las universidades, pero sí brillan en la gestión pública regional y municipal (Pinzón, Castillo, Crisanto et al., 2020: 92-93).

Finalmente, debemos señalar que este libro representa un significativo esfuerzo por desarrollar análisis crítico y propuestas políticas para la realidad política e institucional peruana desde una perspectiva antropológica, con el añadido que es un trabajo académico proveniente de una universidad pública de la amazonía peruana y escrito por experimentados académicos que han vivido las lides político-electorales, lo que les confiere autoridad sobre el tema abordado.



Bibliografía

Contreras, C. (2002), El centralismo peruano en su perspectiva histórica. Documento de trabajo 127, Serie Historia, 24, Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP).

Gonzales de Olarte, E. (2011), “Descentralización, divergencia y desarrollo regional en el Perú del 2010”, en J. Rodríguez y M. Tello (Eds.), Opciones de política económica en el Perú 2011-2015, Lima: Fondo Editorial PUCP, pp.175-204.

Palomino, C. (2003), La regionalización inteligente. Nueva manera de desarrollar el territorio frente a la globalización, Perú: San Marcos.

Rojas, R. (4 de octubre de 2022), El centralismo peruano. Una mirada histórica. IEP. Sitio web: <https://iep.org.pe/noticias/critica-y-debates-el-centralismo-peruano-una-mirada-historica-por-rolando-rojas/> (consultado el 30 de junio de 2023).

Wilmer E. Valverde Rodríguez: Licenciado en Antropología Social por la Universidad Nacional de Trujillo y magíster en Gestión Pública por la Universidad César Vallejo, Perú. Adscripción institucional: Colegio de Alto Rendimiento Lima Provincias por la Universidad Nacional de Trujillo. Cuenta con experiencia laboral en gestión pública, desarrollo social y políticas públicas contra la violencia de género. Ha sido funcionario y servidor público en gobiernos subnacionales. En los últimos años se ha dedicado a la docencia en educación superior universitaria, superior pedagógica y básica especializada (Bachillerato Internacional). Ha publicado artículos académicos en revistas de España, Brasil, México, Panamá y Perú, además de productos literarios.

Fecha de recepción: 4 de julio de 2023.

Fecha de aceptación: 5 de agosto de 2023.



Temas 
en imágenes



Fototeca Pedro Guerra

Fotografía 1

Cementerio general de Mérida, lápidas, ritos
mortuorios.

Clave de la fotografía: 4A051975

Fototeca Pedro Guerra
Facultad de Ciencias Antropológicas
Universidad Autónoma de Yucatán





Fototeca Pedro Guerra

Fotografía 2

Mujeres, monjas, asilos.

Clave de la fotografía: 4A05823

Fototeca Pedro Guerra
Facultad de Ciencias Antropológicas
Universidad Autónoma de Yucatán





Fototeca Pedro Guerra

Fotografía 3

Preparatoria no.2, conferencia de Carlos Acereto, ceremonias escolares, actividades escolares.

Clave de la fotografía: 5H0110159

Fototeca Pedro Guerra
Facultad de Ciencias Antropológicas
Universidad Autónoma de Yucatán



Normas 
Editoriales



Normas editoriales

Temas Antropológicos. Revista Científica de Investigaciones Regionales es una publicación científica de la Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán (FCAT-UADY).

Publica, semestralmente, Artículos de investigación y Reseñas bibliográficas, sobre las ciencias sociales y las humanidades, dirigidos a la comunidad científica y académica de estas áreas.

Recibe colaboraciones originales (de autoría propia) e inéditas (que no hayan sido dadas a conocer por ningún medio impreso y/o electrónico, formal y/o informal), escritas en idioma español, que no estén siendo postuladas de forma simultánea para su publicación en otras revistas u órganos editoriales.

Los Artículos de investigación serán sometidos a un proceso editorial que incluye tres fases:

Primera fase: la colaboración recibida será objeto de una revisión por parte del Equipo Editorial de la Revista, que garantice el cumplimiento de la ética editorial. Simultáneamente, el Equipo Editorial se encargará de corroborar que el texto se ajuste a los requerimientos formales indicados en estas Normas editoriales. Seguidamente, los miembros del Consejo Editorial de la Revista, determinarán la pertinencia a nivel temático de la colaboración.

Segunda fase: concluida satisfactoriamente la primera fase, la colaboración es enviada a dictamen, bajo la modalidad doble ciego, a dos pares académicos, especialistas en la temática de la colaboración, de distinta adscripción entre sí, externos a la institución de adscripción de los autores, y de igual o mayor grado académico que ellos. El resultado emitido por los dictaminadores puede ser: 1) Publicar sin cambios, 2) Publicar una vez hechas las correcciones indicadas, 3) No publicar por no cumplir con los requisitos mínimos de redacción y metodología científica. En caso de discrepancia entre los dictámenes emitidos, la colaboración será enviada a un tercer dictaminador cuya decisión definirá su publicación. El resultado final de los dictámenes es inapelable.

Todo el proceso editorial se ajusta a estrictas reglas de confidencialidad; el proceso de dictamen se lleva a cabo bajo un riguroso anonimato.

Tercera fase: después de que la colaboración ha sido aceptada para su publicación, inicia un proceso de corrección de estilo de acuerdo con las Normas editoriales de la Revista. El Equipo Editorial envía al autor los dictámenes y la versión corregida de su colaboración, solicitando en ella las modificaciones indicadas en la Nota de corrección editorial y dictaminación, así como el Visto Bueno a la misma. Una vez concluida satisfactoriamente esta parte del proceso de corrección editorial, se envía al autor la carta de aceptación para publicar su colaboración en la Revista. Esta fase concluye con las etapas de diagramación y revisión final por parte del Equipo Editorial.

Las Reseñas bibliográficas se someten a la Primera y Tercera fases del proceso editorial, exceptuando lo relativo a dictaminación.

Cabe aclarar que una vez recibida una colaboración para iniciar su proceso editorial en la Revista, no se aceptan nuevas versiones de la misma, en ninguna de las etapas del proceso. De igual manera, la colaboración puede ser desestimada en cualquiera de las tres fases, en el caso de no cumplir con los requisitos previamente estipulados, o por no responder en el plazo de tiempo señalado al autor durante el proceso editorial.

Toda la comunicación durante el proceso editorial se lleva a cabo únicamente vía correo electrónico.

La propiedad intelectual de las colaboraciones pertenece a los autores, y los derechos de edición, reproducción, publicación, comunicación y transmisión, en cualquier forma o medio, así como su alojamiento en bases de datos, a la Revista. Para ello, durante la Primera fase del proceso editorial, los autores envían al correo electrónico de la Revista una carta de autoría en la que se hace constar que la colaboración es original e inédita. En caso de que la colaboración concluya positivamente la Segunda fase, los autores envían una carta de cesión de derechos, en donde autorizan dicha cesión. De igual forma, el autor envía su currículum vitae. Todos los formatos antes mencionados se encuentran disponibles en:

<<http://www.antropologia.uady.mx/revista/normas.php>>

Los Artículos de investigación son la presentación final de los resultados obtenidos después de haber presentado una hipótesis, cuya contrastación queda manifiesta al final del trabajo.

Las Reseñas bibliográficas versan sobre ediciones recientes, de no más de cuatro años, cuyas temáticas pueden ser académico-científicas, al igual que artístico-culturales; son presentadas por un único autor, con un título distinto al de la obra reseñada.



La extensión de las colaboraciones, incluyendo imágenes y bibliografía, es la siguiente: Artículos de investigación, 15-25 cuartillas; Reseñas bibliográficas, 4-6 cuartillas.

Los títulos de las colaboraciones (en español y en inglés) no exceden de 15 palabras.

Los Artículos de investigación van acompañados de un *Resumen* de 70-100 palabras, e incluyen de 4-8 *Palabras clave*; tanto en español como en inglés.

Cada número de la Revista se integra con las colaboraciones que en el momento del cierre de la edición estén aceptadas; no obstante, la Revista se reserva el derecho de adelantarlas o posponerlas.

Todo caso no previsto es resuelto por el Equipo, el Comité y el Consejo Editorial de la Revista.

Los autores, los dictaminadores, el Consejo, el Comité y el Equipo Editorial, reciben constancias por su participación en los procesos de la Revista.

Los autores reciben un ejemplar de la publicación en la que aparezca su colaboración; en el caso de co-autoría (máximo tres autores), reciben un ejemplar por autor. Los dictaminadores reciben un ejemplar del número en el que participaron. Los miembros del Consejo Editorial reciben un ejemplar por cada número editado. Asimismo, los integrantes del Comité y del Equipo Editorial reciben un ejemplar por cada número en el que participen.

No se publica en números consecutivos al mismo autor.

Los dictaminadores no evalúan en números consecutivos.

Las colaboraciones tienen tipografía Aparajita, de 13 puntos, a doble espacio, con sangría de 0.5 cm, y son enviadas en archivo Word; los cuadros y/o tablas son enviados en archivo Word; los mapas, planos, dibujos, y fotografías, son enviados en archivo JPG con una resolución de 300 ppp, en escala de grises.

Todas las colaboraciones se reciben en: temasantropologicos@outlook.com

Bibliografía

Libros: Apellido del autor, Nombre del autor (año de publicación), *Título del libro*, lugar de edición: editorial.

Capítulos: Apellido del autor, Nombre del autor (año de publicación), “Título del capítulo”, en (editores/coordinadores) *Título del libro*, lugar de edición: editorial, número de páginas.



Artículos: Apellido del autor, Nombre del autor (año de publicación), “Título del artículo”, en *Título de la revista*, volumen, número, año, lugar de edición, y editorial (si cuenta con estos datos), número de páginas.

Sitios web: datos del documento que aparezcan en la web. <Ruta completa del trabajo> (fecha de consulta).

Citas y Notas al pie

Las citas textuales menores a cinco líneas van como parte del texto, entrecomilladas; las que exceden de cinco líneas van en párrafo sangrado (1 cm por lado), con letra de 11 puntos, precedidas de dos puntos, y separadas del cuerpo del texto por un renglón antes y un renglón después.

Citación: (apellido del autor, año de la edición: número de página).

No se utilizan locuciones latinas.

Las notas van numeradas y presentadas a pie de página, con letra de 10 puntos, a espacio sencillo.



Editorial  Requirements



Editorial Requirements

Temas Antropológicos. Revista Científica de Investigaciones Regionales is a scientific publication of the Facultad de Ciencias Antropológicas of the Universidad Autónoma de Yucatán (FCAT-UADY).

It is a six-month periodical publication of Research Articles and Bibliographical Reviews, in Social Sciences and Humanities, directed to the scientific and academic community in these areas.

Receives original (of own authorship) and unpublished collaborations (that have not been given to known by any printed or electronic, formal or informal means), written in Spanish, that are not being simultaneously postulated for publication in other journals or publishing organisms.

Research Articles will be submitted to an editorial process that includes the three following phases:

First phase: the received collaboration will be object of an evaluation made by the Journal's Editorial Team, to ensure the fulfillment of editorial ethics. Simultaneously, the Editorial Team will corroborate that the collaboration is adjusted to the indications expressed in this Editorial Requirements. Afterwards, Journal's Editorial Council members will determine the thematic pertinence of the collaboration for its publication.

Second phase: once it has been satisfactorily completed the first phase of the editorial process, the collaboration begins a second phase in which it is send to peer review, in the modality of blind peers, to a pair of academicians who belong to a different institutional adscription of those of the authors. The result of the peer reviews can be: 1) Publish without changes, 2) Publish once the indicated corrections have been done, 3) Do not publish for not fulfilling the minimal requisites of scientific redaction. In case of disagreement between the peer reviews, the collaboration will be send to third peer reviewer that will define the publication. The final result of the peer reviews is unappealable.

All the editorial process is developed under strict rules of confidentiality; the peer review process is carried out under a rigorous anonymity standard.

Third phase: after the collaboration has been accepted for its publication, it goes through a style review in accordance to the Journal's Editorial Requirements.

The Editorial Team sends the peer reviews and the style reviewed collaboration, that includes an Editorial Note that request modifications, and it is also requested the author's final approval of the style review. Once it is concluded this part of the editorial process, the publishing acceptance letter is send to the author. This phase concludes with the lay out design, and a final editorial review.

Bibliographical Reviews will be submitted to the First and Third phases of the editorial process, excluding the related to the peer reviews.

It is important to remark that once a collaboration has been received to begin with the Journal's editorial process, there will not be accepted new versions of the collaboration in any of the different phases of the editorial process. Also, the collaboration can be dismiss in any of the three phases, if the author dos not fulfill the previously stipulated requisites, or by not answering in the established periods of time.

All the communication during the editorial process is carried out by e-mail.

The copyright of the collaborations belongs to the authors, and the rights of edition, reproduction, publication, communication and transmission, in any form or medium, as well as the inclusion on database, to the Journal. For this, during the First phase authors will send to Journal's e-mail an authorship letter, in which they acknowledge the originality of their collaboration. In the event that the collaboration concludes positively the Second phase, authors will send a cession of rights letter, in which they authorize the cession of those rights before enlisted. In the same way, the author sends his curriculum vitae. The previous mentioned forms are available in: <http://www.antropologia.uady.mx/revista/normas.php>

Research Articles are the final presentation of the results obtained after proposing a hypothesis, which validation or not, must be manifested at the end of the work.

Bibliographical Reviews should be from a recently edited book, no more than four years, whose subjects can be academic-scientific, as well as artistic-cultural; they are submitted by only one author, with a title that should be different from the title of the reviewed book.

Collaborations' extension, including images and bibliography, are as follows: Research Articles, 15-25 pages; and Bibliographical Reviews, 4-6 pages.



The titles of the collaborations (in Spanish and English) should not exceed 15 words. Research Articles should be provided with an *Abstract* of 70-100 words, along with a list of 4-8 *Keywords*; both in Spanish and English.

Each issue of the Journal is integrated with the collaborations that had been approved at the edition closure; however, the Journal reserves the right of advancing or postponing the collaborations.

Any matter that is not established here shall be determined by the Journal's Editorial Council, Editorial Committee, and Editorial Team.

Authors, reviewers, Journal's Editorial Council members, and Journal's Editorial Committee and Team members, receive proving documents of their participation in Journal's editorial processes.

Authors receive one copy of the issue where the collaboration was published; co-authors (up to three) will receive one copy of the respective issue. Peer reviewers receive one copy of the issue in which they arbitrated. Journal's Editorial Council members receive one copy of each edited issue. As well, Journal's Editorial Committee and Team members receive one copy of every issue in which they have participated.

Collaborations of the same author will not be published in consecutive issues. Peer reviewers do not evaluate collaborations in consecutive issues.

Collaborations proposed for publication should be written and send in 13-point Aparajita, double spaced, and with 0.5 cm indentation, in *Microsoft Word* file; charts and/or tables in *Microsoft Word* file; maps, planes, draws and photographs, should be send in JPG file with 300 dpi resolution, in gray scale.

All collaborations will be received at the following e-mail address: temasantropologicos@outlook.com

Bibliography

Books: Author's surname, Author's name (Year of publication), *Title of book*, Place of publication: Publisher.

Chapters: Author's surname, Author's name (Year of publication), "Title of chapter", in (Editor/Coordinator) *Title of Book*, Place of publication: Publisher, Page numbers.



Articles: Author's surname, Author's name (Year of publication), "Title of the article", in *Title of Journal*, Volume, Issue, Year, Place of publication, and Publisher of the Journal (if these data is available), Page numbers.

Web sites: document data that appears online. <URL> (date of access).

Quotations and Footnotes

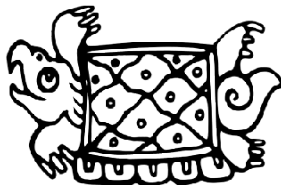
The quotations, shorter than five lines, will be included in the text within double quotation marks. Quotations that exceed five lines should be in an indent paragraph (1 cm per side), with 11 point font, preceded by colon, and separated from the text by a line before and after the quotation.

In-Text Citation: (author's surname, year of publication: page number).

Latin abbreviations should not be used.

Notes should be numbered and presented as footnotes with 9 point font and single spaced.





TEMAS ANTROPOLÓGICOS
Volumen 45, Número 2,
Abril 2023 - Enero 2024,
se terminó de imprimir en enero de 2024,
en Planeta Impresores S.A. de C.V.,
calle 36 No. 417-A x 19 Col. Jesús Carranza, C.P. 97109,
Mérida, Yucatán, México.
El tiraje consta de 500 ejemplares.